

FACULTAD DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES

Doctorado en Psicología

Universidad de Flores (Uflo)

Tesis

***El Instituto Argentino de Estudios
Sociales (I.A.D.E.S.) y la producción
teórica de Enrique Pichon-Rivière.***

Doctorando: Fernando Fabris.

Legajo: 7979

Teléfonos: (011) 6380-5598 / 15 3 262 9164

E-mail: fernandofabris@gmail.com

Licenciado en Psicología (UBA, 1989)

Técnico Superior en el Análisis e Intervención en los campos
grupal, institucional y comunitario. Especialidad Psicología Social
(Primera Escuela Privada de Psicología Social, 1988).

Director de Tesis: Dr. Hugo Klappenbach (UNSL)

Fecha de presentación: Diciembre de 2009.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Abstract

Esta tesis tiene por objetivos analizar los hechos y contextos que dieron vida al Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES) entre 1955 y 1966, y determinar los impactos que las experiencias realizadas en el Instituto tuvieron en la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière, su fundador.

No se registran hasta el presente estudios acerca del IADES, a pesar de que durante varios años albergó a figuras centrales de la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología argentina. Con el fin de responder de responder las preguntas: ¿Cuáles fueron y qué significado tuvieron los hechos y contextos que dieron vida al IADES? y ¿Qué impactos tuvo el IADES en la producción teórica de Pichon-Rivière? se construyó evidencia empírica por medio del análisis documental, el análisis bibliográfico y entrevistas semi-estructuradas a informantes clave, en el marco de una investigación que apuntó a situar los hechos y contextos del IADES por medio de una metodología cualitativa que valoriza la perspectiva de los participantes directos.

El conjunto de hechos que hacen a la historia interna de IADES se integraron con los correspondientes a su historia externa: los contextos sociales, profesionales y teórico-filosóficos.

Se identificaron los conceptos utilizados y creados por Pichon-Rivière antes, durante y después del IADES. A través del método comparativo constante se describieron las relaciones halladas entre las experiencias de este Instituto y la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière, concluyéndose que fueron cuatro tipo de experiencias empíricas las tuvieron impactos significativos en la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière.

A los jóvenes del IADES, protagonistas de hechos que se proyectan al presente, a pesar de las varias dictaduras y similares artefactos de destrucción que asolaron nuestro país en las últimas cinco décadas.

Agradecimientos

A los protagonistas directos del IADES que aportaron sus lúcidos testimonios y tuvieron además la generosidad de conservar y ofrecer valiosos documentos.

A quienes me alentaron a esta investigación llegue a buen puerto, para que el conocimiento sobre el IADES y sus impactos en la teoría de Pichon-Rivière, lograra trascender el mito o la anécdota.

A Hugo Klappenbach, generoso acompañante y copensor. A Hernán Kesselman, quien con afecto y sabiduría me acompañó permanentemente. A Ana Quiroga, de quien aprendí mucho de lo que se de psicología social.

A Joaquín Pichon-Rivière, quien me incitó al IADES.

A mis colegas Martha M. Álvarez, Elena Puz, Mario Cambiasso, María Dolores Galiñanes y Silvia Puccini quienes comentaron y corrigieron generosamente los borradores.

A Gabriela Lachowicz, en su condición de colega y esposa y a nuestros hijos Ana Catalina y Sebastián Humberto, quienes a pesar de su corta edad ya hace tiempo que participan y alientan nuestras investigaciones.

A Graciela Tonon que me ayudó una y otra vez con el diseño de esta Tesis. A María Teresa Sirvent que no sólo contribuyó a situarme en los modos de producción de conocimiento científico de la época investigada sino también me aportó elementos para situarme en el campo científico presente.

Al Director del Doctorado de la Universidad de Flores, Dr. Oscar R. Oro, así como a los otros profesores del Doctorado, con quienes tuve el gusto de volver a ser estudiante, revisando y ampliando lo aprendido en los veinte años previos de profesión.

Tabla de contenidos

1. Introducción	11
1.1. El IADES y la producción teórica de Pichon-Rivière	11
1.2. Revisión de la literatura	18
1.3. Justificación del estudio.	29
1.4. Planteamiento del Problema y Objetivos	31
1.5. Hipótesis	32
1.6. Limitaciones del estudio	33
2. Marco Teórico	35
2.1. Concepción del sujeto, del mundo y del conocimiento	35
2.2. La historia	38
2.3. Hechos y contextos.	40
2.4. Campo científico.	43
2.5. La producción teórica y sus condiciones de producción.	44
3. Metodología	49
3.1. Introducción	49
3.2. Método	50
3.3. Diseño	52
3.4. Técnicas	53

El IADES y la producción teórica de E. Pichon-Rivière. Tesis doctoral. Fernando A. Fabris	6
3.5. Muestra.	59
3.6. Matriz de análisis	61
3.7. Técnicas de Análisis	65
3.8. Validación	61
4. Enrique Pichon-Rivière: su producción teórica y práctica previa a la fundación del IADES	65
4.1. Introducción	65
4.2. Infancia y adolescencia	65
4.3. Juventud y formación	68
4.4. Los primeros trabajos	69
4.5. Cosmovisión juvenil	71
4.6. La psiquiatría clínica en un marco de intereses y actividades múltiples	75
4.7. La etapa psicoanalítica	79
4.8. Antecedentes inmediatos del IADES	82
4.9. Conclusiones	90
5. El Instituto Argentino de Estudios Sociales (1955-1966)	92
5.1. Conformación del IADES.	92
5.2. El contexto político y cultural	103
5.3. Del consultorio a la calle	105

5.4. Psicoanálisis y Sociología	107
5.5. Los primeros años de actividad del IADES	111
5.6. Recapitulación de las actividades del IADES entre 1955 y mayo de 1958	121
5.7. Cambios en el contexto político de la Argentina	128
5.8. La Experiencia Rosario	131
5.9. La encuesta de 1959: “Aumento del costo de vida” o “Encuesta del Petróleo”	152
5.10. Fundación de la Escuela Privada de Psiquiatría	157
5.11. Encuesta de 1960. “Visita de Einsenhower”.	160
5.12. Estudios de Opinión y Relaciones Humanas	163
5.13. IADES, 1962. Análisis motivacional	165
5.14. Contexto histórico	167
5.15. Tensiones raciales – antijudaísmo – Fines de 1962/Principios de 1963	168
5.16. La Primera Escuela Privada de Psiquiatría Social	172
5.17. Intervención en Río Turbio. Yacimientos Carboníferos Fiscales. 1965	174
5.18. El último tiempo del IADES	178
5.19. Resumen de las investigaciones e intervenciones realizadas	181

por el IADES entre 1955 y 1966

5. 20. Conclusiones	188
6. La producción teórica de Pichon-Rivière a partir de 1955	190
6.1. Introducción	191
6.2. Los primeros conceptos (1956-1958)	202
6.3. Las nuevas disciplinas y dimensiones abordadas desde 1955	202
6.4. Los nuevos conceptos a partir de 1963.	208
6.5. Críticas a la teoría psicoanalítica entre 1955 y 1966.	214
6.6. Conclusiones	219
7. Contextos socio-cultural, teórico-filosófico y profesional	222
7.1. Introducción	222
7.2. Contexto histórico-social	222
7.2.1. La cultura de la época.	228
7.3. Contextos-fuentes teóricas y filosóficas	232
7.3.1. Dialéctica materialista.	233
7.3.2. George H. Mead.	237
7.3.3. Kurt Lewin.	242
7.3.4. Robert Merton.	248
7.3.5. Charles Wright Mills	252

7.3.6. Jean Paul Sartre.	256
7.3.7. Denominadores comunes entre las fuentes identificadas	259
7.3.8. Conclusión.	262
7.4. Contexto profesional	268
7.4.1. El campo de la psiquiatría.	271
7.4.2. El campo del psicoanálisis.	280
7.4.3. El campo de lo grupal.	285
7.4.4. Las carreras de psicología	289
7.4.5. La carrera de sociología	300
7.5. Los “niveles de análisis” y las relaciones entre psicología y sociología	306
7.6. De los sujetos a los grupos, instituciones y la comunidad	309
7.7. Conclusiones	311
8. Relaciones entre las experiencias realizadas en el IADES y la producción teórica de Pichon-Rivière	315
8.1. Introducción	315
8.2. El primer impacto: un nuevo marco teórico.	315
8.3. El segundo impacto: una teoría “desespecializada” de los grupos.	327
8.4. El tercer impacto: la extensión de los campos sociales	328

teorizados	
8.5. El cuarto impacto: las relaciones teóricas entre campos y la maduración de una perspectiva psicológica social	329
8.6. El alejamiento de la APA y de las premisas del psicoanálisis.	335
8.7. El fin del IADES.	337
8.8. Sentido de algunas “contradicciones” ideológicas	339
8.9. La sociedad de la época.	343
8.10. Conclusiones	346
9. Conclusiones	349
Referencias	357

Capítulo 1. Introducción

1.1. El IADES y la producción teórica de Pichon-Rivière.

Esta Tesis apunta a la reconstrucción y análisis de la historia del Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES), así como a la determinación de sus impactos en la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière. Se abordan aquí las siguientes preguntas: ¿Cuáles fueron y qué significado tuvieron los hechos y contextos que dieron vida al IADES? ¿Qué impactos tuvo el IADES en la producción teórica de Pichon-Rivière? ¿Fue el IADES uno de los contextos de producción de los conceptos creados por Pichon-Rivière a partir del tiempo que se inicia esa experiencia?

El IADES fue un Instituto fundado por Enrique Pichon-Rivière en 1955, en el cual nucleó a un prestigioso y heterogéneo grupo de profesionales ávidos de nuevas experiencias, provenientes de campos disciplinarios diversos como la psiquiatría, el psicoanálisis, pero también de la sociología, la industria, el deporte, el periodismo, la pedagogía, la psicología, etc.

El IADES tuvo por objetivo desarrollar investigaciones sociales y estudios de opinión por medio de encuestas, tanto así como intervenciones grupales, institucionales y comunitarias a través de dispositivos grupales y de laboratorio social. En el marco de estas prácticas intentaron articularse conceptos y teorías provenientes del campo psicológico con el de las ciencias sociales de la época. El espíritu interdisciplinario animó todas sus actividades constituyendo uno de los rasgos de identidad del IADES.

El IADES desarrolló sus actividades en un contexto de aceleradas transformaciones sociales que conmovieron los modos de vida en Argentina tanto como en resto del mundo. Se trató de un período de intensa agitación social y actividad intelectual que fue definido por Hobsbawm (2007) en términos de “los años dorados”. El contexto de transformaciones no fue ajeno al conflicto. La confrontación social y política fueron rasgos permanentes del contexto en el que desarrolló sus actividades el IADES. De hecho el mismo inicia sus actividades en el marco de un Golpe de Estado (1955) y las finaliza cuando otro Golpe se instala, interrumpiendo una vez más la vida constitucional argentina (1966). La historia del IADES, por las características de su tarea y objeto -los estudios sociales-, estuvo directamente conectada a las circunstancias históricas tanto como a las características de la vida cotidiana de entonces.

Analizaremos los hechos y contextos que dieron vida al Instituto Argentino de Estudios Sociales entre 1955 y 1966, reconstruyendo sus huellas históricas (Bloch, 2006). Es esta tarea de reconstrucción la que inicialmente produjo las principales dificultades en esta investigación ya que en su comienzo las fuentes documentales y testimoniales eran casi inexistentes. Sin embargo, un testimonio abrió la puerta a otro y de ese modo se obtuvieron también los documentos necesarios. Se reunieron así numerosos testimonios de participantes directos de la experiencia, quienes, como se dijo, fueron los aportantes de fuentes documentales de inestimable valor, que reunidas constituyen hoy varios cientos de páginas.

Los documentos obtenidos se refieren a las investigaciones realizadas por el IADES, sus formas de presentación, guías de trabajo, elaboración de marcos conceptuales, etc. Estos documentos y los testimonios permitieron sistematizar los hechos que constituyeron la historia interna de esta experiencia.

A lo largo de esta Tesis se detallan las investigaciones e intervenciones realizadas por el IADES, se delimitan los contextos científicos e histórico-sociales en los que desarrolló sus actividades el Instituto y se identifican los conceptos creados y/o utilizados por Enrique Pichon-Rivière entre 1955 y 1966. Se especifican las fuentes teóricas y filosóficas que intervinieron en la producción teórica en el citado período de tiempo para finalizar, en el Capítulo 8, estableciendo relaciones entre las experiencias desarrolladas en el IADES y la producción teórica de Pichon-Rivière.

La magnitud del capital científico de Pichon-Rivière, entendido en términos de acumulación de conocimientos y reconocimientos (Bourdieu, 2000), se constata por la producción escrita así como por la fundación de varias instituciones de salud mental e investigación y la valoración que se hace de su figura, ampliamente reconocida en los campos de la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología social argentinas (Fabris, 2009. pp.339-355). El capital científico acumulado por Pichon-Rivière en los años previos a su fundación permitió sostener una experiencia en la que se articularon conocimientos psicológicos y sociales de forma novedosa. El IADES fue una experiencia institucional de gran riqueza y significación dentro del campo científico argentino.

Pichon-Rivière (1907-1977) fue uno de los fundadores de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y trabajó durante más de una década en el Hospicio de las Mercedes, actual Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario José T. Borda. En aquel sitio, apadrinado por Gonzalo Bosch, fundó Servicios como el de la Edad Juvenil (Adolescencia) y realizó un trabajo pionero en técnicas grupales en la Argentina creando la técnica de grupos operativos que trascendió fronteras difundándose por varios países de Latinoamérica y Europa. Estudioso del proceso creador y la producción artística son además, de autoría, conceptos como vínculo, tarea, portavoz, grupo interno, adaptación activa y otros que continúan siendo objeto de desarrollo por continuadores y/o profesionales que perteneciendo a otras corrientes teóricas consideran estimulantes y valiosos sus aportes.

El capital científico del fundador del IADES, puesto al servicio de esta nueva institución, permitió realizar una experiencia que alcanzó un elevado grado de autonomía en el sentido de que pudo reflejar las necesidades sociales y teóricas de entonces, retraduciéndolas en términos de desarrollo científico (Bourdieu, 2000). El estímulo y la presión ejercida por un contexto social en transformación, sumada a la capacidad de invención de una joven camada de profesionales orientada por Pichon-Rivière, permitieron elaborar un estilo de trabajo y dispositivos de intervención e investigación de gran originalidad. El IADES fue un espacio de investigación tanto como de intervención en ámbitos grupales, institucionales y comunitarios. Pichon-Rivière se acercó a un proyecto que podía fundamentarse en lo que afirmó en 1956: que todo servicio de psiquiatría debía contar con un departamento de

investigación social (Pichon-Rivière, 1956-7). Ricardo Avenburg (2000), participante directo de la experiencia, condensó aquel momento en la siguiente imagen: Pichon-Rivière nos arrastró del consultorio a la calle.

El “programa teórico” del IADES fue ofrecido de hecho en una conferencia dictada por Pichon-Rivière en 1955, en el propio ámbito de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), como así también en otros ámbitos públicos. Se refirió en aquel momento a las relaciones entre psicoanálisis y sociología y a la importancia de la investigación social no sólo por medio de técnicas grupales, provenientes de la psicología, sino con los más modernos métodos de la sociología de la época: la encuesta y el análisis motivacional.

En la perspectiva del creador del IADES la conducta humana debía ser abordada en forma pluridimensional, lo que significaba no sólo los componentes intrasubjetivos sino también los intersubjetivos, no sólo vinculares sino también grupales y comunitarios. El psicoanálisis de entonces focalizaba la experiencia de los sujetos haciendo abstracción del entorno social. Sobre esos supuestos intervino el IADES, creando experiencias que llevarían a cuestionar muchos conceptos del psicoanálisis y, un tiempo después, a proponer una teoría psicológica alternativa. Si se compara la producción teórica de Pichon-Rivière, previa a la experiencia del IADES y la que tiene lugar durante su existencia, y más aún sobre el tiempo final de su existencia, puede considerarse que nada quedó donde estaba, tanto en términos teóricos, como técnicos, ideológicos y prácticos.

Es importantes señalar que la del IADES fue una experiencia pionera pero no aislada. El interés por la comprensión de lo social era un emergente de la época, en la cual, a nivel nacional y mundial se reconocían los factores sociales que intervenían en la salud mental y en la vida cotidiana.

En la Argentina se asistía a una época de transformación social acelerada, estrechamente ligada al proceso de industrialización iniciado a mediados de la década del treinta y haciendo eclosión hacia mediados de siglo. Esas situaciones de transformación y crisis crearon condiciones de visibilidad del implacable interjuego que existe entre lo "individual" y lo "social". El desajuste propio de una época de cambios acelerados permitía distinguir, a cualquier observador advertido, la eficacia que las alternativas sociales tienen en los destinos individuales. En aquel contexto de crisis y cambio, a diferencia de lo que ocurría en la situación social previa, relativamente estable, lo considerado permanente y "natural" se destartaba y la interrogación sobre el carácter social de lo nuevo se volvía evidente para muchas personas. El trastocamiento de la vida social, en términos generales, brindaba no sólo sufrimientos y entusiasmos sino también la oportunidad de un nuevo conocimiento. Según Lucien Goldmann (1975) son justamente los descubrimientos científicos en ciencias sociales y las producciones intelectuales en general, un intento de respuesta significativa a las necesidades, una búsqueda de nuevas equilibraciones sociales en un contexto de crisis.

En el IADES se planificaron y realizaron muy diversas actividades. Entre ellas la intervención comunitaria denominada "Experiencia Rosario" (1958),

encuestas sociales sobre temas políticos y culturales de alcance nacional (en 1957, 1959, 1960 y 1962) y se fundó la Primera Escuela Privada de Psiquiatría Social (1963). También se realizaron investigaciones motivacionales vinculadas al uso del almidón en el planchado de guardapolvos y otras actividades, propias del campo comercial, cuyo sentido más relevante era la investigación de la vida social tal como se manifestaba en la vida cotidiana. Se crearon dispositivos de intervención social (grupal, institucional y comunitaria). Se desarrolló un modo original de practicar la investigación social –donde la combinación interdisciplinaria de la sociología, la psicología social y el psicoanálisis tenían un papel protagónico-, una manera distinta de conducir la psicoterapia y un dispositivo didáctico que, acorde con los aportes de las nuevas ciencias sociales, vehiculizaba la transmisión de los conocimientos propuestos. El IADES fue una institución donde se combinaron y superpusieron la investigación social, la formación, el trabajo grupal, la asistencia en salud mental, la intervención institucional y la comunitaria. Esta superposición suponía cierta situación caótica que puede tener sentido si se considera que apuntaban a construir un modo de pensamiento científico nuevo.

A pesar de la importancia de esta experiencia, en la que intervinieron muchos de los más destacados psiquiatras y psicoanalistas de las décadas del sesenta y setenta, muchos de los cuales tuvieron un papel protagónico en la fundación de las Carreras de Psicología a partir de mediados de los cincuenta, es muy poco lo que se conoce acerca del Instituto. Es llamativa la ausencia de información y estudios sobre el mismo. Esto es aún más curioso

si consideramos el prestigio internacional de su fundador así como la magnitud de las tareas desarrolladas, que incluyeron encuestas sociales de alcance nacional y muestras de 2000 encuestados sobre temas políticos, económicos, culturales y sociales. Se trató de una experiencia fundacional de un modo de comprender la psiquiatría y la psicología. Tal vez en ello resida su importancia y el misterio que la envuelve.

1.2. Revisión de la literatura

Son casi ausentes las referencias bibliográficas al IADES y escasos los estudios de la evolución teórica de Pichon-Rivière. La revisión más completa de la trayectoria intelectual de Pichon-Rivière, desde el inicio de su carrera profesional en los años treinta hasta mediados de la década del cincuenta, cuando se funda el IADES es, según lo afirman Kesselman (2007) y Fiasché (2007), la realizada por el autor de esta Tesis, quien estudia la obra de Pichon-Rivière desde hace veinticinco años. Una valoración de estos estudios pueden encontrarse en publicaciones españolas como *Clínica e investigación relacional* (Avila Espada, 2008) e *Intersubjetivo* (Conde Díaz, 2007).

En *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo*, se relevaron los datos existentes hasta el año 2005 acerca del IADES, aunque no se conjetura en esta obra acerca de las posibles relaciones entre esa experiencia y la producción teórica posterior de Pichon-Rivière. Los datos que sí se exponen son ineludiblemente fragmentarios en lo que hace a la experiencia del IADES. La ausencia de fuentes testimoniales y documentales hizo imposible, en aquel momento, dar cuenta más que sucintamente de la experiencia del IADES. Por otro lado

aquel libro se refiere fundamentalmente a la producción intelectual de las dos décadas anteriores a la fundación del Instituto, que serán retomadas y resumidas en el capítulo 4 de esta Tesis. Lo sustancial de lo conocido sobre el IADES y la producción teórica de Pichon-Rivière en el tiempo inicial del mismo se resume a continuación.

El IADES fue fundado en 1955 y tuvo su centro de operaciones en una oficina de aproximadamente treinta y cinco metros cuadrados ubicada en la calle Copérnico 2332 de la Ciudad de Buenos Aires. Hacia 1958 contaba con diecisiete integrantes, de los cuales cuatro eran directores: el Dr. Enrique Pichon-Rivière, el Dr. Jorge García Bouza, el Sr. Eduardo Hugo Lapegna y el Sr. Franco Di Segni. El resto de sus integrantes eran Hugo Alberto Morales, Rosa Sofía Heins de Montenegro, Héctor Llenas, Eduardo Antonio Le Poole, Noemí Teresa Marangoni, Luis Alberto Pichon, Daniela Di Segni, Lionel Farías, María Elena Pereyra de Farías, Julio Forti, Jorge Eduardo Alladio, Mercedes López Osorio, Miriam Domínguez de Llenas.

Investigaciones sociales. Entre las actividades que se desarrollaron en el IADES existe un estudio de opinión sobre las causas a las cuales la población atribuía el incremento del costo de vida, en tiempos del Gobierno de Frondizi. (Quiroga A., Lazzarini M., 1986, p. 23). Pichon-Rivière hizo una investigación en la época previa a las elecciones que después gana Frondizi. Ahí, en esa investigación, él confecciona un modelo de investigación psicosocial que se llamó el 'abstractus', señaló Bauleo (1999). Pocos años después estudió, con la misma metodología del Abstractus, la presencia de prejuicios antisemitas en oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas.

La Escuela Privada de Psiquiatría. Sobre la base de los estudios sociales realizados comienza a hacer una reformulación de la psiquiatría y el psicoanálisis. Ofrece su nueva perspectiva por medio de una nueva institución donde la formación estaba dada a través de una didáctica en la cual la clase teórica era seguida de un grupo operativo. Se creó en 1959, en el marco del propio IADES. Se dictó allí un Curso de Psiquiatría Dinámica, en el que fueron docentes Enrique Pichon-Rivière (coordinador general), José Bleger, David Liberman y Edgardo Rolla, todos psiquiatras y psicoanalistas. A comienzos de ese año en la publicación *Acta Neuropsiquiátrica Argentina* (En adelante *Acta...*) se anunció la creación de la nueva institución:

La Escuela Privada de Psiquiatría, del Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES), organiza este año un curso de psiquiatría dinámica [dictado] en la Sociedad Científica Argentina. Los doctores J. Bleger, D. Liberman y Edgardo Rolla dictarán clases de psicología dinámica, clínica psiquiátrica y terapéutica, respectivamente. (*Acta...* 1959, 5, 120)

El anuncio de *Acta...* incurrió en una curiosa omisión al no nombrar al fundador de la Escuela de Psiquiatría y Coordinador general del curso, el Dr. Pichon-Rivière. Sobre el IADES no se ofrecieron en aquellos documentos otros datos.

Contexto teórico. Según Klappenbach (2001, 2002) el período que transcurrió entre 1940 y 1960, posterior al experimentalismo positivista y la consecuente reacción espiritualista, está caracterizado por la tensión entre una psicología filosófica y una psicología aplicada. Esta tensión se produjo en un contexto

de profesionalización creciente de la psicología argentina (Klappenbach, 1995). Se comenzaba a interrelacionar las búsquedas clínicas y sociales, tanto en el terreno teórico como práctico y la interdisciplina comenzaba a valorarse, a la vez que se desarrollaban diversas perspectivas clínicas que confrontaban sobre un fondo de polémicas filosóficas e ideológicas.

Es decir, que el IADES fue fundado en un momento de inflexión del desarrollo profesional de Pichon-Rivière pero también de la comunidad científica a la que pertenecía. Ricardo Avenburg (2000), un destacado discípulo de Pichon-Rivière comentó que los límites entre el Instituto de investigación social (IADES) y el consultorio de Pichon-Rivière (que estaban en pisos distintos de una misma casa) fueron borrándose, y el grupo de trabajo que fue parte del IADES fue funcionando progresivamente como comunidad terapéutica. Se trató de un momento de exploraciones e innovaciones.

En 1954 se realizó el Primer Congreso Argentino de Psicología y se fundó la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Desde comienzos de los cincuenta se realizan Jornadas de Psiquiatría que dieron, hacia 1956, al Primer Congreso Argentino de Psiquiatría. En ese contexto de innovación y desarrollo se incorporó también el psicodrama e investigaciones sobre el uso terapéutico del ácido lisérgico.

En 1956 se fundó en Rosario la primera Carrera de Psicología en la Universidad Nacional del Litoral y en 1957 en la Universidad de Buenos Aires. La Carrera de Sociología, creada en 1956, pasó en pocos años de tener unos pocos alumnos a tener varios miles.

Irrupción de un marco conceptual. Es en este contexto científico, de innovación y transformaciones, que se produce la modificación del marco conceptual de Pichon-Rivière, de modo prácticamente simultáneo al del inicio de la experiencia del IADES. (Fabris, 2007). El IADES, fundado en 1955, es seguido por la aparición, en 1956, de un nuevo pensamiento teórico (Fabris, 2007. pp. 238-240). Un artículo publicado en la época, “Comentario final al libro de Franco Di Segni *Hacia la pintura*”, es el documento que muestra la creación de numerosos conceptos y definiciones que no habían sido referidos con anterioridad en la obra de Pichon-Rivière. Aquellos conceptos, creados a partir de esa fecha son: Vínculo, Espiral en continuo movimiento, Emergente (estructura dinámica del emergente), Tarea, Contexto psico-socio-histórico (ó Contorno), Portavoz del grupo social, Aquí-ahora-conmigo de la situación transferencial, Pasado-presente-futuro, Vínculo con un objeto interno (que primero fue externo), Mente como escenario, Alternancia de situaciones de apertura y de cierre en la espiral, Círculo cerrado, vicioso, patológico, Proceso de comunicación (transmisor, receptor, mensaje), Proceso de aprendizaje, Experiencia o acto de conocimiento, Campo operacional, campo de trabajo, Esquema conceptual referencial (que debe ser flexible, sensible y plástico y no estereotipado), Investigación polifacética integral.

Pichon-Rivière realizó, simultáneamente a la proposición de estos nuevos conceptos, una crítica de los métodos de enseñanza de la psiquiatría, los que define como anticuados y guardianes de determinadas ideologías. Esta crítica que realiza al campo científico y pedagógico del psicoanálisis y la psiquiatría tenía antecedentes en comentarios que había hecho en su

juventud refiriéndose a la enseñanza del arte, que mostraba también actitudes estereotipadas y rígidas que impiden un arte comprometido y original. (Pichon-Rivière, 1932a).

El conjunto de los nuevos conceptos constituyeron la primera formulación de una nueva teoría que desarrollaría durante los siguientes veinte años. En la composición de este nuevo esquema conceptual referencial y operativo (ECRO) intervinieron disciplinas articuladas de modo que permitieron establecer “operaciones complejas de lectura” (Vezzetti, 1998a). El nuevo pensamiento teórico conmocionó no sólo al propio creador, sino a los grupos inmediatos y mediatos que formaban parte del campo científico. Algunas de las innovaciones teóricas de los años 1956 y 1957 fueron asimiladas rápidamente por la comunidad científica: fundamentalmente la técnica de los grupos operativos.

Los grupos operativos entraron en la enseñanza de la psicología y en otras carreras. El docente, que por lo regular no recibía entrenamiento alguno en pedagogía, se formaba ahora en la coordinación de grupos. La consigna fundamental en un grupo operativo, afirmaba Fernando Ulloa, era enseñarles a sus miembros a pensar sobre las dificultades que tiene el grupo en su tarea. (Balan, 1991.p. 156).

La construcción de lo grupal. Hacia 1956 y 1957 la teoría de los grupos creada por Pichon-Rivière tenía varios rasgos de identidad constituidos, aunque no era ésta la situación general del campo grupal argentino ni mundial. (Fabris, 2007). En las Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Psicología y Psicoterapia de Grupos, realizado en 1957, quedó registrada

su perspectiva sobre el modo de avanzar en la conceptualización de los procesos grupales y de desarrollar dispositivos técnicos. Aquella propuesta se insertaba en un debate sobre el papel relativo que debía tener la teoría psicoanalítica en la conceptualización de lo grupal. Por entonces Pichon-Rivière planteó el problema de “La escasez o la debilidad de un esquema referencial en el trabajo de grupos”. Señaló “la necesidad de tener un esquema teórico con el cual operar”, lo que significa “tener una anatomía y una fisiología del grupo con las cuales intervenir en el lugar adecuado” (Congreso de Grupo de 1957, pp. 77-78). Con el fin de resolver esta debilidad en la conceptualización de los procesos grupales se plantearon en aquella ocasión caminos que, en sus extremos, apuntaban a pensar los grupos como una extensión o aplicación directa de la teoría psicoanalítica, o como un campo absolutamente nuevo ante el cual había que despojarse de los esquemas referenciales ya conocidos. Pichon-Rivière opinaba que no se trataba ni de una cosa ni de la otra. No era una mera aplicación del psicoanálisis al campo grupal, ni un terreno teórico-técnico nuevo que no pudiera nutrirse en alguna medida de lo ya conocido. En aquel inicio, con sus incertidumbres y debilidades, se delimitaban ya las posiciones teóricas sobre los grupos que se desplegarían, las cuales giraban en última instancia sobre los modos de comprender la relación de lo intrasubjetivo y lo intersubjetivo. Las posiciones polémicas se expresaron en el terreno teórico y técnico, pero también en el institucional. Existían desde 1954 y 1955, dos instituciones que expresaban esas divergencias: la Asociación Argentina de Psicología y

Psicoterapia de Grupos (AAPPG) y el Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES).

Pichon-Rivière, fundador del IADES, había sido también co-fundador de la AAPPG, la cual era presidida por R. Usandivaras, e integrada también por J. J. Morgan, E. Rodríguez, J. M. Mom, entre otros. En ese espacio institucional se desarrollaba un trabajo de aplicación del psicoanálisis al campo grupal, posición con la cual Pichon-Rivière comenzaba firmemente a diferenciarse. Desde 1955 se dictaron en la AAPPG diversos cursos sobre temas grupales. En el primero se dieron una serie de conferencias sobre historia y principales tendencias en psicoterapia grupal, seguidas por el trabajo en “grupos de experiencia” coordinado por J. J. Morgan, M. Langer, R. Usandivaras, E. Rodríguez. En aquel curso Pichon-Rivière intervino dictando una clase sobre el aporte a la psicoterapia grupal de Paul Schilder. Otros disertantes presentaron las teorías de Moreno, Slavson, Bion, Ezriel y Foulkes. A partir de ese año Pichon-Rivière, abocado al desarrollo de su propio proyecto (el IADES) participó con menor intensidad aunque fue, varios años después, vicepresidente de la AAPPG, cuando Marie Langer fue su presidenta. Pichon-Rivière insistía por entonces en desarrollar la comprensión de lo grupal desde una perspectiva interdisciplinaria en la que intervinieran la sociología, la psicología social, el psicoanálisis, la gestalt, la psicología, la filosofía de la praxis y la dialéctica, conjugándose de tal manera que permitieran crear un nuevo tipo de conocimiento. Es probable que esta bifurcación temprana del campo grupalista argentino haya sido la experiencia concreta en base a la cual J. Puget (1989) comentó respecto de Pichon-Rivière que en las

instituciones creadas por él era un movimiento unificador primero y tumultuoso después.

La interdisciplina como valor irrenunciable. Pichon-Rivière, para quien el análisis polidimensional y la práctica interdisciplinaria eran convicciones irrenunciables, insistía en eludir “las discusiones interminables sobre las características de los campos de la psicología, la psicología social, la sociología y la sociopsicología”. (AAPPG, 1957. pp. 413-453). Proponía una colaboración de los psicoterapeutas y los sociólogos aprovechando “la buena relación que existe entre los psicoterapeutas de grupo y los sociólogos”. Señaló, entre otras inquietudes, la importancia de estudiar el efecto de la propaganda y su relación con la fantasía motivacional, así como “aprender otros campos para adquirir más seguridad en el campo analítico” (AAPPG, 1957. pp. 413-53).

En el marco de las polémicas que se desplegaron en el Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo, alrededor de la interdisciplina y el peso relativo que debía tener en la misma el psicoanálisis, la psicología social y la sociología se ubicaron distintas propuestas que ya fueron mencionadas. Pichon-Rivière insistió en realizar “grupos de trabajo por temas” y abordar el “concepto del grupo restringido con todos los aportes no terapéuticos” (AAPPG, 1957. p. 334). Apoyó “la creación de un seminario sociológico”. Señaló: “Hay dos propuestas: la del doctor Miguens y la del profesor Germani”. En el marco del mismo Congreso modificó su moción anterior y precisó la propuesta: “Variables y constantes en grupos restringidos fuera de la situación terapéutica” (AAPPG, 1957. p. 334). La propuesta no tuvo eco

aunque unos años después (en 1961), se realizó en la AAPPG un curso sobre “Grupos operativos y de enseñanza”, dictado por el propio Pichon-Rivière y varios de sus discípulos, entre quienes se encontraban José Bleger, David Liberman, Fernando Ulloa y Franco Di Segni (AAPPG, 1961. pp. 6 a 23).

Las polémicas sobre los modos de desarrollar el nuevo campo de los grupos se apoyaba en diferencias teóricas propias del campo científico psiquiátrico, psicoanalítico y psicológico en general. En el caso de Pichon-Rivière, como fue planteado, se encontraba en desarrollo un nuevo marco teórico cuyos principales conceptos, entre 1956 y 1958, fueron sintetizados de manera gráfica de la siguiente manera:

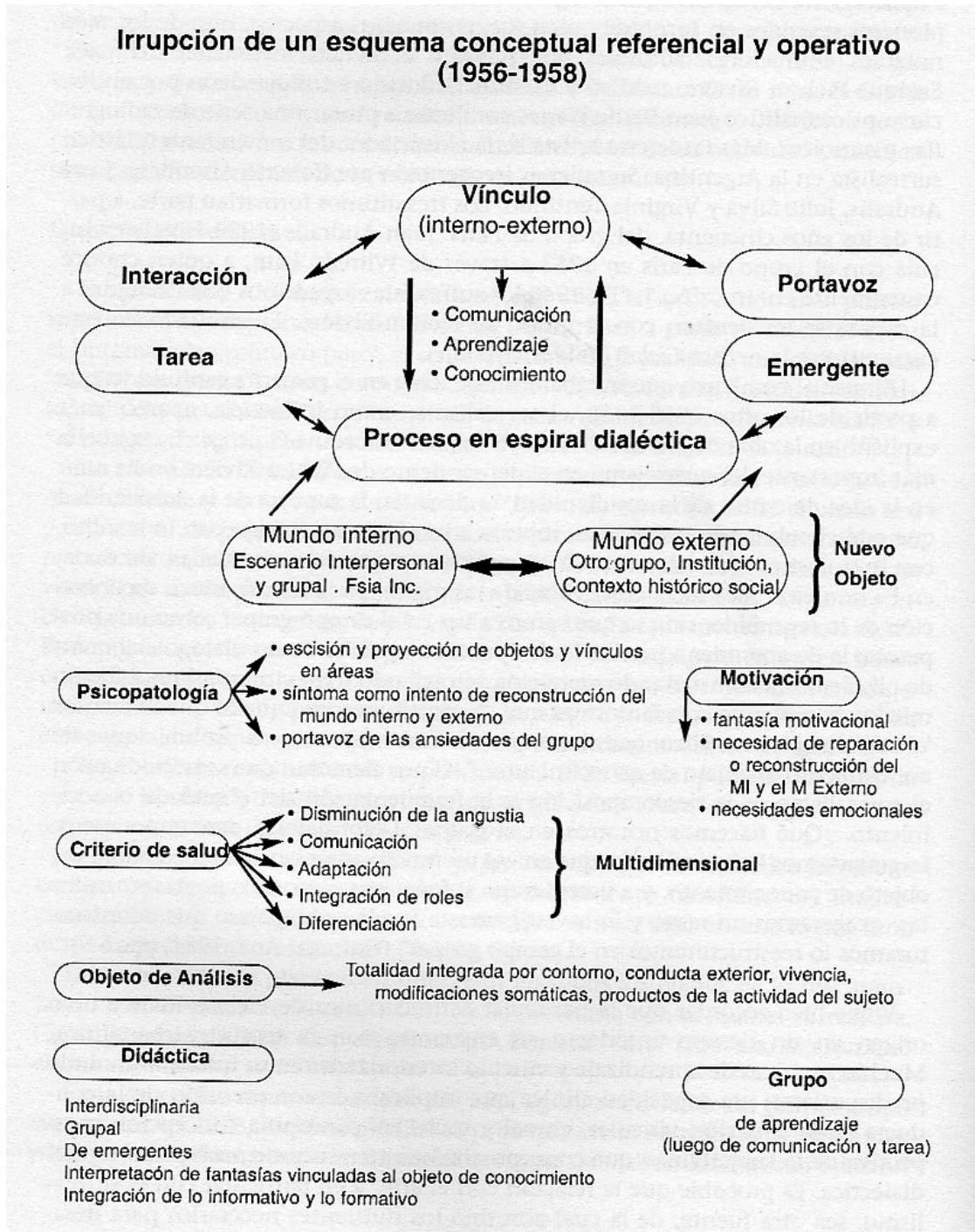


Figura 1. La teoría de Pichon-Rivière en el momento inicial del IADES.

Tomado de Fabris, 2007, p. 31.

La experiencia del IADES se corresponde con el tiempo de surgimiento de los conceptos recién expuestos. Probablemente impactó no sólo en la producción teórica de Pichon-Rivière sino también en la de muchos de sus discípulos, de modo directo o indirecto, como puede haber sido el caso de José Bleger, David Liberman, Fernando Taragano, Horacio Etchegoyen, Ricardo Avenburg, Fernando Ulloa, Armando Bauleo, Angel Fiasché, Hernán Kesselman, Alfredo Moffatt, Vicente Zito-Lema y Ana Quiroga, por nombrar sólo algunos, en el marco de una lista de discípulos que puede ser mucho más extensa.

Sin embargo por algún motivo la experiencia del IADES, destacada y valorada por quienes la conocieron, permanece aún en un cono de sombra. La sistematización de centenares de páginas de documentos, obtenidos a lo largo de esta investigación, así como las huellas que aportaron los testimonios de los protagonistas de la misma, permitio armar un rompecabezas y elaborar una imagen tanto del IADES como del impacto que las experiencias allí desarrolladas tuvieron en la producción teórica de su fundador.

1.3. Justificación del estudio

Se considera necesario, en primer lugar, establecer los hechos que constituyeron la historia interna del IADES para avanzar, a través de un trabajo de sistematización e interpretación, en el análisis del sentido de esos hechos. En el IADES intervinieron destacadas figuras de la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología argentina como Enrique Pichon-Rivière, en primer lugar, pero también José Bleger, David Liberman, Angel Fiasché, Ricardo

Avenburg, por nombrar algunos pocos de los que fueron nombrados más arriba. Además, de otros campos científicos intervinieron sociólogos como Gino Germani, quien fue asesor socioestadístico del Instituto, Hugo Rosarios, Milcíades Peña, quien realizaba algunos trabajos de campo, entre los más conocidos,

Se estima relevante el estudio del IADES y su impacto en la producción teórica de Pichon-Rivière ya que se considera a ambos un producto intelectual gestado y desarrollado en la Argentina. La actividad científica, sobre todo en el campo de las ciencias humanas, requiere modos de recepción y generación de conocimiento congruentes con los problemas y necesidades del medio local, que no son necesariamente los de los países desde donde se importan, a veces acríticamente, teorías y técnicas sociales.

Por último, es importante considerar que se trató de una experiencia de construcción interdisciplinaria que en alguna medida se anticipó al espíritu interdisciplinario que hoy es ampliamente proclamado desde el interior de muchas y diferentes disciplinas. El conocimiento de los hechos y contextos que conforman este significativo antecedente de investigación e intervención interdisciplinaria puede constituirse en un sostén para quienes continúan el esfuerzo de articular insumos teóricos y técnicos que, a pesar de estar originados en distintos campos y enfoques, pueden confluir en la construcción de una visión integradora de la vida social y subjetiva que llegue a extenderse en la invención de dispositivos que apunten a modificarla.

1.4. Planteamiento del Problema y Objetivos

El primer problema de esta Tesis doctoral remite a un enigma empírico, vinculado al conocimiento, mejor sería decir el desconocimiento, de los hechos que constituyeron la historia del IADES. Cuando se inició esta investigación no existía ni siquiera una enumeración de los hechos que constituyeron la historia interna del IADES y las referencias al tema eran escasas y fragmentarias. Siguiendo a Maleta (1999:10, Citado por Tonon, G.) se considera que un problema de investigación es un interrogante o enigma, que lo es tanto para el investigador como para la comunidad científica en su conjunto. La información obtenida a lo largo de los últimos cinco años fue sistematizada y procesada a través del análisis documental y bibliográfico. La misma se integró con los datos aportados por los informantes clave. Con el conjunto de esas fuentes se crearon por primera vez las condiciones empíricas que hacían posible un estudio científico de la historia interna del IADES, ubicada en los contextos socio-históricos, teórico-filosóficos y científicos en los que tuvo lugar, al decir de Bourdieu (), contextualizada en su historia externa.

El segundo problema de esta Tesis remite a los impactos que aquellas experiencias tuvieron en la producción teórica de Pichon-Rivière. En resumen, los problemas de esta Tesis son los hechos y contextos que dieron vida al Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES) entre 1955 y 1966, así como sus impactos en la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière.

Delimitados estos problemas, se pasa a considerar los objetivos generales de esta investigación que son:

- Analizar los hechos y contextos que dieron vida al Instituto Argentino de Estudio Sociales (IADES) entre 1955 y 1966
- Determinar los impactos que las experiencias realizadas en el IADES tuvieron en la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière

Los Objetivos secundarios son:

- Detallar las investigaciones e intervenciones realizadas por el IADES
- Delimitar los contextos científicos e histórico-sociales en los que desarrolló sus actividades el Instituto.
- Identificar los conceptos creados y/o utilizados por Enrique Pichon-Rivière entre 1955 y 1966
- Especificar las fuentes teóricas y filosóficas que intervinieron en la producción teórica de Pichon-Rivière en el citado período de tiempo.

1.5. Hipótesis

Se elaboraron al comienzo de esta investigación algunas ideas generadoras o núcleos temáticos, que tienen el sentido de ser, según Ruiz Olabuénaga e Ispizua, pistas iniciales de interpretación y desempeñan en las investigaciones cualitativas, según este autor, funciones similares a las que, en los análisis cuantitativos, tienen la teoría y las hipótesis. (1989, p.64). Según María Teresa Sirvent (2009) en la investigación cualitativa se utilizan supuestos de anticipación de sentido más que hipótesis y estos supuestos de anticipación de sentido sufren, además, una constante transformación en el proceso de investigación, a diferencia de lo que sucede con las hipótesis propias de la lógica verificativa.

Esta investigación se inició con la hipótesis (el supuesto de anticipación de sentido) de que el IADES fue un contexto de producción de conceptos centrales del enfoque teórico de Enrique Pichon-Rivière. Contexto de producción en términos de que en ese ámbito, en ese tiempo y lugar, en ese marco de prácticas e intercambios científicos se crearon las condiciones empíricas y teóricas que dan cuenta en parte de la formulación de un nuevo pensamiento.

También al iniciar esta investigación se tuvieron otros supuestos. Entre ellos el de que la creación de los nuevos conceptos fueron productos, además de las experiencias, de la articulación de insumos teóricos provenientes del campo psicológico, sociológico y filosófico. Y que esa experiencia institucional contribuyó a incorporar, entre los años 1955 y 1966, lo que la ciencia social de la época podía aportarle al pensamiento psiquiátrico y psicológico que desarrollaba Enrique Pichon-Rivière.

Estos supuestos de anticipación de sentido, como fue expresado, orientaron la investigación aunque, como es propio de una investigación cualitativa, no se apuntará a la verificación de los mismos.

1. 6. Limitaciones del estudio.

Quedan por fuera de los objetivos de esta investigación el estudio minucioso de las metodologías utilizadas, así como el del diseño particular de cada encuesta social realizada por el IADES. Tampoco serán abordados los impactos que pudiera haber tenido el IADES en el campo psiquiátrico, psicoanalítico, psicológico, pedagógico o sociológico de la época ni se realizará un estudio comparativo entre esta experiencia y otras similares que

podieran haber tenido existido en la Argentina u otros países. No se abordarán los motivos psicológicos, políticos, teóricos o ideológicos que podrían comprender por qué una experiencia ampliamente reconocida no fue hasta el presente objeto de un estudio científico.

Capítulo 2

Marco Teórico

2.1. Concepción del sujeto, del mundo y del conocimiento

Distintas perspectivas sobre la historia subrayan el papel de la actividad de los sujetos en la conformación de los acontecimientos históricos o el papel que juegan las estructuras socio-históricas, más allá de las voluntades individuales o colectivas. Las distintas corrientes filosóficas e historiografías acentúan el polo objetivo (estructuras sociales) ó el polo subjetivo de la relación (papel de los sujetos).

Entre quienes ponen el acento en los factores subjetivos o humanos se establece otra disyuntiva que gira en torno al papel relativo que tienen los actores individuales vs. los sujetos colectivos configurados por grupos, clases y sectores sociales y aún por la sociedad civil, considerada como un todo.

En esta Tesis se considera que son los sujetos (individuales y colectivos) quienes producen los hechos que conforman la historia, de acuerdo a las condiciones que a éstos se les presentan. Intervienen diferentes modos y con diferentes alcances, pero son los sujetos individuales y colectivos los protagonistas, por lo cual toda historia es ante todo historia humana y no una abstracción de hechos o leyes sin sujetos.

Los sujetos hacen la historia que los hace a ellos. Toda producción humana, material y simbólica se realiza con relación a estructuras sociales que actúan como condicionante e incluso determinante de las posibilidades

humanas sobre esa estructura. Es en este marco que se presenta a cada persona una tensión entre determinación y libertad. Según Goldmann (1975) toda creación realizada por un actor social remite a un sujeto colectivo, de cuya praxis la obra es una expresión perfeccionada. El sujeto colectivo no es una abstracción transhistórica sino un conjunto de personas que interaccionan en formas directas o indirectas en una sociedad determinada. Un sujeto colectivo no es un ente abstracto.

Son las personas que actúan y que se corrigen mutuamente dentro de las redes de relaciones que modifican así lo que unos y otros hacen, y constituyen los grupos. El sujeto es transindividual, plural o colectivo, y al mismo tiempo es objeto; sujeto y objeto son idénticos dentro de la totalidad de la cual provienen: el grupo nace de las acciones que él engendra. (Goldmann. 1975. p. 128).

Goldmann considera que es posible establecer relaciones entre el conjunto de la producción de un sujeto con la sociedad global que actuó como condición de producción y, en particular, con la praxis de un grupo o clase social específica (un sujeto colectivo) al que el creador representa por medio de su obra. Las estructuras sociales e históricas tienen leyes relativamente independientes de las formas de conciencia y la propia voluntad de los sujetos. Lo mismo ocurre en los campos científicos que actúan como condición o contexto de producción. En el marco de esta tensión entre determinación y libertad debe comprenderse la creación cultural que, según Goldmann, es un intento de respuesta significativa a los problemas del grupo

social representado tanto como a los de la sociedad en que vive. (1975. pp. 112-128)

Los sujetos producen la historia por medio de sus conductas e interacciones, respondiendo a necesidades del medio social en que viven. En la medida en que sus respuestas son significativas se producen nuevas equilibraciones sociales allí donde la relación entre las necesidades y las respuestas se había vuelto anacrónica y producido una situación de crisis. (Goldmann, 1975. pp. 123-124)

El proceso descrito no es necesariamente consciente para el creador o los creadores. Las equilibraciones sociales buscadas suelen distar de los fines conscientes que se proponen los creadores y aún de los proyectos no conscientes que gobiernan su acción. (Goldmann, 1975. pp. 123-124)

Las creaciones de los hombres, incluidas las de tipo científicas, son modos sofisticados de respuesta a necesidades y problemas sociales. Su análisis debe realizarse no sólo con relación a la biografía de los creadores o la historia del campo específico (en nuestro caso el campo científico de las ciencias humanas) sino a la vez con relación a los contextos sociales en los que se presentan los problemas a los que la creación científica intenta dar respuesta.

Los objetos y problemas de investigación son emergentes de la relación de los investigador/es y el contexto social y científico. Por medio de un acto o proceso de conocimiento manifiesto se va logrando que, en sucesivas aproximaciones e interacciones con el objeto de estudio, comience

a desprenderse un sentido. Reflexionando sobre el proceso de conocimiento se pregunta Goldman: “¿Cómo se constituye ese sentido manifiesto, y no obstante oculto a un primer examen?”. Contesta:

El fin de la investigación es revelarlo y constituirlo, pero, bien entendido, ella [la investigación] no lo imparte arbitrariamente desde fuera: lo desprende del objeto, que también se construye en el movimiento de la investigación que dilucida su sentido, objeto que sólo existe cabalmente con la aparición de ese sentido que permite aprehenderlo como estructura significativa. (Goldman. 1975, p.125)

Considera este autor que el carácter de estructura significativa del objeto de estudio se establece sólo con relación a sus contextos, por lo cual es sólo en el marco del mismo que puede ser comprendido. Desde su punto de vista “...aun prescindiendo del hecho de que ellos se constituyen en la investigación, el sentido y el objeto se han producido antes, en la praxis de un sujeto plural”. (Goldman, L. 1975. p. 125). Sin embargo el grupo social representado a través de la obra no reconoce, por lo general, en la obra creada y en su portavoz, a su representante. Considera Goldman que este sujeto colectivo está ocupado en realizar ciertas acciones de cambio y que hacerse consciente de esas acciones, en cierto sentido distraerían su atención (1975. pp. 123-124).

2.2. La historia

La Historia (M. Bloch, 2006) es el estudio de los hombres en el tiempo, siendo también su objeto el ser humano que vive en sociedad. Ya desde su

origen en el Siglo V a.N.E., con Heródoto y Tucídides, se constituyó como algo más que un mero relato de hechos sucedidos. Tucídides buscó establecer analogías entre hechos pasados y presentes; llegó a considerar la existencia de “ciclos históricos”. Sin embargo hasta el siglo XIX la Historia consistió en gran medida en una enciclopédica recopilación de datos, pudiendo constituirse como ciencia a partir de esa fecha.

Para Bloch el método básico de la ciencia histórica es la observación, sea ésta directa o indirecta, a través de documentos. Consideró “fuentes de la historia” no sólo a los documentos escritos sino también a otro tipo de “huellas”. Según Bloch (2006, p.68) “La diversidad de testimonios históricos es casi infinita”. “Cuanto más se esfuerza la investigación por llegar a los hechos profundos, menos le es permitido esperar la luz si no es por medio de rayos convergentes de testimonios muy diversos en su naturaleza”. (2006. p. 69)

Pierre Vilar (1987) considera que “pensar históricamente significa situar, medir y datar, continuamente”. El pensamiento histórico supone un esfuerzo de contextualización de los hechos establecidos que evite una lectura anacrónica, es decir, una valoración de los hechos pasados a partir de parámetros válidos únicamente para el tiempo presente. Con preocupaciones convergentes Klappenbach (2006) llama la atención sobre las perspectivas militantes y legitimadoras de su historización, en lo referido al campo psicológico y psicoanalítico. Comenta la existencia de historias autocelebratorias que inventan tradiciones en función de los intereses o perspectivas del presente, hecho inevitablemente desvirtúa la investigación.

Señala Pierre Vilar (1987) la prudencia que debe tenerse al referirse a los factores o causas de la historia y la conveniencia de referirse a los componentes de la situación histórica, considerándolos múltiples, lo que equivale a decir que toda historia humana es de carácter multidimensional y compleja.

2.3. Hechos y contextos.

En esta Tesis se investigan los hechos y contextos que dieron vida al IADES. Con hechos nos referimos a las acciones de las personas que lo formaron así como a las interacciones que esta institución estableció con los destinatarios directos de sus actividades. Constituye, en términos de Bordieu, la historia interna del IADES.

Al referirnos a contextos señalamos la organización social, el tiempo histórico y los campos teóricos y disciplinarios que rodearon la experiencia institucional, dimensiones que pueden ser consideradas su historia externa.

Alrededor de estas categorías teóricas se configuraron perspectivas teóricas que Bourdieu (1995) analiza detalladamente, cuestionando las perspectivas exclusivamente internalistas o externalistas. Señala que en los análisis de todas las producciones culturales, entre ellas la ciencia, se encuentra “la misma oposición, el mismo antagonismo, a menudo considerados como irreductibles irreductibles...entre las interpretaciones que podemos llamar internalistas o internas y las que podemos calificar de externalistas o externas”. (Bourdieu. 2000. p.73)

Desde la perspectiva internalista se considera que para comprender la historia de la filosofía alcanzaría con leer los textos filosóficos y que, por el contrario, desde la perspectiva externalista se considera que esta comprensión se alcanza sólo remitiendo el texto al contexto. (Boudieu, 2000. p. 74).

Aunque en apoyo de las perspectivas externalistas señala: “Hay que resignarse a admitir que existe una historia de la razón que no se fundamenta (exclusivamente) en la razón”. (Bourdieu, P. 1995. p. 297). Reconociendo el papel de la historia interna al sistema considerado, y la lógica propia que la rige, señala:

La acción de las obras sobre las obras, de la que hablaba Brunetière, siempre se ejerce únicamente por mediación de autores cuyas estrategias deben también su orientación a los intereses asociados a su posición en la estructura del campo. (Bourdieu, 1995, p. 297-298)

La atención exclusiva prestada a las funciones...inclina a ignorar la cuestión de la lógica interna de los objetos culturales, su estructura como lenguaje, a la que la tradición estructuralista concede una atención exclusiva. Más profundamente, conduce a olvidar a los agentes y las instituciones que producen estos objetos, sacerdotes, juristas, escritores o artistas, y para lo que cumplen también unas funciones que se definen, en lo esencial, en el interior del universo de los productores. (Bourdieu, 1995. p.305)

Intentando superar las disyuntivas dilemáticas de internalismo y externalismo es que Bourdieu creó la noción de “campo científico”. Cuestiona

las lecturas internalistas que reconocen sólo la interacción de las obras con las obras que conducen al formalismo y el culto a la originalidad, a partir de análisis de producciones culturales que se consideran autointeligibles, autorreferenciales y se desprenden de las condiciones de producción. También advierte sobre el riesgo que surge de las perspectivas externalistas expuestas a otra forma de reduccionismo, la de remitir las obras a sus contextos sociales sin considerarlas en su especificidad y sentido singular.

Es desde esta perspectiva teórica que en esta Tesis doctoral se planteó el problema de investigación en términos de *hechos y contextos*. Con el término “hechos” se refiere a los componentes que hacen a la especificidad de las actividades desarrolladas por el Instituto, como sistema en sí mismo, con sus rasgos de identidad, su singularidad, sus producciones significativas y características distintivas y las interacciones directas que estableció a partir de sus actividades.

Se estudiará además la historia externa del IADES, esto es, los contextos con relación a, y a partir de los cuales, se produjo la historia interna. Con *contextos*, en plural, se subraya la pluralidad de los componentes que intervienen en la configuración de cualquier hecho histórico tal como P. Villar (1987) propone considerarlo.

Desarrollar el problema de los impactos de las experiencias del IADES en la producción teórica supone considerar que el conocimiento científico se configura en una praxis de prácticas y elaboraciones. En esa praxis intervienen no sólo las experiencias prácticas realizadas sino también otra multiplicidad de factores como son las influencias teóricas, filosóficas, las

características personales del investigador, las presiones y posibilitaciones que cada tiempo histórico, social, cultural y político genera.

Pero los conceptos teóricos pueden dan cuenta de esas experiencias científicas y contextos sociales, si se considera, como lo hace Goldmann (1975) que, al igual que todas las producciones culturales, son intentos de respuestas significativas a los enigmas o interrogantes de una época.

2.4. Campo científico.

Según Bourdieu “Para comprender una producción cultural, sea esta literaria o científica, no basta con referirse a su contenido textual, pero tampoco con referirse al contexto social y conformarse con una puesta en relación directa del texto y el contexto”. (2000, p.74) Entre estos dos polos se incluye un espacio social que recibe, en el caso de la ciencia, el nombre de *campo científico*. En el mismo se incluyen los agentes y las instituciones que producen, reproducen o difunden la producción científica. Aclara (2000) que el campo científico “es un mundo social como los demás, pero que obedece a leyes sociales más o menos específicas” (p. 74).

Una de las cuestiones más importantes a considerar respecto de los campos científicos es el grado de autonomía que tienen, aunque esto no sea una cuestión sencilla de precisar. Según Bourdieu (2000) “Una de las manifestaciones más visibles de la autonomía del campo es su capacidad de refractar, retraduciéndolas en una forma específica, las coacciones o las demandas externas”. (p.76)

El campo científico es un campo de fuerzas y de luchas por transformar ese campo de fuerzas (Bourdieu, 2000. p.76). Es la “estructura de las

relaciones objetivas entre los agentes lo que determina lo que éstos pueden hacer y no hacer”. Sólo se comprende la producción intelectual de un autor si se está en condiciones de referirse a la posición que ocupa en ese campo de fuerzas y de luchas entre fuerzas. (p. 77)

La estructura de relaciones objetivas del campo científico está determinada, en términos generales, por la distribución del capital científico de sus agentes, individuales o institucionales. El mismo tiene un volumen que implica un peso relativo al peso del capital científico de todos los demás agentes de ese campo. De esa manera se define una posición en la estructura de la distribución del capital científico.

El capital científico es una especie particular de capital simbólico (del que sabemos que siempre se funda en actos de conocimiento y reconocimiento) que consiste en el reconocimiento (o el crédito) otorgado por el conjunto de los pares-competidores dentro del campo científico. (Bourdieu, 2000. p. 79)

2.5. La producción teórica y sus condiciones de producción.

La actividad científica, en la cual la producción teórica es un aspecto fundamental, tiene lugar en ciertas condiciones socio-históricas mediadas por los campos científicos en que la misma se desarrolla. Al respecto señala Juan Samaja:

Las transformaciones de las teorías no ocurren de manera azarosa sino que forman parte de un sistema mucho más amplio de transformaciones sociales en general y de las prácticas técnico-científicas en particular, en las que los distintos niveles de

organización teórica existentes son afectados de manera diferencial conforme al mayor o menor grado de estructuración que hayan logrado en las instituciones y en las personas que cultivan las respectivas disciplinas y profesiones. (1987. p. 97)

Según Samaja (1987) la ciencia supone un proceso de acumulación de experiencias y observaciones a través de la cual algunos hechos se imponen pero pasan desapercibidos. A veces son conjeturados por otros investigadores que hacen que ciertas ideas “estén en el ambiente”. El investigador advertido toma la tarea de consagrarlos como hechos e ideas científicas. En ese momento se genera un juego de resistencias, de rechazo y aceptación de nuevas ideas.

En la cultura de una cierta época y sociedad existen constantemente una gama de observaciones asistemáticas, de ideas ‘marginales’ cuya selección (o marginamiento *sine die*) dependerá de las posibilidades de ser institucionalizadas como interpretaciones teóricas de innovaciones tecnológicas ‘asimilables por el sistema’. (Samaja, 1987. p. 98)

Figura 2. La Producción teórica y sus contextos



Considera Samaja (1987) que, además de los factores considerados, la subjetividad del investigador juega un papel significativo en tanto se orienta, necesariamente, desde cierta predisposición teórica.

La producción teórica es un momento de una praxis científica y social. En la misma se da una realimentación de teoría y práctica que por momentos es armónica y relativamente estable. Cuando esto sucede la práctica y el conocimiento se extiende deductivamente a partir de lo ya conocido. La relación entre teoría y práctica es, en otros momentos históricos y sociales, crítica, conflictiva. Cuando ocurre de esta manera se desbordan los marcos teóricos previos, introduciendo la necesidad de cambios. Bercherie (2002, p.10) cita a Wallon (1945), quien señala:

Desde el surgimiento del pensamiento racional y de los logros científicos, el progreso de los conocimientos, posibilitados por los principios racionales [...] termina siempre por entrar en conflicto con ellos. Un doble movimiento de alternancia se reproduce sin cesar. Por una parte, lo que se fijó en forma de hipótesis, teorías, principios, como aquello que parece necesario para hacer comprensible la experiencia, tiende a desarrollar sus consecuencias lógicas y a suministrar las ciencias deductivas que se anticipan a la experiencia. Por otra parte la experiencia así posibilitada termina por desbordar los marcos, dando resultados cada vez menos conciliables con sus premisas teóricas, y los cambios de hipótesis o de teorías que se imponen pueden llegar a estremecer lo que parecía un principio definitivo, necesario o a priori de

la razón. Así, los conocimientos secretan la razón, proceden de ella y la trastocan por turno, bajo el empuje de la experiencia, en la que las influencias tecnológicas y sociales son en cada época solidarias del esfuerzo especulativo.

Las experiencias y contextos científicos tienen distintos tipos de impactos en la producción teórica, no sólo proveyendo de insumos teóricos y filosóficos sino también creando zonas de visibilidad creadas por la utilización de técnicas específicas. Llama la atención Hinshelwood (1992) sobre la relación que puede ser establecida entre un recurso técnico específico y la formulación de un concepto teórico. Al estudiar la teoría de la psicoanalista Melanie Klein señala:

La sala de juegos es un recinto donde los juguetes son manipulados, y necesariamente se ordenan en relaciones espaciales recíprocas. La percepción de un conjunto de relaciones activas entre objetos, dentro de un espacio deslindado con claridad, viene promovida ya por el encuadre dentro del cual hizo Klein su descubrimiento de las relaciones objetales. (p. 30).

Concluye Hinshelwood (1992): “La idea de mundo interno ya venía preparada por su elección del encuadre”. (p. 30). La misma relación fue establecida entre la técnica creada por Freud, con su regla fundamental, la asociación libre, y la creación por parte del padre del psicoanálisis de conceptos como censura, resistencia, represión e inconsciente. La regla fundamental de comunicar todo lo que pase por la mente creaba las condiciones de hacer visible lo que no podía o quería comunicarse en la

sesión terapéutica, estableciendo con ello las condiciones empíricas sobre las que era posible formular aquellos nuevos conceptos. La técnica y el encuadre, sustentados en una predisposición teórica y determinados supuestos de anticipación de sentidos, crean condiciones específicas de visibilidad de determinados fenómenos que de otra manera no accederían a esa condición. Esos fenómenos requerirán, luego, la invención de categorías conceptuales a partir de las cuales sea posible dar cuenta teórica.

Capítulo 3

Metodología

3.1. Introducción

Cabe explicitar y fundamentar la estrategia metodológica desde la que se abordó este proceso de investigación. Siguiendo las ideas de Lucien Goldmann (1975) se considera que el investigador construye una imagen de su objeto al mismo tiempo que reconstruye hechos y procesos cuyos significados ya operaron de modo consciente o inconsciente en los participantes directos de la situación investigada. La investigación actual recupera aquellos significados por medio de la obtención, sistematización y análisis de las huellas históricas contenidas en los testimonios y documentos. El proceso de investigación es un proceso social de conocimiento en el que intervienen tanto procedimientos lógicos como imaginativos. Según Charles Wright Mills (1961) es la imaginación sociológica un requisito central del pensamiento científico en ciencias sociales. Wright Mills propone una artesanía intelectual que conjuga esa imaginación sociológica y la rigurosidad de los procedimientos lógicos y metodológicos que, en la investigación y escritura científica además deben ser explícitos con el fin de que el lector pueda comprender no sólo los hallazgos, sino el modo por el cual éstos se produjeron.

Según María Teresa Sirvent la investigación científica implica trabajar con dos universos, el de la teoría y el de la empiria. "Teoría-empiria se

‘confrontan, articulan, amasan’ y son el ‘alma’ de la Investigación” (2003. p.7).

En la investigación científica:

Se produce la referencia y confrontación con una realidad externa en relación con la cual las hipótesis o las teorías se contrasten. Esto implica el análisis de material empírico, sea éste un corpus de lenguaje, datos de observación y entrevistas, datos estadísticos y documentos, etc. En otras palabras no es sólo un proceso de argumentación coherente sino que también implica referencia y contrastación con una realidad ajena al discurso. (Sirvent, 2003. p. 7).

3.2. Método

Explicitada la perspectiva epistemológica corresponde referirse al método por medio del cual se operará en esa confrontación teoría-empiría, esto es la “estrategia metodológica” elegida. (Sirvent, 2003, p. 7). Señalan Alvarado y Ospina (2009, p.31-32) “En toda investigación cualquiera sea su enfoque podemos partir de informaciones de naturaleza cuantitativa o cualitativa para el análisis aunque existan énfasis en su uso según un determinado enfoque”. Parfraseando a estos autores (2009. p. 32) se considera que el enfoque cualitativo es el más adecuado ya que se apunta en esta investigación a un análisis estructural del objeto en sus contextos, desde una aproximación que de lugar a la intencionalidad de los objetos y sujetos sociales y sus características. Apunta también al contexto singular, con énfasis la reconstrucción e interpretación cualitativa y la construcción de una objetividad basada en el análisis crítico de la pertenencia y entramado comunicativo de

quien investiga. Son estas, algunas de las características que enfatiza la metodología cualitativa, según lo describen los autores citados.

Se considera que el proceso de investigación cualitativa requiere una inmersión completa y duradera en el objeto de conocimiento y el marco teórico. Esta inmersión se extiende hasta que se produce la captación de una nueva red de relaciones y un nuevo conocimiento acerca del objeto. Según Martínez Migueles (Tonon, 2009) el investigador cualitativo no se precipita y no presiona el pensamiento en una sola dirección; utiliza analogías, metáforas y comparaciones, sintiendo oposición a las presiones conformistas y por el contrario, le agrada el riesgo de enfrentarse a lo desconocido.

El método cualitativo de investigación requiere flexibilidad y perseverancia. Rojas Soriano (1989) considera que no se siguen etapas preestablecidas rígidamente sino que se desarrollan *procesos específicos* que no implican necesariamente una secuencia predeterminada además de potenciarse e interferirse recíprocamente. J. Maxwell (1996. p.3) dice:

El diseño en investigación cualitativa es un proceso interactivo que involucra 'virajes' (Geertz, 1976, p. 235) hacia atrás y adelante entre diferentes componentes del diseño, evaluando las implicancias de los propósitos, teoría, preguntas de investigación, métodos, y amenazas de validez de uno por el otro.

Pero, es importante advertirlo, la flexibilidad y creatividad que supone el proceso de investigación cualitativa, según considera Maxwell, no desecha la importancia del diseño sino que la refuerza. El diseño es, según este autor,

la “disposición subyacente que rige el funcionamiento, el desarrollo y el despliegue en un producto u obra de arte” y es “como una filosofía de vida; nadie está sin una, pero algunas personas son más conscientes de la suya, y en consecuencia son capaces de tomar decisiones más informadas y consistentes” (Maxwell, 1996. p.3).

3.3. *Diseño*

El diseño de esta investigación es descriptivo. Se recolectaron y produjeron datos con el fin de *especificar las propiedades, características y perfiles importantes* de cada uno de los fenómenos que se someten a análisis así como de los contextos del mismo. (Danke, 1989. Citado por Hernández Sampieri y otros, p. 117). Los fenómenos que se describen en esta investigación son los hechos que constituyeron la historia interna del IADES (Capítulo 5) así como la producción teórica de Pichon-Rivière (Capítulo 6), situados en el marco de los contextos social, teórico-filosófico y científico-profesional (Capítulo 7). Por último se establecen relaciones (Capítulo 8) con el fin de construir la trama que dé cuenta de esa relación (Sirvent, 2009) y permitan exponer sintéticamente los hallazgos y conclusiones (Capítulo 9).

Cabe aclarar que el establecimiento de relaciones entre las experiencias realizadas en el IADES y la producción teórica de Pichon-Rivière que se expone en el Capítulo 8 no supone establecer *correlaciones*. El alcance de este estudio está dado por lo que supone la descripción de cada fenómeno así como por la descripción de las relaciones halladas entre ellos. Las relaciones entre los hechos y contextos que dieron vida al IADES y

la producción teórica de Pichon-Rivière, serán expuestas en términos una trama conceptual que haga posible una interpretación.

3.4. Técnicas

Las técnicas de obtención y producción de datos utilizadas en esta investigación fueron: análisis de documentos, análisis bibliográfico y entrevista semiestructurada.

Análisis de documentos. Se obtuvieron y analizaron documentos institucionales, personales y periodísticos (Duverger, 1969). Algunas fuentes documentales especialmente importantes fueron los documentos internos del IADES ya que permitieron identificar y situar temporalmente los hechos de la historia interna del Instituto que por lo general la memoria de los entrevistados no conserva. (M. Bloch, 2006)

Respecto de los contextos científicos y sociales se consultaron colecciones completas de revistas especializadas de la época como:

- a) *Acta Neuropsiquiátrica Argentina* (llamada luego *Acta psiquiátrica y psicológica de Argentina* y por último *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*),
- b) *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*,
- c) *Revista de Psicoanálisis*
- d) *Fichas de investigación económica y social*
- e) *Revista Latinoamericana de Sociología*.

Se consultaron además algunos ejemplares de revistas que permitieron situar el marco político, ideológico y cultural, entre ellas *Contorno*, *Pasado y Presente*, *La Rosa Blindada* y *Primera Plana*.

Análisis bibliográfico. Se utilizó la técnica de análisis bibliográfico con el fin de realizar una lectura comprensiva y crítica de los 150 artículos escritos por Pichon-Rivière desde la fecha en que ésta se inicia, en 1932, hasta la fecha en la que finaliza, en 1977. Cada artículo fue sistematizado a partir de los siguientes ítems: nombre del artículo, autor/es, libro del que es parte, fecha de publicación original, colaboradores, resumen, áreas temáticas y sector de la realidad referido, objetivo operacional buscado, conceptos principales, conceptos introducidos por primera vez, fuentes /autores nombradas/os, fuentes/autores tácitamente referida/os, en polémica con, lugares / fechas donde retomó algunos de los conceptos trabajados, lugares/fechas donde trabajó previamente los conceptos, contexto biográfico asociado, contexto grupal – institucional, contexto socio-histórico, otros autores que retomaron / desarrollaron alguno de los conceptos o áreas temáticas referidas, párrafos significativos, comentarios y tareas.

De estos ítems, considerados indispensables para realizar una lectura investigativa holística, se focalizaron los ítems directamente relacionados a los objetivos de identificar los conceptos creados y/o utilizados por Enrique Pichon-Rivière entre 1955 y 1966 y especificar las fuentes teóricas y filosóficas que intervinieron en esa producción teórica.

Respecto de los contextos sociales se consultaron diversos libros que caracterizan el período de tiempo estudiado. Se consultaron diarios y revistas

culturales o políticas de la época, así como la producción bibliográfica de autores que investigaron la historia del psicoanálisis, la psicología y la psiquiatría argentina.

Entrevistas semiestructuradas a informantes clave. Se realizaron entrevistas tanto a los participantes y testigos directos de la experiencia IADES como a otros informantes clave. Para abordar estas fuentes testimoniales se utilizaron guías temáticas (Taylor y Bogdan, 1986) que apuntan a obtener información profunda y detallada acerca de imágenes mentales, emociones, pensamientos, vivencias, recuerdos, sensaciones corporales así como también situaciones, interacciones y conductas (y creencias) que refieran los sujetos participantes (Hernández Sampieri, R. y otros, 2004. p. 448). La guía temática se utilizó en un marco de amplia flexibilidad que alejaba la experiencia de la entrevista de cualquier parecido a un protocolo (Tonon, 2009b). Se consideró tan importante el proceso de recolección de información histórica como el proceso de producción de sentidos que la entrevista permite, por tratarse de una situación de interacción entre sujetos.

3.5. Muestra.

Los entrevistados se seleccionaron en base a criterios (Gotees, Le Compte, p. 98-103), el primero de los cuales tuvo que ver con la participación *directa* de los entrevistados en la experiencia investigada. Se consideró que quienes estuvieron allí eran las personas mejor calificadas para hacer un primer abordaje de la experiencia ya que son quienes presentan mayor consistencia con la primera pregunta de investigación (Sirvent, 2007b. p. 45): ¿Qué hechos y contextos dieron vida al IADES entre 1955 y 1966? Eran los propios

participantes quienes habían vivido y hecho el IADES. La generación anterior, a la que pertenecieron Bleger, Liberman, Rolla, Taragano y el propio Pichon-Rivière, había fallecido, algunos hace más de treinta años y otros hace unos pocos.

Joaquín Pichon-Rivière, uno de los hijos del fundador del IADES, con quien se tomó contacto en el año 2004, estimuló el desarrollo de esta investigación aportando las referencias y contactos con los primeros sujetos que fueron entrevistados durante el curso de esta investigación, todos ellos participantes directos. A partir de esos contactos y encuentros iniciales se fueron estableciendo otros, inicialmente no previstos. El criterio seguido fueron las propias indicaciones de los primeros entrevistados, quienes sugirieron determinadas “redes” que a través del criterio de “bola de nieve” dieron lugar a que a medida que se analizaban los primeros datos obtenidos, se establecieran nuevos contactos y entrevistas que, en un ida y vuelta entre la recolección de información histórica y la elaboración teórica, se desarrollara la investigación. La sucesión de entrevistas realizadas se realimentó recíprocamente con el trabajo de categorización y recategorización de los datos. Se utilizó luego de la muestra inicial, la técnica de muestreo teórico (Glaser y Strauss, 1967) la que condujo además a la búsqueda de documentos, bibliografías u otros informantes clave. La muestra se consideró saturada cuando las sugerencias de los nuevos entrevistados comenzaron a remitir a otros con quienes ya se había establecido contacto y cuando los contenidos hallados en el resto de las fuentes daban claras muestras de reiteración.

Las referencias con que se contaba al inicio de esta investigación acerca del IADES eran más bien sintéticas y provenían de escritos o diálogos personales con discípulos de Pichon-Rivière como Ana Quiroga, Ricardo Avenburg, Armando Bauleo y, particularmente, con Angel Fiasché, quien había sido partícipe directo de la experiencia. Los ya referidos diálogos con Joaquín Pichon-Rivière, primero informales se convirtieron rápidamente formales, conduciendo a organizar una lista de personas a entrevistar. En primer lugar su primo Luis Pichon, testigo directo del IADES entre 1957 y 1959, secretario personal del fundador. Luis Pichon condujo a Hugo A. Morales, a Rosa Heinz y a Alberto Montenegro y estos últimos condujeron a Ricardo Avenburg, participante directo del IADES desde el comienzo. Horacio Etchegoyen y Floreal Ferrara si bien no participaron directamente del IADES fueron también entrevistados en tanto testigos calificados de las actividades que Pichon-Rivière desarrolló en el tiempo previo a la fundación del Instituto. Ambos fueron entrevistados también en su calidad no sólo de protagonistas sino también de testigos lúcidos de la historia de la medicina, la psiquiatría, el psicoanálisis y la salud mental en la Argentina.

La desgraciada circunstancia de la muerte de Fernando Ulloa, en momentos en que se ajustaba el momento de realización de las entrevistas, a los fines de esta investigación, impidió la posibilidad de contar con su aporte testimonial, teniendo que conformarnos con sus referencias escritas sobre el tema. Algo similar ocurrió con Armando Bauleo, a quien se había entrevistado años anteriores y cuyo fallecimiento ocurrió en momentos en que gestionaba una nueva entrevista. Ulloa y Bauleo fueron, además de participantes

directos de algunas de las experiencias de un segundo momento del IADES, destacadas figuras del psicoanálisis y la psicología argentina.

Cuando avanzó la investigación, obtenidos ya documentos pertenecientes al segundo equipo del IADES (luego de 1960) con los que no se contaba previamente, se entrevistó a Juan Carlos Toer, encargado de la gestión y difusión, así como asistente personal de Pichon-Rivière en este segundo momento. También se entrevistó a Ana P. de Quiroga, participante de algunas experiencias realizadas hacia 1966, cuando la historia del IADES estaba a punto de finalizar.

Otros informantes clave fueron María Teresa Sirvent, destacada investigadora formada en el contexto científico, pedagógico y sociológico, en que tuvo lugar la experiencia del IADES, quien contribuyó a situar la experiencia en el marco de la sociología nacional e internacional de entonces.

Como se señaló anteriormente se utilizó el Muestreo Teórico (Graser y Strauss, 1967) en el sentido de que se amplió la muestra inicial cuando los datos que brindaban las fuentes testimoniales o documentales señalaban nuevos aspectos a ser indagados. Con el mismo criterio se interrumpió la búsqueda de fuentes testimoniales cuando los datos obtenidos por medio del análisis comenzaban a dejar de aportar nueva información relevante desde el punto de vista de las preguntas, problema y objetivos.

3.6. Matriz de análisis

Las fuentes documentales y testimoniales se analizaron a partir de los siguientes ejes:

1. Investigaciones sociales
2. Intervenciones sociales
3. Desarrollo de conceptos y teorías
4. Técnicas
5. Influencias teóricas
6. Influencias filosóficas
7. Contextos profesionales
8. Contexto socio-histórico y político
9. Relaciones entre experiencia, conceptos y teorías

3.7. *Técnicas de Análisis*

Se utilizó en esta Tesis la técnica de análisis propuesta por Glaser y Strauss, la *Grounded theory* o Teoría fundamentada (Glaser; Strauss, 1967) incluyendo los aportes que a la misma realizó María Teresa Sirvent (2003, 2004, 2006, 2007a y 2007b; Sarle, s/f). La Teoría fundamentada supone tres conceptos fundamentales: a) Método comparativo constante, b) Saturación y c) Muestreo teórico. Se trata de una Técnica de análisis congruente con la metodología cualitativa, en tanto apunta a crear un contexto de descubrimiento o de generación, opuesto al contexto de verificación propio del método cuantitativo. (Sirvent, 2007a, p.8-10) En este contexto de descubrimiento o generación se apunta a la producción de una relación en espiral entre empiria y teoría, en un proceso de aumento de la abstracción. (Sirvent, 2007b. p. 42)

El proceso de análisis es un recorrido cognitivo del dato a la teoría que supone, en el caso de la investigación cualitativa, la utilización de la imaginación creadora y una artesanía intelectual producto de un extenso entrenamiento del investigador (Wright Mills, 1961).

Las técnicas de análisis permiten transitar el camino a través del cual se interrelacionan datos y conceptos, al tiempo que hace visible los procedimientos específicos de investigación. Sirvent (2009) considera que se trata de poder “mostrar de qué manera se fue armando a lo largo del proceso de investigación la escultura entre el marco teórico y la evidencia empírica”. Cómo se trabajó con las entrevistas, con los documentos, con la bibliografía; es decir cómo se obtuvo la información y cómo se analizó esa información, de modo consistente con el marco teórico y el diseño de la investigación. Propone Sirvent (2009) “mostrar al lector que se fue y se volvió, se fue del campo al escritorio, ésta es una dinámica dialéctica de relación, de ida y vuelta, de teoría y empiria, que el método cuantitativo no tiene”.

En todo proceso de investigación cualitativa intervienen actividades cognitivas como percibir, comparar, contrastar, añadir, sustraer, ordenar, establecer nexos y relaciones. A través de actividades cognitivas se realiza un proceso de categorización, entendido como “proceso que asigna categorías o clases significativas, que integran y reintegran el todo y las partes, a medida que se revisa el material y va emergiendo el significado de cada párrafo, hecho o dato” (Tonon, 2009).

Promediando esta investigación, al haberse acumulado información empírica suficiente, se realizó un trabajo de categorización y análisis de todo el material que permitió identificar las categorías centrales emergentes. Una vez identificadas se buscaron nuevas fuentes testimoniales y documentales y se realizaron nuevos análisis bibliográficos y consultas a informantes clave, siguiendo la perspectiva del muestreo teórico de Glaser y Strauss.

De Bloch se tuvo en cuenta, además de su perspectiva de la Historia, expuesta en el Capítulo 2, su énfasis en la importancia de observar todo tipo de documentos y testimonios, sobre todo en la etapa inicial de esta investigación cuando el contacto con gran cantidad de documentos requería tomar decisiones que permitieran iniciar el proceso de análisis. Al respecto señala Bloch: “Cuanto más se esfuerza la investigación por llegar a los hechos profundos, menos le es permitido esperar la luz si no es por medio de rayos convergentes de testimonios muy diversos en su naturaleza” (Bloch, 2006. p. 69).

3.8. Validación

En investigación cualitativa es fundamental la vigilancia epistemológica (Sirvent, 2007b):

Los términos del tema deben ser coherentes con la naturaleza del Problema y del Objeto. Debe haber consistencia entre la Problematización del objeto y los Objetivos. Debe quedar claro qué se investiga y las orientaciones mínimas de cómo se investiga. Debe percibirse la naturaleza del objeto (psicológica, sociológica, etc.). (p. 53)

Pero si bien validar (Sirvent, 2007a), “es atribuir un valor de verdad, no necesariamente es verificar” (p.7). En la lógica cualitativa esta validación y confiabilidad implican diversas dimensiones que Najmias, C. y Rodríguez, S.A. (2007) sistematizaron exhaustivamente. Existe una *validez descriptiva* que refiere a los modos de organización y sistematización de los datos, así como una *validez interpretativa* relacionada a los modos de lectura de los discursos y la posibilidad de otorgarle a éstos la interpretación que las personas les dan. La validez interpretativa se pone en juego en el acto de construir inferencias y argumentaciones lógicas, que deben ser congruentes con los datos empíricos tanto como con el marco teórico.

La *validez teórica* alude al uso de los conceptos y las relaciones entre estos, así como a la congruencia entre la perspectiva teórica y la selección de aportes epistemológicos, historiográficos o teóricos, que deben ser a la vez congruentes con las preguntas y objetivos de la investigación.

Existe una *validez interna*, referida a la credibilidad, esto es al grado en que las afirmaciones se corresponden con la realidad estudiada; y aquí tiene un papel los acuerdos que los distintos investigadores tienen sobre objetos de estudios similares, en el marco de una construcción del conocimiento que siempre es social.

La *validez externa* supone la posibilidad de hacer generalizaciones, con la ineludible prudencia y humildad que requiere todo trabajo científico; además refiere a la posibilidad de transferir algunos resultados de la investigación.

Las condiciones sociales de producción de conocimiento científico también deben ser consideradas en cuanto al problema de la validez. La Argentina es un país con escasez y dificultades documentales, lo que plantea el problema de la obtención de documentos que muchas veces pertenecen a archivos personales.

La validez supone también un camino propio del investigador así como de un sector de la comunidad científica con el que comparte problemas de investigación similares. El autor de esta tesis estudia e investiga la obra de Pichon-Rivière desde hace veinte años. Publicó hasta el presente “Pichon-Rivière a comienzos de los treinta: antecedentes lejanos del fundador de una psicología definida como social” (Fabris, 1999); *Psicología Clínica Pichoniana, una perspectiva vincular, social y operativa de la subjetividad* (Fabris, F.; Galiñanes, M. D. 2004). *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo.* (Fabris, 2007). En este último libro se hacen constar los resultados de una investigación realizada entre 1999 y 2005, a partir de la cual se ofrece un panorama exhaustivo de la evolución teórica y práctica de Pichon-Rivière entre los años 1932 y 1958. Este último libro fue presentado en la Universidad Nacional de Mar del Plata, en la Biblioteca Nacional, la Primera Escuela de Psicología Social fundada por Pichon-Rivière, en la Universidad Atlántica, el Congreso Metropolitano de Psicología, el CEAPEG de Porto Alegre, Primer Congreso Latinoamericano de Psicología Social, etc. Comentadas también en la revista *Campo Grupal* y las revistas españolas *Clínica e investigación relacional* e *Intersubjetivo*.

El autor de esta Tesis dictó el Seminario “Influencias y polémicas en la psicología social de Pichon-Rivière”, en la Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por E. Pichon-Rivière. Dictó conferencias y participó en mesas sobre la obra de Pichon-Rivière en diversas Universidades argentinas: Universidad Nacional de La Plata, Universidad Autónoma de Entre Ríos, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad de Flores, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Atlántica, Universidad Federal de Río Grande do Sul. También en el X Congreso Metropolitano de Psicología, el Centro de Estudios, Asistencia e Investigación Grupales de Porto Alegre y en el VIIIº y IXº Encuentro Argentino de Historia de la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología.

Por último, el proceso y los resultados de la investigación fueron sistemáticamente revisados por pares, desde el inicio mismo. Se construyó una *historia natural de la investigación* (Sirvent, 1999, p. 159) como modo de conservar un registro crítico de los avatares que fue sufriendo el diseño, a medida que sus componentes se configuraban y reconfiguraban, a medida que el proceso de investigación avanzó.

Capítulo 4.

Enrique Pichon-Rivière: su producción teórica y práctica previa a la fundación del IADES

4.1. Introducción

Se realiza en este capítulo un panorama de los antecedentes personales y profesionales de Pichon-Rivière. Se comienza desde su propia infancia llegando hasta los primeros años juveniles y se continúa desde el inicio de sus prácticas profesionales hasta el tiempo en que se introduce en la psiquiatría y el psicoanálisis y comienza a buscar, en el tiempo previo al IADES, un nuevo tipo de prácticas y perspectivas. Se considera que todos estos antecedentes dan cuenta, en parte, de la predisposición teórica desde la que fundará el IADES en 1955 y elaborará, a partir de esa fecha, una psiquiatría y psicología sociales.

4.2. Infancia y adolescencia

Los padres de Pichon-Rivière provienen de la alta burguesía francesa. Los Pichon pertenecían a la alta burguesía de Lyon (Francia) y eran intelectuales y diplomáticos. Los de la Rivière, eran de la región bretona y eran industriales y textiles. El grupo familiar migra en 1910 desde Francia a la Argentina y se instala en una zona rural del Chaco santafesino primero y, luego, en la ciudad de Goya (Corrientes). Enrique Pichon-Rivière, que había nacido en 1907 y tenía cuatro años en el momento en que se produce esa migración, refiere recuerdos de un viaje lleno de misterio a través del océano Atlántico. La inclusión en una zona rural de la Argentina lo confronta, tempranamente, a la influencia de dos culturas en varios sentidos opuestas: la francesa,

proveniente de sus padres, y la guaraní, propia del lugar donde se asienta. El objetivo de su familia al trasladarse al Chaco fue plantar algodón, aunque los móviles más profundos no estuvieron muy claros.

El padre de Pichon-Rivière, Alfonso, admirador de Rimbaud y Lautréamont, había sido expulsado de la Academia Militar por sus ideas socialistas, siendo secretario del dirigente máximo de aquel partido. Josefina, la madre de Enrique, estaba influenciada por la cultura clásica francesa, sobre todo por Racine y Corneille, a quienes citaba de memoria.

Siendo un niño Pichon-Rivière descubre que su madre no es la madre de Pedro, Luis, Juan, Simona y Antonieta, sus cinco hermanos mayores. Su padre, luego de la muerte de su primera esposa, Elizabeth de la Rivière, a los veintiocho años, se había casado con Josefina, hermana de aquélla. La muerte de la madre de sus medio hermanos había permanecido oculta para él, y en un sentido inconsciente, quizá también para el propio grupo familiar.

Enrique es un niño curioso, que espía por el ojo de la cerradura las reuniones que Josefina, su madre, tiene con las amigas. Este recuerdo infantil es referido como el origen de una curiosidad que no se detendría en ese punto. Aquel niño se transformará en un pequeño arqueólogo que investiga las huellas del pasado en el cementerio de su pueblo, particularmente los signos de antiguas batallas sucedidas en esas tierras. Se da con estas búsquedas una actitud tendiente a explorar el contexto histórico y social en el que vive. Esta curiosidad es estimulada por un ambiente familiar altamente culturalizado y receptivo no sólo a la cultura francesa sino a la que proviene del nuevo mundo en el que se inserta, esto es el Chaco Santafecino

y luego la Ciudad de Goya. La familia establece una buena relación con los habitantes originarios, los indios guaraníes. Incluso el sobrenombre de entrecasa de Enrique alude a un personaje de la leyenda guaraní, el “pombero”, el cual ejerciendo una atracción irresistible embaraza a las muchachas a la hora de la siesta.

La configuración del grupo familiar muestra a una madre excesivamente amorosa (según su hermana Antonieta) y un padre que es fuente de identificación, poniendo límites sin excesiva severidad. La crisis económica hace que los Pichon sufran una fuerte pérdida de estatus social y de ser miembros de alta burguesía (en Francia) pasasen a una situación de pobreza. Alfonso, el padre, llega a vender verduras acompañado de Enrique, quien experimenta así una temprana incursión en el mundo laboral.

Del período adolescente se destaca su pasión por el deporte —sobre todo el boxeo— así como el interés por la lectura y escritura de poesías, en la que lo introducen el director del Colegio Nacional de Goya y sus propios padres. Los intereses del padre influyen en Enrique, quien será uno de los fundadores del Partido Socialista de Goya (Zito-Lema, 1985, p. 40).

El niño y luego adolescente inquieto, inmerso en intereses artísticos, antropológicos, históricos, sociales y psicológicos, ha empezado también a estudiar, en forma autodidáctica psiquiatría aún antes de concurrir a la Facultad de Medicina (Pichon-Rivière, en Zito Lema, 1985, p. 37). Se había encontrado también con el psicoanálisis en la adolescencia, en cierta medida, en forma casual. Mientras prepara con un grupo una obra de teatro,

descubre tres trabajos de Freud sobre la vida sexual. Poco tiempo después estudia globalmente su obra, que se conseguía por entonces en ediciones “pirata”. Según relata en *Conversaciones...* la teoría psicoanalítica le abrió todos los campos por la manera de indagar lo desconocido a través de lo conocido.

A sus 18 años escribe una poesía, “Conocimiento de la muerte”, la cual fue puesta como epígrafe del Prólogo a sus obras completas. Luego de viajar a Rosario a estudiar Medicina vuelve a Goya, tiempo en el cual muere su padre de un paro cardíaco. Poco después, en segundo intento, se dirige a Buenos Aires y emprende sus estudios de medicina. Se encuentra allí, año 1927, con un contexto cultural de gran riqueza donde establece relación con Roberto Arlt y Raúl González Tuñón. La “pensión del francés” es un lugar de encuentro de varios personajes ilustres de aquellos tiempos. En ese tiempo estudia Medicina y realiza numerosas actividades, mientras se forma como médico.

4.3. Juventud y formación

En 1931 asiste al curso de “Actualización en anatomía comparada” organizado por el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina. Teniendo ya conocimientos de fisiología del sistema nervioso a partir de su estudio en aquella Carrera, concurre atraído por los nuevos descubrimientos sobre la correlación entre este sistema y el comportamiento. Quien dictaba el curso era Miguel Jörg, doctor en Ciencias Naturales recibido en Alemania cuando era muy joven y Jefe de Laboratorio de Salvador Mazza. Pichon-Rivière establece con Jörg una amistad al calor de su interés por la neurología

y su relación con la psicología. “Entre el ‘31 y el ‘32 asistió a mis clases sobre anatomía comparada, adaptación y medio ambiente, y entre el ‘32-‘33 empezaron a florecer sus propias ideas” (Fabris, 1999). Jörg, calificado testigo de aquellos tiempos, se refiere al joven Pichon-Rivière como un buscador incansable, con una capacidad genial en lo que a actitud científica se refiere. Su interés fundamental era comprender “la variedad de las conductas humanas” y con ese objetivo suele hacer extensas encuestas a las personas de su círculo sobre sus gustos, inclinaciones y la forma y ambiente en que habían sido criados. Tenía ya por aquel entonces “tres características propias de los grandes hombres: pasión, continuidad y gran creatividad. No conocía el ocio” (Jörg, en Fabris, 1999).

Señala Pichon-Rivière respecto de su época de estudiante:

Yo había iniciado, años antes de entrar a la Facultad, mis estudios de psiquiatría. Por supuesto que como autodidacta. Y cuando llega la época en que la psiquiatría penetra ‘oficialmente’ en mi mundo de trabajo, tenía una formación bastante sólida. Esto hizo posible que, dando precisamente exámenes de psiquiatría, aprobara ocho materias de otros campos. Por ejemplo, tomaba el aspecto psicológico de un asma o de una hipertensión, y lo analizaba [...] Era de utilidad, en tanto contribuía a encarar el abordaje del paciente desde dos puntos de vista: el físico y el psíquico [...] Ahí se rompería, ya definitivamente, esa desarticulación o desunión entre mente y cuerpo. (Pichon-Rivière en Zito-Lema, 1985, p. 38).

4.4. Los primeros trabajos

A comienzos de la década de 1930 trabaja en el Asilo de Torres (hoy Colonia Montes de Oca) como practicante y utiliza el fútbol como recurso terapéutico grupal. Esta actividad deportiva le había interesado mucho en su adolescencia y era la que más lo apasionaba cuando trabajaba en el asilo (*Conversaciones...*, p. 40). Allí descubrió que los locos, lejos de ser “una mala piedra”, son “seres muy sufrientes” y “segregados”, que con ellos “no se hacía nada” ya que sólo se los “aislaba”. Comprobó allí que no había “tratamiento metódico” con ellos.

Comenta Miguel Jörg: “En el año ‘34 o ‘35 lo llevé al Asilo de Torres en una moto a la que Pichon le decía ‘la bronquítica’. Era curioso con la alegría con que lo recibían los internados. En una libreta o cuadernillo de como cien páginas llevaba notas cuidadosas de la evolución de cada uno de los pacientes. Un día llegamos a Torres y había un loco subido a un árbol y Pichon decía ‘te voy a cortar el árbol’ y simulaba el ruido de cortar ‘shicki, shicki, shicki, shicki’. El loco bajaba. Pichon organizaba partidos de fútbol. Enfermeros contra internados. Se metía en todo, iba a la cocina a ver como era la comida.” (Jörg, en Fabris, 1999). “Por aquel entonces nos decían ‘los locos de la innovación’. Nos reprochaban ‘querer saberlo todo’. Era una época donde no había respuestas a la cuestión de la locura lo que debería justificar un fuerte afán innovador”.

Aún antes de recibirse de médico Pichon-Rivière se empleó en el Instituto Charcot, un sanatorio para enfermos mentales. Estaba profundamente interesado por la obra de Salvador Dalí y del surrealismo en general, y años después se interesará por la de Picasso. Además, le

inquietaba comprender el significado del arte abstracto en pintores como Paul Klee y Vasilio Kandisky. “Le fascinaba Salvador Dalí, había estudiado toda la biografía de él...Mostraba cómo en Velázquez había antecedentes del surrealismo” (Jörg, Miguel, en Fabris: 1999).

Con respecto a la música gustaba del tango pero, por aquel entonces, mucho más aún del *jazz*, particularmente el más antiguo, el *Dixie jazz*, el cual, decía, no estaba contaminado por el intento posterior de conquistar al público blanco. Había elaborado una serie de hipótesis acerca de las distintas etapas de desarrollo del *jazz* y su relación con el movimiento de liberación de los negros. Le asombraba lo que habían logrado los negros a partir del Jazz (Jörg, Miguel, en Fabris: 1999).

¿A quiénes consideró Pichon-Rivière sus maestros?

En mi adolescencia [mis maestros fueron] especialmente mis padres y el rector del Colegio Nacional de Goya, a quien recuerdo mucho. Fue mi iniciador literario, él abrió ante mis ojos todo el mundo de la literatura. Y ya en Buenos Aires, Roberto Arlt, también Nalé Roxlo; eran mayores que yo, y no sólo fueron mis amigos, sino mis maestros. Especialmente Roberto Arlt; él era el prototipo del maestro. (Pichon-Rivière en Zito-Lema, 1985, p. 41).

4.5. *Cosmovisión juvenil*

En 1932, cuando tenía 25 años, realiza una crítica de arte titulada “El XVIII Salón Anual de Pintura”. Se hace visible allí su cosmovisión juvenil:

La influencia que tienen las academias de pintura es funesta, provocan la anquilosis de la capacidad artística y exigen del joven artista nada

más que la copia, la imitación y la comparación de los llamados grandes maestros.

Poco a poco van embotándose sus sentimientos y al finalizar sus estudios sólo resultan fabricantes de falso arte, listos a recibir el pedido de un retrato a lo Harry Solon y de esta manera, uno que sintió la inquietud del arte se transforma, por obra y gracia de las academias, en uno que siente sólo la inquietud de la falta de cliente.

La profesionalización del arte y la perversión del gusto son sus consecuencias inmediatas. La crítica es muchas veces cómplice de este lamentable resultado. (Pichon-Rivière, 1932a).

Luego, citando a Holl, critica la falta de cultura general de los artistas:

Tratándolos frecuentemente, os convenceréis enseguida de que son, en general, muy ignorantes, indiferentes ante los antagonismos de ideas y las situaciones dramáticas actuales. Actúan lamentablemente al margen de toda agitación intelectual o social, limitándose a los conflictos de técnica, absorbidos por la apariencia material de la pintura más que por la significación general y que por su influencia.

Algunos de nuestros artistas, sin embargo, han conseguido campear, aunque no del todo, estos males. Se ve en éstos un afán de superarse y ahorcar una vez por todas el falso concepto del 'arte por el arte'.

La serie de dibujos que presenta Lorenzo Gigli a este salón no supera sus trabajos anteriores. Su dibujo se ha aflojado, es más

académico y ha perdido por consecuencia la rudeza necesaria para expresar sentimientos fuertes.

Subraya Pichon-Rivière la importancia del “contagio artístico” que consiste en la experimentación por parte del espectador de “los mismos sentimientos que impulsaron al artista en el momento de su realización” (1932a). Señala que “Este contagio artístico suprime la separación entre el artista y el espectador” y que lograr ese efecto requiere del artista “originalidad, claridad y sobre todo sinceridad”. Cita a Plejanov que dice:

‘Cualquier artista de positivo talento podría aumentar en grado sumo la fuerza de sus obras de arte si se compenetrara con las grandes ideas emancipatorias de vuestro tiempo. Para esto se precisa únicamente que estas ideas penetren en su espíritu y que las interprete a través de su temperamento’.

En otra nota del mismo año (Pichón Rivière, 1932b) dice “Víctor Rebuffo, con su grabado ‘La conquista del pan’, se coloca entre los mejores artistas grabadores. Rebuffo es un obrero, por eso ha podido hacer ‘La conquista del pan’, obra de gran contenido humano. (p.55).

En 1934 escribió un importante artículo titulado “Dos problemas psicológicos”. En ese texto publicado en la *Revista de Biotipología, Eugenesia y Psicología Social* se confrontan las perspectivas psicológicas de Freud y Adler y se establecen relaciones entre lo pedagógico, lo psicológico y lo social. Se refiere también a Ferrière, “el gran pedagogo de Ginebra”. Adolfo Ferrière, nacido en 1879, fue el fundador de las Escuelas Nuevas.

Apoyándose en algunas ideas de Jung, busca articulaciones superadoras de lo que entiende son posiciones unilaterales.

Ambas teorías [la de Freud y la de Adler] son lógicas desde su punto de vista y sólo pueden comprenderse concibiéndolas como producto de una psicología unilateral la cual es, a su vez, expresión de una actitud básica típica. La teoría del poder de Adler es psicología desde el punto de vista del yo o del sujeto y la teoría sexual del Freud es psicología desde el punto de vista del objeto.

Además de plantear una posible resolución dialéctica de estos enfoques unilaterales en lo referido al yo y el objeto, trabaja lo que entiende también como falsas oposiciones, como por ejemplo: entre el yo y la sexualidad, entre el mundo interno y el mundo externo, entre lo psicológico y lo pedagógico, entre la curación y el aprendizaje, etc.

Al referirse a la relación entre pedagogía y psicología, dice:

Para Adler, 'curar y formar son el mismo proceso esencial'. Por ello lo buscado en la pedagogía es la plasticidad, despertar las posibilidades anímicas no desarrolladas que en cada individuo existen. El objetivo central es 'ser más fuerte', 'sentirse responsable' teniendo en cuenta 'el papel director de la comprensión del sí mismo y del propósito'.

La exposición que se realiza en este Capítulo acerca de sus experiencias infantiles, su medio familiar y su perspectiva juvenil tienen, en este contexto, la finalidad de exponer la predisposición teórica (Samaja, 1987) que actuará, en cierto momento de su elaboración científica, como un componente de la creación de una perspectiva social de la psicología y la psiquiatría. Esa

predisposición teórica se basa no sólo en un sistema de ideas sino también en un determinado conjunto de experiencias vividas.

4.6. La psiquiatría clínica en un marco de intereses y actividades múltiples

Trabaja en el Diario *Crítica* donde escribe notas, junto a Arlt y a Jörg. (Zito-Lema, 1975; Fabris, 1999). En 1936 se recibe de médico y gana por concurso un cargo en el Hospicio de las Mercedes (hoy Hospital Borda). En 1938 publica, en el *Index de Neurología y Psiquiatría* “Desarrollo histórico y estado actual de la concepción de los delirios crónicos” donde dice:

Todas las transiciones y pasajes entre una estructura y otras son teóricamente posibles y prácticamente realizadas; ya sea que se comparen varias psicosis entre sí o que se tenga en cuenta únicamente el desarrollo histórico de una misma psicosis.

En 1935-6 Pichon-Rivière elaboró una definición de conducta que muestra la importancia dada a los vínculos, a la perspectiva del sujeto y una relación dialéctica entre las acciones que éste realiza y las que el medio le impone.

Percepción y estructuración de *vínculos* con carácter egocéntrico, para crear una *situación*, frente al *ambiente* y la *circunstancia*, mediante la interacción de múltiples circuitos sensoriales y la consulta o la filtración a los grupos neuronales de impronta inicial de *aprendizaje*, *experiencia* y *reflexión*.

El juego como prevención. En el “Prólogo” al libro de F. Schneersohn *La neurosis infantil, su tratamiento psicopedagógico* afirma “La tesis fundamental para Schneersohn es que la neurosis infantil surge como consecuencia de un

déficit en los juegos y que ésta puede ser curada salvando dicho déficit” (Pichon-Rivière, 1940, pp. 427-428). En ese mismo artículo propone un análisis y abordaje de tipo social e institucional. Se refiere a la necesidad de la reforma de la relación clase-recreo, juego-trabajo, adulto-niño, realidad-juego y sostiene la existencia de un “núcleo social causante de la neurosis” que se manifiesta tanto como “neurosis hogareña, escolar, de la calle, de la sociedad, de los extraños”. El juego debe apuntar a eludir el “núcleo social causante de la neurosis” (p. 429)

Se subraya (p.429):

La homociencia daría como causa principal de la neurosis el tedio, la falta de juego necesario, y emplearía un método de psicoexploración para penetrar en forma sistemática en la realidad y descubrirla objetivamente en su unidad multiforme.

En “Elementos constitutivos del síndrome adiposo genital” (1940), en colaboración con los doctores A. Rascovsky y J. Salzman, expone la conexión entre las perturbaciones endocrinas y algunas constantes ambientales. Pone el eje en los factores ambientales, psiconeurológicos, escasamente descritos por la literatura de la época, y somáticos, donde los ambientales son considerados especialmente significativos y cronológicamente precedentes a los demás:

Nuestra observación repetida y continuada de perturbaciones endocrinas infantiles, en cuya técnica de trabajo se comprenden tres líneas generales de investigación evolutiva que expresamos como: evolución del nivel afectivo, evolución del nivel intelectual y evolución

del nivel somático, nos ha llevado a la comprobación de la existencia de una constante ambiental, como elemento constitutivo del síndrome adiposo genital prepuberal.

Nosotros estudiamos las características psiconeurológicas, a las que concedemos una importancia paralela a las que definen el cuadro somático, pero al señalar los factores ambientales llegamos a un punto tal que nos obligó a establecer un orden cronológico de relación entre dichos factores ambientales por un lado y los factores psiconeurológicos y somáticos, que ya hemos señalado como simultáneos, por el otro, ya que 'ni los elementos somáticos ni los psiconeurológicos podrían haber engendrado el cuadro ambiental en forma retrospectiva'.

En esa forma y en orden cronológico, los elementos constitutivos del síndrome adiposo genital prepuberal son:

- 1°) Ambientales
- 2°) a) Psiconeurológicos
- b) Somáticos.

Resumen del período de búsquedas iniciales y psiquiatría clínica. Entre 1932 y 1940, Pichon-Rivière participa, de modo polifacético, en los campos de la psicología, la psiquiatría, la neurología, la pedagogía, el análisis y la crítica del arte y dentro de éstos el abordaje y comprensión científica de la locura así como la intervención sobre las condiciones manicomiales patogenéticas, en las que interviene con recursos como el deporte y un abordaje estratégico de tipo institucional. Ejerce la psicoterapia, explora y utiliza medios biológicos así

como la terapia ambiental y la laborterapia. La preocupación pedagógico-clínica y la valoración del juego como preventivo de las neurosis lo ubican, ya por esta época, en el eje de la reflexión acerca de los costados generadores de patología de la vida cotidiana. Cuestiona, desde una posición de compromiso intelectual, lo que define como el falso concepto del arte por el arte. Por lo contrario, cree que la obra del artista adquiere fuerza “si se compenetra con las grandes ideas emancipatorias” de su tiempo. Indaga el contexto de la conducta y los aspectos emocionales mediante improvisadas encuestas, buscando comprender “la variedad de las conductas humanas” y su relación con el contexto social en el que cada sujeto estaba inmerso. Sostiene la existencia de una fuerte conexión entre la experiencia personal y el sentido de las creaciones que realizan. Señala que Rebuffo es un obrero y por eso ha podido hacer ‘La conquista del pan’, obra de gran contenido humano”. Muestra una perspectiva epistemológica que ubica la conducta con relación a los factores ambientales, a la vez que subraya el carácter activo del sujeto. Pone énfasis en la superación dialéctica de las posiciones unilaterales que contraponen el niño y el adulto así como las que separan rígidamente unos cuadros psiquiátricos de otros. Como se afirmó, en estos desarrollos juveniles, que abarcan hasta la edad de 32 años, se encuentran muchas de las experiencias y perspectivas que contribuirían a configurar un nuevo pensamiento teórico, a mediados de la década del cincuenta (Fabris, 1999).

4.7. La etapa psicoanalítica

En el tiempo que transcurre entre 1941 y 1951 Pichon-Rivière focalizará sus preocupaciones en el campo clínico, abordado desde el punto de vista del psicoanálisis y la psiquiatría. Profundiza en la obra de Freud, y se interesa fuertemente por la de Paul Schilder y la perspectiva de la *Gestalt*. Se trata del tiempo en el que fundó, con otros pioneros, la Asociación Psicoanalítica Argentina, en el año 1942. Hacia 1945 considera que el psicoanálisis aporta a la psiquiatría una nueva antropología sobre la cual fundamentarse. Conceptualizó diversos cuadros psiquiátricos como la epilepsia, la esquizofrenia y la psicosis maníaco depresiva. En los artículos publicados se observa una gran atención a los aspectos fenoménicos de cada cuadro, que expone en detalle. Realiza, al abordar cada cuadro psiquiátrico una revisión bibliográfica exhaustiva que corona, por lo general en un artículo posterior, con una síntesis personal, que incluye tanto el marco teórico de la psiquiatría como el del psicoanálisis. (Fabris, 2007). En 1946 formula una hipótesis psicopatológica que sostendrá el resto de su vida: la *Teoría de la enfermedad única*. Esta teoría plantea que todas las enfermedades son intentos de desprendimiento de un núcleo psicótico central, de naturaleza depresiva (Pichon-Rivière, 1946).

Reconocido pionero también en el campo grupal utilizó en 1945-46 técnicas grupales en el Hospicio de las Mercedes, no sólo con objetivos de aprendizaje de roles sino también de psicoterapia. En el caso de la psicoterapia de grupo siguió los aportes de Paul Schilder, y en el grupo como instrumento de aprendizaje de roles se basó en técnicas provenientes del

encuadre de la Escuela de líderes. Incluso ya desde 1947 el diagnóstico de los sujetos va a realizarse a través del grupo.

En 1945 coordinó reuniones grupales con pacientes chagásicos con el objetivo de elaborar las actitudes negativas que los conducían al abandono de la medicación por los efectos colaterales adversos. El interés en la teorización sobre los grupos (un campo casi inexplorado hasta entonces) apareció en Pichon-Rivière como necesidad práctica. Sus propias observaciones en el campo de la admisión de pacientes psicóticos le señalaban la relación existente entre las características psicológicas del paciente enfermo y la dinámica de su grupo familiar.

Realiza además un análisis psicoanalítico de la obra del poeta Isidoro Ducasse donde establece relaciones entre acontecer subjetivo y realidad externa (familiar y social) que pueden ser consideradas un antecedente de la perspectiva teórica que formulará años después, cuando postule una psicología que tome por objeto la relación entre sujeto y estructura social.

El análisis de los aspectos sociales (familiares y del contexto histórico) realizado sobre la obra de Isidoro Ducasse es correlativo temporalmente de las primeras objeciones a la teoría de los instintos, en 1946 y 1949.

En 1947 fundó el Servicio de la Edad Juvenil en el Hospicio de las Mercedes, donde trabajaba hacía varios años. En ese Servicio se desarrollaron modalidades de psicoterapia institucional. Se realizó allí una intervención que apuntó a ofrecer a los adolescentes un tratamiento diferenciado del de los adultos, con los que se encontraban en una situación de indiferenciación. En el Hospicio de las Mercedes se desarrollaron las

primeras experiencias grupales, tanto en el campo de la psicoterapia como en la formación.

Organizaba peñas literarias y fue confundidor de la Revista *Ciclos*, junto a artistas abstractos y surrealistas.

Fue presidente de la APA en 1946, 1950 y 1951. Un viaje a Francia, Inglaterra y Suiza, en 1951 lo contactó en forma directa con lo más avanzado del pensamiento psicológico, psiquiátrico y filosófico, fuertemente interrelacionado con la comprensión no sólo de la subjetividad sino el conocimiento de la sociedad. Adhirió al kleinismo a partir de esa fecha, incorporando conceptos como fantasía inconsciente y relaciones de objeto, en la búsqueda de otorgar relevancia a la relación entre lo intrasubjetivo y lo intersubjetivo.

Llama la atención sin embargo que entre los años 1952 y 1955 se interrumpió su ritmo anterior de producción escrita publicada. Se produjo un “silencio” (Fabris, 2007) que será sólo interrumpido cuando, a mediados de los cincuenta, irrumpa un nuevo pensamiento, sustancialmente diferente al que había sustentado hasta ese momento. Llamó a ese marco teórico Esquema Conceptual Referencial Operativo (ECRO) y su irrupción es simultánea cronológicamente al inicio de las experiencias del IADES. En el tiempo transcurrido entre 1952 y 1955 se encontró con autores como George H. Mead y Kurt Lewin, así como con una profundización de la filosofía dialéctica, a través de las obras de Marx y otros filósofos y sociólogos, a partir de los cuales ve reconfigurado fuertemente su esquema referencial (Ferrara, F. 8-5-2004). En las Jornadas de Psiquiatría del Litoral, en 1954, afirmó:

“mientras en el análisis no esté la sociedad es parcial”. (Ferrara, F. 8-5-2004). Arminda Aberastury, por entonces su esposa y destacada psicoanalista rechazaba los encuentros que Pichon-Rivière tenía con Floreal Ferrara y Milcíades Peña ya que consideraba que el estudio del marxismo que compartían, “lo sacaban de lo específico”. (Ferrara, F. 8-5-2004).

A pesar de su fuerte preocupación por lo social, presente desde su adolescencia y juventud, y el análisis multidimensional e interdisciplinario de las conductas humanas que practicaba en los treinta, se observa a partir de 1940, cuando adhiere al psicoanálisis, que los conceptos principales describen problemáticas propias de los individuos. Sólo secundariamente y de modo escaso, se abordan en esta etapa psicoanalítica, problemáticas psicológicas o sociales propias de los contextos vinculares, grupales o sociales.

Como ya fue estudiado (Fabris, 2007), en esta etapa quedó en un segundo plano el análisis del medio familiar y social, el cual retornará con fuerza en los tiempos en que se realice la experiencia del IADES, para intentar, en un tiempo aún posterior, encontrar relaciones teóricas entre lo intrasubjetivo y lo intersubjetivo. No sólo en términos de sujeto y grupo sino de sujeto, grupo, institución y comunidad, llegando a formular una psiquiatría y psicología sociales.

4.8. Antecedentes inmediatos del IADES

Pichon-Rivière concurría, en el tiempo inmediatamente anterior a la fundación del IADES, al Servicio 5 (A5) del Hospital Nacional de Neuropsiquiatría de Hombres, como era llamado desde 1949 el Hospicio de las Mercedes. Allí

daba clases para psiquiatras y candidatos a psicoanalistas. El Jefe del Servicio era el Dr. Leopoldo Méndez Mosquera y el Jefe de Practicantes de medicina y psiquiatría era Hugo A. Morales.

En *Acta Neuropsiquiátrica Argentina* se encuentra la referencia a una sesión realizada el 2 de diciembre de 1954 en la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo cuyo tema fue la Psicoterapia de Grupo. En esa ocasión Pichon-Rivière presenta el trabajo “Visión retrospectiva de una experiencia en grupo”, cuyo contenido específico no pudo ser encontrado. Probablemente refiera a la experiencia que había realizado ese año en el Servicio A5 del mencionado hospital con estudiantes de medicina que se formaban en psiquiatría a través de técnicas grupales. Hugo A. Morales, quien poco después sería luego Jefe del Departamento Científico del IADES, fue el encargado, por indicación del Dr. Méndez Mosquera, de presentarle el Servicio a Pichon-Rivière. Cuando llegan a la Sala de vigilancia, en la que había unos 30 o 35 pacientes, Pichon-Rivière le dice ‘cuando abra usted la puerta va a ver un extranjero de Europa central gritando en su idioma cosas extrañas, hacia el techo y van a pasar otros corriendo’. Morales reflexionó ‘qué raro, como si fuera un brujo y entramos y pasó eso no más. Este encuentro inicial, con tonalidades mágicas hizo que iniciaran un vínculo perdurable. (Morales, 27-1-2008)

En ese servicio Pichon-Rivière coordinaba un grupo que era definido como *psicoanálisis grupal didáctico terapéutico*. El observador del grupo era el Dr. Méndez Mosquera, jefe del Servicio. Se reunían los días jueves durante una hora y media. La tarea se iniciaba a partir de los problemas de

cada uno que intentaban comprenderse por medio de un análisis. Cada uno aprendía un poco del otro. Al principio les costó la modalidad de trabajo, alejada de la clase magistral, pero luego llegó a ser un trabajo fluido.

Recuerda Alberto Montenegro:

En la sala del Hospicio tenía un grupo de 3 ó 4 estudiantes de medicina de Buenos Aires que cumplían funciones de enfermería. Eran enfermeros al estilo de Pichon, que apuntaban a la comprensión de los vínculos interpersonales, el acercamiento a los pacientes, la conflictiva en la sala, la relación con el afuera. Con ellos empezamos a reunirnos en Copérnico, en un grupo que se reunía una vez por semana. Los que íbamos de La Plata, a partir de 1955 y hasta 1958 éramos Emilio Dupetit, Angélica Carle, Araujo y yo [Alberto Montenegro]. Participaban también, de Buenos Aires, Rudolf Schlegel (mendocino), que era estudiante de medicina, Pedro Zárate y Hugo Alberto Morales (chaqueño). (Montenegro, A. 13/09/2004).

Según Morales el encuentro era a veces en el consultorio de Pichon-Rivière, una hora y media por semana. El observador no participante era Méndez Mosquera. Al principio hablamos de la enfermedad y nuestra relación con la enfermedad mental. Y después hablábamos de nuestros problemas mentales. Pichon interpretaba y en base a cómo interpretaba enseñaba como se interpretaba. Además de los mecanismos del grupo, líder, anti-líder, moderador y los cambios en el grupo, las ideologías, etc. En ese grupo fueron cuatro años. (Morales, Febrero, 2008)

Lo que hicimos con Pichon en ese grupo era una cosa, para nosotros desconocida, acostumbrados a la distancia con los profesores tener la posibilidad de un diálogo activo entre nosotros y con él.... Las temáticas eran las referidas al funcionamiento grupal, a nuestro propio grupo, era un grupo de aprendizaje, por ponerle un nombre relativamente ordenado era un *grupo de aprendizaje de la psiquiatría dinámica*, así lo mencionaba Pichon, de enseñanza y aprendizaje, era la concepción. (Montenegro, A. 13/09/2004).

El Dr. Montenegro (13-9-2004) agrega:

Pichon-Riviere aparentemente era desordenado, en la verbalización, pero tenía como una magia de tocar distintos temas y después cerrarlo con un concepto. Eso cuando él nos daba algún material para nuestras orejas. Pero tenía mucho más interés de que nosotros habláramos y nos sugirió, los dos primeros años, que no leamos nada de psiquiatría ni de psicoanálisis. Siempre le daba un gran valor a lo que pensaba el otro. Si uno preguntaba él trasladaba la pregunta a lo que podía opinar otro en el grupo. El jugaba con la pipa. Era el repique del comentario de uno sobre los demás. Si había una dificultad hacía una interpretación de los aspectos verbales, conductuales...hasta del silencio y señalaba el sentido de todos esos elementos en la dificultad de seguir adelante. Esto estimulaba algo y entonces empezaba otra vuelta. Y no había ningún tema explícito; era lo que iba surgiendo. A veces la interpretación era verdaderamente

psicoanalítica, aludiendo a las pulsiones, a los sueños. También nosotros podíamos inventar o imaginar interpretaciones.

Refiere Montenegro a una modalidad de producción de conocimiento:

Cuando él iba a dar una charla a algún lugar nos avisaba e íbamos. A la Sociedad Médica o la Asociación Psicoanalítica. Si el miércoles nos encontrábamos en el grupo y él daba una charla a la noche, ese día el funcionamiento era otro, el de ayudantes. Nos daba un libro a cada uno y decía vos lee el capítulo de Margaret Mead sobre el matrimonio, vos el texto sobre la psicosis manícodepresiva. Trabajábamos a toda velocidad. Nos reuníamos y decía 'tenemos 20 minutos para armar el conjunto'. Él preguntaba lo que decía cada autor. Íbamos a la charla, él llegaba tarde. Empezaba a hablar y con ese conjunto de cosas le salían unas frases sensacionales. Esto era antes de la Escuela de Psiquiatría. (Montenegro, A. 13-9-2004)

Refiere Morales:

Empezamos a dar gente de alta, lo que era inusual en el Hospicio. Contábamos con dos referencias importantísimas que eran, el Jefe del Servicio Méndez Mosquera y Pichon-Rivière. Además venían Rolla, Liberman, Bleger que eran más jóvenes pero de gran capacidad.

El grupo fue un antecedente inmediato de la Experiencia del IADES en lo que a las actividades grupales se refiere, así como de la Escuela Privada de Psiquiatría, en tanto instancia formativa, la cual fue continuadora de esta modalidad de aprendizaje por medio del trabajo grupal, sumamente novedosa para aquella época.

Esta experiencia grupal fue conceptualizada en sucesivas ocasiones. La primera fue en el año 1956, recibiendo el nombre de “grupo de aprendizaje”, explícitamente diferenciado del “grupo de enseñanza”. La siguiente conceptualización fue en 1960, donde ya recibió el nombre de “grupo operativo”, diferenciándolo no sólo del grupo de aprendizaje sino también de los grupos de experiencia que proponía Bion. El grupo de aprendizaje, luego llamado grupo operativo, se diferenciaba del grupo de enseñanza ya que el foco no estaba en el docente sino en el conocimiento que se lograba a partir de la palabra de cada uno de sus integrantes. Se iba de la experiencia personal a la conceptualización. Se diferenciaba de los grupos de experiencia bionianos por el lugar que el grupo operativo daba a la tarea realizada y no sólo a los fenómenos afectivos de la interacción grupal.

Un año antes de la fundación del IADES, en lo que constituyó uno de sus antecedentes inmediatos, realizó una experiencia en el Hospital Psiquiátrico en la que iban a estar presentes muchas de las características distintivas de aquel Instituto, sobre todo respecto del estilo y criterio de trabajo grupal. Como dice uno de los integrantes de aquel grupo en el Hospicio de las Mercedes: “los primeros balbuceos se dieron, primero en el Borda y luego allí (en el IADES) (Morales, 15-06-2007)

Resumen. La práctica principal entre 1932 y 1940 fue la psicoterapia de pacientes psicóticos crónicos complementada con la utilización de medios biológicos, laborterapia y terapia ambiental. También realizó actividades de la psiquiatría infantil y juvenil, atendiendo además de modo privado. Comparó

teorías psicológicas, realizó encuestas en conventillos, críticas de arte y cultura así como análisis periodísticos en el *Diario Crítica* acerca de personajes políticos y de la vida cotidiana. Observó los mecanismos de segregación que actuaban sobre la locura. Estableció actividades polifacéticas que parecían conducir al intento de comprender la vida social como un todo y descifrar el sentido de la variedad de las conductas humanas. Los principales conceptos e ideas en esta etapa fueron los de la psiquiatría clásica y la Escuela neojacksoniana, por la cual la psicosis se comprendía dinámicamente, utilizando un criterio sintomatológico complementario de otro de tipo psicológico. Consideró la existencia del mecanismo de segregación social y concibió al arte necesariamente vinculado a ideas emancipatorias. Le daba gran importancia al análisis de la vida cotidiana a la que se refería en actividades periodísticas. Los factores ambientales eran estudiados y se consideraba a los sujetos como activos participantes de la vida social, proponiéndose una *perspectiva* que basada en la dialéctica apuntaba a la superación de posiciones unilaterales.

Entre 1941 y 1954, ya en la etapa psicoanalítica de su producción teórica y práctica, las actividades principales fueron la psicoterapia de pacientes psicóticos y neuróticos así como las primeras experiencias de terapia grupal, en base a la técnica de Schilder. Continuaba utilizando técnicas biológicas (narcodiagnóstico, electroshock, cardiazol) y utilizó técnicas sociales, como el grupo de aprendizaje de roles y la organización de su Servicio de salud mental como un *grupo funcional*, en el sentido de una estrategia institucional de abordaje de la salud mental. Se ocupó de las

actividades de externación de los pacientes mentales. Realizaba reuniones semanales en el Instituto Pichon-Rivière donde se trabajaban casos clínicos.

Participó del movimiento de artistas abstractos y surrealistas y fue presidente de la APA en 1946, 1950 y 1951. Instauró una experiencia de Psiconálisis Didáctico Grupal, en el Servicio A5 del Hospicio de las Mercedes, en 1954 y 1955, la que constituyó uno de los antecedentes más inmediato del IADES. Si bien en la etapa comprendida entre 1941 y 1954 realizó algunas experiencias grupales y hasta institucionales, el abordaje teórico refiere fundamentalmente al ámbito de lo individual. Los principales conceptos utilizados en esta etapa fueron: inconsciente, instinto, unidad funcional, policausalidad, pluralidad fenoménica (áreas: mente, cuerpo, mundo), Teoría de la enfermedad única y Núcleo patogenético central, tercero, cuerpo simbólico, análisis estratigráfico, fenotípico, siniestro/maravilloso, conflicto de ambivalencia. Desde 1951 se incorporaron: fantasía inconsciente, continuidad genética, relación de objeto, identificación proyectiva e introyectiva, ansiedades paranoide y depresiva, conducta (Lagache), posiciones, división y proyección del objeto bueno y el malo.

Ya desde los cuarenta planteó, siguiendo a Fairbairn, que lo destructivo no era efecto de un instinto destructivo sino el resultado de la introyección de objetos malos por parte del sujeto en condiciones en las cuales no había sido posible otro tipo de introyección.

La epilepsia era entendida desde una concepción unitaria que articulaba los aportes de la neurología, la psiquiatría y el psicoanálisis, entendiendo la epilepsia como una respuesta total del organismo a determinadas situaciones vitales.

Incorporó los aportes de Schilder a la comprensión de la imagen del cuerpo y al estudio de la enfermedad psicósomática. Cuestionó a los psiquiatras clásicos que planteaban el carácter no analizable de los conflictos y utilizaban las técnicas biológicas sin complementarlas con la psicoterapia. Estudió el simbolismo de la producción artística de Isidoro Ducasse y llegó a establecer, aunque sintéticamente, un análisis que vinculaba obra artística, persona y contexto familiar y social.

4.9. Conclusiones

Su infancia y juventud se caracterizaron por el desarrollo de múltiples intereses y competencias así como por la recepción de influencias culturales muy distintas entre sí, básicamente las provenientes de sus padres franceses y de la cultura guaraní. Una perspectiva dialéctica, presente desde su primera juventud, constituyó su predisposición teórica, la cual se consolidó en los años de formación juvenil.

En la etapa de búsquedas iniciales y psiquiatría clínica Pichon-Rivière realizó prácticas profesionales en ámbitos de lo más diversos. Pero fue en el ámbito individual, propio de la actividad clínica tal cual se practicaba entonces, en el cual desarrolló una actividad de mayor significatividad.

Pichon-Rivière era ya un experto en psiquiatría, con gran conocimiento teórico de la psiquiatría clásica y dinámica, y capacidad práctica clínica en psiquiatría. Por aquellos años iniciales (1932-1940) realizó experiencias en campos grupales y comunitarios, aunque esas experiencias tuvieron un carácter exploratorio, no llegando a ser sistematizadas ni conceptualizadas.

En la etapa comprendida entre 1941 y 1954, la denominada Etapa psicoanalítica (Fabris, 2007), realizó experiencias grupales importantes y sistemáticas; inclusive implementó estrategias institucionales de abordaje de la salud mental. Sin embargo la producción teórica se refiere, casi exclusivamente al ámbito individual. La totalidad abordada fue, hasta ese entonces, la comprendida por la mente y el cuerpo; pero esta totalidad (o “unidad mente-cuerpo”) no estaba aún integrada al estudio del mundo externo, tarea que será realizada con posterioridad a 1955, período cuyos hechos y contextos pasan a ser considerados a continuación.

Capítulo 5

El Instituto Argentino de Estudio Sociales

5.1. Conformación del IADES.

Hacia 1955, fecha de fundación del IADES, Pichon-Rivière transitaba un momento de reelaboración teórica. Uno de los signos de este proceso es que en los años anteriores, entre 1940 y 1951, publicaba artículos de modo permanente, inclusive en algunas ocasiones escribiendo varios artículos por año. En contraste con lo prolífico de su producción escrita de la década del cuarenta, entre 1951 a 1955, años inmediatamente anteriores a la fundación del IADES, se observa una ausencia casi absoluta de producción escrita publicada. Según refiere el protagonista de esta crisis y de los posteriores cambios, le llevó muchos años (Pichon-Rivière, 1971), hacerse cargo de la significativa modificación de su esquema referencial. Debe considerarse que se trató de una de las figuras centrales de la psiquiatría y el psicoanálisis argentinos cuando a mediados de la década del cincuenta transita aquel pasaje del psicoanálisis hacia una psicología que, sin renegar de muchos de los conceptos psicoanalíticos, se conformó sobre una perspectiva filosófica, antropológica y teórica diferente (Fabris, 2007).

La historia del IADES se inicia en un tiempo de crisis y fue probablemente, un intento de respuesta significativa a esa crisis que llevó a su fundador a la proposición de una psiquiatría y psicología sociales.

El Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES) se fundó en 1955. En documentos de la época se encuentran formas distintas de nombrarlo. En

el currículo de Pichon-Rivière figura con el nombre de “Instituto Argentino de Opinión Pública (Instituto de Relaciones Humanas)”. En otros documentos de aquella época es denominado “Instituto Argentino de Encuestas Sociales” y también, con el nombre que se impondría, “Instituto Argentino de Estudios Sociales”. Estas diferencias en la forma de denominación corresponden al primer año de funcionamiento, 1955, lo que expresa probablemente cierta ambigüedad del proyecto en su momento de inicio. Algunos de quienes formaron el IADES se refieren a un IADES encuestas y un IADES social. El “IADES encuestas” es relacionado a la actividad de investigación social realizada con metodología cuantitativa. Las encuestas se referían a la opinión pública y giraron inicialmente sobre temas políticos y comerciales. El “IADES social” estaba abocado a la dinámica de grupo y la observación de campo e intervención en organizaciones sociales, como fábricas y cárceles. Esta diferenciación entre el IADES encuestas y IADES social es referida no sólo en algunos documentos sino también en los testimonios de Luis Pichon, sobrino y secretario de Pichon-Rivière. Para Rosa Heinz (2007), Jefa del Departamento de Estadísticas del Instituto – hoy psicoanalista y grupalista-, se trataba de un espacio *común* en el que se interrelacionaban las distintas tareas sobre el eje de la búsqueda de un nuevo pensamiento psicológico y social.

Más allá de las distintas percepciones sobre el tema lo cierto es que las actividades desarrolladas en el IADES fueron diversas. Se hicieron desde el mismo encuestas sociales, investigaciones con el método de la observación participante, una experiencia de Laboratorio Social (o intervención

comunitaria) y se organizó, luego de acumuladas y conceptualizadas las variadas experiencias, la Primera Escuela Privada de Psiquiatría, desde la que se dictó un Curso de psiquiatría dinámica en el que se utilizaba al grupo operativo como recurso didáctico. Pocos años después, desde este mismo espacio se fundó la Primera Escuela Privada de Psiquiatría Social y la Editorial Escuela, de breve duración.

El IADES tenía sede en la Calle Copérnico 2330, de la Ciudad de Buenos Aires. En el 2332 de la misma calle estaba el domicilio particular de Pichon-Rivière y su familia, integrada por Arminda Aberastury de Pichon-Rivière y sus tres hijos, Enrique, Joaquín y Marcelo. El espacio utilizado, de unos siete metros por cuatro, era producto de la transformación de un amplio garaje en oficina de trabajo. El uso de ese sitio se conjugaba con el del consultorio de Pichon-Rivière que estaba en el primer piso de la casa. Existía entre ambos espacios una circulación de personas que por momentos llegaba a ser intensa. Recuerda Ricardo Avenburg:

Por aquella época los límites entre su consultorio y IADES se fueron progresivamente borrando y mi hora de análisis fue siendo ocupada por temas vinculados a nuestra tarea. Por otra parte el grupo de trabajo fue deviniendo progresivamente para nosotros una especie de ámbito terapéutico, como una comunidad terapéutica dentro de la que hubo entre los participantes más de un brote psicótico que tratábamos en conjunto (o por lo menos en los que todos nos veíamos involucrados). (1987, p.364)

Hugo Morales, Jefe de practicantes del Servicio A5 y luego Secretario del Departamento Científico del IADES, refiere que leían mucho sobre técnica de encuesta y sobre estadística. Señala que Gino Germani los orientaba en lo referido a la literatura sociológica. “Seguíamos la técnica grupal, más la sociología. Empezó a hacerse una psicología social, tema del que por entonces no se hablaba mucho”. (Morales, Febrero, 2008)

Los integrantes permanentes del IADES fueron “Pichon-Rivière, Jorge García Bouzá, Luis Pichon, Héctor Llenas, Eduardo Le Poole, Hugo Lapegna, Noemí Marangoni, y yo” recuerda Rosa Heinz (2007). Agrega que García Bouza era el gerente, Noemí, era la secretaria y Luis Pichon el secretario, que estaba a su cargo. Y Lapegna que era como un gerente general en la cuestión administrativa. Hubo gente que pasó haciendo algún trabajo, Julio Forti, Ghio Forti, Nestor Llenas.

Según Luis Pichon fueron Enrique Pichon-Rivière, Jorge García Bouza y Eduardo Hugo Lapegna quienes dieron origen al IADES. “Ellos quisieron crear un instituto de alto vuelo que desde Buenos Aires compitiera con Gallup Internacional que era la única que hacía encuestas de opinión en la Argentina; las demás hacían solamente marketing”. (Pichon, L. 25-4-2007). Gallup era una empresa norteamericana fundada en 1935 por George Horace Gallup (1901-1984). El *American Institute of Public Opinion* había realizado por esa fecha sondeos electorales en Estados Unidos, logrando un gran éxito con “sólo” 4000 encuestas. Logró predecir el resultado de las elecciones presidenciales con más precisión que una encuesta que había realizado otro medio que utilizó dos millones de encuestas. Se inició allí

entonces el estudio estadístico de la Opinión pública. (Rey Lennon y Piscitelli Murphy, 2006)

Otro antecedente relevante de la investigación social es el del propio Germani quien desde 1940 desarrollaba una intensa actividad, siendo en la Argentina, un adelantado en la investigación sociológica en base a estudios estadísticos. (Germani, A. 2004)

El grupo que se formó por alrededor de Pichon-Rivière pensaba mucho menos en un emprendimiento que diera satisfacciones económicas; se conformaban con que no diera pérdida. El espíritu comercial era totalmente secundario al espíritu de investigación, que dominó durante toda la experiencia. Quienes la financiaron, haciendo posible su inicio, fueron industriales, comerciantes y gerentes de empresas, entre ellos Franco Di Segni, Huberman –del área automotriz-, Antona, Paco Muñoz y Forti. Algunos de ellos habían sido pacientes de Pichon-Rivière. Comenta Luis Pichon (25-4-2007) “Antona me dice un día: Enrique me arregló la vida. Yo estaba económicamente bien pero iba derecho al suicidio o la depresión. Y alguien que me cambió la vida ¡qué cuesta ayudarlo en un proyecto interesante!”.

Señala Heinz (2007) que Franco Di Segni era un gran industrial, millonario. El y Forti, el padre de Julio y Ghio Forti, integraban un grupo que “eran patrocinadores económicos desde el comienzo. Por eso Julio y Ghio, sus hijos, salieron mucho a encuestar”. El dinero que prestaba este grupo de patrocinadores era devuelto cuando se le adjudicaban al IADES encuestas de opinión, tanto por parte de organismos estatales como de empresas

privadas. Estas actividades permitieron sostener el pago de salarios a los empleados permanentes, que trabajaban mañana y tarde, y a los encuestadores que intervenían en los períodos en que se realizaba el trabajo de campo.

¿Cuáles eran los horarios de trabajo y las modalidades contractuales? En el IADES se trabajaba 6 ó 7 horas por día. Tenía entre 20 y 30 personas rentadas, incluidos los permanentes y los temporarios. Era una estructura planteada para hacer dos mil entrevistas. Refiere Rosa Heinz (2007) que en los momentos de más trabajo:

Prácticamente la norma del IADES era que no había horarios. Había días que te quedabas hasta las 2 ó 3 de la mañana. Y se le ocurría a Pichon-Rivière hacer una reunión a las 3 de la mañana y ahí estábamos... Al otro día, de nuevo a las 9 de la mañana. En los momentos intensos de las encuestas las reuniones eran casi diarias.

Refiere Morales (Febrero, 2008) la realización de “ejercicios de grupo” en la empresa Vela, contratados por Franco Di Segni, su dueño. Di Segni era un empresario afable, serio, de buen trato. Estaban también Huberman, dueño de Roda Motor, una fábrica que hacía rodamientos. Recuerda a un Mayor del Ejército, de nombre Almeida y al Capitán Cueto que fue director del diario *Correo de la Tarde*. Agrega “Había mucha gente, como le decimos acá, “cheta”, aristócrata, de doble apellido. Traían clientes”

Entre quienes participaron del IADES, en este caso sin relación contractual permanente, estuvo Gino Germani. Germani fue un reconocido sociólogo, fundador de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos

Aires. Rosa Heinz recuerda sus frecuentes encuentros con Germani, en los momentos de trabajo más intenso.

Germani era el que daba los lineamientos generales. Yo era contratada del IADES e iba al departamento de Germani, con quien trabajaba a nivel teórico y llevaba eso al IADES. Él era el Asesor socio-estadístico; no estaba ligado contractualmente al IADES. Armábamos las muestras. Se dividía la Capital por circunscripciones y según la cantidad de habitantes y aplicando fórmulas se definía la muestra. Germani prácticamente no iba al Instituto. Yo estaba varias veces a la semana en el departamento de él, sobre todo cuando se hacía la programación de cómo se iba a hacer la muestra, cómo se iba a elegir, cada cuantas puertas se iba a tocar el timbre, todo eso se calculaba con fórmulas matemáticas. Los procedimientos prácticos los hacía yo con Luis Pichon. (Heinz, 2007).

Germani es recordado por Heinz como “un tipo muy osco” y sin embargo “cuando uno empezaba a trabajar era alguien muy tierno, muy cariñoso”. Alberto Montenegro (13-09-2004) recuerda que “era de no devolver el saludo y cuando se le preguntaba como estaba, enfatizaba, yo bien”. La relación con Germani la establecía algunas veces Hugo Morales quien se ocupaba además, junto con Heinz y Luis Pichon, del diseño de las encuestas, la elaboración de las preguntas, la extensión, etc. Según Morales, Pichon-Rivière y Gino Germani no trabajaban juntos. “Yo le decía a Pichon lo que había dicho Gino. No tenían tiempos juntos”. (Morales, Febrero, 2008)

Otros de los participantes destacados fueron José Bleger, David Liberman y Fernando Taragano. José Bleger era psiquiatra y psicoanalista. Militante del Partido Comunista y seguidor, en psicología y psicoanálisis, de las ideas de Pichon-Rivière. Sin duda fue su discípulo más destacado y uno de los más brillantes intelectuales de la Argentina, quien llegó a tener un papel fundamental durante varios años en las Carreras de Psicología. Era visto por los jóvenes del IADES, a pesar de tener por entonces sólo 35 años, como uno de los “popes”, junto a Liberman y Rolla. David Liberman era también psiquiatra y psicoanalista. Discípulo de Pichon-Rivière, quien le había prologado el primero de sus libros y prologaría también dos siguientes. Era un hombre de ideas liberales que se ubicaba, en términos políticos, entre el centro y el campo progresista de entonces. Edgardo Rolla era psiquiatra y psicoanalista, descrito por los entrevistados como un hombre de ideas conservadoras. Otras figuras importantes que se incorporaron muy poco después fueron Fernando Taragano y Fernando Ulloa. Fernando Ulloa era más joven que los anteriores. Incorporado un poco después en el IADES se desempeñaría también, junto a José Bleger, impulsando muchas de las ideas de Pichon-Rivière en las Carreras de Psicología de Buenos Aires y de Rosario. Fernando Taragano, tuvo en un segundo momento del IADES, hacia 1960, un rol importante, particularmente en la Escuela de Psiquiatría. Poco después fundó, en 1964, su propia Escuela de Psiquiatría Psicoanalítica Gestáltica. Tuvo el mérito de recuperar las charlas que dictó Pichon-Rivière sobre Entrevista entre fines de 1956 e inicios de 1957, editadas como libro (Pichon-Rivière, 1956-7).

Tabla 1. Integrantes del IADES en los primeros años	
Integrantes	Función y algunas características
Enrique Pichon-Rivière	Fundador y Director del IADES. Integrante del grupo de investigación psicosocial
Jorge García Bouzá	Gerente y co-Director, durante un período del IADES.. Abogado, de ideas socialistas. Fue uno de quienes formó parte del proyecto original. Algunos años después fue Director del Departamento de Sociología, en la UBA.
Eduardo Hugo Lapegna	Gerente administrativo. Fue co-Director en un período. Experto en números. Descrito como muy trabajador y de pensamiento ideológico “complicado”, cuyas ideas políticas oscilaban de izquierda a derecha. Era también Jefe de la Secretaría privada del Sr. Acevedo, Presidente de ACINDAR.
Franco Di Segni	Primero patrocinador económico. Luego llegó a ser co-Director. Empresario y artista plástico.
Hugo A. Morales	Secretario Técnico y Jefe del Departamento Científico. Integrante del Grupo de investigación psicosocial. Por entonces estudiante de Medicina, acompañó de modo muy cercano de Pichón-Rivière, de la misma manera que Luis Pichon, con quien tiene una edad similar. Entrenó a los encuestadores y se encargaba de las observaciones e intervenciones de campo, analizadas luego por el Grupo de investigación psicosocial. De origen chaqueño, nacido en 1934.
Marranti	Era integrante del Grupo de investigación social y participó de las primeras encuestas, como las de Agua Potable. Era miembro de una Comisión de Libertad condicional, a través de las cuales se realizaron trabajos en algunas cárceles.
Rosa Heinz	Jefa del Área de Estadística del IADES. Controlaba su tarea de modo sistemático con Gino Germani. Definida por Luis Pichon y Hugo Morales como testigo calificada de toda la primera etapa del IADES. Por entonces esposa de Alberto Montenegro, un joven

	discípulo de Pichon-Rivière, que junto a Emilio Dupetit, los Araujo y otros residentes en La Plata, fueron parte de uno de los primeros grupos de aprendizaje de psiquiatría.
Luis Pichon	Secretario de Enrique Pichon-Rivière. Coordinador administrativo del IADES y ayudante del Área de Estadística. Además de sus actividades laborales era el acompañante de Pichon-Rivière en muchas actividades propias de la cotidianeidad institucional y personal durante los primeros años.
Noemí Marangoni	Secretaria del IADES. Era además Secretaria personal del Dr. García Bouzá.
Ángel Fiasché	Participante asiduo del IADES, a lo largo de muchos años. Acompañó los distintos proyectos de Pichon-Rivière, hasta que a mediados de los sesenta se estableció en el extranjero. Si bien sus otras actividades no le permitían integrarse a tiempo completo fue un testigo y participante permanente del IADES. Su tarea en actividades de publicidad (CMG publicitaria) le permitió derivar trabajos al IADES.
Ricardo Avenburg	Participante del IADES desde su fundación. Tuvo un papel importante en la Experiencia Rosario y en la Escuela Privada de Psiquiatría donde coordinó un grupo de primer año.
Eduardo Le Poole	Fue integrante de tiempo completo hasta 1958. Es actualmente psicoanalista.
José Bleger David Liberman Edgardo Rolla Fernando Taragano	Fueron destacadas figuras del IADES, percibidos por los más jóvenes como "los popes". Intervinieron en el Grupo de Investigación Psicosocial, como consultores en el análisis de los resultados de las encuestas, en la preparación y realización de la Experiencia Rosario y en la fundación de la Escuela Privada de Psiquiatría, dependiente del IADES.
Ulises Barrera	Periodista deportivo. Participante asiduo del IADES fue parte de la Experiencia Rosario, donde tuvo a su cargo la coordinación del grupo de boxeadores.

Gino Germani	<p>Asesor socio-estadístico. Consultor en la etapa de análisis de datos.</p> <p>Germani era quien más conocía la sociología de la época, en especial la que se desarrollaba en Estados Unidos, la cual marcaba los estándares internacionales de lo que se consideraba científico. Diseñaba las muestras y era consultor en la etapa de análisis de datos, aunque no tenía ligazón contractual con el IADES.</p>
Pedro Pichon	<p>Realizó un estudio de costos en 1958. Era hermano de Enrique y padre de Luis Pichon. Afectivamente muy cercano a Enrique; no así su esposa, más cercana a Arminda Aberasturi, de quien el fundador del IADES se separó definitivamente en el tiempo inicial del IADES.</p>
Actuaron como encuestadores	
<p>Susana Aguilera, Enrique Araujo, Jorge Arture, Lilia Ada Area, Jorge Aladio, Julio Amelisa, Arístides Avera, Hugo Bellagamba, Jorge Bellagamba, Hugo Berlatzky, M. Ballesteros, Barraza, Raúl Bottaro, Alborada Carreras, Blanca Esther Carrizo, Gabriela De Sanctus, Emilio Du Petit, Susana Du Petit, Angel Fiasché, Lionel Farías, María Elena de Farías, Graciela Fontana, Gurfinkel, Esther Gerzenstein, Graciarena, Matilde Esther Gerdin, Miguel Angel Hadida, Sra. de Horne, Beatriz Inama, Amalia Job de Istuzta, Mario Kacelli, Luisa Maionen, Iliana Marchini, Juan Carlos Marín, Alfredo Marranti, Alberto Montenegro, Rosa Sofía Heinz de Montenegro, Hugo Alberto Morales, Carlos Merino, Eduardo Le Paole, Silvia Novick, Jorge Alfredo Nuñez, N.R. Oliver, Ricardo Oliver, Aldo Rubén Prior, Mabel Prior, Martha Elena Remolar, Jorge Rivera, Beatriz de la Barra Rodríguez, Nestor Rojo, Jorge Robatti, Enrique Salama rietti, Magali Sarfatti, Carlos Alberto Scopellitti, Horacio Sconbik, Luis Isaac Soriano, Martha de Soriano, Carlos Speier, Steffen, Edmundo R. Sustaita, Rodolfo Schlegel Hort, Hilda de Valanzi, Rafael Valanzi, Teresa Vendramini, Valentina Vasto y Pedro Zárata.</p>	

5.2. El contexto político y cultural

Hacia 1955 la Argentina se encontraba en un marco de controversias que fueron resueltas, como había sido antes y volvería a ser luego, a través de un Golpe de Estado. Ese año un frente heterogéneo liderado por el General Lonardi derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón. La consigna “ni vencedores ni vencidos” duró solo hasta que “dos meses después lo reemplazó el general Aramburu, más afín a los sectores liberales y antiperonistas” (Romero, 2007, p. 133)

La década del treinta y del cuarenta habían transformado fuertemente la economía y la vida cotidiana de la Argentina, tanto por el proceso de industrialización como por la incorporación a la vida política de millones de nuevos trabajadores industriales. Diez años antes, el 17 de octubre de 1945 se había producido un punto de inflexión ya que un creciente proletariado industrial, integrado ahora por personas provenientes no sólo de la migración externa sino interna, irrumpía en la vida de la Capital Federal y sus alrededores. Entre 1945 y 1955 Perón condujo la Argentina estimulando la industrialización y otorgando derechos a los trabajadores como nunca había sucedido. Sin embargo su gobierno estuvo signado con la confrontación entre los sectores populares, que lo apoyaban fervientemente y los sectores medios y altos que fueron decididamente opositores.

A partir de 1952, y a pesar de haber triunfado con más del 60 % de los votos, el gobierno de Perón comenzó a debilitarse. La confrontación política y la violencia se agudizó llegando al extremo de ser bombardeada durante 1955 la Plaza de Mayo. Poco después el golpe de estado puso fin al

gobierno constitucional. Los sectores medios y altos festejaron la destitución del “dictador” aunque los sectores populares, obreros y trabajadores en general, lloraron por la pérdida de una época de conquistas sociales y políticas. Según Terán (1993) los golpistas, y gran parte de la intelectualidad y los sectores medios, consideraban que la adhesión de masas al gobierno había sido una “infame pesadilla” producto de la manipulación demagógica del “tirano”. Veían al peronismo como un fenómeno pasajero y por lo tanto consideraban que destituido Perón se “normalizarían” las cosas. Pero las prohibiciones de la “Revolución Libertadora” instaurada en 1955, tanto como las especulaciones de gran parte de los intelectuales y los sectores medios, fueron desestimadas por los hechos que mostraban que el peronismo se reagrupaba y comenzaba una resistencia a la proscripción que duraría 18 años.

La proscripción del peronismo, y con él la de los trabajadores, definió una escena política ficticia, ilegítima y constitutivamente inestable, que abrió el camino a la puja –no resuelta- entre las grandes fuerzas corporativas (Romero, 2007, p. 136)

La situación fue definida por Portantiero, según comenta Romero (2007, p. 136) como de “empate”, hasta 1966. Se inició en 1955 un proceso de revisión política, social y cultural. La transformación general de los gustos, el arte y la cultura, las ideas políticas y sociales cambiaban un escenario que requería ser reinterpretado.

El antagonismo peronismo-antiperonismo fue reelaborado por los intelectuales de la época, muchos de los cuales comenzaron a comprender

que se trataba de un fenómeno social relevante, al decir de Raúl Scalabrini Ortíz, el subsuelo de la patria revelado (Teran, 1993). Se suman a estos factores otros igualmente relevantes como la Revolución Cubana que por primera vez planteaba un socialismo hablado en castellano, hecho político que coincidía con el que planteaban otras revoluciones socialistas como la de la República Popular China y los movimientos de liberación nacional y social que se expandían y triunfaban a lo largo de todo el Tercer Mundo. No era casual entonces que en el campo cultural se incrementara el interés por lo social.

Este convulsionado contexto, vinculado al acelerado proceso de industrialización y las complejas vicisitudes políticas y sociales descritas, es que que enmarcó el tiempo en el cual se fundó el IADES.

5.3. Del consultorio a la calle

Es en este contexto político y social, convulsionado, contradictorio y confuso en gran medida que Pichon-Rivière propone a sus discípulos más cercanos trabajar sobre la realidad que se expresa afuera de los consultorios. Comenta Avenburg (1987, p.364):

En realidad, su concepción acerca de la ciencia en general era que ésta constituía una unidad totalizadora que no estaba formada por compartimentos estancos en los que el psicoanálisis y la psiquiatría constituían una esfera particular; en lo que se refiere específicamente a las ciencias humanas, el ser humano es uno en tanto totalidad y debe ser abordado desde todas las perspectivas posibles, y siendo uno, al

mismo tiempo no es un individuo aislado sino un ser social que debe ser estudiado en relación al medio humano que lo constituye y en sus distintos niveles de conducta.

Agrega que Pichon-Rivière "...nos arrastró (a sus discípulos) del ámbito del consultorio y nos llevó a la calle a llamar a la puerta de la dirección que nos tocaba para hacer una encuesta política, o una encuesta acerca de problemas sanitarios, o acerca de algún producto comercial. (Avenburg, R., 1987, p.364)

La preparación del campo de intervención social. Puede considerarse que durante 1955, año de inicio del IADES, Pichon-Rivière "preparó el campo", difundiendo una oferta que apuntaba probablemente a generar una demanda de los servicios que prestaba el Instituto.

Realizó durante ese año inicial una serie de charlas cuyos temas distaban de los que trataba hasta ese momento. Habló sobre temas de investigación social, sociología, a los que integraba con el psicoanálisis y la psicología en los que ya era un reconocido experto. Los ámbitos también eran ajenos a su práctica anterior, ya que hablaría no sólo en la Asociación Psicoanalítica Argentina sino también en el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social e inclusive en el Ministerio del Ejército.

En la Asociación Psicoanalítica Argentina, en el marco del espacio abierto a la comunidad llamado "Conferencia para amigos de la APA" se refirió a la relación entre "Psicoanálisis y Sociología". Ese mismo año en el Ministerio de Ejército se refirió al "Diagnóstico y valor de las investigaciones psicosociales y sociológicas sobre la opinión pública" y en el Ministerio de

Salud Pública y Asistencia Social a los “Métodos de investigación y conceptos de opinión pública y actitud social” así como al “Valor del diagnóstico de la opinión pública, propaganda, rumor y control social”. En la Facultad de Medicina de la Ciudad de Montevideo habló de “Psicología Social y terapias colectivas”. Denominación esta última que probablemente incluía tanto al grupo terapéutico como los grupos de intervención social.

5.4. Psicoanálisis y Sociología

De aquellas actividades se conserva registro únicamente de “Psicoanálisis y sociología”, charla dictada en la APA, donde planteó la necesidad de entrecruzamiento teórico entre estas dos disciplinas. También realiza consideraciones metodológicas y otras referidas a las estrategias interdisciplinarias de producción de conocimiento. Es importante referir que las consideraciones que se transcribirán son previas a la formulación de su nuevo marco conceptual, que tendrá su fecha de irrupción hacia 1956. Se dice en ese documento, hasta ahora inédito (Pichon-Rivière, 1955):

Psicoanálisis y sociología.- Por el momento, dejamos de lado la extensión de las teorías psicoanalíticas a los fenómenos sociales así como la interpretación sociológica del psicoanálisis, considerando como un momento de la historia de las ideas y de las técnicas de la actuación del hombre sobre el hombre; sólo consideraremos a la coordinación de las teorías psicoanalíticas de la conducta y de la personalidad, con las teorías sociológicas sobre la sociedad, considerada como articulación y estratificación de grupos. El problema en cuestión es un caso particular del problema general de las relaciones concretas y prácticas entre la

psicología y la sociología; no lo agotaremos y nos limitaremos a discutir ciertos aspectos de esta relación.

Señala Pichon-Rivière que “el psicoanálisis ha hecho más que cualquier otra disciplina psicológica para acercar la psicología y la sociología”. Considera que hay que tener en cuenta que:

a) El psicoanálisis es una psicoterapia, es decir una terapia fundada sobre la relación interpersonal del enfermo y del médico; como técnica del tratamiento y de investigación, da la mayor importancia a la observación y al control de la situación psicoanalítica; un aspecto importante de la teoría de la cura es su enfoque como grupo social, cuyos dos miembros se hallan en continua interacción.

Advierte que:

La importancia conferida a los “instintos” por el psicoanálisis clásico hace “desconocer” su orientación sociológica

Considera, contrariamente a esta suposición que:

Los elementos esenciales de la teoría psicoanalítica de los instintos son la sexualidad y la agresividad, es decir grupos de tendencias que ponen específicamente en causa las relaciones con los demás.

Además:

Los conceptos genéticos relativos al desarrollo individual han puesto rápidamente en evidencia, paralelamente a los estadios pulsionales e instintivos, estadios objetales, referentes a las relaciones del sujeto y del objeto.

El desarrollo de la personalidad, el papel de la maduración se articula con el del aprendizaje sobre el cual convergen, principalmente, las investigaciones y los resultados del psicoanálisis, en lo que tiene de esencial la personalidad se organiza en el transcurso de los cinco primeros años de vida a través de las interacciones del niño y del medio familiar. La dependencia del niño es una consecuencia inevitable de su falta de madurez biológica; la unión parasitaria del lactante con su madre, continúa a la unión orgánica y prefigura a la unión gregaria.

Concluye:

Hallamos aquí el tironeamiento del Psicoanálisis entre el innatismo y el empirismo. Si las opiniones varían en lo que se refiere a la participación que conviene reconocer a los determinantes biológicos, la participación del niño a un grupo familiar particular y concreto es un determinante más manifiesto. Pero la familia es al mismo tiempo la expresión y el agente de transición de una cultura específica. Es en la familia donde el niño comienza a aprender el donde, el cuándo, el cómo y sobre cuáles objetos puede y no puede satisfacer sus necesidades.

En una hipótesis que probablemente sería rechazada por la mayoría de los psicoanalistas de entonces dice: “La teoría psicoanalítica del desarrollo de la personalidad es esencialmente una teoría de socialización”.

d) El postulado de la continuidad de los “patterns” de conducta está implicado en las explicaciones fundadas sobre la determinación de la conducta por las experiencias de la infancia. En el grupo familiar, el niño ha aprendido por medio de objetos, de qué fines y de qué medios puede

satisfacer sus necesidades; en otros términos, ha aprendido ciertas técnicas de la acción sobre los “otros”;

Este aprendizaje familiar de las técnicas de acción sobre los otros que realiza en la infancia se corresponde de manera no lineal con las conductas y el aprendizaje realizado en los posteriores grupos sociales:

En las distintas coyunturas sociales, tiene tendencia a emplear las técnicas aprendidas en la familia; así cierta estructura familiar puede hallarse en correlación con cierta conducta política.

Sin embargo este modo de explicación no es necesariamente exhaustivo y la reducción de todas las conductas de grupo al drama familiar puede considerarse como un abuso. La asimilación de las situaciones nuevas a las situaciones antiguas está corregida por una proporción variable de acomodación a las situaciones nuevas. La personalidad evoluciona no solamente en función de la maduración sino también en función del aprendizaje realizado con el contacto de nuevos grupos sociales; si el superyó no se concibe como determinado de un modo definitivo por las identificaciones que acompañan la declinación del conflicto edípico; modificación de la personalidad en contacto con la realidad, puede ser proyectado el superyó sobre las autoridades sociales pero puede también modificarse a favor de nuevas identificaciones. Esta limitación a una asimilación a las experiencias pasadas como consecuencia de la acomodación a la realidad es tan esencial al psicoanálisis que constituye la condición necesaria de su eficacia terapéutica; la transferencia es una actualización de conflictos no

resueltos, traídos en la relación personal de analizado y del analista, pero no es sólo una repetición; y es porque la situación analítica es distinta de la situación familiar que esta requiere nuevos ajustes y permite un aprendizaje.

Pichon-Rivière hace un diagnóstico de las dificultades de la ciencia de la época en cuanto a la posibilidad de abordajes interdisciplinarios:

Las dificultades de coordinación de las aplicaciones psicoanalíticas y sociológicas se originan en el aislamiento de las dos clases de investigación y el empleo exclusivo de uno u otro modo de explicación basado en un tipo de causalidad unilineal y no en un tipo circular o en "reseau".

Aplicando este concepto operacional podemos encontrar en sucesivos momentos la actuación de condiciones históricas, sociales, económicas ("patterns" culturales) condicionando éste a su vez el tipo de la participación y el rol del individuo en los diversos grupos y en la diversas situaciones sociales.

Como se dijo, el año 1955 parece haber sido un año de instalación, preparación y difusión de las experiencias del IADES. El texto recién transcrito, desconocido hasta el presente, daba fundamento a la necesidad emprender otros caminos.

5.5. Los primeros años de actividad del IADES

Las primeras actividades de investigación social desarrolladas por el IADES fueron realizadas por medio de encuestas y también por técnicas de observación de campo, ambas hacia 1956. También se realizaron entrevistas

en terreno e intervenciones grupales que incluían un trabajo de asesoría grupal e institucional. Hugo Morales, recordado por sus compañeros como el “explorador” del equipo, recuerda las “observaciones de campo” realizadas en cárceles y los “ejercicios de grupo” realizadas en empresas. Luego de prolongadas observaciones en algunas cárceles transmitía sus observaciones en una reunión grupal de análisis e interpretación realizadas en equipo. El mismo era el encargado de realizar observaciones de campo e intervenciones grupales en algunas empresas. Recuerda Morales (2002) que Pichon-Rivière junto a los Doctores Bleger, Liberman y Rolla, y un médico joven, el Dr. Marranti “conformaban un grupo de investigación psicosocial”. Marranti era parte de la Comisión de Libertad Condicional de las Cárceles de la Provincia de Buenos Aires. Se incluye Morales en este grupo de investigación y pasa a realizar tareas en las Cárceles de Olmos varones y mujeres y Sierra Chica.

Los reclusos, al cumplir las tres cuartas partes de su condena, -si durante ese período evidenciaban buena conducta- accedían a la posibilidad de lograr su libertad condicional, para ello, eran entrevistados por la Comisión antes mencionada, la que, evaluando la situación psicosocial en la que se encontraba el aspirante, en ese momento, aconsejaba o no su reinserción en la sociedad, su familia y el trabajo. (Morales 2002)

Mandaban a Morales a las cárceles, ya que estaba en una comisión de libertad condicional, en Olmos, Sierra Chica. Iba y le daba un informe a ese grupo de todo lo que pasaba, a ese grupo.

Yo estaba trabajando en la Marina. Y Pichon me manda a las cárceles a observar y luego contarles a ellos lo que veía en las cárceles. Ya no era más estudiante de medicina. (Morales, Febrero, 2008).

Las cárceles eran Sierra chica y Olmos, varones y mujeres. Yo llevaba a los practicantes a pasar una noche en las cárceles. Pedía permiso. Al estar en la Comisión de Libertad condicional se me permitía recorrer todas las cárceles. A la noche me esperaban mis jefes en Copérnico. Yo hacía informes. Ellos lo corregían y además tomaban notas. Estaban siempre los cuatro, y no faltaban nunca. (Morales, Febrero, 2008)

Sigue Morales (2002):

Al mismo tiempo, el grupo de investigación psicosocial me comenzó a enviar a fábricas, a coordinar grupos de ejecutivos y mandos medios, utilizando técnicas grupales didácticas-terapéuticas, en los que se buscaba que aflorasen los conflictos personales que afectaban el trabajo y la producción, una vez logrado esto, se los analizaba entre todos, tratando de darles solución; el solo hecho de expresarlos traía un ostensible alivio a las tensiones individuales y grupales; esta experiencia nueva en esa época, fue exitosa y sus frutos se evidenciaban en la recomposición de la armonía en el trato entre compañeros de tareas, redundando en beneficio de la eficiencia y la producción; ese trabajo lo debía realizar un observador. Luego se amplió a grupos de capataces y obreros.

Agrega:

Se proponía hablar, en grupo, de los problemas que tenían. Se empezaban a aclarar las cosas con cosas que no se decían pero sí en la dinámica del grupo. Aparecían los problemas, los roles. El jefe a veces no era el jefe, por que no tenía condiciones. El grupo se lo hacía ver y lo tenía que aceptar, modificar su conducta y convertirse en un jefe. Un tipo que enseña, ayuda, protege. Y eran jefes castigadores. Se fue modificando. Le llamábamos grupo didáctico-terapéutico. (Morales, Febrero, 2008)

Agrega (Morales, 2002) que sobre los trabajos en las cárceles y fábricas

Confeccionaba detallados informes en varias copias, y una o dos veces por semana, en horas de la noche, debía reunirse con el grupo de investigación en el consultorio del Dr. Pichon-Rivière, donde se discutía detenidamente todo lo actuado.

Comenta Morales (2008) que estas tareas lo fueron perfilando a él mismo como un Técnico en Relaciones Humanas en la Industria. Aclara que el trabajo en la cárcel era ad honorem pero que el de las fábricas era muy bien pago. Una de esas fábricas era Vela, de la cual era dueño Franco Di Segni, uno de los patrocinadores del IADES. En la misma se hicieron “ejercicios de grupo”.

Además de las observaciones de campo y los ejercicios de grupo que se analizaban en el “equipo de investigación psicosocial” conformado por Pichon-Rivière, Liberman, Bleger, Rolla y Marranti se realizaron en 1956

trabajos de encuestas, entre ellas una acerca del Agua Potable en la Provincia de Buenos Aires.

El Poder Ejecutivo encargaba periódicos sondeos de opinión sobre temas políticos que le interesaban, y sus Ministerios, investigaciones sobre sus Obras Sociales. Obras Sanitarias, sondeos de opinión sobre obras a construir. Ese trabajo, recordaba, tuvo una doble finalidad, la de indagar la opinión de los contribuyentes, pero a su vez informarlos sobre el tema del agua potable. (Morales 2002)

Este mismo año se trabajó en una encuesta sobre la Imagen de la Obra social de los empleados del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública. Refiere Morales (Febrero, 2008) que siendo Elizalde Subsecretario de Salud de la Nación les otorgó una encuesta para el Ministerio de Salud de la Nación. Un documento muestra la firma del mismo, donde certifica que Pichon-Rivière y Hugo Morales estaban autorizados a solicitar información a los empleados. (Morales, Febrero, 2008)

L'Oreal de París. En 1956 se realiza un trabajo de sondeo con *L'Oreal de París*.

En ese momento, una afamada empresa de cosméticos francesa, *L'Oreal de París* quería establecerse en la Argentina, encargó una encuesta para sondear el mercado y enterarse qué conocían y qué deseaban las argentinas, para mantener e incrementar su belleza. La encuesta fue un éxito y *L'Oreal* se estableció en Argentina. (Morales, 2002)

1957, *Visualización de voto en blanco*. Dos años después del golpe de Estado de 1955 el gobierno militar convocó a Elecciones de Constituyentes con el fin de intentar convalidar la anulación de la constitución de 1949. Se recordará que opinión mayoritaria, en los sectores dominantes y los sectores medios era que el peronismo había sido un hecho maldito pero transitorio. (Teran, 1993). Si bien no se pudieron encontrar fuentes documentales de la Encuesta encargada al IADES se cuenta con fuentes testimoniales que permiten reconstruir los hechos y sus contextos. Pichon-Rivière observa, a través de esa encuesta, un fenómeno significativo; visualiza un voto en blanco elevado que interpreta como la expresión del descontento del sector más sumergido de la sociedad, que se encuentra acallado. Lo cierto es que la investigación social realizada permitía adelantar, contra lo que suponía la opinión pública, lo que sucedería poco después, en el terreno electoral. Señala Rosa Heinz, Jefa del departamento de estadística del IADES

Enrique capta el fenómeno Voto en Blanco. Encuentra una correlación estadística [la ve la propia Heinz] y dice no tanto voto en blanco en general pero si en la Villa tal, Villa tal, Villa tal y hace una construcción sociológica y ve el voto en blanco como el de alguien que se siente atacado. Estaba prohibido hablar de Perón, y lo podía percibir desde un rasgo personal que marca el carácter de Enrique, que era la tolerancia...

Los comicios se llevaron a cabo el 28 de julio y su resultado sorprendió a todos. Respondiendo a las órdenes de Perón se produjo un 24,3 por ciento de votos en blanco. En aquella Convención Constituyente hubo

una fuerte discusión entre Oscar Allende, del radicalismo y Alfredo Palacios, del Partido Socialista. En 1957 el radicalismo se divide formando Arturo Frondizi la U.C.R.I. (UCR Intransigente) y Balbín, Sabattini y los unionistas la UCR del Pueblo. Poco después de la Constituyente se convocaron elecciones generales para el 23 de febrero de 1958.

Comenta Ferrara (2004) que Pichon-Rivière, hombre de ideas socialistas sin participación partidaria, había considerado un hecho de barbarie los bombardeos a Plaza de Mayo de 1955. Si bien Pichon-Rivière era crítico de Perón, por su modo de liderazgo, tenía una gran sensibilidad y respeto por los sectores populares que adherían masivamente al peronismo y se sentían, según la interpretación que hizo Pichon-Rivière del voto en blanco, humillados. (Ferrara, 2004).

Diario Correo de la Tarde. Durante 1958 se realiza una Encuesta que pagó el diario Correo de la Tarde. La misma se realizó en Buenos Aires y Rosario, y consistió en unas 500/600 entrevistas. Según recuerda Morales (Febrero, 2008) el Capitán Cueto era el director del diario. Según Fiasché este diario, propiedad de Manrique, quería decidir si el Diario tenía que salir en formato tabloide o no y con ese fin encargó la encuesta. El formato en tabloide era ideal para leer en el colectivo a la vuelta del trabajo y alrededor de estos temas giró la encuesta. (Fiasché, A. 6-8-2008).

Dice Luis Pichon (25-4-2007): “Aparte de lo de Correo de la Tarde hay dos trabajos que se consiguieron por Ángel Fiasché, de tipo motivacional (durante 1958 o 1959)”. Comenta Fiasché: “Yo era gerente de la quinta agencia de publicidad de este país: CMG publicitaria. Teníamos Molinos Río

de la Plata, Esso, Refinerías de Maíz, Parker. Era una empresa grande”. (Fiasché, A. 6-8-2008) A partir de esta relación el IADES hace un trabajo de encuesta con Almidón Colman y otro con L’Oreal de París.

Almidón Colman. Relata Angel Fiasché:

Yo llevé un trabajo del Almidón Colman que le encargó Molinos de La Plata y una organización oficial de aquella época que era la Compañía de seguros del estado que tenía un nombre que no me acuerdo, Superintendencia o algo así. Organizamos los grupos de trabajo y Pichon-Rivière dijo hay que entrevistar las familias. Se hablaba de cómo le gustaban los guardapolvos, como no le gustaban, si lo planchaban o no, si le ponían almidón, todo eso. El llegó a la conclusión de que esto era el principio del acartonamiento de los alumnos, decía que se reforzaba la caracteropatía a través del uniforme, que el contexto incluía el guardapolvo blanco almidonado. Tenía creatividad para meterse en un tema y sacarle jugo. (Fiasché, A. 6-8-2008)

Seguros del Estado. Fiasché refiere:

El segundo trabajo era el de esta institución del Estado de seguros y se trataba de ver cual era el *slogan* adecuado. Se utilizaba generalmente la palabra “seguridad”. Pichon dijo que seguridad era un aprisionamiento que mostraba la debilidad de las personas que buscaban la seguridad por que se sentían débiles. Lo cambió por “tranquilidad”. Yo hice, en base a ese estudio de Pichon, el diseño de la publicidad (desde la Agencia CMG), que se pasaba en los cines.

Aparece una mujer joven en enaguas con un bebé, una hermosa mujer. El seguro era la tranquilidad y la apacibilidad de la madre con el hijo. Llegó de Estados Unidos un hombre que traía el brainstorming, nos reunimos a cenar con un consultor que se llamaba Rappaport, consultor para empleos, había pocos. El nos acercó lo del brainstorming. El IADES comenzó a atraer gente. Yo trabajaba con Ulises Barrera que trabajaba conmigo en el Hospital Rawson, en 1954-1955. Lo conocí, creo, en casa de Pichon, él era periodista deportivo. Siempre le interesó lo psicológico y le interesaba el esquema psicosocial de Pichon. Yo trabajaba con pacientes internados en dermatología, hacía grupos con ellos. Era un infierno, no hay internación en sala más ansiosa que dermatología. Algunos eran terminales, algunos pacientes se psicotizaban. (Fiasché, A. 6-8-2008)

Caja Nacional de Previsión para Profesionales. Se indaga sobre la imagen de las diversas cajas de previsión existentes en lo que hace al régimen de jubilación y de seguro social. La encuesta refiere a diversas profesiones: Médico, dentista, obstétrica, abogado, contador público, ingeniero, ingeniero agrónomo, arquitecto, químico, veterinario, kinesiólogo, escribano, procurador, traductor público, geólogo, agrimensor. Fue tomada en distintas localidades: Córdoba, Tucumán, Mendoza, Paraná, Residencia, Rosario, Bahía Blanca, La Plata, Capital Federal, Gran Buenos Aires.

El primer Abstractus. En los documentos que refieren a esta Encuesta se registra por primera vez el uso de la técnica de Abstractus, creada por Pichon-

Rivière. El informe es muy fragmentario pero por ser el primero que utiliza el Abstractus se la transcribe.

Abstractus es de profesión médico, pertenece al sexo masculino, tiene entre 1 y 40 años (28%), vive en Capital Federal, es casado (73%), tiene de dos a tres hijos (37%), posee auto (59%), tiene casa propia (61%), no emplea persona para su trabajo profesional (62%) y emplea personal permanente de servicio doméstico (53%). Está afiliado a la Caja Nacional de Previsión para Profesionales (59%), y está retrasado en los pagos a la Caja (89%). Su actitud es de cooperación.

En las respuestas a las preguntas se consignan sólo las opiniones dominantes, entre ellas la que considera que lo más conveniente es “sustituir el actual régimen jubilatorio por un régimen de seguro social” (69%) y la que afirma que la situación económica de los profesionales es en esos momentos menos favorable (69%)

Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública. En una nota titulada “Para qué ha sido citado Ud.” el Departamento Científico del IADES informaba a los empleados del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública:

- a) El Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, en su deseo de conocer el pensamiento de su personal con respecto a la Obra Social, ha encomendado al INSTITUTO ARGENTINO DE ESTUDIOS SOCIALES, el estudio acerca de la opinión predominante entre los empleados de dicha Repartición”.
- b) Este estudio no se realiza sobre todos los empleados, dado que por su gran cantidad ello no sería difícil sino imposible. En cambio, siguiendo

la teoría matemática de las probabilidades, se ha preparado una “muestra” de personas que, escogidas mediante un riguroso azar entre el total del personal del Ministerio, resulta un grupo representativo cuya opinión reflejará el pensamiento de la totalidad de los empleados”.

Luego se pide que contesten clara y sinceramente el cuestionario y se subraya el carácter anónimo y reservado de las contestaciones.

Las preguntas abordaban el conocimiento del servicio, la utilización del mismo y la evaluación (bueno, regular, malo) de cada servicio, los problemas de su financiación, su administración, las formas de afiliación. La pregunta once dice ¿Cómo siente usted a la Obra Social? Aclara que “puede contestarse afirmativamente más de una” y da como opciones: a) Cree que es una ayuda material, b) Cree que es una conquista social, c) Le tiene cariño, d) Cree que es una carga.

Luego (pregunta 14, 15, 16) se pregunta por el proyecto de un seguro de enfermedad obligatorio para todos los aportantes de la Caja de Jubilaciones que reemplazaría la Obra Social del Ministerio. Por último se consigna sexo, edad, categoría, estado civil y personas a cargo.

5. 6. Recapitulación de las actividades del IADES entre 1955 y mayo de 1958

Desde 1955, año de la fundación del IADES hasta mediados de 1958, nos encontramos con las siguientes actividades:

1955.

- Conferencias sobre:
 - a. Psicoanálisis y Sociología.

- b. Diagnóstico y valor de las investigaciones psicosociales y sociológicas sobre la opinión pública
- c. Métodos de investigación y conceptos de opinión pública y actitud social
- d. Valor del diagnóstico de la opinión pública, propaganda, rumor y control social.

1956:

- Observaciones de campo” y “ejercicios de grupo” en empresas y en cárceles a cargo del “Grupo de investigación psicosocial”.
- Encuesta Agua Potable en la Provincia de Buenos Aires.
- Encuesta Imagen de la Obra social de los empleados del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública.
- Encuesta L’Oreal de París

1957

- Encuesta Visualización de voto en blanco.

1957 a mediados de 1958

- Encuesta Diario *Correo de la Tarde*
- Encuesta Almidón Colman
- Encuesta Seguros del Estado
- Encuesta Caja Nacional de Previsión para Profesionales
- Encuesta Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública. Sondeo sobre la Obra social.

Las nuevas prácticas. Solo ateniéndose a los títulos de estas actividades puede visualizarse cuanto distaban las ocupaciones actuales, realizadas en el IADES, de las que eran propias de un psiquiatra o psicoanalista de entonces. Se puede considerar que se produjo una significativa reorientación de las prácticas así como de los temas y disciplinas puestas en juego: sociología, investigaciones psicosociales y sociológicas, opinión pública, intervención grupal en fábricas, métodos de investigación social, actitud social, propaganda, rumor, control social, imagen de una institución. Los objetos de estudio ya no eran sólo los pacientes, abordados a través de técnicas individuales y grupales sino el terreno político, fundamentalmente a partir del campo de la "Opinión Pública"; y el terreno comercial y de servicios públicos, por medio de sondeos de opinión realizados a través de encuestas y por técnica de análisis motivacional.

Las nuevas técnicas. Entre las técnicas utilizadas hasta este momento estaban la encuesta social o sondeo de opinión, la entrevista, la observación de campo, la reunión de grupo de aprendizaje y el esclarecimiento a través de información, como en el caso de la Encuesta del Agua Potable, donde simultáneamente a la indagación realizada se informaba a los encuestados.

Se señaló en un documento del IADES de la época:

El esclarecimiento de individuos o grupos en base a los resultados de sondeos de la opinión pública puede hacer desaparecer tensiones individuales y sociales producidas por una falta de comunicación o ignorancia de lo que sucede y se piensa, dentro del contexto en que actúan. (Pichon-Rivière, s/f N°1)

Respecto de la encuesta refiere Heinz:

Se planteaba como un método de indagación psicológica. El cómo se formulan las preguntas y toda la preparación para los encuestadores se hacía en forma grupal. Y cómo hacer que la intrusión que siente el encuestado quedara desplazado por el planteo de lo importante que es su opinión. (Heinz, Rosa. 2-6-2007)

El grupo de aprendizaje y el grupo amplio (reunión plenaria) eran coordinados a partir de la comprensión de la interacción que aportaba K. Lewin así como a través del análisis de las significaciones grupales implícitas, en base al concepto común denominador de las fantasías inconscientes de los integrantes del grupo. El análisis de las significaciones inconscientes excedía el marco psicoanalítico ya que las mismas eran leídas en primer lugar con relación a la tarea común y sólo en contadas ocasiones con relación a los integrantes del grupo o la transferencia de los mismos con el coordinador. Al respecto señala Heinz que la posición y escucha era psicoanalítica pero “estaba enfocado en una tarea, no en un sujeto. Cuando el sujeto tenía problemas con esa tarea se enfocaba el sujeto. Pero en función de la tarea, no se perdía de vista que era en función de una tarea”. (Heinz, Rosa. 2-6-2007). Agrega que había tres tipos de reuniones grupales, una con el equipo en pleno, otra con encuestadores y una tercera en el momento de tratamiento de los resultados.

Una en la que se trabajaba con todo el equipo del IADES. Para suavizar, apaciguar, esclarecer. Para que el grupo funcionara más

armónicamente; y como ningún grupo funciona armónicamente eran reuniones continuas. (Heinz, 2007).

La otra era con los encuestadores, con las dificultades con las encuestas.

Para ajustar normas de los encuestadores. Por que los encuestadores cuando venían de hacer encuestas venían con problemas. Entonces había que ajustar la relación de los encuestadores, la forma de presentarse y eso era trabajo psicológico que había que hacer con ellos. (Heinz, 2007)

La tercera era con el tratamiento de los resultados. Con todo el equipo del IADES y algunas veces con algún invitado (Heinz, 2007)

El uso de grupo operativo y la horizontalidad de las interacciones que caracteriza esta técnica no excluía la consulta a expertos (G. Germani, J. Bleger, D. Liberman, etc.) que eran invitados a participar en las reuniones grupales de elaboración de datos tanto como incluidos en técnicas grupales indirectas donde se producen sucesivas interacciones entre el investigador a cargo y cada uno de los consultados.

Señala Heinz (2007) que en los momentos intensos de las encuestas las reuniones era casi diarias. El coordinador apuntaba a facilitar la comunicación y realizaba interpretaciones sobre los significados de las situaciones grupales. En todas las reuniones grupales había no sólo un coordinador sino un observador participante que podía ser profesional o no profesional. La mirada del observador no profesional era especialmente

valorada como señala Luis Pichon (25-4-2007), el cual participaba en todos los tipos de reuniones grupales.

El no escribía. Llamaba a alguien para que tomara nota. A él le gustaba pensar, pensar con otro y que alguien fuera tomando nota. Te mandaba a llamar. 'Rosa, si podés subir'. Vos te quedabas ahí y tomabas nota de lo que se hablaba. Hacías un resumen y luego se lo pasabas. Y al inicio de toda reunión se designaba a un observador participante que tomaba nota, pero podía hablar. Se le daba importancia, no era un mero cronista. Había que poner las propias impresiones, lo que vos pensabas que iba pasando, lo que veías que pasaba con el coordinador, lo que pensabas se tenía que poner y después se trabajaba eso. (Heinz, Rosa. 2-6-2007)

El marco teórico. El marco teórico de las investigaciones sociales estaba formado por numerosas fuentes y elaboraciones teórico-técnicas de Pichon-Rivière y los aportes de G.H.Mead, K.Lewin, el psicoanálisis, las nuevas pedagogías, los estudios sobre la personalidad autoritaria, etc. El recurso que llamó "Abstractus", fue utilizado como modo de estimular o facilitar el análisis de las encuestas sociales (dentro del equipo del IADES), y facilitar la transmisión de los resultados (a quienes habían encargado la encuesta o estudio).

Ambigüedad, rigidez, autoritarismo. Otro documento hallado (Pichon-Rivière s/f nº1) permite considerar el modo como era pensada por Pichon-Rivière por entonces la problemática de la ambigüedad, la rigidez y el autoritarismo.

Estudios sobre la personalidad autoritaria y el prejuicio (ambigüedad, rigidez, madurez en las opiniones, creencias y actitudes)

La conducta surge por identificación con alguno de los miembros del grupo que funciona dentro de cada sujeto. Se expresa como conjunto de roles o funciones sociales (que suponen deberes y derechos).

La ambigüedad es la posibilidad que tiene un mismo sujeto de manifestar dos o más actitudes, opiniones, creencias, etc. o dos o más roles concomitantes. Es la posibilidad de asumir o jugar sus propias contradicciones en relación con los 'otros'. Si esta capacidad psicológica desaparece la personalidad se hace rígida y estereotipada. (Pichon-Rivière, s/f N°1)

La madurez psicológica y social no supone ausencia de ambigüedad sino un tipo particular de manejo de la misma.

Si frente a sí mismo la esconde o disimula, escapa y no la enfrenta se hablará de una personalidad rígida. Si por el contrario enfrenta sus propias ambigüedades, se hace cargo de ellas, logrará un cierto grado de madurez. (Pichon-Rivière, s/f N°1)

Ambigüedad y madurez forman un par funcional. La medida de la ambigüedad (índice de ambigüedad) nos da de una manera indirecta el grado de madurez. Por otro lado cuando la ambigüedad no es enfrentada, es decir es eludida, proyectada, escamoteada, aparece la rigidez, fenómeno en estrecha relación con un medio social autoritario (a mayor autoritarismo mayor rigidez). (Pichon-Rivière, s/f N°1)

Cuando la ambigüedad adquiere un cierto grado, es decir se hace significativa, configura un tipo social, el ambiguo". Se expresa en el terreno político por ser de ideología intermedia entre derecha e izquierda, aunque con mayor tendencia a una ideología de derecha.

La ideología del IADES. En cuanto a la ideología y cultura institucional señala

Heinz:

Pichon estaba muy preocupado por no rankear, que los líderes surgieran espontáneamente y en cada momento y no que fueran únicos y mantenidos. Que cada momento tuviera su líder y que fuera el emergente de la situación. (Heinz, Rosa. 2-6-2007)

Consideraba que el líder debía ser emergente del proceso interaccional y no funcionar como un organizador externo de la masa (Heinz, 2-6-2007). El

espíritu investigativo y la valoración de la palabra del otro era lo esencial y se buscaba en todo momento una lectura sin cliché. (Heinz, Rosa. 2-6-2007)

Para intentar esa lectura sin clisé Pichon-Rivière proponía usar el lenguaje del almacenero (Moccio, 1-09-2000). Agrega Ricardo Avenburg (5-2-2008):

Pichon trató de descomplejizar la teoría a través de la teoría de las tres áreas, de una ansiedad básica de tipo depresiva. La idea de él era de algo que pudiera manejar todo el mundo, que no sea exclusiva de una elite médica ni psicoanalítica y que el paciente de al lado del hospital puede ser más importante que el médico. (...) La idea de que los liderazgos son funcionales que estaba en el lado operativo.

El abordaje interdisciplinario era sostenido como exigencia metodológica ineludible, el cual se desprendía de su concepción de la ciencia. Para Pichon-Rivière, quien contaba ya con 25 años de trabajo profesional, el trabajo clínico *no podía* estar separado de la investigación social. Según vimos, en 1956 consideraba que todo servicio de Psiquiatría *debía* contar con un Departamento de Investigación Social.

5.7. Cambios en el contexto político de la Argentina

Poco después de dos años de gobierno militar se realizaron elecciones que fueron ganadas por Arturo Frondizi. Su ascenso había provocado la ruptura de la Unión Cívica Radical, que se había dividido en la UCR del Pueblo y la UCR Intransigente (Romero, 2007, p. 139).

Con el apoyo de Perón, Frondizi, de orientación desarrollista, “se impuso en las elecciones del 23 de febrero de 1958, con algo más de 4 millones de votos, contra 2,5 millones que obtuvo Ricardo Balbín.” (Romero, 2007, p. 140)

El 1º de mayo de 1958 asumió la presidencia despertando expectativas en un nuevo tipo de política.

“El meollo de la política económica fueron las leyes de radicación de capitales extranjeros y de promoción industrial, sancionadas antes de que terminara 1958. Por ellas se aseguraba a los inversores extranjeros libertad para remitir ganancias y aún para repatriar el capital” (Romero, 2007, p. 142)

Según Romero (2007) los empresarios, nacionales o extranjeros, coincidían por entonces en que debían mantenerse las conquistas logradas por los trabajadores. Pero el conflicto social se incrementaría ya que “se trataba de una clase obrera madura, bien defendida en un mercado de trabajo que se acercaba a la situación de pleno empleo, homogénea y con una clara identidad social y política”. (Romero, p. 135)

Fue por eso que a poco de asumido el nuevo gobierno se abrieron diversos focos de conflicto. El 24 de julio de 1958 Frondizi realizó el anuncio de que empresas privadas contratarán con la empresa estatal de petróleo (Y.P.F.) la exploración y extracción de ese producto. Se desató una fuerte controversia desde la oposición y se reactivó la situación de confrontación social y antagonismo político.

Otro conflicto significativo se desplegó alrededor de las consignas “enseñanza laica” o “enseñanza libre” con las que confrontaban distintos

sectores respecto de la política educativa y la relación del Estado y la Iglesia Católica, en lo que hace a la enseñanza.

A partir de lo que fue definido como la “traición Frondizi” (Terán, 1993) se desencadenó un período de luchas sindicales y obreras y de radicalización de las posiciones de gobierno y oposición. La represión del gobierno alcanzó un pico en Enero de 1959 en ocasión de la huelga del Frigorífico Lisandro de la Torre. Frondizi la había condenado como “huelga revolucionaria” y la respuesta de los sectores populares a la represión desatada por el estado se expresó a través del estallido de explosivos contra dependencias gubernamentales y empresas transnacionales. El 13 de marzo se decretó el Plan Conintes (Conmoción Interna del Estado): “la policía y el ejército –relata Potash- destrozaron oficinas peronistas y comunistas; y detuvieron a cientos de líderes gremiales”. (Terán, 1993).

En diciembre de 1958 se produjeron dificultades que fueron abordadas con recetas recesivas que se profundizaron con el nombramiento el 24 de junio de 1959 de Alsogaray como Ministro de economía, uno de los voceros principales de las corrientes liberales y expresión del fuerte condicionamiento que establecían cada uno de los planteos militares que asolaban permanentemente al gobierno.

En este marco de agudización de la confrontación política, en 1960 se produjo en Córdoba un atentado que destruyó el depósito de petróleo de la empresa Shell.

En Junio de 1960 se aprobó la Ley de Represión del Terrorismo, como intento de frenar la llamada “Resistencia Peronista” y otros grupos que

comenzaban a radicalizar sus posiciones En las elecciones de Legisladores de ese año se efectuaron un 24,6 % de sufragios en blanco.

Mientras tanto en el contexto internacional se producía, en 1959, un levantamiento revolucionario liderado Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara que derrocaría la dictadura de Batista y definía poco después el carácter socialista de esa revolución. Se trataba de la primera revolución socialista en América Latina, hecho que, junto a la cuestión del peronismo, tendrá influencias a lo largo de toda la década del sesenta y también la del setenta en un marco de fuerte confrontación entre la Unión Soviética y los Estados Unidos y otros países de Occidente.

5.8. La Experiencia Rosario

A mediados de 1958 se realizó la “Experiencia Rosario” cuya organización insumió todos los esfuerzos de que disponía el IADES. Por ello se trastocó el funcionamiento anterior, centrado en las encuestas sociales. El eje pasó a ser ahora la “indagación operativa” y las técnicas grupales. Recuerda Montenegro (13-09-2004) que en 1958 estaba también presente el objetivo de formar una Escuela

La Experiencia Rosario es en la Argentina un hecho casi mítico, tanto es así que algunos participantes han llegado a decir que habían concurrido a ella alrededor de mil personas, cuando en realidad participaron de modo permanente aproximadamente 180. Sucede algo similar a lo que ocurrió con las *Conferencias de Introducción al Psicoanálisis* dictadas por Freud en los Estados Unidos a comienzos del siglo pasado. Por la importancia que

adquirieron con el correr del tiempo, es posible imaginar una concurrencia multitudinaria, cuando lo cierto es que era más que reducida. Más allá de este aspecto, en parte anecdótico, la “Experiencia Rosario” tuvo importantes consecuencias en el desarrollo de la psicología y la psicología social argentina. Se trató de una “experiencia de laboratorio social” o de “trabajo en una comunidad”. Durante tres días, desde el viernes 27 al domingo 29 de junio de 1958, varios grupos integrados por personas con características heterogéneas se reunieron en la Ciudad de Rosario. Los propósitos fueron varios, aunque entre los más importantes estaban la aplicación de técnicas grupales, la aplicación de una didáctica interdisciplinaria y acumulativa y la utilización de métodos de indagación operativa (Pichon-Rivière, 1960).

Por tratarse de una experiencia de Laboratorio social (Kurt Lewin), fueron registrados cada uno de sus pasos. Veremos más adelante la transcripción de la encuesta por medio de la cual se evaluó lo realizado. Se registraron los aspectos previos a la experiencia (expectativas, temores, formación de subgrupos, efectos de cada intervención parcial, etc.). Luego se estudió lo sucedido durante los tres días de duración y, por último, sus emergentes.

Pichon-Rivière fue el coordinador general, y los observadores generales fueron el profesor Sigfrido Mazza, el Sr. Hugo Alberto Morales y Luis Alberto Pichon. Mazza era director del Instituto de Estadísticas de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNR. El Sr. Hugo Alberto Morales era Jefe del Dto. de Investigación y Luis Alberto Pichon, sobrino de Enrique, su secretario personal y colaborador del Área de Estadística. El secretario general de la experiencia fue el Sr. Julio Forti. La Institución organizadora fue el IADES, que

funcionaba en la calle Copérnico 2330 y tenía en este momento un total de diecisiete integrantes, de los cuales cuatro eran directores. Los directores del IADES eran, en el momento de la Experiencia Rosario: Dr. Enrique Pichon-Rivière, Dr. Jorge García Bouza, Sr. Eduardo Hugo Lapegna, Sr. Franco Di Segni. Los otros integrantes eran Hugo Alberto Morales, Rosa Sofía Heinz de Montenegro, Héctor Llenas, Eduardo Antonio Le Poole, Noemí Teresa Marangoni, Luis Alberto Pichon, Daniela Di Segni, Lionel Farías, María Elena Pereyra de Farías, Julio Forti, Jorge Eduardo Alladio, Mercedes López Osorio, Miriam Domínguez de Llenas.

Según refieren los documentos de la Experiencia Rosario, obtenidos en el curso de esta investigación, se trató de la “creación de una situación de laboratorio social”, intervinieron en los “grupos de comunicación y tarea” una cantidad de coordinadores y observadores grupales, que tenían como esquema referencial “el principio de la influencia del todo sobre las partes” y la convicción de la eficacia de la “didáctica interdisciplinaria” que se había llevado adelante en el campo de estudio de las Relaciones Internacionales (Escuela de Wilson de Princeton) y de una articulación “interdepartamental” realizada una escuela de periodismo de Yugoslavia y también en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Princeton, por el profesor Sprot. A través de una estrategia interdepartamental se apuntaba a agrupar y coordinar la actuación de distintas disciplinas en la situación de aprendizaje. Pichon-Rivière se había referido, dos años antes, en 1956 a la importancia de la interdisciplina y lo interdepartamental (Pichon-Rivière, E. 1956-7. p. 69).

Se consideraba que el trabajo en “grupo de comunicación y tarea” permitía realizar un aprendizaje y construir un “esquema referencial operativo” de un grupo o comunidad sobre la base “del común denominador del esquema previo de cada uno”, que “adquiría unidad” por medio del trabajo común.

En la didáctica interdisciplinaria se cumplen funciones de educar (despertar el interés), instruir, transmitir conocimientos con una técnica que redunde en economía del trabajo del aprendizaje (empleando un método acumulativo en el cual la progresión no es aritmética sino geométrica). (Pichon-Rivière, 1958)

El viernes 27 de junio, a las 15:00 hs., Pichon-Rivière abrió y presentó la experiencia para todos los concurrentes, entre los que se contaban profesores, profesionales, estudiantes universitarios (de Ciencias Económicas, Filosofía, Psicología, Diplomacia, Medicina, Ingeniería, etc.), autodidactas, artistas, deportistas y público en general. Los asistentes se reunieron luego durante tres horas en 17 grupos heterogéneos que tuvieron un promedio de nueve integrantes, agrupados al azar, y con un coordinador y observador. Transcribimos textualmente un fragmento de la crónica de una de las reuniones grupales, la coordinada por Ángel Fiasché y observada por Daniela Di Segni.

DIDACTICA INTERDISCIPLINARIA – ROSARIO – 1958-
GRUPO HETEROGENEO Nº 13. 9 PERSONAS – 4 VARONES
COORDINADOR: FIASCHE 5 MUJERES
OBSERVADORA: DANI

XX: Est. Ciencias Econ (varón)
1 : Est. Letras (mujer)
VR: Sra. Intora.

JM: Est. Medicina (varón)
 SE: Maestra. Est. Estadística.
 X :Est. Psicología. (varón)
 SR: Est. Medicina. (varón)
 2 : Est Estad. Recibida.
 3 : Est. Estad. (mujer)
 F : Fiasché

Primer día:
 (27/6/58)

Se inicia 17:35 hs.

Tardan en organizarse. Hay cambio de aula.

Fiasché dice que tienen la palabra. Hay silencio. Juegan con lápices y cigarrillos, hay intentos de hablar. Fiasché propone que cuenten las fantasías que han surgido de la conferencia. Silencio. Hay una interrupción. Traen una silla, hay ruidos, movimiento.

VR Se disculpa diciendo que no cursó más que 6º grado. Está a la expectativa

SE Dice que Pichón Rivière expuso el fin, los pasos, de la reunión, como se va desenvolver, etc. Tiene características de incertidumbre.

F -Hay incertidumbre-

1 Mucha.

JM Y interpreto que se quiere lograr el afianzamiento; se quiere encontrar un común denominador

F Aprueba con la cabeza.

Algunos escuchan, otros miran a otro lado.

JM Habla de mejorar el estudio. "Alpargatas sí, libros no". Cita el ejemplo. Dice que Pichon-Rivière cita la posibilidad de que individuos de todos los planos tienen ideas comunes y que algunos no las expresan por miedo.

Están por hablar 3 personas

SR ¿Qué son los grupos heterogéneos?

JM Se trata de unir a personas separadas por prejuicios, buscar un Común Denominador y los homogéneos son un perfeccionamiento de lo que ya está caminando.

SE ¿Qué es homogéneo?

JM Es la clase o la carrera.

SR Si no, no sería Didáctica Interdisciplinaria

JM Para mí el grupo heterogéneo busca el Común Denominador y el homogéneo trabaja y trata de perfeccionarse.

Los demás escuchan atentamente.

X Creo que trata de que personas de distintas ideologías tengan algo en común.

.....

JM No. Usted no tiene afinidad intelectual con el verdulero, pero puede discutir con él de política. Ya tiene algo en común. Hay una unión. Hay que tratar de que no haya inhibiciones que no se callen.

VR Que se liberen y vivan en su momento

Silencio breve.

JM Para llegar a eso cada uno tendría que bailar un poco para que nos conociéramos.

SE Pide explicaciones.

VR Lo bueno sería encontrar un fin común

JM Siempre se trastabilla sin un piso fijo. Ya sé que tenemos que hablar, pero ¿cómo? Ese es el problema. Nos tenemos que comunicar, falta algo. Cuando a alguien le dicen hable, ¿de qué habla?

Silencio

F La cohesión sería hablar de lo que queremos

SE Explica algo tímidamente y en voz baja. No se entiende.

F Explica que somos un grupo investigador y que queremos volvernos operativos. El tema es de conjunto

SE No se investigan los problemas

F Vamos a ver los problemas que se presentan en la discusión

JM Creo que los problemas se van a saber hablando todos para que no haya parcialidad...

Silencio, no lo miran.

....o sobre un tema de interés sería lo ideal.

X: Lo ideal sería que el Dr. diera el tema.

JM Sería un problema para el Dr. no sabría qué temas nos es común.

1 Igual no nos conocemos...

X Hablando ponemos de relieve nuestro psiquismo, pero sería mejor que el Dr. nos diera el tema.

SE No debería ser dirigida.

X No nos dirige, nos da un motivo

SR Se puede elegir cualquier tema?

F Debe ser explicitado: ir a la búsqueda de los puntos comunes

La lectura de la crónica permite observar como a lo largo de toda la primera reunión los integrantes buscan, bastante infructuosamente estrategias de abordaje de la situación grupal, que pasaba por definir un tema común. Pero predomina un largo rato la dificultad ante una propuesta novedosa.

Más adelante se habla sobre la espiral que debía intentarse lograr a través de la concatenación de las intervenciones e incluso se gesticula, describiéndola con movimientos circulares de la mano. Esta espiral había sido mencionada por Pichon-Rivière. Pero a pesar de la invocación no logra encontrarse un tema ni articular las distintas intervenciones en una producción grupal, que era lo que se buscaba por medio de la técnica operativa.

El coordinador señala, avanzada la reunión, que se da una “discusión frontal” y “no encuentran un tema común”. Más adelante señala que “el grupo está anulado y persiste el conflicto”. En ese clima, a las 21 horas, finalizó la primera reunión grupal.

Luego de realiza la primera experiencia los coordinadores y observadores de todos los grupos se encontraron durante cuatro horas a partir de las 23:00 hs. a efectos de controlar y analizar las tareas realizadas hasta ese momento.

El sábado a la mañana, también durante tres horas, se reunieron los grupos heterogéneos, con los mismos participantes. Luego del mediodía se realizó una reunión del equipo para controlar la segunda sesión de grupos heterogéneos.

Desde las 17:00 hs. hasta las 18:30 hs. hubo una nueva exposición de Pichon-Rivière, en la cual se experimentó un cambio radical ya que la concurrencia funcionó como grupo y no como público oyente.

El domingo a la mañana se realizaron sesiones de grupos homogéneos. Funcionaron cinco grupos de medicina psicosomática, tres de psicología, uno de estadística-diplomacia, uno de pintores, uno de boxeadores (coordinado por Ulises Barrera) y otro de corredores de seguros. Luego de una nueva reunión de control (supervisión) se realizó la última exposición de Pichon-Rivière, entre las 16:00 hs. y las 17:00 hs. del domingo. Allí se dio por cerrada la experiencia y se señalaron los temas emergentes. La siguiente lista, transcrita del afiche que se expuso en aquella ocasión (IADES, 1958c), señala los temas emergentes, seleccionados por su frecuencia de aparición en

los grupos. Según puede observarse los mismos giraron en torno al problema del grupo y la tarea, la didáctica, el aprendizaje y la comunicación; los fenómenos del liderazgo y las ideologías.

Emergentes

El grupo y la tarea
Espiral
Tensión en el grupo
El observador
Rivalidad entre facultades
Didáctica interdisciplinaria
Actitudes y prejuicios
Grupo homogéneo y heterogéneo
Aprendizaje
Teoría y práctica
Estereotipia
El conocerse a sí mismo
Esquema conceptual, referencial y operacional
Comunicación-información
El psicoanálisis
Reedición de temas del grupo hablados fuera de éste
Familia y dificultades de aprendizaje
Silencio
Necesidad de líderes
Misterios
La vocación
La universidad y su estructura departamental
Muerte
Líder agresivo
Medicina psicosomática
Problemas de profesores y estudiantes
Las ideologías
Kakistocracia
La política
La religión
El niño y la madre
Problemas de médicos y no médicos
Necesidad de grupos terapéuticos
Indagación operativa
La estrategia y la predicción
Líder constructivo
Burla
Características de Rosario
Haraganería

Sexualidad
Medicina y cadáveres
Parto

Finalizada la experiencia se invitó al público participante a votar sobre la forma más adecuada de denominar a los coordinadores de grupo. La votación entre los 180 participantes de la experiencia Rosario arrojó los siguientes resultados:

Coordinador	82
Copensor	61
Terapeuta	24
Conductor	17
Cons. Social	15
En blanco	9
Leader	6
Jefe	1

Esta votación influyó en la elección de “coordinador” y “copensor” como los modos de denominar el rol que necesitaba ser nombrado; así es denominado en el artículo “Técnica de los grupos operativos”, publicado dos años después, en 1960. El último paso de la Experiencia Rosario consistió en dejar establecida, a manera de un departamento de Relaciones Públicas, una Secretaría que funcionaba en el Instituto de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas. Se formaron varios grupos, uno de estudiantes porteños que estudiaban en Rosario, otro que se propuso trabajar con encuestas sociales, otro con estudiantes de distintas carreras que se propusieron operar ante problemas concretos de la comunidad rosarina en el terreno de las relaciones humanas, industriales y educativas (Pichon-Rivière, 1960).

La experiencia fue un catalizador del esquema conceptual referencial operativo que venía elaborando Pichon-Rivière y un grupo de discípulos así como la puesta a punto de la técnica del grupo de aprendizaje, denominada después de grupo operativo. “Los resultados tuvieron una influencia decisiva, tanto sobre la teoría como sobre la práctica de los grupos operativos aplicados a la didáctica (enseñanza de la psiquiatría, comprensión del arte, etc.), la empresa, la terapéutica (grupos familiares), la publicidad, etc.” (Pichon-Rivière, 1960).

Refiere al respecto Ana P. de Quiroga (1986, pp. 19-21).

Ya en 1955/56, Pichon-Rivière no estaba interesado exclusivamente en la enseñanza de la psiquiatría, estaba interesado también en la investigación social, en el estudio y en la intervención comunitaria y entonces realiza varias experiencias que van a movilizar mucho su marco referencial. Dentro de sus muchas intervenciones está la famosa ‘experiencia Rosario. Fue la primera experiencia masiva, la primera experiencia acumulativa de grupo operativo, pero además fue la primera experiencia interdisciplinaria de grupo operativo en la que se articulan grupos operativos homogéneos y heterogéneos. Decía siempre Pichon-Rivière recordando esos grupos (algunos de los integrantes del de boxeadores habían sido muy conocidos) que nunca había escuchado, ni leído, ni siquiera en Heidegger, en la profundidad del pensamiento heideggeriano, del ser para la muerte, etc., con tanta cercanía y con tanto impacto para quien escucha de la muerte como a uno de esos boxeadores quienes sabían que se jugaban la vida en esa profesión...”

Agrega que esa experiencia le hizo pensar a Pichon-Rivière que el aprendizaje de la Psicología Social y del ECRO que se desarrollaba

No tenían por qué estar restringidos a la gente que trabajaba como profesional en el campo de la salud mental. Ese aprendizaje podía ser hecho también por personas con actividades muy diferentes y que desde sus distintas perspectivas podían enriquecer enormemente el análisis de los fenómenos indagados. De allí surge aquella idea de que ‘a mayor heterogeneidad entre los miembros del grupo, y mayor homogeneidad en la tarea, mayor productividad (Quiroga A- Lazzarini, M., 1986, pp. 19-21).

La participación en aquella experiencia puso en juego un grado elevado de ansiedades e incertidumbre, como suele suceder con las situaciones nuevas. Comenta uno de los coordinadores de grupo que cuando iban en el tren desde Buenos Aires a Rosario, le preguntó a Pichon-Rivière qué hacían “si le tiraban mierda”. A lo que éste contestó que entonces ya sabrían que cuando uno hace una experiencia como esa, los participantes le tiran mierda. Se refirió a estos temores Pichon-Rivière durante su primera exposición en la Experiencia. Habló de la *kakistocracia*, neologismo con el que aludía sin que sea claro para los participantes, a los miedos previos a la experiencia.

Participaron como coordinadores de los “grupos de comunicación y tarea”: Ricardo Avenburg, Benchetrich, José Bleger, De la Rosa, Franco Di Segni, Dormbush, Angel Fiasché, Rodolfo A.J. Funcia, Jorge García Bouza, Raquel Kielmanowicz de Hojman, Jorge Eduardo Juan Alladio, Manuel Kizer, David Liberman, Angel S. Lumermann, Alfredo Fernando Marranti, César

Otalagano, Carlos Alberto Paz, Eduardo Jose Salas Saubirat, Fernando Octavio Ulloa, Yoel Zac. (15 médicos, un abogado, un profesor, dos estudiantes, un industrial. La edad promedio era de 35 años). Como observadores grupales participaron, además de muchos de los coordinadores ya nombrados que rotaron roles: Jorge Avenburg, Ulises Barrera, Héctor Juan Cassinelli, Pablo Andres Cevallos, Daniela Di Segni, María E.P. de Farías, Julio Forti, María Giordano, Beatriz G. de Huberman, Eduardo Hugo Lapegna, Eduardo Antonio Le Poole, Alfredo Jorge Leonetti, Mercedes López Osorio, Héctor Luis Llenas, Rosa Sofía H. de Montenegro, Jorge Yorlano (diez estudiantes, siete médicos, dos empleados, un industrial, un profesor, un periodista. Edad promedio: 30 años). Otros concurrentes, que no desempeñaron funciones de coordinación u observación, fueron: Noemí Gerstein de Di Segni, María Elena Pereyra de Farías, Miriam Domínguez de Llenas, Noemí Teresa Marangoni, Sigfrido Mazza, Marta Orlando de Mendez Mosquera, Edgardo Rolla, Josefina Marín de Rolla, Tomas Tarassi. (La mayoría eran de Capital Federal y una pequeña parte provenía de la Ciudad de La Plata, de la Provincia de Buenos Aires y de la Ciudad de Rosario).

La encuesta post-Rosario. Con el objetivo de elaborar una monografía sobre la experiencia Rosario, el 1º de septiembre de 1958 se les solicitó a los integrantes del equipo del IADES que habían intervenido en Rosario que contesten un Cuestionario. La organización del cuestionario se basaba en la idea del Laboratorio social y el concepto de indagación operativa. Se consideraba que ninguna operación era neutra sino que cada "operación" tenía consecuencias determinadas, por lo que había que controlar (evaluar)

cada uno de los efectos relacionados a cada una de las “operaciones”. Se hicieron 63 preguntas que apuntan a comprender la relación entre las acciones-intervenciones y la modificación de actitudes, agrupamientos, expectativas, decisiones, acciones, estados de ánimo, marcos referenciales, etc.

Transcribimos el Cuestionario de Evaluación de la Experiencia Rosario, para luego sintetizar las dimensiones evaluadas, las que remiten al marco teórico con el que fue realizada la experiencia. Es interesante destacar que el Esquema referencial era pensado no como un a priori teórico más o menos fijo en cada integrante sino como un conjunto de referencias conceptuales y experienciales que se modificaban situacionalmente a medida que se desarrollaba la experiencia y producían intervenciones sobre la misma. En las preguntas 9,14, 28, 33, 47, 51, 56 y 61 puede observarse la insistencia en indagar los efectos de cada “operación” sobre los esquemas referenciales de quienes intervinieron. Se trata de un criterio situacional y dinámico del esquema referencial, como un conjunto de referencias conceptuales y preconceptuales que sufrían una variación significativa en la confrontación con el contexto vincular y las acciones que se realizaba.

Cuestionario de Evaluación de la Experiencia Rosario

PRE-ROSARIO

- 1) Cómo se vinculó al grupo de experiencia?
- 2) Recuerda a qué reuniones concurreó?
(EN CASO AFIRMATIVO) Cuáles?
- 3) Conocía usted la ciudad de Rosario?
- 4) Pensó no ir a Rosario?
- 5) Cuando pensó no ir a Rosario?
- 6) Por qué?

- 7) Qué lo decidió a ir?
- 8) Pensó actuar como coordinador u observador?
- 9) Cual era su esquema referencial con respecto a la experiencia a realizarse?
- 10) Qué sugiere con respecto a la organización administrativa?

VIAJE DE IDA

- 11) Recuerda Ud. Si durante el viaje se formaron subgrupos?
- 12) (EN CASO AFIRMATIVO) Qué características tenían?
- 13) Se vinculó a alguno de ellos?
- 14) Cómo influyeron esas experiencias en su esquema referencial previo?
- 15) Cómo influyeron en su posterior actuación en Rosario?

DURANTE LA EXPERIENCIA ROSARIO

- 16) Qué opinaría Usted de la primera conferencia del Dr. Enrique Pichon-Rivière?
- 17) Recuerda comentarios del público antes, durante o después de la conferencia? (EN CASO AFIRMATIVO: Aclarar en qué momento)
- 18) Pensó Ud. actuar de coordinador u observador después de la conferencia del Dr. E.P.R.?
- 19) Cambió de opinión?
- 20) Cuándo?
- 21) Por qué?
- 22) Pensó no actuar?
- 23) Por qué?

OPERACIÓN II (PRIMERA REUNIÓN DE GRUPOS HETEROGENEOS)

- 24) En qué tarea actuó?
- 25) Cómo vivió la actuación de su coordinador u observador?
- 26) Qué impresión recabó de su grupo en esta primera reunión?

OPERACIÓN III (Primera control colectivo)

- 27) Cómo lo impresionaron los comentarios de otros observadores o coordinadores y los del coordinador general?
- 28) En qué forma modificó su esquema referencial el control efectuado después de la primera reunión?

OPERACIÓN IV (Segunda actuación con grupos heterogéneos)

- 29) En qué tarea actuó?
- 30) Cómo vivió la actuación de su coordinador u observador?
- 31) Qué impresión recabó de su grupo en esta segunda reunión?

OPERACIÓN V (Segundo control colectivo)

- 32) Cómo lo impresionaron los comentarios de los otros observadores o coordinadores y los comentarios del coordinador general?
- 33) En qué forma modificó su esquema referencial el control efectuado después de la segunda reunión?

OPERACIÓN VI (Segunda conferencia del Dr. E.P.R.)

- 34) Qué opinaría Usted de la segunda conferencia del Dr. E.P.R.?
- 35) Recuerda comentarios del público, antes, durante o después de la conferencia?
- 36) Qué impresión tuvo de las intervenciones del público?
- 37) La noche del sábado fue la única libre para los integrantes del equipo. En qué la ocupó Usted?

OPERACIÓN VII (Grupos homogéneos)

- 38) Actuó en grupos homogéneos?
- 39) (EN CASO AFIRMATIVO) De qué disciplina?
- 40) En qué tarea actuó?
- 41) Si fue observador, participó verbalmente?
- 42) Qué opina del rol del observador participante?
- 43) Cómo vivió la actuación de su observador o coordinador?
- 44) Qué impresión recabó del grupo de esta única reunión?
- 45) Qué diferencia encontró entre grupos heterogéneos y homogéneos?

OPERACIÓN VIII (Control de grupos homogéneos)

- 46) Cómo lo impresionaron los comentarios de otros observadores o coordinadores y del coordinador general?
- 47) En qué forma modificó su esquema referencial el control efectuado después de esta reunión?

OPERACIÓN IX (Conferencia de clausura del Dr. E.P.R.)

- 48) Qué le pareció la conferencia del Dr. E.P.R.?
- 49) Recuerda comentarios antes, durante o después de la conferencia del Dr. E.P.R.? (EN CASO AFIRMATIVO ACLARAR EN QUE MOMENTO)
- 50) Qué sugiere con respecto a la organización administrativa de la experiencia total?
- 51) Cómo se modificó su esquema referencial a lo largo de la experiencia de Rosario?

DESPUÉS DE LA EXPERIENCIA DE ROSARIO

- 52) Se enteró que se realizaron reuniones de control?

- 53) (EN CASO AFIRMATIVO) A cuántas concurreció?
- 54) Qué le parecieron?
- 55) Cómo cree Ud. que influyó la ausencia o presencia del Dr. Enrique Pichon-Rivière a estas reuniones?
- 56) En qué forma influyeron en su esquema referencial?
- 57) Qué sugerencia haría con respecto a estas reuniones?
- 58) Leyó el artículo de Mundo Argentino sobre la experiencia en Rosario?
- 59) (EN CASO AFIRMATIVO) Tuvo alguna dificultad en comprenderlo?
- 60) Piensa Usted que se realizará la segunda etapa de la experiencia de Rosario?
- 61) Qué esquema referencial tiene usted de la espiral?
- 62) Le gustaría integrar con carácter permanente el equipo de IADES para otras experiencias de este tipo?

En síntesis, se quería saber sobre los *miedos* ante la tarea emprendida, la *decisión* de participar, la *expectativa de rol* propio, el *esquema referencial* antes, durante y después de cada *situación*, la influencia del esquema referencial en la *actuación*, la formación de *subgrupos* en el viaje de Buenos Aires a Rosario, su influencia en el esquema referencial y la actuación posterior.

Con referencia a la experiencia, ya en Rosario, se indagó la opinión sobre la conferencia inicial y los comentarios del público. También sobre las intervenciones del público durante la segunda conferencia. Respecto de la coordinación de grupo, la impresión del grupo y como se vivió la actuación del otro (co-equiper). Con relación a la supervisión o control: impresión de los comentarios de otros coordinadores y de coordinador general, así como sobre cómo se modificó el esquema referencial luego del control. Se indagó también el uso del tiempo libre disponible, el rol de observador participante y la diferencia entre grupos heterogéneos y homogéneos. Se solicitó opinión sobre la organización administrativa de la experiencia y las actitudes del grupo del IADES ante la ausencia o presencia del Dr. Enrique Pichon-Rivière

en las reuniones posteriores a la Experiencia Rosario. También sobre el artículo de *Mundo Argentino* sobre la experiencia y las expectativas de nuevas tareas y de incorporación al IADES. Por último se pidió una imagen del Esquema referencial de la espiral.

La última pregunta, nº 63, era ¿Qué esquema referencial tiene usted de la espiral? Uno de los miembros del IADES, con una fuerte pertenencia al mismo, contestó:

Es la forma que toma el pensamiento constructivo. Vale decir que el esquema referencial propio ante un estímulo exterior entra en 'funcionamiento' ampliándose para darse enriquecido con el agregado emergente de la actividad producida por el 'estímulo exterior', mientras que el pensamiento 'no constructivo' o 'cerrado' se realiza en círculo cerrado. (Lapegna, 6-11-1958)

Ricardo Avenburg (1958) quien tenía poco más de veinte años, respondió al Cuestionario post Experiencia Rosario de la siguiente manera acerca de la espiral: "Es la representación gráfica del vínculo con sus aspectos dinámicos y dialécticos". Agregó:

La espiral sería para mí la representación gráfica de un proceso evolutivo dialécticamente interpretado: la interacción efectiva tiene una capacidad creadora, modificando incluso los miembros interactuantes, los cuales en consecuencia en un nuevo momento de su relación actuarán recíprocamente en un nivel superior. Si no se cae en un círculo vicioso, el ciclo abierto antedicho se repetirá muchas veces originándose así una espiral ascendente.

Los miembros interactuantes pueden ser sujetos, o sujetos y objetos, nunca objetos solos. (Avenburg, 1958)

No todos los participantes respondieron con tanto acierto. Otros integrantes, sumados a último momento a la experiencia, que actuaron como observadores de grupo respondieron, respecto de la imagen de la espiral: “no tengo la menor idea”, hecho que se comprendía ya que en el mismo cuestionario se respondía a la pregunta de cuándo se integró a la experiencia: “el día anterior”

Las encuestas se juntaron y a partir de las mismas se escribió ese artículo que refleja, en el mismo estilo del lenguaje, su continuidad con la Encuesta post-Rosario realizada en 1958. Como se verá se trata de un modelo de producción de conocimiento con algunos rasgos característicos.

El marco referencia fue expuesto en 1958, a través de la Revista *Mundo Argentino*.

La tarea más o menos explícita que se propone el psicólogo social al planificar y realizar cada indagación puede definirse como el intento de descubrir, entre otras cosas, cierto tipo de interacciones que entorpecen el desarrollo pleno de la existencia humana. (Pichon-Rivière, 1958, p. 32)

La investigación social ha adquirido en los últimos tiempos gran importancia debido a la multiplicidad de hechos que ha ido sumando a su campo de estudio, el progreso mismo que han experimentado sus métodos y técnicas y a los resultados obtenidos por esas investigaciones, que al ser cada vez más precisos y concretos, han

contribuido enormemente al conocimiento de la sociedad y a la solución de agudos problemas que la aquejan”. (Pichon-Rivière, 1958, p. 32)

Dos años después, en “Técnica de los Grupo Operativos” (Pichon-Rivière, 1960) se explica:

Los resultados [de la Experiencia Rosario] tuvieron una influencia decisiva, tanto sobre la teoría como sobre la práctica de los grupos operativos aplicados a la didáctica (enseñanza de la psiquiatría, comprensión del arte, etc.), la empresa, la terapéutica (grupos familiares), la publicidad, etc. (Pichon-Rivière, 1960)

En 1960, en ese mismo artículo se dice que la investigación sobre grupos operativos, en su formulación actual, tuvo su comienzo en la Experiencia Rosario, la cual se trató de una “experiencia de laboratorio social” o “trabajo en una comunidad” que tuvo por objetivo la “...aplicación de una didáctica interdisciplinaria, de carácter acumulativo, utilizando métodos de indagación de la acción o indagación operativa”. (Pichon-Rivière, 1960)

A través de la didáctica interdisciplinaria el esquema referencial del grupo adquiere unidad. Se apunta a la formación, en un grupo o comunidad, de un esquema referencial operativo sustentado en el común denominador de los esquemas previos.

En Rosario se empleó como estrategia la creación de una situación de laboratorio social; como táctica, la grupal y como técnica la de grupos de comunicación, discusión y tarea (Pichon-Rivière, 1960).

En los grupos de discusión y tarea “se estructuran mecanismos de autorregulación”. El coordinador tiene por finalidad “lograr una comunicación

dentro del grupo que se mantenga activa, es decir, creadora”. La indagación operativa se desarrolló en otros países sobre todo en el desarrollo de tareas comerciales e industriales así como en la “resolución de problemas de logística, táctica y estrategia militar”. Según esta estrategia el pensamiento “va desde el pensar vulgar o común hacia el pensamiento científico... estableciéndose una secuencia o continuidad genética y dinámica entre uno y otro”. La tarea consiste en aprender a pensar por medio de una mayéutica grupal. La tarea “depende del campo operativo del grupo” y tiene especificidades según se trate de un “grupo terapéutico”, o un “grupo de aprendizaje de la psiquiatría” o “grupos industriales” o “grupos cuya tarea es la comprensión del arte, de equipos deportivos, como un equipo de fútbol, etc.”

Presencia y distancia en la APA. En la APA, hacia fines de 1958, en la Conferencia para amigos de la APA, expuso Pichon-Rivière “Sobre una experiencia de Didáctica Interdisciplinaria”, título que remite a la experiencia Rosario, recién realizada. La realización de esta experiencia y las otras actividades del IADES le insumían mucho tiempo, como lo hace constar la *Revista de Psicoanálisis* que informa que por estos motivos Pichon-Rivière se retira parcialmente de sus actividades en el Instituto de Psicoanálisis, en el mes de octubre de 1958, aunque sigue participando en las sub-comisiones sobre Presentación de trabajos e investigación científica y de Redacción de Estatutos. (*Rev. Psicoanálisis*, 1959 n° 4. p. 465-57).

También hacia fines de 1958, en el mes de noviembre, se hace el cierre de la estructura formal del IADES, sobre todo la focalizada en la

realización de encuestas. Pedro Pichon, hermano de Enrique y padre de Luis, había hecho un estudio de costos y registrado un exceso de gasto. Las actividades contratadas no alcanzaban a mantener la onerosa estructura montada para realizar los sondeos de opinión y encuestas sociales. Refiere Luis Pichon (25-4-2007): “Se hace el cierre formal, nos pagan los sueldos y una indemnización. Fue en noviembre de 1958, con una cena bien hecha, presidida por Enrique”.

Pero un mes después del cierre de la estructura formal del IADES llegó un pedido que obligó a reorganizar rápidamente la estructura recién cerrada. Se realizó entonces la más importante de las encuestas hasta ese momento realizadas.

5.9. La encuesta de 1959: “Aumento del costo de vida” o “Encuesta del Petróleo”

Entre el 15 y el 20 de diciembre de 1958 llegó a Calle Copérnico, donde funcionaba el IADES, un telegrama colacionado de Presidencia de la Nación (Gobierno de Frondizi). Se realizó entonces una Encuesta que será recordada como la del “aumento de costo de vida” y/o como la “encuesta del petróleo”. Como Gino Germani no estaba en Buenos Aires intervino el Dr. Sigfrido Mazza, de Rosario. Heinz, la Jefa de Estadística, recuerda “Tuve un encuentro con Sigfrido Mazza y aplicamos el mismo muestreo que habíamos utilizado con Germani, revisando algunas partes”. (Heinz, Rosa. 2-6-2007) El trabajo de campo solicitado se realizó en 1959, entre febrero y abril. Se tomaron dos mil entrevistas y abarcó varias ciudades del interior del país.

Los equipos del IADES ya no se reunían en calle Copérnico ya que Pichon-Rivière y A. Aberasturi se separaron definitivamente y los primeros días de 1959 dejaban de compartir el petit hotel donde funcionaba también el IADES. El lugar de trabajo del IADES era ahora en calle Billinghamurst, a pocas cuadras de la sede anterior.

Señala respecto de la Encuesta del incremento del costo de vida Luis Pichon: “el trabajo salió excelente...Pichon-Rivière vuelve a demostrar su capacidad sociológica”. (25-4-2007). Agrega que se entregó el informe y Presidencia lo pagó inmediatamente por lo que no hubo ningún desfasaje económico. “Tres personas de Presidencia nos reciben... Cuando había que explicar algo estadístico Enrique me decía a mí” (Pichon, Luis. 25-4-2007).

Las 31 preguntas de la Encuesta giraban en torno al Área Económica, Política y Cultural. Los temas eran:

1. Percepción del costo de la vida.
2. Responsables del mismo
3. Como controlar el aumento de precios
4. Visión de Políticas de gobierno
5. Expectativa de soluciones en cuanto al tiempo
6. Radicación de capitales extranjeros
7. Conflictos obreros. Participaciones, responsabilidades y motivaciones de distintos grupos políticos
8. Percepción de los grupos de presión: capitalistas, clericales, comunistas, Fuerzas Armadas, gorilas, marxistas, masones, nacionalistas, peronistas.

9. Divorcio

10. Conflictos universitarios y actuación de grupos políticos

11. Universidad Privada (relacionada a los debates sobre la Laica y la Libre)

El criterio de selección era, como se detalla en una encuesta posterior (en la de la visita de Eisenhower, 1961), el basado en la teoría matemática de las probabilidades, según un muestreo de área. Se trataba de dar a cada adulto una probabilidad igual de ser seleccionado y entrevistado

Las primeras preguntas eran:

PREGUNTA Nº 1 - Por favor señale Ud. los factores que a su criterio más influyan en el alto costo de la vida. SEÑALE TRES EN ORDEN DE IMPORTANCIA. (Aumento masivo de salarios, Falta de divisas, Exceso de empleados públicos, Presupuesto de las Fuerzas Armadas, Planes económicos deficientes, Desacierto en la conducción económica, Despilfarro de los bienes económicos del país, Todos los factores indicados, No sé, No contesta.

PREGUNTA Nº 2 - De los grupos que le voy a indicar, a quién culparía Ud. del elevado costo de vida? SEÑALE TRES EN ORDEN DE IMPORTANCIA. Al productor, Al intermediario, Al consumidor, A las Fuerzas Armadas, Al gobierno peronista, Al gobierno de la revolución libertadora, Al gobierno actual, A las fuerzas obreras, A todos, No sé, No contesta

La cuarta y quinta pregunta refieren al tema del Petróleo.

PREGUNTA Nº 4 - Cree Ud. que con las medidas adoptadas por el gobierno se conseguirá: Aumento de la producción petrolera, Solución del déficit eléctrico, Reequipamiento industrial del país, Mecanización agraria.

PREGUNTA Nº 5 - Cree Ud. que la radicación de capitales extranjeros contribuirá a solucionar la situación económica del país? Si, No, No sé, No contesta

La conflictividad social, particularmente de los trabajadores, es abordada por otras preguntas.

PREGUNTA Nº 8 - A cuál de las siguientes razones atribuye Ud. los conflictos obreros de los 2 últimos años? Razones gremiales, Más razones gremiales que políticas, Razones políticas, Más razones políticas que gremiales, Ambas por igual, Ninguna de las mencionadas, No sé, No contesta. (EN CASO QUE NO CONTESTE "RAZONES POLÍTICAS" O "MAS RAZONES POLÍTICAS QUE GREMIALES", PASAR A LA P.10).

El informe a Presidencia se realiza por medio del recurso del Abstractus, que consistía en la transformación de los porcentajes de la encuesta en hipotéticas actitudes y opiniones de un personaje prototípico llamado justamente "Abstractus". Se mostró anteriormente, en este mismo capítulo, un modelo previo, correspondiente al año 1956 o 1957, de un estudio pedido por la Caja Nacional de Previsión para Profesionales. En el Abstractus de 1959 se observa una evolución en el modo de presentación de las respuestas. Ya no son sólo porcentajes adjudicados a las opiniones sino que se transforman estos porcentajes en tipo de actitudes. Por ello veremos que el informe dice, por ejemplo, "Abstractus contestó decididamente... luego dudó y dijo... Por último se quedó cayado y no contestó". Lo que buscaba era darle dramaticidad a la frialdad de los números. Cuando los porcentajes a distintas respuestas eran similares Pichon-Rivière consideraba que se trataba de "un índice de ambigüedad" que se expresaba como "contradicción". Ante la presencia de contradicción y eventual antagonismo infería una ambigüedad de toda la comunidad respecto de ese tema.

En esta Encuesta se hace visible la utilización de este recurso original que como se verá en la explicitación metodológica de una encuesta posterior, apuntaba a facilitar la comprensión y transmisión de los resultados.

Abstractus era un hipotético sujeto, resumen y prototipo del grupo social encuestado. Abstractus, el sujeto imaginario y prototípico, contestó en aquel inicio de 1959:

INFORME
(Primera versión)

PREGUNTA Nº 1 - Por favor señale Ud. los factores que a su criterio más influyan en el alto costo de la vida. SEÑALE TRES EN ORDEN DE IMPORTANCIA. (Aumento masivo de salarios, Falta de divisas, Exceso de empleados públicos, Presupuesto de las Fuerzas Armadas, Planes económicos deficientes, Desacierto en la conducción económica, Despilfarro de los bienes económicos del país, Todos los factores indicados, No sé, No contesta).

Pregunta nº1

Abstractus contesta "creo que debo señalar en primer término los factores burocráticos; presupuesto de las Fuerzas Armadas (21%), hace una pausa y continúa además el exceso de empleados públicos (13%). Hay otros motivos estructurales como ser desaciertos en la conducción económica (12%) y aumento de salarios (12 %). En realidad todos los factores inciden en esta situación (12%), deteniéndose en este momento. En un momento dado observamos que Abstractus adopta una actitud contradictoria, es como si aflorara en él una actitud de rechazo bastante firme (12%) ligada a una ideología que estaba subyacente en él; después de un paso determinado vuelve a tomar contacto con nosotros y enumera con la misma intensidad (7%) los siguientes factores: falta de divisas, planes económicos deficientes, despilfarro de bienes económicos del país y finalmente indicando un índice de falta de información semejante en intensidad a este conjunto anterior.-(No sé 7%).

PREGUNTA Nº 2 - De los grupos que le voy a indicar, a quién culparía Ud. del elevado costo de vida? SEÑALE TRES EN ORDEN DE IMPORTANCIA. Al productor, Al intermediario, Al consumidor, A las Fuerzas Armadas, Al gobierno peronista, Al gobierno de la revolución libertadora, Al gobierno actual, A las fuerzas obreras, A todos, No sé, No contesta

Pregunta Nº2

En secuencia, con la pregunta anterior y dando muestra de un buen acercamiento conmigo (no contesta 1%) y una información creciente (no sé 4%) Abstractus responde de la siguiente manera: considerado que los grupos a quien yo culparía del elevado costo de la vida están representados por el gobierno PERONISTA (19%) y el

gobierno actual (19%) con una misma responsabilidad y agregaría al grupo de intermediarios en una posición muy cercana a las anteriores formando un conjunto que políticamente podríamos denominar una “trenza” operante en cualquier situación política y compuesta por grupos políticos en contacto con grupos de intermediarios “negociando” para beneficio de grupos restringidos. En una escala más baja colocaría al productor (12%), a las Fuerzas Armadas (10%) o mejor dicho a todos (11%); aquí Abstractus puso un énfasis particular como queriendo decir que en conclusión los culpables forman un conjunto de gobierno peronista, gobierno actual, intermediario, productor, fuerzas armadas. Después de una pausa como un factor que aparece muy alejado del conjunto actual tanto que coincide con el factor falta de información (4%) incluye al gobierno de la revolución libertadora.

Otro conjunto se destaca aunque aparentemente alejado y compuesto por el consumidor, las fuerzas obreras y una actitud de oposición no contesta todas con un 1%. He dicho aparentemente alejadas porque en la pregunta número tres aparece la opinión más intensa de Comisiones vecinales de control de precios (49%) en contacto directo con la posición del consumidor y fuerzas obreras frente al hecho de tomar una actitud activa frente al progresivo ascenso del costo de vida. Es decir de crear organismos controlados por los propios consumidores para el control de precios.

Simultáneamente a la entrega de la investigación sobre el Incremento del Costo de vida se fundó la Escuela Privada de Psiquiatría.

5.10. Fundación de la Escuela Privada de Psiquiatría

La Escuela se fundó el 13 de abril de 1959. Por medio de la misma se apuntó, según dice el documento inicial (Pichon-Rivière, 1959) a un tipo de aprendizaje que permita “enfocar la complejidad del ser humano y su medio social como indisolubles”.

En la *Revista de Psicoanálisis* (Nº 3, 1959) se señala:

Bajo los auspicios de la Escuela Privada de Psiquiatría se desarrolló en el curso del corriente año un curso de Psiquiatría Dinámica a cargo de los Dres. José Bleger, David Liberman y

Edgardo H. Rolla actuando de coordinador general el Dr. Enrique Pichon-Rivière.

El curso se desarrolla desde el 13 de abril al 30 de octubre de 1959, a razón de una clase semanal de 4 horas dictándose las siguientes materias: Psicología dinámica, Clínica Psiquiátrica y Terapéutica (*Revista de Psicoanálisis*, N° 3, 1959)

El manifiesto de fundación sostenía:

“La Escuela Privada de Psiquiatría inicia sus actividades con un curso de Psiquiatría Dinámica a desarrollarse en el presente año; de esta manera da comienzo a una tarea de necesidad impostergable y en la cual todo el contexto de la enseñanza (forma y contenido, teoría y práctica, materia y didáctica) será situado en el campo mismo de una investigación activa y grupal.

Tanto la información impartida como la forma de trasmitirla y elaborarla, estarán sujetas a una permanente problematización e investigación; el aprendizaje se cumplirá en todos los niveles con una recíproca y potenciada interrelación de información creciente entre alumnos, profesores, observadores y el coordinador general. De esta manera se verá muy enriquecida una experiencia que tiende en forma integral a ser una enseñanza, un aprendizaje y una indagación, dando por resultado un conjunto, una síntesis que adquiere por si misma un carácter operativo inmediato y que – en su totalidad – llevará a estimular y consolidar un pensamiento y una práctica psiquiátrica en un permanente proceso de integración. Praxis necesaria e insustituible para enfocar la complejidad del ser humano y su medio social como indisolubles.

La Escuela contempla la formación de otros cursos sobre materias afines, tales como la enseñanza intensiva con técnicas grupales. Se dispone estar al servicio del desarrollo de la psiquiatría en lo que concierne a la evolución del pensamiento psiquiátrico en el país, tanto como cooperar en la formación de los técnicos necesarios para una mejor asistencia y una mejor profilaxis”.

Dr. Enrique Pichon Rivière
Escuela Privada de Psiquiatría
Documento Inicial

En una Revista *Acta Neuropsiquiátrica Argentina* de 1960 (n° 2. p. 123) es presentado Pichon-Rivière como “Director del Instituto Argentino de

Estudios Sociales y Director de la Primera Escuela Privada de Psiquiatría”, nombre que recibe la Escuela a partir de su segundo año de fundación. Se dictaba allí, según hace constar un breve aviso, un Curso de Psiquiatría Dinámica en el que son docentes también José Bleger, David Liberman, Edgardo Rolla y Fernando Taragano. (p. 275)

5.11. Encuesta de 1960. “Visita de Eisenhower”.

El 26 de febrero de 1960, Eisenhower, presidente de Estados Unidos, visitó la Argentina, ya en los últimos meses de su mandato. En esa ocasión le fue encargada a Pichon-Rivière una encuesta sobre la opinión pública y las actitudes sociales que podían anticiparse respecto de la visita. La encuesta contempló 701 entrevistas en Capital Federal y Gran Buenos Aires y fue realizada entre el 8 y 15 de febrero de 1960. Un tiempo atrás había estado Nixon y la “Revista Life” había hecho una encuesta cuyos resultados son comparados, con los arrojados por la encuesta del IADES, que estudió la opinión pública antes y después de la visita de Eisenhower

En la Pag. I del informe se realizaron algunas precisiones metodológicas:

La muestra fue seleccionada conforme a la teoría matemática de las probabilidades (“probability sampling”) mediante un muestreo de área (“area sampling”). El principio fundamental en la selección de este tipo de muestra es dar a cada adulto residente en Capital Federal y Gran Buenos Aires una probabilidad igual de ser seleccionado y entrevistado

Las unidades de vivienda sorteadas fueron 980 y 279 personas resultaron inhallables. Se contactaron 701 personas (100 %) de las cuales 141 (20 %) se negaron a responder. Se realizaron 560 entrevistas (80%). En cuanto a la ocupación el 41% eran Obreros, el 5% Trabajadores manuales por

su cuenta, el 7% Empleados, el 2% Empresarios que emplean hasta 25 personas y el 1% Empresarios que emplean más de 25. Se completa la muestra con un 4% de Profesionales independientes, 1% de Estudiantes, 35% de Amas de casa, un 1% de "Otras" y un 3% Se ignora. En el caso de las Amas de casa se consigna la ocupación del esposo o padre de las mismas.

Trascribimos la elaboración del Abstractus destacando con letra cursiva lo referido a la operación de transformación de datos cuantitativos de la encuestas a opiniones, creencias y actitudes hipotéticas del sujeto prototípico llamado Abstractus.

-ABSTRACTUS-

Identidad de Abstractus:

El Abstractus de esta encuesta tiene las siguientes características predominantes. Es varón (57%), tiene entre 35 y 44 años de edad (26%), es obrero (62%), gana menos de \$5.000 (54%), vive en Buenos Aires, fue a la Escuela primaria (74%). *Tomo el cuestionario e inicio la entrevista propiamente dicha. Ella se inicia con cierta dificultad que luego va cediendo poco a poco.*

Esto sucede entre el 8 y 15 de febrero de 1960.

P.1 – Le formulo a Abstractus la primera pregunta: Dentro de pocos días vendrá a la Argentina el Jefe de Gobierno de un país muy importante. Recuerda Ud. Haber oído o leído algo acerca de esta visita?

R.1 – *Abstractus parece estar al corriente. "Sí, estoy informado" (74%), pero por momentos tengo la impresión de no haber oído o leído nada acerca de esa visita (26%)".*

P.2 – Le muestro una tarjeta con una lista de personas y le digo: Podría decirme cuál de estas personas es ese visitante?

Kubitschek – Castro – Macmillan – Lopez Mateo- Eisenhower- De Gaulle – Krushev-Aenauer-Sukarno-Alessandri.

R.2 – *Abstractus responde sin vacilar. "El que viene es Eisenhower (97%)"*

P.3 - Le pregunto entonces: Cómo supo Usted de que Einsenhower viene al país?

R.3 – *Absractus contesta "sobre todo por los diarios donde lo he leído (60%), pero también lo he escuchado por radio (29%)". Se retrae después y no contesta (29%).*

P.4 – Dígame, EE.UU., puede o no ser considerado como un buen vecino de nuestro país?

R.4 – Abstractus contesta: “Sí, en realidad puede ser considerado un buen vecino para nuestro país (45%)”. *A continuación duda y dice: “Por otro lado creo que no es un buen vecino (35%). Finalmente dice “no sé” (15%). Abstractus se muestra aquí con mucha amabilidad.*

P.5 – Según su opinión, existe en verdad una lucha entre Oriente y Occidente?

R.5 – Abstractus contestó “sí que existe esa lucha (78%), *si embargo a veces dudo, no sé (13%) y aún más, llevo a pensar que esa lucha no existe en realidad (6%)*”

P.6 – Y ahora Abstractus, ante esa lucha qué es lo que prefiere Usted que haga nuestro país?

R.6- *Yo creo, dice, según mi opinión, nuestro país debe mantenerse completamente apartado o neutral (54%) pero si tuviera que tomar partido lo haría por Occidente (20%). Duda después ante la responsabilidad del problema y dice “no sé (19%)”.*

P.7 – Le entrego a Abstractus una tarjeta y al mismo tiempo le dijo: Voy a nombrarle algunos países. Por favor señale cuál de las afirmaciones de las que están escritas en la tarjeta se acercan más a lo que Usted opina de cada país que yo le nombre: Cuba – Egipto – EE.UU. – Inglaterra – Rusia. Ante cada ítem las respuestas posibles eran: Muy buena opinión- buena opinión – ni buena ni mala opinión- mala opinión – muy mala opinión – no contesta.

P.7 – Por ejemplo: qué opinión tiene Usted sobre Cuba.

R.7 – *“En realidad- contesta- mi opinión no es ni buena ni mala (29%) sin embargo en ciertos momentos llegó a tener una buena opinión de Cuba (25%). Después se retrae, entra en silencio, no contesta (25%).*

P.8 – Y sobre Egipto qué opina?

R.8 – Bueno... en verdad *mi opinión no es ni buena ni mala (37%), sucede a esto un largo silencio, no contesta (34%). Finalmente agrega sorpresivamente: “pensándolo bien puedo llegar a tener una buena opinión de Egipto” (21%).*

P.9 – Y sobre los EE.UU. que opina Usted?

R.9 – Abstractus dice: *“Tengo una buena opinión de ese país” (35%) “aunque creo que mi opinión puede llegar a ser mala” (17%) y hasta muy mala también (16%).*

P.10 – Cómo considera Ud. a Inglaterra?

R.10 – *Tengo de ella una buena opinión (33%) aunque en ciertos momentos no sé, si es buena ni mala (28%). Se retrae, no contesta más (15%).*

P.11 – Qué opinión tiene Usted de Rusia?

R.11 – *Abstractus manifiesta con cierta dificultad frente a la pregunta y dice: “mi opinión en general no es ni buena ni mala (36%)”, se retrae, no contesta (20%) y cuando ya no esperaba más respuesta me dice: “tengo una buena opinión de Rusia (19%)”.*

Las preguntas 12, 13, 15 y 16 indagan la opinión sobre los gobernantes de Cuba, Egipto, Inglaterra y Rusia, respectivamente. La 14 sobre el de EEUU.

P.14 – Cuál es su opinión sobre el presidente de los EE.UU.?

R.14 – Abstractus contesta: “yo tengo una buena opinión respecto de Eisenhower (30%) después no contesta (20%) y finalmente agrega: mire, llego a veces a tener una mala opinión de Eisenhower (15%)”.

Las siguientes preguntas, 17 a 21, indagan la opinión sobre EEUU y Rusia en lo que hace a los “esfuerzos para evitar una Guerra mundial”, “Adelanto científico”, “Poderío militar” y sobre quien resultaría más fuerte en 25 años si hicieran competencia pacífica, sin guerra. Sobre este último punto es significativa la respuesta: “Rusia resultaría la más fuerte (36%). No sé (20%), Iguales (19%), los EE.UU. (19%)”

Las preguntas 22 a 26 son acerca de la cultura de EE.UU, Inglaterra, Italia, Francia y Rusia. Las preguntas 27 a 32 son acerca de las críticas que se hicieron a la política de EE.UU. para con América Latina. La respuesta al respecto dice que EEUU “trata de beneficiarse dominando económicamente a la América Latina (73%), el “interfiere demasiado en los asuntos internos de cada país latinoamericano (81%), se muestra benevolente con las dictaduras existentes en América Latina (58%),

La pregunta 33 es sobre si EE.UU. trataba a la Argentina como un socio, “en pie de igualdad”. No (64%) y la 34 refiere sobre la justificación de que un país intervenga en asuntos internos de otro. Un 55% señala que no y un 34% que sí. El Informe señala que aparece un elevado índice de ambigüedad en este punto, en el que es considerada la situación de intervención ante una Dictadura.

La pregunta 36 indaga la opinión ante Inversiones extranjeras y la 37 sobre “Si tuviera que irse a vivir para siempre a otro país, a qué país preferiría ir?”

5.12. Estudios de Opinión y Relaciones Humanas

Documentos que pudieron obtenerse en el curso de esta investigación muestran que, luego de la Encuesta sobre la visita de Eisenhower, el IADES se orientó a ofrecer un servicio destinado fundamentalmente a empresas. Al estudio de opinión ya tradicional (prever las reacciones de clientes actuales y potenciales) se le agregó una oferta en el terreno de las relaciones humanas por medio de Técnicas grupales y las de la Motivación profunda. En documentos dirigidos a las empresas se señala que se trata no sólo de “adaptar el ambiente al hombre” y “seleccionar al hombre para el puesto” como se venía haciendo, sino de “adaptar entre sí a los hombres que actúan en conjunto frente a una tarea”. El documento aquí comentado es de 1960 y muestra un IADES que cuenta con una nueva sede, en calle Virrey del Pino, 2223. Se titula Estudios de Opinión y Relaciones Humanas y su subtítulo refiere a los “Problemas internos y externos de la empresa”.

Se plantea también “¿Cómo prever, en un mundo tan complejo, la conducta de centenares de obreros y empleados y las reacciones de cientos de miles de clientes reales o potenciales?”. “Encuestas económicas y de mercado se hacen hace tiempo pero el IADES ofrece todas las aplicaciones de la sociología, la psicología social y Relaciones Humanas”. (Subrayado en el original). La actividad está orientada al adentro y al afuera de la empresa. La “Encuesta de empresa: estudia los problemas humanos internos del

establecimiento” y la “Encuesta de opinión y mercado: estudio de los problemas humanos externos a la empresa”.

La nueva tarea planteada, “adaptar entre sí a los hombres que actúan en conjunto frente a una tarea” se hace por medio de un estudio del grupo, de los componentes entre sí y del grupo como un todo. Se señala que las dificultades rara vez son responsabilidad de individuos aislados y son, en cambio, problemas de grupo y de comunicación. Para lograr estos objetivos, dice el documento, se cuenta con psicólogos entrenados en técnica de la psicología de grupo y de la motivación profunda.

Sobre el final hay una extensa y detallada lista de los diferentes servicios ofrecidos por el IADES a lo que se agrega una lista de Institutos, Centros o Laboratorios existentes en otros países, unas 30 organizaciones extranjeras que trabajan en tareas similares. Se trata de organizaciones de África, Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Colombia, Cuba, Chile, Dinamarca, Estados Unidos de América, Filipinas, Finlandia, Francia, Islas Hawai, India, Israel, Italia, Japón, Marruecos, México, Noruega, Panamá, Países Bajos.

De la mayoría de esos países o continentes se nombran 1 o 2 Centros de investigación. De otros como Francia, Países Bajos, Bélgica y Alemania se nombran de 3 a 4. De Estados Unidos son citadas 20 organizaciones dedicadas a la opinión pública y la investigación social, entre ellas el *American Institute of Public Opinion* fundado por Gallup. También Survey Research Center (Centro de Investigación por encuestas), International Surveys, Inc., *Public Opinion, Attitude Research laboratory, Applied Social*

Research, Community Interrelations, Communications Research, Social Research, Psychological Study of Social Issues.

En Francia son nombrados institutos que ofrecen sondeos y estadísticas, estudios demográficos, estudios sociológicos, etc.

En su conjunto estos Institutos se ocupan de:

- Opinión pública
- Investigación de actitudes
- Investigación por encuestas
- Investigación social aplicada
- Interrelaciones comunitarias
- Investigación comunicacional
- Estudios psicológicos de asuntos sociales
- Estudios sociológicos
- Estudios demográficos
- Sondeos y estadísticas

5.13. IADES, 1962. Análisis motivacional

En 1962, un nuevo documento del IADES, comenta: "Hace 7 años que desarrollamos esta tarea". El Instituto funciona ahora en Cangallo 729 y está centrado en el Análisis Motivacional, dirigido ahora no sólo al hombre de empresa sino también al político, en resumen a la "actividad comercial, industrial y política". La nueva inclusión del campo político se relaciona, como se verá, a las vicisitudes electorales de la Argentina.

Respecto de nuevo al IADES comenta Joaquín Pichon-Rivière (25-4-2007): “Existe en el 62 con otras figuras, Hugo Rosarios sobre todo. Es más empresarial, de consultoría, se hace investigación motivacional”. Y agrega “recuerdo haber diseñado el símbolo del IADES en esa ocasión”.

Tabla 2 - Integrantes y participantes del segundo equipo del IADES	
Integrantes	Función y características
Enrique Pichon-Rivière	Director
Hugo Rosarios	Era el nº 2 del IADES. Dirigió algunos años después, una avanzada experiencia en la Sala de internación psiquiátrica del Hospital Pirovano, entre 1969 y 1976. Actualmente el Centro de Salud Mental Nº 1 de la CABA lleva su nombre.
Juan Carlos Toer	Responsable de las Relaciones públicas. Agente de prensa y fotógrafo del IADES. Era quien estaba de modo permanente con Pichon-Rivière en esta etapa. Desde 1963 a 1970 trabajó en <i>Primera Plana</i> , donde era Gerente de Promoción y Relaciones Públicas.
Milcíadez Peña	Realizaba trabajos de campo. Juan Carlos Toer se encontraba con Peña, quien hacía el trabajo de

	campo que le encargaba Pichon-Rivière
--	---------------------------------------

El documento del IADES subraya la necesidad de contar con nuevos métodos de análisis, además de la encuesta o sondeo de opinión:

La encuesta o sondeo de opinión no alcanzan para conocer las motivaciones más profundas vinculadas al consumo de un producto o la atracción hacia un líder político.

Sí lo permite el Análisis motivacional fundamentado en la psicología profunda, la psicología social (Relaciones humanas), la Sociología y la Economía.

Agrega:

Se opera por técnicas indirectas, fundamentalmente por medio de entrevistas individuales o grupales (prolongadas y profundas) y con utilización de Test proyectivos y de personalidad.

Antes de continuar tengamos en cuenta lo que sucedía en la Argentina, en momentos que el IADES ofrecía servicios vinculados al campo político electoral.

5.14. Contexto histórico

En las elecciones del 18 de Marzo de 1962 triunfaron listas peronistas dominadas por el movimiento obrero encabezado por entonces por Vandor. Como recuerda Romero (2007.p. 145) “El 18 de marzo los candidatos peronistas ganaron ampliamente en las principales provincias”. Pocos días después, el 28 de marzo de 1962 y luego de 32 planteos militares anteriores, fue depuesto por la Fuerzas Armadas el presidente constitucional Arturo Frondizi, quedando a cargo del gobierno el presidente del Senado, Dr. Guido, instalando un gabinete definitivamente antiperonista. (Romero, 2007. p. 146)

Un año después triunfó, en nuevas elecciones, Arturo Illia, sobre la base del mantenimiento de la proscripción del partido político mayoritario. Illia gobernó entre octubre de 1963 y junio de 1966. Según opina Romero (2007) “la política económica tuvo un perfil muy definido, dado por un grupo de técnicos con fuerte influencia de la CEPAL”. (p. 149)

Según este mismo autor esa política intentó desandar parte del camino posterior a 1955 y fue rechazado por los sectores empresarios, portavoceadas por el desarrollismo que proponía inversiones extranjeras, y por el sindicalismo, que intentaba ser controlado, sin éxito, desde el gobierno.

Es en este contexto de idas y vueltas que Pichon-Rivière realizó una nueva encuesta, centrada ahora en la cuestión del prejuicio.

5.15. Tensiones raciales – antijudaísmo – Fines de 1962/Principios de 1963

En la encuesta sobre Antijudaísmo o de “Tensiones raciales” se encuentra un exhaustivo tratamiento de la técnica de Abstractus, el más completo de todos. Por ello se verá lo que Pichon-Rivière tituló en ese extenso informe “Método de información, lectura e interpretación de un sondeo o encuesta de opinión. Construcción de abstractus”. En segundo lugar se presentará la explicitación de parte del Marco teórico con el que el IADES interpretaba los datos obtenidos.

i.a.d.e.s

METODO DE INFORMACIÓN, LECTURA E INTERPRETACIÓN DE UN SONDEO O ENCUESTA DE OPINIÓN

CONSTRUCCIÓN DE ABSTRACTUS

(Técnica del Dr. Enrique Pichon-Rivière, Director del Instituto Argentino de Estudios Sociales, I.A.D.E.S.)

La técnica de la construcción de ABSTRACTUS nos permite situar en el ámbito o contexto interno de alguien las variedades de respuestas obtenidas a través de un sondeo de opinión practicado en un grupo dado.

Configurado por medio de los datos estadísticos (los porcentajes medio totales de las respuestas) y ordenados sus valores de mayor a menor, el comportamiento de ABSTRACTUS resultante adquiere un significado y una intensidad proporcional a los datos numéricos obtenidos. Por medio de esa transposición se transforma en el personaje principal de una situación de dos, o sea, una entrevista imaginada. Las diferentes creencias, actitudes, opiniones de ABSTRACTUS provienen del grupo social a que pertenece y han sido colocados por este artificio dentro de su mente. Son el producto de la retraducción en términos de actitudes, creencias y opiniones, de las cifras totales correspondientes a cada respuesta del cuestionario empleado.

Tomemos ahora un ejemplo de esta transformación cualitativa por medio de porcentajes totales de las diferentes respuestas a la pregunta N° 7: "Supóngase que una persona amiga le pidiera un consejo sobre este problema: tiene una hija que está por ponerse de novia y el se ha enterado de que el muchacho es judío. Su amigo no sabe si debe o no tratar de impedir que la hija llegue a casarse con una persona de esa religión. Qué consejo le daría Ud? Los porcentajes jerarquizados son los siguientes:

Que dejen que se casen	62%
Que trate de que no se casen	27%
No contesta	6%
No sabe	4%
Sin opinión	1%

A continuación personalizo la situación. Soy yo que le pregunto a ABSTRACTUS/C lo siguiente:

"Dígame, ABSTRACTUS/C, qué consejo le daría a un amigo cuya hija estuviese por casarse con un muchacho de religión judía? Manifiesta en primer lugar, (1º) que le aconsejaría que deje que la hija se case con ese muchacho judío (62%). Surge después cierta duda y dice: (2º) que le aconsejaría en el sentido de que no deje que se casen (27%) y después (3º) calla, no contesta (6%).

Podemos decir, en cierta medida, que ABSTRACTUS es el prototipo de los entrevistados. Todas las respuestas, en efecto, son colocadas en su mente, es decir funcionan desde dentro de él con ambigüedad y contradicciones que son propias del grupo entrevistado, pero que las

imaginamos funcionando en la mente misma de “alguien”, en este caso, ABSTRACTUS. Los porcentajes se jerarquizan de mayor a menor y correspondiendo a las variadas actitudes que ABSTRACTUS manifiesta en la entrevista imaginada.

Como ya hemos dicho, el sistema de actitudes, opiniones que emergen de ABSTRACTUS, corresponde o proviene de un determinado grupo social. ABSTRACTUS es pues, el depositario de las actitudes, creencias, opiniones, etc. de los otros y se mostrará ambiguo y contradictorio, estando todos los elementos de su sistema ubicados en diferentes niveles y jerarquías. También asumirá o jugará diferentes roles en relación a la preeminencia o preponderancia de tal o cual identificación con algunos de los otros internalizados, es decir, “dentro” de él.

Este es, pues, un método de información, lectura e interpretación de una encuesta social que consiste en la construcción de un personaje cuya imagen surge, se delimita y adquiere significación en el curso de una entrevista imaginada. Los instrumentos y materiales empleados provienen, por lo tanto, de una encuesta realizada. Para esto se toma de ella el cuestionario y el resultado del análisis estadístico, cuyas cifras constituyen el punto de partida e hilo conductor de la comunicación con ABSTRACTUS. Situaremos ahora dentro del contexto general de una encuesta social el momento en que esta técnica es empleada.

Se pueden distinguir 8 etapas en un estudio o sondeo de opinión:

1º Planteo del problema que se quiere indagar. Se hacen discusiones en grupos y se definen los objetivos de la tarea

2º Definición de la población y construcción de una muestra representativa de esta población.

3º Construcción del cuestionario por medio de técnicas grupales (método de la sumación de ideas (“brainstorming”).

4º Realización de una pequeña encuesta piloto para ajustar el cuestionario.

5º Las entrevistas que pueden ser cerradas con utilización del cuestionario o abiertas en profundidad para la indagación de las motivaciones, sin cuestionario.

6º La codificación y tabulación de las respuestas.

7º Análisis estadístico.

8º Interpretación e informe final. Es principalmente en esta etapa que se utiliza la construcción de ABSTRACTUS con la finalidad de interpretar en profundidad los emergentes surgidos en la encuesta. Esto amplifica considerablemente la comprensión de los emergentes del grupo social que se investiga. Pero no sólo es útil para lograr una visión más profunda y dramática (en el sentido de la representación) de una encuesta, sino que también lo es para transmitir la vivencia de la encuesta a otros ya sea por escrito o a través de una grabación. La

discusión en grupo de trabajo de un informe así presentado amplía de nuevo el conocimiento de la situación de la encuesta debido al esclarecimiento que logra cada miembro del grupo.

Las actitudes y opiniones que emergen de ABSTRACTUS forman parte de un sistema llamado marco o esquema de referencia y corresponde, en cierta medida, al del grupo social correspondiente. Este marco o esquema de referencia es de carácter grupal y “modelador” de las actitudes, opiniones, etc. de sus componentes. El ha “absorbido” las características del grupo y tendrá un grado de ambigüedad (índice de ambigüedad) y contradicciones internas correspondientes a las de su origen, es decir, externas o grupales. En la construcción de ABSTRACTUS pretendemos en cierta medida lograr la transformación cuantitativa (datos numéricos, estadísticos) en valores cualitativos (opiniones, actitudes, creencias) que tendrán las intensidades correspondientes a los valores estadísticos. La conducta social de ABSTRACTUS dependerá del interjuego de estas actitudes, opiniones, etc. formando conjuntos llamados también roles sociales.

Este conjunto así configurado se transforma en una estructura de carácter instrumental, operativa, ya que ella puede ser utilizada tanto como un instrumento de comprensión e información de pautas de reacción colectiva, así como un instrumento operativo tendiente al manejo y orientación de ciertos contextos sociales. Si ABSTRACTUS es el conjunto de los comunes denominadores de la opinión pública es a su vez y en determinada proporción un esquema logrado con la suma de estos comunes denominadores de las opiniones que operan individualmente en cada componente del grupo. Desde el punto de vista de la publicidad y propaganda el valor operativo de ABSTRACTUS como esquema para manejar o dirigir las opiniones de los otros adquiere un valor particular.

Si aplicamos estos criterios (junto a otros provenientes de otros campos y actividades) en el ámbito de la publicidad y la propaganda, podemos hacer que el mensaje explícito o implícito (apelación manifiesta o latente), pueda ser manejado operativamente al ajustarse la puntería dentro del marco o esquema referencial del grupo previamente encuestado.

Cuando la indagación señala o detecta índices mayores de ambigüedad se crea una situación en la cual cada sujeto incluido en ese campo de las operaciones está necesitando, aquí, ahora y frente a una situación determinada (1º) un apoyo; (2º) un esclarecimiento (por déficit de información); (3º) una orden o consejo para hacer de esa actitud señalada, el centro mismo desde el cual se va a configurar una pautas o conducta social nueva.

Lo transcrito hasta aquí, de modo textual, respetando todos los signos gráficos, son las páginas 1 a 4 del informe sobre Tensiones raciales, el cual es uno de los más completos que pudo ser hallado.

5.16. La Primera Escuela Privada de Psiquiatría Social

Después de la Encuesta de Tensiones raciales se reorientaron las actividades de Pichon-Rivière que volvieron a centrarse en la investigación y formación en psiquiatría (ahora, psiquiatría social) y en la atención en clínicas psiquiátricas.

En diciembre de 1962, en el Hotel internacional de Ezeiza, recuerda Sluzcky, Pichon-Rivière los había tenido doce horas haciendo elaboraciones y reelaboraciones, con una modalidad de trabajo grupal, de tipo acumulativa. Las técnicas operativas se habían instalado desde hacía unos años en los prácticos de la Materia Introducción a la Psicología dictada por Bleger (UBA, Carrera de Psicología). Intervenían también Freschtut y Ulloa, entre otros. (Bleger, José. 1961. Pág. 18)

Un tiempo antes, en 1961, Bleger, Liberman y Rolla se habían ido de la Primera Escuela Privada de Psiquiatría (Taragano, 1985. p. 7), absorbidos por otros proyectos y participando sólo como docentes. En 1963 la Escuela de Psiquiatría pasa a llamarse de Psiquiatría Social. Se incorporaron como docentes García Badaracco, M. Goldemberg, León Pérez, E. Teper, Ucha Udabe y Fernando Ulloa. La ahora Primera Escuela Privada de Psiquiatría Social explicitaba en su programa que en el último año el eje sería la “indagación en el nivel individual, grupal, comunitario e institucional”.

En los años 1963 y 1964 recuerda Bauleo (9-9-2002), quien pertenecía a la joven generación que se acercaba, fue parte de un grupo de psiquiatría social que realizaba diversas tareas con Pichon-Rivière.

En el 1963-1964 hacemos un centro de atención de Psiquiatría de Urgencia en la Calle Larrea, luego a trabajar en el Consultorio de Pichon y después a atender en el Sanatorio Córdoba, medio piso que le dan a Pichon. Colocamos un teléfono de atención a la psiquiatría de urgencia: crisis, suicidio. (Bauleo, A. 9-9-2002)

Bauleo refiere aquel momento como un tiempo en el cual había un grupo de gente que alternaba, algunos más grandes que se iban yendo y otros que venían. Señala que “siempre eran situaciones colectivas con Pichon-Rivière”, aunque precisa que en 1962 ó 1963 “nos quedamos medio solos”. (Bauleo, A. 9-9-2002). Lo cierto es que muchos de quienes trabajaban con Pichon-Rivière, entre ellos sus primeros discípulos, estaban en un momento de crecimiento profesional y/o apertura hacia otras direcciones. Rolla publicó en 1962 un libro sobre psicoterapia grupal (Ediciones 3), Sluzky, siguiendo las inquietudes de la época comenzaba a ser un estudioso de la Teoría de la comunicación, camino que lo llevaría años después a radicarse en Estados Unidos. David Liberman publicaba un nuevo libro que relacionaba comunicación y psicoanálisis, con prólogo de Pichon-Rivière. Taragano continuaba en 1963 con Pichon-Rivière pero ya en 1964 funda su propia institución de Psiquiatría Psicoanalítica Gestáltica. Bauleo publicaba un artículo donde sintetizaba lo que hacían con Pichon-Rivière en el campo clínico institucional (“Psicoterapia Múltiple o Institucional”) mientras trabajaba

en la Cátedra con José Bleger. Fiasché era docente en la Carrera de Psicología de la Universidad de La Plata y a la vez que funda la Editorial Escuela (poco después se radicaría afuera por varios años), Massotta dictó la primera conferencia sobre Lacan en esta Escuela de Psiquiatría social (1964). Bleger, el más destacado de todos los discípulos de Pichon-Rivière, publicó por entonces *Psicología de la Conducta* en Ed. EUDEBA, un libro que se convirtió en un clásico de la psicología argentina. Inauguró además en 1965 un Seminario sobre Psicohigiene que dio lugar a *Psicohigiene y Psicología Institucional*, otro clásico. En este mismo campo de lo institucional, un año después, Fernando Ulloa publicó “Una aproximación psicoanalítica a la psicología de las instituciones”. Entre la heterogeneidad de este momento se encuentra incluso la intención de crear, en 1964, un curso destinado a trabajadores sociales así como la fundación de un instituto que llevaría por nombre “Instituto Enrique Pichon-Rivière de Psicología Social Aplicada”, dirigido por Pichon-Rivière y Marisa Serrano en el cual se ofrecía, luego de una introducción filosófica, todo lo referido a Psicología y Relaciones Humanas. En este mismo campo se ubica un prólogo de Pichon-Rivière en el cual se refiere a la necesidad de hacer diagnósticos cualitativos y motivacionales en las empresas y no sólo diagnósticos financieros ya que, considera, la economía se percibe en términos menos abstractos planteándola como comportamientos económicos concretos. Por ello propone estudiar la conducta de quienes conducen las empresas y sus “patologías” posibles.

5.17. Intervención en Río Turbio. Yacimientos Carboníferos Fiscales. 1965

En 1965 se desarrolló una experiencia que si bien no fue organizada por el IADES contó con la participación de varios integrantes o ex integrantes y se aplicaron muchos de los métodos y técnicas desarrollados en el marco de aquel Instituto. Participó un equipo interdisciplinario que utilizó como técnicas la encuesta, la entrevista y el grupo operativo. Señala Fiasché, quien había realizado una intervención de tipo comunitaria en la Ciudad de Bolívar (Provincia de Buenos Aires):

Yo coordiné una investigación en la época de Illia en las Minas de Río Turbio para poder conocer las condiciones de vida de los mineros. Ese grupo fue un grupo multidisciplinario del cual participó Pichon Rivière y participó el hermano menor de Joaquín, Marcelo. Los psicoanalistas no éramos muchos, estaban Bleger, mi mujer, Pichon y yo. Y los demás eran sociólogos, antropólogos, demógrafos. (Fiasché, 2000)

Entre ellos (Fiasché, 6-08-2008) se encontraban Rolla (psicoanalista), Deolén (demógrafo), Graciarena (economista vinculado a la CEPAL) y Gerchunov (psicopadagoga). En cuanto al origen de aquella contratación que hace Yacimientos Carboníferos Fiscales (YCF) Fiasché recuerda:

Yo era profesor en la Plata. Daba Psicoterapia, la última materia. Tenía una metodología de trabajo que entusiasmaba mucho a los alumnos. Salíamos cuatro veces por año para hacer un retiro de una semana y discutir lo que habíamos visto. Los domingos nos reuníamos a ver películas para ver la patología aplicada en el cine. Yo siempre dije

que los mejores diagnosticadores de la psicopatología son los directores de cine. A veces me ayudaba Moffatt a cargar las cosas, Pelegrin, otro muchacho que después se hizo lacaniano. Iba en un Ford Falcon, en el año 1963. Pena era una de mis alumnas, que fue decana después. Era sobrina de Ernesto Sábato. Y el hermano de Ernesto era ingeniero, el padre de Pena. Pena le dio mi nombre para estudiar las condiciones de vida de Río Turbio. Vino Pichon, lo trajo a Marcelito [se refiere a Marcelo Pichon-Rivière].

La vecindad de Río Turbio a Chile, al pueblo de Natale, hacía que la cultura de trabajo de Río Turbio estuviera más vinculada a los chilenos. Estaban a catorce kilómetros y el fin de semana se iban a su casa. Y los trabajadores del NOA vivían deprimidos, eran sobre todo riojanos, y no producían cosas. Y no tenían aprendizaje del trabajo. El que dirigía era un ingeniero muy capaz. Lo técnico lo tenía bien organizado pero lo humanístico no. Estaba el tema de las relaciones sexuales, las relaciones entre ellos. Se hizo un estudio de más de mil páginas que lo enviamos a quienes nos pagaron. Fuimos con el avión presidencial y paramos en la casa presidencial. Lo entregamos a Yacimientos Carboníferos Fiscales. Organizábamos grupos, entrábamos en las minas y charlábamos con quienes estaban trabajando. Viajamos de Río Gallegos a Río Turbio en un trencito, una larga distancia. (Fiasché, A. 6-8-2008)

Recuerda Ana Quiroga, quien conoció a Pichon-Rivière justamente en el tiempo en que se realizaba la intervención en Río Turbio:

Fue en febrero o marzo de 1965. Los motivos eran los niveles de alcoholismo de los obreros argentinos que no quedaban en condiciones de retornar al trabajo hasta el día miércoles, produciéndose accidentes por no estar sobrios. En contraste con lo que pasaba con los chilenos, que tomaban pero no en esa medida. La diferencia más notoria era que los chilenos volvían a Puerto Natales, donde estaba su familia. Los obreros argentinos eran migrantes, en un contexto de crisis económica.

Los obreros argentinos salían de la mina el sábado a la tarde y comenzaban a tomar hasta caer al suelo. Eso no era común en esa época. El otro tema era las relaciones sexuales. Tenían que rotar las mujeres prostitutas por que si no se casaban; los obreros necesitaban formar una familia. El otro dato era el crecimiento de la homosexualidad. En las divisiones de los cuoncepts encontraban ropa íntima de mujer, que usaban los que hacían de mujer. La sensación de pérdida de todo lazo, la necesidad de construirlo aún modificando modos de vida arraigados, ya que las tendencias homosexuales se habían movilizado con relación a tener algún tipo de vínculo. (Quiroga, A. 23-8-2008)

Respecto a cómo relataba Pichon-Rivière su participación en esa experiencia recuerda Quiroga:

Lo había impactado mucho. Lo traía como un ejemplo en sus clases alrededor del tema de la depresión, de la soledad, del vínculo, de la ruptura de lazos. Lo asociaba a lo que empezamos a encontrar en Tucumán en la época de la crisis azucarera y cierre de los ingenios, donde se produjo un movimiento migratorio y las promesas a los

migrantes que viajan con una expectativa de inserción que o fracasa o se hace en condiciones de precariedad [...] Marcelo escribió para la Revista Atlántida una nota sobre esa experiencia. Creo que en esa nota algo trabajó Pichon (Quiroga, A. 23-8-2008)

5.18. El último tiempo del IADES

Consecuencias de la oficialización de la quiniela en la Prov. de Buenos Aires. Esta actividad es realizada desde el *Survey Operational Service*, dirigido por Pichon-Rivière, cuyo curioso nombre parece referir más a un cambio en el modo de presentación de las actividades, que a un cambio sustancial del tipo de servicios ofrecidos. En uno de los informes de esta institución, Pichon-Rivière figura como Director, e incluye a Ana Quiroga y asociados. En otro informe aparece Lola Eiges, quien fue, según recuerda Quiroga “una socióloga que formaba parte del equipo de la Escuela de Psiquiatría Social. Era observadora allí. Después se va de la Escuela, ya fundada la Escuela de Psicología Social. (Quiroga, Ana. Entrevista, 23-8-2008). Agrega:

Uno de los últimos intentos de investigación es cuando se piensa en oficializar la lotería en la Provincia de Buenos Aires. La investigación decae, no recuerdo si se hace o no. Hicimos un proyecto y algunas entrevistas de ensayo. La hipótesis que tenía Pichon era que iba a ser difícil que se dejara... ya que el quinielero era un personaje de la vida cotidiana... era un tipo cercano, que fiaba y con el que había un tipo de vínculo donde lo clandestino del juego lo hacía más atractivo. Vimos que no era tan sencillo y que podría no ser exitoso el proyecto de

oficializarla. Eso debe haber incidido en que no se efectivizara el contrato desde la Provincia de Buenos Aires. (Quiroga, A. 23-8-2008)

El documento dice “Asesoramiento para hacer encuestas” y está titulado “Presupuesto de Investigación motivacional. Consecuencias de la oficialización de la quiniela en la Provincia de Buenos Aires”. Se explicita allí que “El cómo de las actividades y orientaciones positivas y negativas es el análisis en el nivel horizontal y el por qué motivacional es el nivel vertical del análisis”. Se trata de un método que tiene varios pasos: Brainstorming, Cuestionarios cerrados (horizontal), Evaluación de los cuestionarios, Realización de grupos operativos en base a los resultados de evaluación de los cuestionarios (nivel vertical), Evaluación de grupos e Informe.

Toddy. Otro estudio motivacional se realizó con respecto al *Toddy*. Se titula “El producto *Toddy* y sus vicisitudes a través del tiempo en el mercado de las bebidas chocolatadas”.

En base a encuestas cerradas y abiertas, verticales y horizontales se construyó un personaje por medio de datos estadísticos al que llamamos *Abstractus* y que tiene la posibilidad de personificar, es decir, transformar la cantidad (cifras) en actitudes respecto del producto. El que lee este tipo de informe obtiene una visión dinámica y en desarrollo de la estructura de su organización.

Se aclara que:

El informe tendrá un carácter francamente cualitativo como resultado de la mencionada transformación de porcentaje en actitudes e

ideologías. Abstractus representa al consumidor en sus tendencias y opiniones, es un verdadero perfil del consumidor. Este método facilita considerablemente el manejo de Abstractus como objeto hacia el que apunta la actividad publicitaria.

A través de esta investigación se exploraba a) El consumidor tipo, b) El nacimiento del vínculo con Toddy, c) Existencia de un recuerdo de sensación corporal dejada por Toddy en ese contacto, d) Recuerdo de quien administró el producto, e) Recuerdo de si había habido alguna explicación, f) ¿La iniciativa de tomar Toddy partió de la persona? ¿Por qué motivos?

Clima general del país ante el emergente político “Golpe de Estado 1966”. Este sondeo de opinión se realizó para la Revista *Primera Plana*. Se aclara en la misma que se trataba de una “investigación sobre el clima actual del país, centrado alrededor del emergente político: el golpe de estado”. El mismo aparece firmado por el “Instituto Pichon-Rivière”.

Las técnicas acordadas fueron las técnicas en profundidad, es decir, motivacionales, con las modificaciones realizadas por nuestro Instituto que ha trabajado especialmente en esta dimensión. Recordar que los resultados obtenidos por estos métodos tiene la ventaja de detectar los aspectos profundos no evaluables en términos estadísticos, cuantitativos, sino en términos cualitativos, construyéndose al final un personaje *abstractus* representante de la opinión media (...).

Agrega que “en función del índice de ambigüedad puede hacerse una predicción en términos de una acción inmediata o mediata”. “Por eso la

muestra es mucho más pequeña, sin embargo más productiva y significativa...”.

La entrevista es vertical y abierta “girando alrededor de un esquema de referencia que funciona en la mente del entrevistador” quien procura “el mayor drenaje posible de opiniones, actitudes, creencias, ideologías, etc.” Esta entrevista abierta dura siempre más de una hora y es tabulada y codificada.

Tanto estas operaciones como las entrevistas tienden a ser en nuestra metodología de carácter grupal, ya que esa pequeña muestra que es el grupo.... [Aquí se interrumpe el documento encontrado].

5.19. Resumen de las investigaciones e intervenciones realizadas por el IADES entre 1955 y 1966

El tiempo inicial. En 1955 se “preparó” el terreno, difundiendo al IADES y presentando problemas teóricos en el campo científico psicoanalítico y psiquiátrico. Presenta:

- “Psicoanálisis y Sociología” (Conferencia para amigos de la APA)
- “Diagnóstico y valor de las investigaciones psicosociales y sociológicas sobre la opinión pública” (Ministerio de Ejército)
- “Métodos de investigación y conceptos de opinión pública y actitud social” (Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social)
- “Valor del diagnóstico de la opinión pública, propaganda, rumor y control social” (Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social)

En la presentación de “Psicoanálisis y sociología”, conferencia dictada en la APA señala que se refererirá a “el problema general de las relaciones

concretas y prácticas entre la psicología y la sociología...”, señalando el aislamiento de las dos clases de investigación y la causalidad lineal que de ello se deriva. (Pichon-Rivière, 1955)

Entre 1956 y 1958 el IADES realizó las siguientes investigaciones e intervenciones

- L’Oreal de París
- Agua Potable en la Provincia de Buenos Aires
- Imagen de la Obra social de los empleados del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública
- Diario Correo de la Tarde
- Almidón Colman
- Caja Nacional de Previsión para Profesionales
- Seguros del Estado
- Observaciones e intervenciones en fábricas y cárceles

Una de estas investigaciones focalizó la conducta electoral de la población. Fue la Encuesta del “Voto en blanco”, cuando en 1957 se preparaba la Convención constituyente.

Junio de 1958 a junio a abril de 1959. A través de la experiencia Rosario (junio de 1958) se institucionalizaron observaciones y prácticas que se realizaban desde hacía unos años. Esta experiencia, de gran resonancia en la época permitió consagrar como hechos científicos distintas observaciones que eran hasta ese momento sólo las de un reducido grupo de profesionales. Se enmarcó como una experiencia de Laboratorio Social o de intervención en una comunidad y tuvo por resultado más significativo la sistematización de la

técnica de grupos operativos y la “presentación en sociedad” del marco teórico y operacional que se elaboraba en el IADES. Entre las premisas estaban “La influencia del todo sobre la parte” y la “Indagación operativa”. La técnica grupal se denominaba hasta ese momento como “grupo de comunicación y tarea”; poco después se la denominaría grupos operativos.

A comienzos de 1959 se realizó una Encuesta de Opinión Pública encargada por el gobierno de Frondizi. La misma refería al problema del incremento del costo de vida y otros temas sociales, culturales y políticos. Se la recuerda también como la encuesta del Petróleo. Inmediatamente después, en el mes de abril, se fundó en el marco del IADES, la Primera Escuela Privada de Psiquiatría. Allí se dictó el Curso de psiquiatría dinámica, en el cual se ofrecían clases teóricas seguidas de reuniones de grupo operativo. La Escuela propone no sólo la formación en psiquiatría psicoanalítica sino también de los recursos necesarios para aprender a operar en la comunidad a través de técnicas grupales. Según consta hacia 1958 los grupos operativos pueden ser aplicados a la didáctica de la psiquiatría, la comprensión del arte, la empresa, la terapéutica (grupos familiares), la publicidad, etc. Se señala también allí (Pichon-Rivière, 1958): “La investigación social ha adquirido en los últimos tiempos gran importancia...”. “Los resultados obtenidos, cada vez más precisos y concretos, han contribuido decididamente tanto al conocimiento de la sociedad, como a la solución de agudos problemas”. Siempre en ese texto, se observa la utilización del término “psicólogo social”.

La tarea más o menos explícita que se propone el *psicólogo social* al planificar y realizar cada indagación puede definirse como el intento de descubrir, entre otras cosas, cierto tipo de interacciones que entorpecen el desarrollo pleno de la existencia humana.

El segundo equipo del IADES. En Febrero de 1960, con un equipo renovado, se realizó un sondeo de opinión sobre la Visita de Eisenhower (Febrero de 1960). Nuevamente (como en las encuestas anteriores) se estudio con detalle el campo comunitario propio de la opinión pública y las actitudes y creencias ideológicas y políticas. Desde ese año los documentos del IADES ofrecen Estudios de Opinión y Relaciones Humanas para “*Problemas internos y externos de la empresa*”. En 1962 se ofrece “Análisis motivacional”. Se dice que “La encuesta o sondeo de opinión no alcanzan para conocer las motivaciones más profundas vinculadas al consumo de un producto o la atracción hacia un líder político”. En cambio “Sí lo permite el *Análisis motivacional* fundamentado en la psicología profunda, la psicología social (Relaciones humanas), la Sociología y la Economía”.

La Encuesta realizada entre fines de 1962 y comienzos de 1963, “Tensiones raciales” permitió realizar nuevamente un análisis detallado de un problema que abarca toda la comunidad, permitiendo, al igual que la del “Voto en Blanco” y la de “Costo de Vida” analizar lo social amplio y problemáticas culturales y políticas, con un anclaje psicológico importante, por tratarse del tema de los “prejuicios”.

La Escuela de Psiquiatría Social y el fin del IADES. Según se informa (Revista AAPPG. T. I, nº 1. P. 98) hacia 1962 la Primera Escuela Privada de

Psiquiatría tiene unos 120 alumnos, sobre todo médicos o estudiantes del último año de la Carrera de Medicina. El tercer año funcionaba con grupos restringidos, como seminarios de técnica grupal.

En 1963 el IADES inauguró la Primera Escuela Privada de Psiquiatría social, denominación que hace explícita referencia al carácter social del aprendizaje propuesto que además incluye explícitamente la práctica en los ámbitos individual, grupal, institucional y comunitario.

Entre 1965 y 1966 el IADES ya casi no realiza actividades. Realizó un trabajo de investigación motivacional sobre las “Consecuencias de la oficialización de la quiniela en la Provincia de Buenos Aires” y otro sobre el consumo de “Toddy”, un producto para preparar leche chocolatada. Pichon-Rivière participó en una importante investigación e intervención en la Mina de Río Turbio y realizó, en 1966, una encuesta sobre el “Clima general del país ante el emergente político Golpe de Estado”, encargado por *Primera Plana*.

Se cerró así una experiencia que iniciada en el marco del golpe de estado de 1955 se extendió hasta la víspera de otro, el de 1966.

El post-IADES. Desde abril de 1966 Pichon-Rivière escribió una columna semanal de psicología de la vida cotidiana en la Revista *Primera Plana* y *Mundo Deportivo*. En las mismas se analizaron desde la psicología social distintos fenómenos entre los que se encuentran las reacciones psicológicas ante las inundaciones, las relaciones internacionales, el deporte, la moda y el vestido, etc. El marco teórico analizado articula aportes de distintas disciplinas, entre ellas la psicología y la sociología. El año siguiente Pichon-

Rivière fundó una nueva institución, la Primera Escuela Privada de Psicología Social.

Las técnicas de investigación utilizadas en el IADES, entre 1955 y 1966, fueron:

- Encuesta social o sondeo de opinión
- Cuestionario
- Entrevista
- Observación de campo
- Test proyectivos (completar frases, láminas, test de personalidad)
- Brainstorming
- Grupo operativo (de duración simple o de tiempo prolongado)
- Laboratorio social

En la intervención social se utilizó:

- Laboratorio social (considerado modo de intervención a nivel comunitario)
- Grupo operativo (en ámbitos institucionales y comunitarios).
- Esclarecimiento a través de información (Encuesta de Agua Potable).

El Laboratorio social implicaba la preparación del campo social sobre el que se intervendría y en algunos casos la estrategia de dejar funcionando en el propio lugar una estructura propia. El Grupo operativo era la técnica principal utilizada en ámbitos institucionales y/o comunitarios. Tomaba

aspectos que a la vez que excedía tanto la teoría psicoanalítica como la lewiniana, incorporaba la tarea como eje del grupo.

En las tareas internas al IADES se utilizaba como técnica:

- Grupo operativo
- Cuestionario (Ejemplo: Encuesta post-Rosario).
- Asamblea (grupo amplio)

Había tres tipos de reuniones, las cuales eran casi diarias en los momentos de más trabajo con las encuestas: a) con el equipo en pleno para trabajar los conflictos internos del equipo del IADES; b) con los encuestadores para ajustar las normas de las encuestas, trabajar las dificultades y la relación con el encuestado, c) con todo el equipo del IADES y algunas veces con algún invitado con el fin del tratamiento de los resultados.

En todas las reuniones grupales había no sólo un coordinador sino un observador participante que podía ser profesional o no profesional. No se trataba de un mero cronista sino de un observador que registraba también sus impresiones, pensamientos, etc. los cuales eran luego retrabajados.

Ideología institucional: teoría, ética y técnica. Como señaló Heinz se trataba de no rankear y que los líderes surgieran espontáneamente y que cada momento tuviera su líder y que fuera emergente de la situación. Esto se acompañaba de un gran espíritu investigativo y la valoración de la palabra de cada uno. Se quería descomplejizar la teoría para que pudiera ser utilizada por todo el mundo y no sólo por una elite profesional. Se pensaba al líder como emergente del proceso interaccional y no como organizador externo de

la masa. El abordaje interdisciplinario era una estrategia clave ya que Pichon-Rivière había considerado en 1956 que todo servicio de Psiquiatría debía contar con un Departamento de Investigación Social.

5. 20. Conclusiones

Entre 1955 y 1966 se realizaron en el IADES encuestas de opinión pública sobre cuestiones sociales, culturales y políticas. Las más importantes fueron las llamadas “Voto en blanco”, “Aumento del costo de vida”, “Visita de Eisenhower” y “Tensiones Raciales”, y tuvieron lugar en los años 1957, 1959, 1960 y 1963, respectivamente.

De modo simultáneo a las encuestas se realizaron análisis motivacionales de productos comerciales (almidón, seguros, productos cosméticos) y estudios por medio de encuestas y entrevistas individuales y grupales acerca de servicios públicos (agua potable) y sobre hechos políticos como la preparación del Golpe de Estado de 1966.

Se realizaron experiencias de investigación-acción en el ámbito comunitario (como la “Experiencia Rosario”) e intervenciones en ámbitos institucionales en fábricas y cárceles.

Se usaron técnicas grupales como instrumento privilegiado de análisis e intervención. Se multiplicaron y extendieron prácticas grupales de lo más diversas, sea aplicadas al aprendizaje, la industria, la investigación motivacional, etc.

El marco referencial del IADES giraba en torno a la teoría del vínculo y el concepto de tarea (Pichon-Rivière), el papel del proceso social en la constitución de la subjetividad (G.H.Mead), las teorías sobre la interacción, los

grupos y la intervención social a partir de los mismos (K. Lewin, Pichon-Rivière), muchos de los aportes del psicoanálisis (teorías de la fantasía motivacional y la ansiedad), la didáctica interdisciplinaria e interdepartamental (Yugoeslava, Escuela Nueva, etc.), los estudios sobre la personalidad autoritaria y el prejuicio (ambigüedad, rigidez, madurez en las opiniones, creencias y actitudes).

Se utilizó un original recurso metodológico: el Abstractus.

Se ponía en juego una ideología democrática, de respeto a la palabra del otro así como un espíritu de innovación que se vehiculizaba en la creación de dispositivos de trabajo horizontales y participativos.

Los integrantes del IADES tenían formaciones dispares. Pertenecían a la psiquiatría, el psicoanálisis, la psicología, la sociología, la pedagogía, la política, la economía, la industria, el deporte, el arte, etc., además de otros con intereses en problemas sociales y psicológicos que no contaban necesariamente con formaciones académicas.

Significó para sus participantes una experiencia estimulante, vertiginosa y de fuerte implicación intelectual y personal que los comprometió en una práctica disciplinaria que apuntaba a crear un nuevo tipo de pensamiento.

Capítulo 6

La producción teórica de Pichon-Rivière entre 1955 y 1966

La ausencia de una perspectiva realmente totalizadora, con el escamoteo de la dimensión social del comportamiento y la marginación del problema de la acción, de parte de las teorías psicológicas, aún de la más coherente de ellas, el psicoanálisis, impidió en principio la elaboración de un criterio adecuado de salud y enfermedad. (Pichon-Rivière, 1972b, p. 199)

6.1. Introducción

Con la finalidad de identificar los conceptos creados y/o utilizados por Enrique Pichon-Rivière en el tiempo que se desarrolló la experiencia del IADES se realizó una lectura comprensiva de la totalidad de su obra escrita, compuesta por alrededor de 200 artículos, agrupados en seis libros. El análisis bibliográfico de cada uno de los artículos, escritos entre 1932 y 1977, se realizó a través de ítems que permitieron sistematizar el conjunto de esa obra. En este trabajo de sistematización y lectura investigativa de los textos se hizo especial énfasis en la dimensión *cronológica* de esa producción conceptual. El objetivo fue comprender, no sólo el sentido global de su obra sino también identificar los momentos de irrupción de conceptos originales o de adopción y asimilación de conceptos de otros autores. Se deja para el próximo Capítulo de esta Tesis el tratamiento de los contextos socio-culturales, teórico-filosóficos y profesionales que enmarcaron esta producción intelectual,

pasándose ahora a abordar la producción teórica de Pichon-Rivière en el tiempo inicial del período considerado. Los textos son:

- Psicoanálisis y Sociología. (1955)
- Prólogo al libro de F. Alexander y T.M. French *Terapéutica psicoanalítica*. (1955)
- Presentación de *Hacia la pintura* de Franco Di Segni. (1956)
- Sobre los instintos. Introducción: dramática y dinámica en Psicología de los instintos (en colaboración con J. Bleger. Pichon-Rivière como patrocinador).
- La psiquiatría en el contexto de los estudios médicos. (1956)
- *Teoría del Vínculo* (1956-7)
- Aplicaciones de la psicoterapia de grupo. (1957)
- Sin título. En *Revista Mundo Argentino*. (1958).
- *Respuestas del Dr. Enrique Pichon-Rivière*. En *Revista Mundo Argentino*. (1958).

6.2. Los primeros conceptos (1956-1958)

El análisis bibliográfico permitió identificar un conjunto de conceptos creados por Pichon-Rivière en el inicio de la experiencia del IADES, entre los años 1956 y 1958. Un estudio previo (Fabris, 2007) retomado y desarrollado en esta Tesis, enumera los nuevos creados que son:

- *Vínculo*
- *Emergente y Portavoz*
- *Tarea*
- *Mundo interno (de naturaleza interpersonal y grupal)*

- *Depositario-depositado-depositante (Teoría de las 3 D)*
- *Vectores (del Cono)*
- *Esquema conceptual referencial operativo*

Se trata de conceptos originales que focalizaron el carácter relacional (vincular) de la conducta, con respecto a la situación, así como la necesaria polidimensionalidad del análisis, vehiculizada a través del concepto vectores, el cual será denominado más adelante vectores del cono invertido.

Uno de los conceptos más importantes es vínculo, el cual subraya la relación psicológica del sujeto no sólo con un objeto interno sino con objetos externos, lo que configura un vínculo interno que se corresponde con un vínculo externo. Entre sujeto y objeto se producen procesos de comunicación y aprendizaje y operan ansiedades vinculadas a la existencia de un tercero. El vínculo es la estructura mínima que permite entender la patología así como los procesos creativos.

Muy cercano desde el punto de vista teórico se encuentra el concepto *portavoz* el cual señala que los sujetos no sólo expresan en sus síntomas y conductas sus propios conflictos sino que éstos son a la vez en parte los del grupo familiar y social al que pertenecen (Pichon-Rivière, 1956-7). El sujeto es portavoz de un emergente familiar, un modo de interacción es resuelto a través de la depositación en uno de los sujetos, que si es asumida, puede transformarse en chivo emisario del grupo.

Los conceptos creados a mediados de los cincuenta se complementan con otros que si bien no son originales de Pichon-Rivière, son producto de

una reelaboración propia, realizada entre 1955 y 1958, de conceptos provenientes de otras perspectivas teóricas.

- *Comunicación*
- *Aprendizaje*
- *Contexto psico-socio-histórico*
- *Necesidades emocionales (fantasías inconscientes).*
- *Adaptación*
- *Rol*
- *Conducta*
- *Esquemas referenciales*
- *Acto de conocimiento*
- *Campo operacional*
- *Interacción*
- *Didáctica interdisciplinaria*
- *Aprendizaje y obstáculo epistemofílico*
- *Ámbitos*
- *Situación*

Los conceptos de estos años se sostienen en una perspectiva filosófica y metodológica que puede inferirse de la reiteración de tópicos como los siguientes:

- *Proceso en espiral dialéctica*
- *Investigación polifacética integral*
- *Polidimensionalidad*
- *Interdisciplina*

- *Superación dialéctica de las antinomias*

Fue en este primer tiempo que Pichon-Rivière formuló una teoría de los procesos grupales, creando además una nueva técnica grupal.

Hacia 1956 y 1957 su concepción del fenómeno grupal (con base en el concepto de vínculo, interacción, la imagen de la espiral dialéctica y el eje de la tarea) se caracterizaba por las siguientes proposiciones (Fabris, 2007):

- El grupo es una totalidad de interacciones que describe un proceso en evolución dialéctica en un contexto determinado.
- Tiene una *tarea* común y un contexto común.
- Los integrantes establecen un vínculo con un objeto de conocimiento sobre el que operan fantasías inconscientes así como ansiedades que es necesario interpretar para que no se constituyan como obstáculo.
- Los grupos tienen una estructura (Pichon-Rivière, 1956-7, p. 28) y una secuencia procesual de existentes, emergentes y nuevos emergentes (Pichon-Rivière, 1956-7, pp. 65, 92).
- El sujeto es portavoz de las tensiones del grupo (Pichon-Rivière, 1956-7, p. 28)
- Los grupos pueden ser estudiados a partir de delimitar sus constantes o vectores (AAPPG, 1957, pp. 77-78).
- Los Vectores describen las dimensiones o variables de análisis e intervención de los procesos grupales. Son, hacia esta época (Fabris, 2007): a) *Tarea*, b) Proceso de *comunicación* (transmisor, receptor, mensaje/malentendido), c) Proceso de *aprendizaje* (impulso, conducta

y obstáculo epistemofílicos), d) Procesos de *deposición* (Teoría de las tres D), e) Adjudicación y asunción de *roles*, f) Procesos de *análisis y síntesis*, g) Dimensión *familiar e ideológica* (AAPPG, 1957, pp. 77-8), h) Rol de “*chivo emisario*” (Pichon-Rivière, 1977, p. 78), i) Otros: afinidad de los *esquemas referenciales*, *fantasías inconscientes* de los integrantes y “común denominador de los roles que se están jugando o asumiendo dentro del grupo” (Pichon-Rivière, 1956-7, p. 115).

Tanto la teoría de los grupos como la técnica propuesta, luego llamada Técnica de los grupos operativos, se caracterizan por ser aplicables tanto a grupos de aprendizaje, como de investigación, de terapia, de aprendizaje de roles, etc. La elaboración de la teoría y la técnica sobre los grupos se desarrolló a partir de un contexto de prácticas grupales pedagógicas, investigativas, terapéuticas, de aprendizaje, etc. Por ello puede considerarse que es una teoría general de los grupos y que la técnica de grupo operativo es una técnica *desespecializada*, en el sentido de su aplicabilidad, con algunas variaciones, a todo tipo de grupos

En el Primer Congreso Latinoamericano de Grupos de 1957 Pichon-Rivière insistió en focalizar el estudio sobre los grupos que no tengan por objetivo la psicoterapia. Esa posición, así como la de crear un seminario sociológico en el marco de la Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupos, muestran hasta qué punto la problemática *general* de la interacción y la grupalidad eran sus focos y no sólo el problema de la psicoterapia grupal, que adquiriría por entonces un fuerte impulso.

El interés por la problemática general de la interacción se constata también en la siguiente definición de 1956-7:

El campo psicológico es el campo de las interacciones entre el individuo y el medio. Por eso podemos expresar que el objeto mismo de la psicología es el campo de la interacción. Antes se consideraba que este campo era hueco o vacío a causa de la dicotomía que la psicología clásica establecía entre el individuo y la sociedad. (Pichon-Rivière, 1956-7, p.62)

Nosotros estamos trabajando precisamente ahí, en el sitio donde antes existía una dicotomía entre individuo y sociedad. A eso se debían las interminables discusiones sobre las características de los campos de la psicología, de la psicología social, de la sociología y de la sociopsicología. (Pichon-Rivière, 1956-7, p.62)

La teoría y técnica sobre los grupos tuvo un nuevo desarrollo después de la Experiencia Rosario, donde los grupos de comunicación y tarea (aún no denominados grupos operativos) eran un modo de intervención social, en una “experiencia de laboratorio social”, o de “trabajo en una comunidad” (Pichon-Rivière, 1958b). Los presupuestos y primeros resultados de esa experiencia fueron publicados la Revista Mundo Argentino. Se dice allí (Pichon-Rivière, 1958b):

La investigación social ha adquirido en los últimos tiempos gran importancia debido a la multiplicidad de hechos incorporados a su campo de estudio, así como al progreso de sus métodos y técnicas. Los resultados obtenidos, cada vez más precisos y concretos, han

contribuido decididamente tanto al conocimiento de la sociedad, como a la solución de agudos problemas. (Pichon-Rivière, 1958b)

Como se ve, la teoría de los grupos, así como su práctica estaba directamente relacionada al estudio y la solución de los problemas sociales, de los cuales se ocupaban los psicólogos sociales.

La tarea más o menos explícita que se propone el psicólogo social al planificar y realizar cada indagación puede definirse como el intento de descubrir, entre otras cosas, cierto tipo de interacciones que entorpecen el desarrollo pleno de la existencia humana. (Pichon-Rivière, 1958b)

El método elegido lo aportaba la indagación operativa y la didáctica interdisciplinaria por la cual buscaba crearse un esquema referencial común de carácter operativo.

La didáctica interdisciplinaria se basa en la preexistencia en cada uno de nosotros de un esquema referencial....que adquiere unidad a través del trabajo en grupo, promoviendo a la vez, en ese grupo o comunidad, un esquema referencial operativo sustentado en el común denominador de los esquemas previos. (Pichon-Rivière, 1958b)

La búsqueda de un esquema referencial común suponía no sólo la valoración de la actividad interdisciplinaria sino abordar la supuesta antinomia entre pensamiento común y pensamiento científico, intención que parece ligar este pensamiento a la filosofía de la praxis o a lo que varios años después fue la renovación pedagógica.

Dentro de los grupos, el funcionamiento de un pensamiento que va evolucionando, desde lo que podríamos llamar pensamiento vulgar o común, hasta un pensamiento científico, pero sin establecer contradicciones, sino, por el contrario, un nexo de secuencia entre uno y otro. (Pichon-Rivière, 1958b)

Si establecer una relación posible entre el pensamiento común y el científico era algo innovador y trasgresor, y una evidente intervención en una sociedad fuertemente dividida, considerar que las ideologías son por lo general contradictorias y ambiguas en cada sujeto era introducir cierta perplejidad en una época de antagonismos, certezas y exclusiones. Señala Pichon-Rivière siguiendo a Shilder:

Las ideologías son sistemas de ideas que los hombres eligen para mejor orientar sus acciones. Es decir, que son orientados más o menos conscientes o, a veces, inconscientes y con gran carga emocional.... Muy a menudo, el sujeto ignora la existencia de ellas; es decir, que son explícitas o no, mientras que siempre son operantes. Asimismo, como las ideologías no suelen formar un núcleo coherente en un sujeto, otra de las tareas es el análisis sistemático de las contradicciones, que expresan claramente y en buena forma la existencia de un índice de ambigüedad. Si la magnitud de esas contradicciones es rígida (sic), obvio es decir que paralizan a cada sujeto. Por eso la tarea del grupo es la de conformar un esquema dinámico, donde las contradicciones son resueltas en la tarea misma del grupo. Lo que enriquece el esquema

conceptual, referencial y operacional, que se mantiene así flexible, sensible y plástico. (1958b)

Dos años después del artículo de 1958 fue publicado otro, con agregados significativos y la colaboración de Bleger, Liberman y Rolla. (Pichon-Rivière, 1960, p. 107). Allí se agrega que:

Una problemática dialéctica sirve de encuadre general, tendiente a indagar tanto el contexto de la operación como las contradicciones que surgen en su intimidad. (Pichon-Rivière, 1960, p. 113)

Apunta a impedir “la configuración de la situación dilemática, base de los estereotipos de conducta” así como al análisis de las ideologías en el nivel “de las actitudes y del esquema conceptual, referencial y operativo”. (Pichon-Rivière, 1960, p. 114)

Frente a una máxima heterogeneidad de los componentes se puede lograr una máxima homogeneidad en la tarea, midiéndose la eficiencia del grupo en términos dados por variantes cuantitativas de estos principios. (Pichon-Rivière, 1960, p. 113)

Se buscan establecer liderazgos funcionales (operativos) El desarrollo de la tarea muestra “una diferenciación progresiva (heterogeneidad adquirida) en la medida en que aumenta la homogeneidad en la tarea”. (Pichon-Rivière, 1960, p.118)

Las preocupaciones por los conflictos sociales, y su abordaje por medio de una teoría y técnica grupal (operativa), no agotaban las preocupaciones científicas ni los esfuerzos de producción teórica por parte de Pichon-Rivière. Este autor trabajaba simultáneamente en la redefinición general de la teoría

de la subjetividad. En 1956 refirió Pichon-Rivière a un mundo interno de naturaleza grupal e interpersonal, en consonancia con el concepto *vínculo*, elaborado en polémica explícita con el de *relación de objeto*. Por ello abandonó definitivamente el concepto freudiano de “aparato psíquico” e, incluso, redefinió el concepto kleiniano “*mundo interno*” el cual está replanteado en términos de un “campo interno de naturaleza interpersonal y grupal, en el sentido de que es el campo psicológico compuesto por un determinado número de personas que actúan en una relación dinámica particular” (Pichon-Rivière, 1956-7, p. 36). Dentro de nosotros tenemos:

No solamente aspectos o imágenes humanas del grupo, sino todo el aspecto físico, el contexto físico está dentro de nosotros. Tanto es que, en cierto sentido y en ciertos momentos, la identificación, el asumir roles, puede ser caracterizada por la asunción de un rol de un objeto inanimado. (AAPPG, 1957, p. 284).

[El grupo] está dentro de cada integrante, y si seguimos las ideas de Mead diremos que el *otro generalizado* que son todos los grupos o los roles internalizados dentro del sujeto como yo, son asumidos sucesivamente por el sujeto en relación al grupo. Quiere decir que lo esencial entonces sigue siendo la interacción cuya suma adquiere características particulares en un momento determinado [...](AAPPG, 1957, p. 77) El grupo, en cierto sentido, está adentro y el *self* del sujeto actúa en relación de interacciones [...] Para mí la sociedad está dentro del individuo, el yo del sujeto asume roles adentro y la otra parte de él, el mí, reacciona frente a esa situación. (AAPPG, 1957, p. 208).

En términos de una comparación, referida a un equipo de fútbol, dice Pichon-Rivière que “hay una *cancha interna* “donde están los once rivales y los diez compañeros y la planificación de la acción y la actitud de él [el sujeto] en el juego va a depender de esa situación”. (AAPPG, 1957, p. 284).

Hasta 1959 no aparece nombrado el grupo interno. En 1960 es definido (Pichon-Rivière, 1960b, p.58) y abordado en el marco de la relación entre Grupo familiar y enfermedad mental (1960b).

Los problemas de este tipo deben ser investigados estudiando el campo psicológico del individuo vale decir aclarando las nociones e ideas sobre su familia en conjunto y sobre cada miembro en particular (grupo interno). (Pichon-Rivière, 1960c., p. 58).

El grupo interno es definido unos años después por Pichon-Rivière (1965. p.42) de la siguiente manera:

Se trata de relaciones sociales externas que han sido internalizadas, relaciones que denominamos vínculos internos, y que reproducen en el ámbito del *yo* relaciones grupales o *ecológicas*.

Toda la vida mental inconsciente, es decir, el dominio de la *fantasía inconsciente*, debe ser considerado como la interacción entre objetos internos (*grupo interno*), en permanente interrelación dialéctica con los objetos del mundo exterior. [En cursivas en el original]

La significatividad de los conceptos, creados o incorporados en estos primeros años, no oculta que los mismos refieren fundamentalmente a los ámbitos grupal e individual. Sólo en un muy segundo plano aparece presente, desde el punto de vista teórico, la dimensión comunitaria. Esta dimensión

comunitaria es considerada en tanto objeto de intervención social por medio de técnicas grupales y el laboratorio social; pero no abordada aún por medio de conceptos que permitan su estudio en tanto dimensión específica de la vida social.

6.3. Las nuevas disciplinas y dimensiones abordadas desde 1955

El conjunto de conceptos creados e incorporados apuntan a la construcción de una perspectiva polidimensional de la conducta que se expresaba por ejemplo en la definición de salud mental. La salud mental era definida a partir de signos en una *diversidad de dimensiones* (Pichon-Rivière, 1956-7, citado en Fabris, 2007. p. 262):

- la disminución de la *angustia*
- una *comunicación* más franca y directa
- el progreso del *aprendizaje*
- la integración y centramiento situacional de los diferentes *roles* en un *núcleo existencial*
- una mejor *adaptación* a la realidad
- la *diferenciación*, por oposición a simbiosis
- la posibilidad de asumir un solo *rol* en la *situación*

En esta definición polidimensional de la salud mental se hacen intervenir a *distintas teorías y disciplinas*: el psicoanálisis, la teoría de la comunicación, la teoría del aprendizaje, la teoría de los roles, la psicología existencial, las teorías de la adaptación y la teoría sociológica. La perspectiva polidimensional se lograba a través de la interdisciplina, en términos de la creación de un

nuevo conocimiento a partir de la elaboración de los aportes de otros conocimientos.

Sin embargo la búsqueda de *articulaciones interdisciplinarias* y el intento de elaboración de una *perspectiva polidimensional* sobre el objeto de estudio no son innovaciones vinculadas al tiempo del IADES. Se trata de actitudes y perspectivas presentes en la producción teórica de Pichon-Rivière desde mucho antes. Ya en la década del treinta y el cuarenta Pichon-Rivière había buscado la articulación de la neurología, la psiquiatría y el psicoanálisis a la hora de comprender la epilepsia y los cuadros psicóticos. El interés por subrayar los factores ambientales, además de los psicológicos y los biológicos, en el caso del síndrome adiposo prepuberal muestran un tipo de razonamiento similar. Aún antes, en la década del treinta la coexistencia de intereses y prácticas muy distintas entre sí ubican a Pichon-Rivière en el terreno de la interdisciplina y un intento de comprensión multidimensional.

Lo que sí es nuevo a partir de 1955 son las disciplinas comprometidas en la nueva producción teórica. A las fuentes provenientes del campo *psiquiátrico, psicoanalítico, psicológico* se le agregan las de la *psicología social* de K. Lewin y G.H.Mead, la *sociología* de R. Merton, Ch. Wright Mills y H. Lefebvre, etc.

Además de las disciplinas y dimensiones consideradas en el momento de elaboración de la definición de salud mental, se encuentran otras que son aportadas por la sociología. Entre ellas los aportes de la teoría acerca de la motivación, aproximándose a la elaboración del concepto *necesidad*, tal como éste era trabajado por la sociología. También se tomaron aportes de Lewin

sobre la motivación, incorporando conceptos como nivel de aspiración y meta (objetivo).

La dimensión cognitiva o cognoscitiva, incluida la del aprendizaje, cobraron relevancia. La problemática del *conocimiento* (acto de conocimiento), el *esquema referencial* (R. Merton), la teoría del *aprendizaje* y *los aportes de* George H. Mead, Gastón Bachelard (1985) y Melanie Klein, entre otros autores.

El problema de la praxis, el papel de la acción, la operación y la tarea, en la que intervinieron la filosofía de la praxis tanto como la psicología social y la sociología americana (particularmente Lewin y Merton) y el propio aporte de Pichon-Rivière. (Pichon-Rivière, 1960).

Los conceptos *ambigüedad*, *madurez* y *rigidez*, que provenían de los estudios sobre la personalidad autoritaria y el prejuicio.

Los mecanismos grupales y sociales de decisión y acción que aportaba la perspectiva de Lewin.

Presentamos en el siguiente cuadro el conjunto de disciplinas y teorías que intervinieron en la producción teórica de Pichon-Rivière desde 1955 y algunas de las ideas y conceptos de esas teorías o disciplinas que adoptó este autor.

Tabla 3 – Disciplinas y conceptos que intervinieron en la producción teórica de Pichon-Rivière	
Disciplinas o Teorías	Algunos de los conceptos utilizados
Psicoanálisis	Disminución de la angustia diferenciación vs. simbiosis
Teoría de la comunicación	Comunicación más franca y directa
Teoría del aprendizaje	Progreso del aprendizaje
Teoría de los roles	Integración y centramiento situacional de los diferentes roles
Psicología existencial	Núcleo existencial
Teorías de la adaptación	Mejor adaptación a la realidad
Sociología	Asunción de un solo rol en cada situación Esquema referencial Ambigüedad, madurez y rigidez
Teorías de la motivación, la decisión y la acción	Motivación, aspiración, necesidad, decisión, acción, operación
Teorías de conocimiento	Momentos de apertura y cierre de la espiral del conocimiento
Teorías de la praxis	Tarea, praxis, acción

Entre las disciplinas incorporadas desde 1955 hay una que cobró cada vez mayor peso a medida que se acercaba el año 1960. Se trató de la

sociología que profundiza su influencia en la producción teórica de Pichon-Rivière, quien incorpora y crea nuevos conceptos. Los textos en los que se objetivaron estas modificaciones son:

- Presentación del Curso de Psiquiatría Dinámica realizado en la Escuela Privada de Psiquiatría (1959)
- Técnica de los grupos operativos (1960)
- Tratamiento de grupos familiares: psicoterapia colectiva (1960)
- Empleo de Tofranil en psicoterapia individual y grupal (1960)
- Intervención en la Mesa Redonda realizada como final del curso sobre Grupos realizado por la AAPPG (1961)

Conceptos incorporados o creados en 1959 y 1960:

- *grupo interno, operación y tarea correctora*
- *conducta desviada y proceso corrector*
- *necesidades, motivaciones, aspiraciones*
- *vectores de cono invertido*

En primer lugar el concepto *grupo interno* (1959, 1960), el cual se describió anteriormente. Este concepto objetiva la profundización de una línea de desarrollo con impronta sociológica en tanto refiere a una realidad externa “grupo externo” que adquiere vigencia interna, “grupo interno”, por medio de procesos de internalización.

Operación y tarea correctora son conceptos que designan la actividad destinada al logro de una mayor salud mental. Por eso el concepto de corrección se corresponde con el de desviación, del cual es su contrario.

Desviación y corrección en 1960. Operación correctora y tarea correctora (1960b), enfatizan lo operativo, operacional, etc. que en esta época se transforma en una idea fundamental. También en 1960 comienza a ser utilizado el concepto “conducta desviada”, además de “proceso corrector”. “Desviación” y “corrección” son ideas que provienen de la sociología de Robert Merton, las cuales más allá de objeciones que recibieron tienen la virtud de relacionar lo individual y lo social, la conducta de una persona o sector social con respecto a la sociedad como un todo. Además la incorporación de los conceptos “desviación” y “corrección” por parte de Pichon-Rivière se basó en una perspectiva teórica opuesta a la del estructural funcionalismo. En 1961 hacía explícita su adhesión a la filosofía de la praxis, sustentada en el materialismo dialéctico. Afirmó por entonces:

Una de las finalidades principales del grupo es la de resolver las contradicciones que se presentan dentro del mismo. Por ese motivo decimos que el grupo operativo tiene una técnica dialéctica. Crea síntesis, las abre, las resuelve y van creándose entonces movimientos dialécticos que se mueven en espiral permanentemente. Incluimos así una filosofía, la dialéctica, mejor dicho, el materialismo dialéctico dentro del grupo operativo. (1961, p. 51)

En el curso de la mesa redonda en la cual realizó esta afirmación un asistente realizó una objeción ante la que Pichon-Rivière respondió: “Yo no me callé”...“Yo asumí el mayor de mis compromisos científicos al afirmar la dialéctica, la teoría de la praxis, que tiene sus bases en el materialismo dialéctico”. (Pichon-Rivière, 1961, p.53)

Necesidades, motivaciones, aspiraciones son conceptos que se profundizan en 1959 y 1960 y apuntan a suplantar la teoría freudiana de las pulsiones instintivas, por criterios que refieran al papel que el campo social tiene en el modelamiento de las necesidades de los sujetos.

Por último, el esquema de *Vectores del Cono invertido* (1960b) que permite evaluar la conducta con referencia a dimensiones de análisis de los procesos interaccionales. Como se vio esos vectores son la pertenencia, la comunicación, el aprendizaje y la tarea, entre otros. Es sobre estos fenómenos que pueden los sujetos en situación de interacción estar centrados (pertinencia) o desviarse. Esta escala de evaluación de los procesos grupales permitía establecer relaciones no sólo con el tipo de representaciones mentales que tienen lugar en los grupos sino el tipo de *acciones* que en él se despliegan. En esta perspectiva, que excede el enfoque predominantemente intrasubjetivo del psicoanálisis (que se dirige además del pasado al presente), se muestra la influencia de K. Lewin (quien describe las interacciones y prioriza el análisis en el aquí-ahora), de G. H. Mead (que estudia la *relación* entre espíritu, persona y estructura social) así como de la sociología de R. Merton (conducta desviada) y la dialéctica materialista que sitúa la evaluación de las conductas de las personas con relación al contexto social e histórico.

6.4. Los nuevos conceptos a partir de 1963.

En el tiempo en el cual el IADES, luego de haber producido significativas experiencias, comenzó su declinación, se inicia un nuevo ciclo de creación de conceptos por parte de Pichon-Rivière.

En el ciclo anterior de formulación y asimilación de conceptos, reseñado anteriormente, la relación sujeto-grupo había sido la principal relación conceptualizada. A partir de 1963 se incorporó la teorización de la dimensión comunitaria, que abarcando los procesos socio-históricos, fue relacionada con las teorías sobre los grupos y los sujetos. El establecimiento de relaciones entre lo interno y lo externo, entre mundo interno y mundo externo se expresó también en la reformulación del nombre de la Escuela que ahora se llamaría de *Psiquiatría social*.

Los textos escritos a partir de 1963 fueron:

- El objeto estético (1963)
- Prólogo al libro de F. D. Taylor, *Un análisis de la psicoterapia grupal* (1963)
- Prólogo al libro de David Liberman *La comunicación en terapéutica psicoanalítica*.
- La noción de tarea en psiquiatría (1964)
- Grupos operativos y enfermedad única (1965)
- Discípulo: un cronista de su tiempo. (1965)
- Freud: un punto de partida de la psicología social (1965)
- Implacable interjuego del hombre y del mundo (1965)
- Proceso de institucionalización del rol del psicólogo en la Argentina (1965)
- Grupos familiares. Un enfoque operativo. (1966)
- El proceso creador. (1966)
- Praxis y Psiquiatría. (1966)

- Artículos en Primera Plana y Mundo deportivo, agrupados en 1970 como *Psicología de la Vida Cotidiana*. (1966)
- Una nueva problemática para la psiquiatría. (1967)
- Grupo Operativo. (1968).

En “El objeto estético” (Pichon-Rivière, 1963a) se estudia la *funcionalidad de los móviles cardánicos* de Franco Di Segni no sólo como expresión de fantasías inconscientes de su creador sino también como *modo de intervención en un campo social en transformación*.

En el “Prólogo” a un libro de Taylor (Pichon-Rivière, 1963b) cuestiona la comprensión de los grupos al margen del *espacio y tiempo social*, sin *localización territorial* precisa y toma de Bourricaud la propuesta de visualizar *la profundidad espacial, el espesor temporal de la realidad social*” (1963b, p. 104) concluyendo que “el hombre no es comprensible por sí mismo (o en sí mismo)” y que es necesario “el estudio de su *contexto social, inmediato o mediato*” (Enrique Pichon-Rivière, 1963b, pp. 101-102). En ese mismo prólogo agrega:

Una observación sistemática, junto al *análisis de las operaciones de la mente en su interrelación social y en continuo intercambio*, centrados en la tarea, constituyen los supuestos básicos o el esquema conceptual referencial y operativo (ECRO) con el cual operamos. (Enrique Pichon-Rivière, 1963b, pp. 101-102)

En el “Prólogo” al libro de David Liberman (Pichon-Rivière, 1963c) realizó citas de *Crítica de la Razón Dialéctica*, de J.P.Sartre. En el artículo sobre la noción de Tarea (Pichon-Rivière, E. 1964a) relacionó el problema de

la acción y la praxis no sólo con los aportes del psicoanálisis referidos a la posición esquizoparanoide y depresiva descrita por Melanie Klein sino también a los aportes de la psicología existencial en lo que hace a la noción de proyecto.

En 1963 nombró por primera vez, el concepto *Adaptación activa a la realidad*, el cual tomará rápidamente un lugar central, en tanto criterio de salud mental. El foco establecido desde esta fecha en la *relación* entre sujeto, grupo y comunidad tuvo un primer punto de llegada en 1965 cuando, además de la conceptualización de estas relaciones, se constata un movimiento de saldar cuentas con su pensamiento anterior. En 1965 no sólo enuncia sino define *Adaptación activa a la realidad*, concepto significativo en tanto remite la salud mental no sólo a modos de relación del sujeto consigo mismo sino, simultáneamente, a modos de relación con la realidad, en lo que hace a su aprendizaje, a la capacidad de transformación del sujeto y del mundo.

El concepto de *Tarea* es trabajado no sólo en su dimensión individual sino en su dimensión grupal y comunitaria.

El término *Ideología* también se redefine ya que no se trata ahora sólo de una estructura cognitiva con fuerte carga emocional, y por lo general con un significativo índice de ambigüedad, sino también de un legítimo posicionamiento ante las cuestiones filosóficas, científicas y sociales de la época. Por eso se refiere a las "Ideologías científicas" (1964-5).

La incorporación de los aportes de la psicología social, la sociología y las ciencias sociales en general, da sus frutos en el campo específico de la teoría psicopatológica y la teoría psicológica de los sujetos individuales.

Formula el principio de *Movilidad de las Estructuras* (1965) que se anexa a otros descriptos anteriormente: Continuidad genética (1943-1951), Pluralidad fenoménica (1943) y Policausalidad (1943). El principio de Movilidad de las estructuras es emergente de las investigaciones sobre la interacción, lo grupal y lo social. Se considera en este principio que cada sujeto dispone virtualmente de todas las conductas posibles y que es con relación a las situaciones interaccionales y la estructura social de un tiempo histórico que se despliegan, de modo predominante, algunas u otras de esas estructuras de conducta (fóbicas, esquizoides, depresivas, histéricas, obsesivas, etc.).

La *creatividad* es una problemática revisitada en esta época y subrayada como vector de evaluación fundamental del proceso del grupo (Pichon-Rivière. 1965 a; 1966 b).

La producción teórica de Pichon-Rivière entre 1965 y 1966, años en los que la experiencia del IADES está pronta a finalizar, es comparable, cuantitativamente, a la que había tenido entre 1946 y 1947 y luego entre 1956 y 1960, constituyendo esas fechas mojones que sugieren distintos ciclos de la producción teórica.

En estos artículos de 1965 y 1966 Pichon-Rivière toma posición, nuevamente, acerca del pensamiento de Freud (ver 6.5). También sobre las *ideologías políticas* y las *producciones culturales* argentinas, refiriéndose al radicalismo, al peronismo así como a personajes de la política y la cultura, entre ellos, Enrique Santos Discépolo, Hipólito Irigoyen, Uriburu, Juan Domingo Perón, etc. Hacia 1966 se extingue la experiencia del IADES y el lugar que el mismo ocupaba en tanto espacio de análisis de lo social, es

reemplazado por el trabajo de lectura de emergentes sociales que se inició en 1966. Este trabajo se derivó en una psicología de la vida cotidiana en la cual las categorías centrales fueron las de *conflicto y miedo* por un lado y *cambio y resistencia al cambio* por otro.

En 1966, en la primera clase que da en la Escuela de Psiquiatría social dice que la misma debería llamarse de Psicología Social. Al año siguiente fundó la Primera Escuela Privada de Psicología Social, en el marco de una afirmación teórica y disciplinaria que especifica que se trata de una psicología social centrada en la praxis (operativa), a diferencia de Psicología social académica, a la que considera impotente ante los problemas sociales concretos. Dice por entonces que el psicólogo social debe contribuir a un cambio social planificado. La teoría propuesta, denominada psicología social, tiene por fundamento la dialéctica y es construida a través de la epistemología convergente (1967).

En síntesis, los conceptos creados, desarrollados o asimilados y redefinidos a partir de 1963 fueron:

- Adaptación Activa
- Tarea
- Movilidad de las Estructuras
- Cambio y Resistencia al Cambio (1966)
- Epistemología Convergente (1967)

Estos conceptos se enmarcan en la propuesta de creación de una Psiquiatría Social (1963), el análisis de los emergentes de una Psicología de la Vida Cotidiana (1966) y la fundación de la Escuela de Psicología Social (1967).

Los conceptos incorporados o creados a partir de 1963 son de tipo relacional, vincular, articulando lo individual y lo colectivo, los grupos con la comunidad, la estructura social con la conducta de cada sujeto, etc.

En el siguiente capítulo, dedicado a los contextos teóricos, filosóficos, culturales y sociales, se verá en detalle como a partir de 1963 se agregan, además de las influencias clásicas del pensamiento dialéctico (Hegel, Marx, Lenin) y las de la teoría psicoanalítica (Freud, Klein, etc.) y los aportes de G.H.Mead y K. Lewin, otras nuevas influencias como las de Ch. Wright Mills (*La imaginación sociológica*, 1961), la Filosofía de la praxis de Antonio Gramsci y la *Crítica de la razón dialéctica* de Sartre (1963), y poco después, la *Crítica de la vida cotidiana* de H. Lefebvre

En los artículos posteriores a 1963 son abordados, *en el nivel teórico*, no sólo cada ámbito, esto es el sujeto, el grupo, la institución y la comunidad, sino también la relación entre estas instancias. A la relación sujeto-grupo, la principal conceptualizada hasta 1960, se incorporó la dimensión comunitaria, cuya extensión abarca los procesos socio-históricos, los cuales son relacionados a los grupos y los sujetos.

La búsqueda de articulaciones entre lo intrasubjetivo y lo intersubjetivo desde 1963 se manifiesta por medio de un análisis que conecta lo microscópico (de lo intrasubjetivo) y lo telescópico (de lo intersubjetivo y comunitario). En ese año, justamente la Escuela de psiquiatría pasa a llamarse de psiquiatría social y poco después, ya definitivamente, de psicología social.

6.5. Críticas a la teoría psicoanalítica entre 1955 y 1966.

El tiempo de formulación y adopción de nuevos conceptos, se acompañó de un la crítica teórica de conceptos anteriores. Si bien entre 1946 y 1949 Pichon-Rivière había realizado observaciones críticas de aspectos de la Teoría psicoanalítica, apoyándose para ello en comentarios de Fairbairn y Schilder, fue a partir de 1955 que la crítica al psicoanálisis se hizo más abarcativa y sistemática. Pichon-Rivière comenzó a insistir desde aquel tiempo en que el análisis debía ser realizado desde el presente hacia el pasado y no al revés, del pasado al presente, como era típico de la perspectiva psicoanalítica. También cuestionó, de modo incisivo, el concepto “relación de objeto”:

La *teoría de la relación de objeto* del psicoanálisis es pobre al lado de la teoría del vínculo. La teoría de la relación de objeto sólo tiene una dirección, mientras que la teoría del vínculo señala relaciones múltiples, es un desarrollo psicosocial de las relaciones de objetos que hace comprensible la vida en grupo. (Pichon-Rivière, 1956-7. p. 114)

En 1959, Pichon-Rivière dictó el Curso III de los Seminarios del Instituto de Psicoanálisis de la APA, junto a José Bleger, su discípulo más destacado de entonces. El título era “Revisión crítica de los conceptos fundamentales del psicoanálisis” (*Revista de Psicoanálisis*, N° 3, 1959) y en el índice se especificaba:

1. Errores del método histórico tradicional. El punto de partida del aquí-ahora-conmigo (o con “nosotros”). Ejemplos de la Gestalt triangular.
2. Análisis de los sucesivos esquemas referenciales de Freud.
3. Lo mismo con respecto de Melanie Klein, Fairbairn, Sullivan y otros.

4. Tentativa de una integración final. Situación individual y situación grupal. El grupo interno y el externo. Soluciones de contradicciones y pseudocontradicciones.

En 1965c afirmó, polémicamente que toda psicología, en un sentido *estricto* y no en un sentido amplio como había dicho Freud, es psicología social. En ese mismo artículo afirmó que los fenómenos supuestamente narcisistas son en realidad relaciones sociales externas que han sido internalizadas. Agregó que en su esquema conceptual había excluido el concepto de instinto, sustituyéndolo por el de experiencia y, en síntesis, que:

Freud alcanzó por momentos una visión integral del problema de la interrelación hombre-sociedad, sin poder desprenderse, sin embargo, de una concepción antropocéntrica, que le impide desarrollar un enfoque dialéctico. (Pichon-Rivière, 1965c, pp. 42-43)

Con estos cuestionamientos se iniciaba un nuevo ciclo de elaboración teórica que, iniciado en 1956, producía en el transcurso y sobre el fin de la experiencia del IADES nuevos emergentes que a continuación se sintetizan.

Tabla 4 - Conceptos utilizados o creados entre 1955 y 1966**1955-1958**

- *vínculo*
- *portavoz*
- *emergente*
- *tarea*
- *grupo de aprendizaje*
- *espiral dialéctica*
- *esquema referencial*
- *mundo interno (de naturaleza interpersonal y grupal),*
- *conducta*
- *situación*
- *ámbitos*
- *adaptación*
- *necesidades emocionales (fantasías inconscientes)*
- *rol*
- *contexto*
- *ideologías (1958)*
- *ambigüedad-madurez-rigidez (1955)*
- *acción, tarea y operación (como praxis)*

- *didáctica interdisciplinaria*
- *superación dialéctica de las antinomias*
- *decisión-acción, (Lewin)*
- *operativo (1956-7, p. 64), operacional, operación*
- *aprendizaje y obstáculo*
- *vectores*

Ámbitos principalmente referidos: individual y grupal.

1959-1960

- *grupo interno (1959, 1960)*
- *grupo familiar y enfermedad mental (1960e).*
- *operación y tarea correctora*
- *conducta desviada y proceso corrector*
- *vectores de cono invertido (1960b)*
- *necesidades, motivaciones, aspiraciones*

1963-1966

- *adaptación activa a la realidad (1963-5)*
- *relación sujeto-grupo-comunidad en el abordaje teórico*
- *movilidad de las Estructuras (1965),*
- *ideología en términos de ideologías científicas (1964-5).*
- *tarea (desarrollado en 1964 en términos de tarea-pretarea y luego en su dimensión grupal y comunitaria, en 1965).*

- *objeto creativo como intervención en la sociedad*
- *grupo situado en la sociedad*
- *presente-pasado-futuro (como Proyecto)*
- *análisis de la vida cotidiana,*
- *cambio y resistencia al cambio.*
- *epistemología convergente (1967)*

Ámbitos principalmente referidos: individual, grupal y *comunitario*.

6.6. Conclusiones

El análisis bibliográfico de la producción escrita de Pichon-Rivière entre 1955 y 1966 permitió identificar un conjunto de conceptos adoptados y redefinidos así como directamente *creados*. Algunos lo fueron de modo casi simultáneo al inicio del IADES y corresponden a la formulación inicial de un nuevo marco conceptual denominado E.C.R.O.

Entre los más importantes se encuentran vínculo, tarea, portavoz, emergente, grupo de aprendizaje, espiral dialéctica, esquema referencial, mundo interno (de naturaleza interpersonal y grupal), conducta, adaptación, necesidades emocionales (fantasías inconscientes), rol, contexto, ideologías (1958), ambigüedad, madurez, rigidez (1955), acción, tarea y operación (como praxis), decisión-acción, (Lewin), operacional/operativo (1956-7), vectores.

El conjunto de estos conceptos refiere, fundamentalmente a los ámbitos individual y grupal. La imagen del proceso en espiral ilustra la concepción

general del movimiento. La superación dialéctica de las antinomias teóricas y a la necesidad de una perspectiva polidimensional e interdisciplinaria es otra de las características del nuevo marco conceptual cuyo foco global del análisis es la relación sujeto y situación. Además, en el curso de estos años iniciales, se realizó una conceptualización polidimensional e interdisciplinaria de los procesos grupales, lo que permite considerar que la teoría de los grupos de Pichon-Rivière es una teoría desespecializada.

Entre 1959 y 1960 se identificó la utilización de algunos *nuevos* conceptos que se caracterizan por provenir de la sociología y la psicología social. Entre ellos: conducta desviada y proceso corrector, operación y tarea correctora, necesidades, motivaciones, aspiraciones. En 1959 designa grupo interno al concepto que en 1960 define por primera vez, inscribiendo en la definición de la subjetividad los aportes de la sociología. En 1960 hace un nuevo desarrollo de la formulación de los vectores en términos de vectores del cono invertido (1960b) y extiende y concreta la teorización de las relaciones entre grupo familiar y enfermedad mental (1960e).

A partir de 1963 se observa un *nuevo ciclo* de creación de conceptos que abarcan no sólo los ámbitos individual y grupal sino también *el ámbito comunitario, en el nivel teórico* y no sólo práctico. Estos son adaptación activa a la realidad (1963-5), movilidad de las estructuras (1965), ideologías científicas (1964-5), tarea (desarrollado en 1964 en términos de tarea-pretarea y luego en su dimensión grupal y comunitaria, en 1965), objeto creativo, en tanto modo de intervención social, grupo situado en la sociedad,

presente-pasado-futuro (como proyecto), análisis de la vida cotidiana, cambio y resistencia al cambio, epistemología convergente (1967).

Los nuevos conceptos pueden ser considerados emergentes de la profundización de las *relaciones* entre psicología y sociología así como del establecimiento de nexos *teóricos* entre los ámbitos individual, del grupo y la comunidad. Pichon-Rivière propuso, en simultaneidad con el tiempo final del IADES, una psiquiatría y una psicología social, cuyos explícitos campos de investigación y práctica son los ámbitos individual, grupal, institucional y comunitario.

Globalmente considerado, el período transcurrido entre 1955 y 1966 muestra un abordaje interdisciplinario y polidimensional, en el marco de la búsqueda de una perspectiva que integre sujeto y sociedad y una sistemática incorporación de aportes de teorías y campos disciplinarios distintos.

El proceso de incorporación y creación de conceptos, propio de la elaboración del nuevo marco teórico, se acompañó de: a) un trabajo relativamente sistemático de crítica a la teoría psicoanalítica; b) la extensión progresiva de las prácticas y las conceptualizaciones desde los ámbitos individual, grupal a comunitario; c) la adopción y creación de conceptos que dan cuenta de la profundización del establecimiento de *relaciones teóricas* entre psicología y sociología y d) la propuesta de una *psicología social* entendida como una nueva perspectiva que apunta a conjugar, en una nueva síntesis, los aportes de aquellas disciplinas.

Capítulo 7

Contextos socio-cultural, teórico-filosófico y profesional

7.1. Introducción

Como se planteó en el Marco Teórico, toda producción intelectual, sea la elaboración teórica o aquella que refiere a las experiencias y prácticas que constituyeron la historia institucional del IADES, sólo puede ser comprendida si se la referencia a su historia externa, es decir a los contextos con relación a lo cual se desarrolló. Es justamente la delimitación de estos contextos científicos e histórico-sociales, así como la especificación de las fuentes teóricas y filosóficas que intervinieron en la producción teórica, de lo que nos ocuparemos ahora.

7.2. Contexto histórico-social

Como ser verá a continuación, la existencia del IADES transcurrió en un contexto de antagonismos de todo tipo, emergentes en parte, de un tiempo de transformación acelerada de la estructura social, política y cultural.

Desde mediados de la década del treinta la Argentina comenzó a vivir un sostenido proceso de industrialización. Según Romero (2007) “Entre 1946 y 1949 se extendieron y generalizaron las medidas sociales lanzadas antes de 1945. Por la vía de las negociaciones colectivas, garantizadas por la ley, los salarios empezaron a subir notablemente”. (p.108). Se transformó notablemente la vida cotidiana. “La novedad de esta historia, que prolongaba el secular proceso de expansión de la sociedad argentina, fue la brusca

incorporación de los sectores populares a ámbitos visibles, anteriormente vedados". (2007, p. 118)

Emergían como nuevos sujetos no sólo el proletariado industrial sino también el país del interior, producto de una migración interna hacia los grandes centros industriales que hacía coexistir a personas con costumbres muy distintas. Se dio, en ese marco, un fuerte antagonismo en parte cultural y en parte social entre sectores medios y altos por un lado (arraigados ya en las ciudades) y sectores populares y obreros (producto en gran medida de la migración interna). Alrededor de la expresión política de esta diferencia se polarizó la vida social: peronismo y antiperonismo expresaban por entonces los términos de opciones irreconciliables.

La disyuntiva quiso ser resuelta por diversos medios. En el mes de junio de 1955, un sector de las Fuerzas Armadas bombardeó la Plaza de Mayo, dando pocos meses después, un golpe de estado, reiterándose de ese modo la interrupción de la vida constitucional que había tenido lugar ya en 1930.

La mayor parte de los sectores humildes repudiaron ese golpe, mientras que los sectores medios y altos festejaron en las calles el derrocamiento de Juan Domingo Perón. El gobierno militar planteó una política primero conciliadora que fue reemplazada rápidamente por otra de abierta liquidación de todo vestigio de peronismo. El gobierno militar intervino la GGT y prohibió el uso de todo símbolo peronista, hechos que en poco tiempo no harían más que fortalecer el reagrupamiento de los seguidores de Perón. En ese golpe de estado confluyeron sectores radicales, conservadores

y también la mayoría de la izquierda política tradicional, entre ellos el Partido Socialista y el Partido Comunista. Comentó Marie Langer, psicoanalista austriaca emigrada a la Argentina a comienzos de la década del cuarenta:

En mi ambiente psicoanalítico-gorila estaba bastante sola con mi tristeza. La mayoría de mis pacientes sintieron alivio cuando murió Evita y alegría desbordante cuando ocurrió la 'revolución libertadora'. Durante el peronismo solían quejarse: '¡Qué horror, ya no se puede hablar delante de las sirvientas!' Yo pensaba, y lo comentaba con mi marido: 'Uno, ¡y qué!; dos, las sirvientas tienen razón y por suerte ahora tienen en qué apoyarse; tres, si a esto llaman represión no saben lo que es la represión'. Yo nunca pude odiar a Perón por represión, tortura o limitación de libertades; había visto situaciones mucho peores, y por causas menos nobles que la defensa de los trabajadores, en Europa. (Langer, 1981, p. 81).

En este controvertido marco de dilemas políticos, culturales y sociales se fundó, en 1955, el Instituto Argentino de Estudios Sociales. Luego de dos años de gobierno militar, en 1958, subió al Gobierno Arturo Frondizi, quien contaba con los votos del peronismo, producto de un acuerdo secreto con Perón. Se produjo entonces una relativa reconciliación de los sectores medios y los sectores obreros, que habían estado divididos y enfrentados en los tiempos previos al Golpe de Estado de 1955 (Terán, 1993). Pero poco después se volverían a desatar diversos focos de conflicto: el petróleo, la enseñanza religiosa y sobre todo la radicalización de las luchas sindicales y obreras que durante un tiempo habían sufrido un reflujo, según comenta J.L.

Romero (2007, p.143), fueron los factores. A la radicalización de las posiciones siguió una fuerte represión gubernamental que alcanzó un pico en enero de 1959 en ocasión de la huelga del Frigorífico Lisandro de la Torre. Frondizi la había cuestionado llamándola “huelga revolucionaria”. Como respuesta a la represión estatal la oposición detonó explosivos contra dependencias gubernamentales y empresas transnacionales. El 13 de marzo se decretó el Plan Conintes y se detuvieron a dirigentes políticos que padecieron largos años de cárcel.

Frondizi designó entonces, el 24 de junio, como ministro de Economía al ingeniero Álvaro Alsogaray, lo que desconcertó a sus propios partidarios quienes no entendían la designación de un economista liberal. Se agudizó aún más la confrontación política y se aprobó la Ley de Represión del Terrorismo, en junio de 1960. En las elecciones de Diputados de ese año el frondizismo perdió votos, produciéndose un 25 % por ciento de sufragios en blanco.

Mientras tanto, según señala J.L.Romero (2007, p.144) “Las tendencias pretorianas de las Fuerzas Armadas terminaron de cristalizar con la Revolución Cubana”.

Las izquierdas, vacilantes ante la cuestión del peronismo, encontraron en el apoyo a la algo lejana experiencia cubana un campo de coincidencias propicio: a principios de 1961 el socialista Alfredo Palacios ganó una banca de senador en la Capital polarizando las fuerzas progresistas y de izquierda. El anticomunismo, en cambio, prendió

fuertemente en la derecha, en el liberalismo antiperonista y también en la Iglesia. (Romero, 2007. p. 144).

El 18 de Marzo de 1962 los resultados de las elecciones precipitaron un nuevo golpe de estado y la detención de Frondizi, el 29 de marzo, por las Fuerzas Armadas. Un año después, en 1963, asumió la presidencia Arturo Illia. Con alrededor de un 25 % de los votos.

Señala Romero (2007):

Por entonces, y pese al voluntarismo de los núcleos modernizadores, la realidad nacional no hacía sino mostrar la superficialidad de los cambios, así como el vigor de las resistencias que esos cambios despertaban en la sociedad tradicional. Pero, sobre todo, fue el giro a la izquierda de buena parte del núcleo progresista el que reveló la imposibilidad de mantener los acuerdos en los que esa experiencia se había fundado. (p. 164)

Agrega este autor:

La radicalización de los sectores progresistas y la formación de una nueva izquierda –cuya trayectoria han reconstruido Oscar Terán y Silvia Sigal – tuvo en la Universidad su ámbito privilegiado, antes de partir, luego de 1966. (Romero, 2007. p. 164)

Esta nueva izquierda, que miró primero al peronismo y luego a la Revolución Cubana:

Se caracterizó por la espectacular expansión del marxismo, fuente de las creencias básicas: se era marxista o no se lo era. Dentro de él, las variedades eran infinitas; la ortodoxia estalinista retrocedió frente a las

nuevas fuentes doctrinarias: Lenin, cuyo lugar central se mantuvo por su tesis sobre el imperialismo, Sartre, Gramsci, Trotsky, Mao, de las que se derivaban todas la interpretaciones imaginables –desde condenar al peronismo hasta abrazarse con él-, legitimadas en un Marx que daba para todos. (Romero, 2007. p 165)

Hacia mediados de 1966 se produjo un desgaste el Gobierno de Illia, cuestionado por el sindicalismo tanto como por el desarrollismo que fue capitalizado por el General Onganía quien fue adquiriendo una primacía nacional (Romero, 2007. p. 151). En 1965, en una reunión de jefes de Ejércitos americanos Onganía había manifestado su adhesión a la “doctrina de la seguridad nacional” por la cual se consideraba que las Fuerzas Armadas eran la garantía de los valores supremos de la nacionalidad (Romero, 2007).

Una nueva dictadura, instaurada en 1966, interrumpió entonces, una vez más, la vida política dando lugar sin embargo a una nueva radicalización que, en consonancia con lo sucedido en otros lugares de mundo, tendrá su momento de auge hacia fines de los años sesenta y comienzo de los setenta.

Las del cincuenta y del sesenta fueron décadas definidas a nivel mundial en términos de “años dorados” por Hobsbawm (2007). En aquel contexto de desarrollo acelerado de las fuerzas productivas también mejoraba la situación de la clase obrera, que por medio de la organización y la lucha, lograba un nivel de vida jamás antes logrado por ningún sector subordinado de la sociedad. Este proceso también se dio en la Argentina, más allá de las proscripciones políticas, adquiriendo el movimiento obrero un enorme poderío

social, gremial y político. Los sectores medios mejoraban su situación, de lo que era expresión el enorme incremento de la matrícula universitaria que creció geométricamente.

La contraposición peronismo-antiperonismo tuvo elaboraciones y reelaboraciones a lo largo de los años siguientes. Gran parte de las clases medias asumieron el problema de lo nacional (Terán, 1993) participando a lo largo de los años sesenta de un proceso de radicalización política que se desplegó tanto por el lado de la resistencia peronista como por otras vertientes, de orientación marxista. En diversos campos de la cultura y la ciencia se incrementó el interés por lo social, tanto en la sociedad en general como en los sectores intelectuales a los que pertenecía Pichon-Rivière.

7.2.1. La cultura de la época. Susana Cella (1999), directora de un volumen de revisión de la literatura argentina, caracteriza el período que se abre hacia 1955 como de “irrupción de la crítica”. Señala que allí se produjo un movimiento de ruptura e innovación. En el terreno literario, señala Cella, se tomó por entonces a la propia literatura argentina como objeto de trabajo y se realizó una revisión sistemática de la relación de esta elaboración respecto de sus condiciones de producción, sobre todo en lo referido a su base social. Se corresponde con un tiempo donde el problema del cambio social comienza a estar en el centro de la escena. Las “bellas letras” y el “arte puro”, conceptos indiscutidos en otros momentos de la historia cultural argentina, son fuertemente confrontados. Se abandona toda idea de atemporalidad y los intelectuales apuntan a la inmersión plena en la historia, y al rechazo y condena a la supuesta “neutralidad” y distanciamiento de lo concreto. El

presente es tema y punto de partida de toda acción y reflexión, y desde él se aborda el pasado con el objetivo de desmitificarlo. La palabra revolución deja de ser patrimonio de grupos reducidos. “En este sentido, encontraremos la actitud crítica como resultante de una crisis de creencias y valores, que serán trastocados y modificados en un movimiento creciente e impetuoso” (Cella, S., 1999, p. 16).

Según Oscar Terán (1993), desde mediados de los años cincuenta dominó la figura del intelectual comprometido, muy vinculada con el pensamiento de J. P. Sartre. El compromiso se sustentaba en la siguiente idea que retomaba el filósofo argentino Carlos Astrada: la verdad es siempre concreta, por lo que su búsqueda coincide con el contacto directo con lo concreto, y lo concreto implica, necesariamente, la relación con la política. Según este autor el marxismo comenzaba a ser visto como una especie del género humanista en interrelación con el existencialismo. En *Cuestiones de Filosofía* era presentado como la teoría más totalizadora y válida, posición que desde ya era discutida desde otras perspectivas filosóficas. Sartre ubicaba al existencialismo en un humanismo que situaba al hombre en un lugar central. Según Terán el encuentro del humanismo con la noción de revolución va marcando el pasaje de posiciones trágicas, propias del primer existencialismo, a otras más optimistas.

Los cambios culturales e ideológicos se relacionaban al proceso de industrialización que implicaba no sólo una burguesía en desarrollo sino también el crecimiento de la clase obrera y la mejoría de la situación económica de las clases medias. Son los hijos de estos dos sectores, obreros

y medios, los que cubren las plazas de una matrícula universitaria que aumenta geométricamente.

Por éste y muchos otros motivos es que el historiador Hobsbawm (2007) llamó a estos años “los años dorados”.

Vale tener en cuenta lo que señala Horacio Tarcus (1999, p. 465) acerca de que no puede entenderse la evolución cultural, política y científica argentina desde 1955 (y hasta 1976) sin ver el auge de la cultura marxista que se conoció a partir de 1955. Los conceptos de totalidad, análisis de lo concreto, dialéctica y praxis ocuparon el centro de la escena ideológica y política, aún en grandes sectores de la Iglesia Católica que verá radicalizar sus posiciones en gran parte de América Latina. Oscar Terán (p.24) agrega:

Por senderos cruzados entre existencialismo y marxismo, este concepto de praxis se anudó con el de dialéctica... y si por exigencias teóricas toda interpretación dialéctica está penetrada de una exigencia de totalidad, esta última categoría tenía que transformarse en un requisito metodológico para el abordaje de la verdad.

¿Qué está pasando en otros campos de la cultura? Surgen grupos y publicaciones que son expresión de la pérdida de la hegemonía del Partido Comunista en el campo de la cultura. (Terán, 1993). Ya H. Agosti, quien dirigía *Cuadernos de Cultura*, había dado entrada a autores como Gramsci y Lefebvre, contra la línea oficial dirigida por V. Codovilla.

Una Nueva Izquierda comenzó a expresarse a través de revistas como *Pasado y Presente* (que toma por referente a Gregorio Bermann, simpatizante de la Revolución Cubana y China) y, sin desconocer las diferencias entre

ambas también *La Rosa Blindada* (octubre de 1964 a septiembre de 1966) que tiene como director honorario a Raúl González Tuñón, miembro del Partido Comunista aunque simpatizante no sólo de la revolución cubana y vietnamita sino partidario de la revolución china. (Kohan, 1999)

A través de la referencia a autores como A. Gramsci, G. Lukács, J.P. Sartre y H. Lefebvre, entre otros se introduce un pensamiento político y filosófico con centro en la noción de praxis (Tarcus, 1999; Terán, 1993). Por otro lado, de diversas formas, se reivindicaba la *especificidad* de la problemática cultural que dejaba de estar subordinada o reducida a la problemática política coyuntural o meramente reivindicativa. En ese sentido Oscar Terán (Punto sur, 1991, p. 179) había cuestionado las “inmoderadas invasiones de la política” en la cultura.

En *Cuestiones de Filosofía* intervienen Eliseo Verón, León Sigal, Marco Aurelio Galmarini, Jorge Laforgue y Oscar Masotta quienes se constituyen como otros de los actores que debaten las relaciones entre psicología, sociología y filosofía.

Primera Plana difunde temas culturales, sociales e incluso psicoanalíticos que interesaban a los que se consideraba por entonces “el hombre moderno”, particularmente de los sectores medios y altos (Romero, 2007, p.160). El Instituto Di Tella anima todo tipo de experimentaciones artísticas, entre ellas el *happening*.

Se publica *Crítica de la Razón Dialéctica* de J. P. Sartre, quien además prologa el libro del psiquiatra Franz Fanon, *Los condenados de la Tierra*.

J. J. Sebrelli publica *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, que se constituyó en un *bestseller*, en 1964. Se conjugan allí análisis sociológicos y psicológicos al igual que en el libro de A. Moffatt, *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*. Desde otra perspectiva teórica Imaz publica *Los que mandan*, donde se refiere a los sectores y clases dominantes.

En síntesis. El IADES se desarrolló en un contexto signado por fuertes antagonismos sociales, culturales, políticos e ideológicos. Un tiempo de interrupciones sistemáticas de la vida democrática, proscripciones prolongadas y un clima general de antagonismo y confrontación. Todo ello en un tiempo de transformación de la estructura económico-social argentina y la emergencia más o menos permanente de nuevos actores sociales: la clase obrera industrial y los sectores estudiantiles que serán los encargados de formar un movimiento social y político que radicalizó los planteos que más de la modernización se planteó una transformación revolucionaria de la sociedad.

7.3. Contextos-fuentes teóricos y filosóficos

En consonancia con los cambios políticos y sobre todo culturales se produjo un gran desarrollo de la ciencia social. En función de las ideologías predominantes esta ciencia social se polarizó alrededor de perspectivas reformistas que sostenían un estructural funcionalismo en lo científico y perspectivas revolucionarias que se basaban en el marxismo propugnando por una ciencia que potenciara una praxis social emancipatoria.

En el marco de esta ciencia social en fuerte desarrollo desde la Segunda Guerra Mundial se abordarán algunos autores, aquellos que tuvieron particular influencia en la producción teórica de Pichon-Rivière aunque también en el campo científico y cultural de las décadas del cincuenta y sesenta, en el que desarrolló sus actividades el IADES.

7.3.1. Dialéctica materialista. La primera fuente teórica y filosófica a considerar es la que mayor peso tuvo ya que el propio autor la ubicó en la base, como perspectiva filosófica y epistemología desde la cual construir su teoría. Pichon-Rivière explicitó en varias ocasiones (1961, 1972, 1976) el fundamento de su pensamiento en la dialéctica materialista. Sus discípulos más cercanos lo confirman (Quiroga, 1988; Kesselman, 1999a, 1999b; Zito-Lema, 1976) así como estudios posteriores (Fabris, 2007) que muestra que es ésa la base filosófica sin la cual no puede comprenderse el pensamiento de Pichon-Rivière a partir de 1956.

Pichon-Rivière señaló que “El método dialéctico fundamenta este ECRO y su particular dialéctica.” (Zito-Lema, 1976). Cuando Zito-Lema lo interroga sobre los rasgos principales de este método, responde, basándose en los *Cuadernos Filosóficos*:

Lenin señala, muy justamente, como rasgo fundamental de la dialéctica 'el desdoblamiento de lo que es uno y el conocimiento de sus partes contradictorias'. La identidad de los principios antinómicos es una noción que expresa una ley del conocimiento y una ley del mundo objetivo. La ley de identidad o unidad de los contrarios indica que en todos los fenómenos, en todos los procesos de la naturaleza, en el

pensamiento y en la sociedad, existen tendencias contrarias, que se excluyen recíprocamente, a la vez que se relacionan, lo que nos permite la comprensión de su autodinámica y nos proporciona la clave de los procesos de cambio.

El método dialéctico, por el que se desarrolla la espiral del conocimiento, implica un tipo de análisis que a partir de los hechos elementales, las relaciones cotidianas, devela los principios opuestos, las tendencias contradictorias, fuentes configuradoras de la dinámica del proceso. (Pichon-Rivière, en Zito-Lema, 1975, p. 107)

En 1961 había aparecido la primera referencia explícita de su adhesión a este pensamiento, refiriéndose al materialismo dialéctico e histórico y la filosofía de la praxis.

Entre las numerosas variantes del marxismo parece ser la explicitada por Lenin en los Cuadernos Filosóficos la que comparte, aquella que subraya el carácter dialéctico sin negar el materialismo y pone énfasis en el carácter práctico a que debe tender la filosofía y el conocimiento en general. Por ello cita no sólo a Lenin sino a otros importantes autores como Gramsci, H. Lefebvre y J. P. Sartre, los cuales serán aquí considerados.

Gramsci (1891-1937), con su noción de filosofía de la praxis, apuntó a elaborar el marxismo en la dirección de un pensamiento que tienda a integrarse a la práctica y la cultura de las masas. Se hacía eco con ello de la opinión de Marx en las Tesis sobre Feuerbach según la cual era en la práctica que debía demostrarse la verdad de un conocimiento. Siguiendo a Marx

Gramsci sostenía que el pensamiento teórico debía terrenalizarse, particularmente en el pensamiento y la acción de los sectores y clases sociales dominadas. Es de esta manera que, según refiere Ferrater Mora (1994), Gramsci consideraba que el marxismo podía transformarse en una teoría viva, una filosofía entendida “en la praxis de la humanidad” (p. 1505). El marxismo recogía por otro lado la intuición de Hegel acerca de la estrecha relación entre la idea y la historia, aunque desde Marx, en Hegel, esa relación estaba puesta “cabeza arriba”.

Gramsci consideraba que las variantes de materialismo no dialéctico, las cuales predominaron con posterioridad a Lenin, despersonalizan al hombre y lo transforman en incapaz de acción transformadora. El autor italiano cuestionó el idealismo neo hegeliano de Croce pero también el marxismo dominante, el cual estaba perdiendo la dialéctica (Ferrater Mora, 1994. pp. 1505-1506). En la Argentina fue la *Revista Pasado y Presente*, durante los sesenta, uno de los medios por los cual el pensamiento de Gramsci tuvo una fuerte presencia (Terán, 1993).

En la dirección de la preocupación por la praxis se inscribió también H. Lefebvre quien reclamó una función para el filósofo que lo alejara de una sofisticación teórica sin encarnación práctica, tanto como de un pensamiento encarnado pero empobrecido, del tipo de los “manuales” de marxismo de entonces. Según Ferrater Mora (1994, p. 2088) se propuso un “retorno a Marx como teórico del fin de la filosofía y como teórico de la praxis”. Postulaba el fin de la filosofía en el sentido del fin de un pensamiento especulativo divorciado de la práctica social. Lefebvre abogó por un marxismo vivo,

solidario de las contradicciones del mundo moderno y elaboró para ello una praxis filosófica centrada en temas como la enajenación, el humanismo, la objetividad y el hombre total.

Postuló como objeto de estudio a la propia Vida cotidiana, que entendió como una “región de la apropiación por el hombre no tanto de la naturaleza exterior como de su propia naturaleza – como zona de demarcación y de unión entre el sector no dominado de la vida y el sector dominado-, como región donde los bienes se confrontan con las necesidades más o menos transformadas en deseos” (*Crítica de la Vida cotidiana*, T. II. p.51, citado por Ferrater Mora, 1994, p. 2088). En la Argentina fue Milcíades Peña uno de los encargados de publicar la obra de Lefebvre, con el sugestivo título de Obras posteriores a 1958, fecha en la cual el autor de *Crítica de la Vida cotidiana* rompió con las versiones mecanicistas de la obra de Marx que habían predominado y predominaban aún por entonces en la Unión Soviética y la mayoría de los Partidos Comunistas del mundo.

Desde una similar perspectiva crítica, con la misma valoración de la praxis y la dialéctica marxista, se ubicó J.P. Sartre, con sus aportes desde el existencialismo a un marxismo que consideraba la filosofía insuperable de la época.

Otros autores, inscriptos en otras perspectivas filosóficas, fueron asimilados por Pichon-Rivière, justamente en el tiempo en que se desarrollaba la experiencia del IADES. Entre ellos son los más importantes

G. H. Mead, K. Lewin y R. Merton, los que pasaremos a considerar, para finalizar con los aportes de Ch. Wright Mills y J. P. Sartre.

7.3.2. *George H. Mead*. Mead creó una filosofía social o psicología social que se encuadró filosóficamente en el interaccionalismo simbólico, subrayando la necesidad de suplementar la teoría fisiológica de la conciencia con el punto de vista sociopsicológico. (Mead, 1934, p. 199).

La primera edición del libro que agrupa sus artículos, *Espíritu, Persona y Sociedad* fue traducida y publicada en español por la Editorial Paidós en 1953, fecha de la que data el contacto de Pichon-Rivière con esa obra.

Dice Mead: “La psicología ha mostrado tendencia a encarar la persona como un elemento más o menos aislado e independiente, una especie de entidad de la que se podía concebir que existiese por sí misma”. Sin embargo, “el proceso del cual surge la persona es un proceso social, que involucra la interacción de los individuos del grupo” así como la preexistencia del grupo. Para Mead las bases de la persona, como las del pensamiento son sociales (p. 201).

Además consideraba que el sujeto no tiene experiencia de sí de modo directo sino solamente desde el punto de vista de los otros particulares y desde el punto de vista generalizado del grupo social del que participa. (Mead, 1934). Para él, el “proceso de pensamiento o intelectual” es “la internalización y dramatización interior, por el individuo, de la conversación externa de gestos significantes que constituye su principal modo de interacción con otros individuos” (Mead, 1934, p. 200).

La concepción social de la subjetividad en Mead es de tipo radical:

La unidad y estructura de la persona completa refleja la unidad y estructura del proceso social como un todo; y cada una de las personas elementales de que está compuesta aquella persona completa refleja la unidad y estructura de uno de los varios aspectos de ese proceso en el que el individuo está involucrado. En otras palabras, las varias personas elementales que constituyen la persona completa, o que están organizadas en ella, son los distintos aspectos de la estructura de esa persona completa que responden a los distintos aspectos de la estructura del proceso social como un todo; la estructura de la persona completa es, así, el reflejo del proceso social completo. La organización y unificación de un grupo social es idéntica a la organización y unificación de cada una de las personas que surgen dentro del proceso social en el que dicho grupo está ocupado o que está llevando a cabo. (Mead, 1934, p. 175)

No sólo las relaciones y vínculos están implicados en la constitución de la persona; también la acción o actividad común que organiza la interacción de los sujetos.

Del mismo modo que [el individuo] adopta las actitudes de los otros individuos hacia él y de ellos entre sí, tiene que adoptar sus actitudes hacia las distintas fases o aspectos de la *actividad social común* o serie de *empresas sociales* en las que, como miembros de una sociedad organizada o grupo social, están todos *ocupados*. (Mead, 1934). [Cursivas del autor de esta tesis]

En el Capítulo 29 de su libro señala que la teoría individualista “supone a las personas individuales como los presupuestos lógicos [...] del proceso social” y que la teoría social, desde la que se ubica, considera “al proceso social como precondition lógica”. Para Mead el Espíritu sólo puede encontrar expresión y existencia a partir de un medio social, por lo que no es algo existente a priori que sólo en sus manifestaciones puede ser considerado social. Sin embargo la preeminencia del proceso social no supone la existencia de una internalización directa ni pasiva. Con los conceptos “mi” y “yo” Mead subrayó fases distintas y distinguibles de la persona; el “mi” es el lugar donde se incorpora el proceso social total en términos de “otro generalizado”. El “yo” es la reacción del individuo a las actitudes de los otros. El “yo” está constituido por aquello con lo cual nos identificamos en un momento dado; proceso que no se da de una vez para siempre. ¿En qué punto de la conducta aparece el “yo” frente al “mi”? En el momento de la reacción a las actitudes de los otros; el “mi” es la serie de actitudes organizadas de los otros que *adopta* uno mismo. La acción del “yo” es siempre algo incierta. El “yo” aparece a posteriori de la acción, idea que se corresponde con concepción de creatividad para la cual la idea nueva no es algo que estuvo *previamente* en el espíritu. El espíritu es el *proceso* de aparición de esa idea nueva. (Mead, p. 222). La novedad se da así, constantemente: “La emergencia involucra una reorganización, pero la reorganización introduce algo que no existía antes” (Mead, p. 223).

En la teoría de Mead no sólo se tienen en cuenta los pensamientos y las acciones: las dimensiones emocional, existencial y la comunitaria también

están significativamente consideradas. Es referida la vivencia de identificación subjetiva en términos de “derribar muros y barreras”, lo que provoca una “oleada de emociones”, por incorporación a la nueva comunidad; por identificación se incorpora un valor colectivo (Mead, p. 242)

Pichon-Rivière consideró en 1957 el aporte de Mead, a quien comentó haber leído profundamente hacía poco, como un aporte “extraordinario” (AAPPG, 1957, p. 208). Señaló: “La teoría de Mead es uno de los aportes más importantes a la teoría del vínculo, a la teoría de las relaciones de objeto y a la teoría del rol” (1956-7, p. 114). Agregó: “tenemos en la teoría de Mead un precioso instrumento de comprensión y operación” (AAPPG, 1957, p. 209).

Señala Pichon-Rivière:

La psicología social norteamericana desarrollada principalmente por Herbert Mead es la que ha contribuido más al conocimiento del rol. Según este autor, en la mente de cada uno de nosotros no sólo asumimos nuestro rol, sino también los roles de los demás. Tenemos entonces una doble representación de lo que está sucediendo: una afuera y otra adentro. Cada uno de nosotros tiene un mundo interno poblado de representaciones de objetos en el que cada uno está cumpliendo un rol, una función determinada, y esto es precisamente lo que hace posible la predicción de la conducta de los demás. (Pichon-Rivière, 1956-7, p. 114)

Para mí la sociedad está dentro del individuo, el yo del sujeto asume roles adentro y la otra parte de él, el mí, reacciona frente a esa situación. Quiere decir que el grupo, en cierto sentido, está adentro y el

'self' del sujeto actúa en relación de interacciones. (AAPPG, 1957, p. 208)

Pichon-Rivière popularizaba esta teoría en términos de la existencia de una "cancha interna" en la cual "están los once rivales y los diez compañeros" y se da una "planificación" de la acción por parte del sujeto, cuya actitud en el juego dependerá de esa situación (AAPPG, 1957, p. 208). Pichon-Rivière conjugó conceptos psicoanalíticos con los propios de la teoría de Mead. Por ejemplo entendió el retorno de lo reprimido en los siguientes términos:

En la medida en que un rol anterior superado, reprimido o elaborado de otra manera vuelve a recrearse tomando la actividad central del yo y determinando una conducta en el sujeto que resulte desconocida para él mismo, en ese momento surge la vivencia de enloquecer, hasta que poco a poco el sujeto es invadido totalmente. Adquiere entonces las características de un personaje que ya había desaparecido de la escena interior del paciente. (Pichon-Rivière, 1956-7, p. 83)

Entre los muchos motivos que podría tener Pichon-Rivière para adoptar los aportes de Mead están los que tienen que ver con la conceptualización de los grupos restringidos, en un contexto de inicio de sus desarrollos. Pichon-Rivière intervino en el debate y fundamentó su posición, polémicamente, a partir de los aportes de Mead. Se refirió a quienes veían al grupo como un "ente mítico" y señaló que se trataba de "una totalidad de interacciones en un contexto determinado" (AAPPG, 1957, pp. 77).

Propuso como fundamental el concepto de rol internalizado, aquel que se juega en la “cancha interna”. Señaló que este concepto “es uno de los medios para comprender la interacción y hacerlo [de manera] *operacional* en el campo de la psicoterapia de grupo” (AAPPG, 1957, p. 208).

[El grupo]... está dentro de cada integrante, y si seguimos las ideas de Mead diremos que el otro generalizado, que son todos los grupos o los roles internalizados dentro del sujeto como yo, son asumidos sucesivamente por el sujeto en relación de grupo (AAPPG, 1957, p.77).

Pichon-Rivière encontró en George Herbert Mead una perspectiva y aporte específico que le permitía teorizar las formas de articulación entre sujeto y sociedad. El esquema de Mead permitía superar la unilateralidad que adjudicaba al pensamiento kleiniano, el cual consideraba lo que hacen los sujetos con los objetos internos pero secundarizaba la eficacia de los objetos externos, la realidad externa, en la configuración de la subjetividad.

Por otro lado, en la apropiación de estos conceptos no sólo está supuesta la inscripción psíquica en términos de representaciones más secundarias (como parece serlo en Mead), sino también en su dimensión representacional arcaica o regresiva, la que ofrecía el psicoanálisis del que Pichon-Rivière nunca renegó. Pero el paciente psicótico no necesitaba reconstruir por medio de su delirio solamente su mundo interior sino también, simultáneamente, el exterior, tanto familiar como social.

7.3.3. *Kurt Lewin*. Un pensamiento que ejerció una influencia significativa en Pichon-Rivière, como en muchas otras personas de distintos campos científicos, a partir de los años cincuenta es el de Kurt Lewin (1890-1947)

quien nació en Alemania, país donde a comienzos del siglo XX había sido formulada la Teoría de la Gestalt. Comenzó sus estudios en Alemania y los siguió desarrollando en Estados Unidos, hacia donde tuvo que emigrar huyendo de la persecución nazi, en los años treinta. Allí realizó experiencias (partiendo de los principios gestálticos) con el objetivo de estudiar los procesos interaccionales (grupales, sociales) y fundó en 1945 el Centro de Investigación de Dinámica de Grupos del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts). Señaló que la búsqueda de hechos y la observación en psicología social deben proporcionar ante todo datos acerca de las propiedades del campo como totalidad.

Ya hacia 1910, los investigadores alemanes Max Wertheimer, Wolfgang Köhler y Kurt Koffka, apoyándose en la Teoría del Campo de la ciencia física, investigaron la percepción, aunque luego también la motivación, la estética y otros temas. En polémica con el asociacionismo, los fundadores de la Gestalt pensaban que el aprendizaje no se produce por repetición de los elementos sino por diferenciación de regiones cognitivas y que la mente humana tiene un carácter activo y no meramente receptivo.

Entre los libros de Lewin se destacan: *Una teoría dinámica de la personalidad* (1935), *La representación conceptual y la medición de las fuerzas psicológicas* (1938) y *Teoría de campo en las ciencias sociales* (1951). En el propio campo del psicoanálisis, Lewin influenció, a través de Richman, Stracher y Ezriel, a un grupo de autores de la Escuela inglesa de Psicoanálisis así como a Tomás French en USA y a Daniel Lagache en Francia, entre muchos otros. Lagache es quien plantea, según cita Pichon-

Rivière, el concepto lewiniano de “campo psicológico”, que apunta a una visión totalizadora del hombre y su contexto ya que “...ofrece al investigador cinco clase principales de datos:...” “...el contorno, la conducta exterior, la vivencia, las modificaciones somáticas y los productos de la actividad del sujeto” (Pichon-Rivière, 1956-7. p. 62).

Lewin creó los instrumentos teóricos y técnicos en dirección a que la psicología social y la sociología se hicieran experimentales y no sólo especulativas o académicas. Aportó teorías y metodologías de experimentación que permitieron diseñar experiencias controladas, llegando a ser su aporte, en ese momento y a nivel mundial, un paradigma incontrastable. Llamando la atención acerca de la legitimidad de los fenómenos sociales afirmaba que un creciente número de psicólogos “...parecen estar persuadidos de que los hechos sociales son tanto o más importantes para la psicología que los llamados ‘hechos fisiológicos’” (Lewin, Kurt, 1988, p. 129). En esa misma dirección planteó una importante referencia metodológica:

El tabú en contra de la creencia de la existencia de una entidad social es probablemente más efectivamente disipado mediante la manipulación experimental de esta misma entidad. Mientras un científico social se limite a describir una forma de liderazgo, estará expuesto a las críticas acerca de las categorías por él usadas en el sentido de que reflejan meramente sus ‘puntos de vista’ subjetivos y no responden a las ‘propiedades reales’ de los fenómenos en consideración. Si el científico experimenta con liderazgo y varía su forma, estará ya trabajando sobre

una 'definición operacional' que conecta estrechamente el concepto de una determinada forma de liderazgo a procedimientos concretos que comprueban su existencia. La 'realidad' de dicho concepto es establecida entonces mediante el 'hacer' en vez del 'mirar', y esta realidad es independiente de ciertos 'elementos subjetivos' de clasificación. (Lewin, 1947).

Entre los conceptos microsociológicos que desarrolló se encuentran: campo, cohesión grupal, participación y pertenencia, tensión y conflicto, resistencia al cambio –disponibilidad para el cambio, aprendizaje, motivación, atmósfera o clima grupal, tipos de liderazgos (democrático, autocrático y "*laissez faire*"), toma de decisiones, *feed back* y autoanálisis de la conducta del observador, meta, valores –ideología-, etc.

Le llamó la atención que, "en el caso del grupo de decisión, la disponibilidad para el cambio parecería ser relativamente independiente de las preferencias personales: el individuo parece actuar principalmente como un miembro del grupo" (Lewin, *Relaciones humanas*, vol. I). Sobre la base de los estudios de Lippitt, R., quien escribió "Estudio experimental sobre el efecto de las atmósferas grupales democráticas y autocráticas" en 1940, planteó:

A mi juicio, es posible definir operacionalmente los grupos y las metas grupales y el tipo de constructos que a ellos se refieren. Con esa ayuda se han elaborado las predicciones, confirmadas experimentalmente, acerca del efecto de ciertas atmósferas sociales sobre la vida de grupo. (Lewin, 1988, p. 40).

Sin embargo, la significación de este autor excede lo relativo a la microsociología o dinámica de grupos y llega a abarcar aspectos metodológicos y epistemológicos definitorios. Así parece pensarlo Pichon-Rivière al señalar:

En cuanto a la comprensión de los procesos sociales, particularmente los grupales, nos referimos a los hallazgos de Kurt Lewin cuyo método es doblemente experimental: 1) es un esfuerzo para hacer práctica la experimentación sociológica, 2) tiende a una forma de experimentación: la investigación activa. (Pichon-Rivière, 1970 b)

Al referirse al desarrollo de la ciencia y a las necesidades sociales Lewin afirmó: “La psicología social señala, probablemente mejor que ningún otro sector de la psicología y la sociología, lo que se necesita” (Lewin, 1988, p. 130).

Su planteo aportó muchos elementos a la idea de necesidad de modificación del objeto de estudio de la psicología que autores como Pichon-Rivière sostenían. El objeto de conocimiento no podía ser una característica del sujeto (fuese lo inconsciente, como para el psicoanálisis, o el comportamiento exterior, como para el conductismo), sino la relación del sujeto y su conducta en un medio social dado. “La búsqueda de hechos y la observación en psicología social deben proporcionar, ante todo, datos acerca de las propiedades del campo como totalidad” (Lewin, 1988, pp. 148-149). Es decir “...la conducta (C) es función de la persona (P) y del ambiente (A), $C = F(P,A)$ ” (Lewin, 1988, p. 37).

La proposición de este nuevo objeto de estudio se correspondió con el desarrollo de técnicas grupales y de investigación social. El laboratorio social apuntaba a operar en los campos comunitarios, desde un punto de vista científico (cambio social planificado) y desde una investigación activa o investigación-acción.

Kurt Lewin le daba una gran importancia a la fundamentación teórica del campo científico (psicología social). Sin embargo, hacía hincapié en el sentido práctico que debía tener una teoría; a las definiciones conceptuales era necesario articularles definiciones operacionales que actuaran como puente entre la teoría y la práctica social. Planteó que no hay nada más práctico que una buena teoría.

Consideró además el problema del presente, y subrayó el hecho de que el pasado y el futuro son eficaces en la configuración de la conducta, en tanto operan en un tiempo presente, en el aquí-ahora de una situación.

Respecto de la crítica de a-historicismo que se realizó al enfoque de Lewin, Pichon-Rivière señaló:

Lewin no negó los aspectos históricos de la situación, pero puso el énfasis sobre el carácter de emergencia del trastorno y la necesidad de comprenderlo y resolverlo en el aquí y ahora de cada situación. Esta ideología de Lewin ha influido oponiéndose al criterio histórico que predomina en la ideología psicoanalítica.

Es decir que el carácter ahistórico de la psicología de Lewin hay que tomarlo en cuanto a la operación, mientras que para la investigación hay que mantenerse en el método histórico-genético de

Freud, haciendo la inserción que propone Joan Rivière y que aplica sistemáticamente Susana Isaacs que es la continuidad genética. Es decir que la comprensión va desde el aquí y ahora para atrás, y no de atrás para adelante como lo hace el método típicamente histórico. Además, es así como se concibe actualmente la historia. Se estudia al hombre en su circunstancia actual y se hace la historia de esa circunstancia y de ese contorno, pero sin perder la imagen actual del hombre. (Pichon-Rivière, 1966b)

7.3.4. *Robert Merton*. Merton es otro autor indispensable de ser considerado. Nació en Filadelfia en 1910 y murió en Nueva York en 2003. Fue un importante sociólogo, autor de *El análisis estructural en la Sociología* (1975). Junto a Talcott Parsons desarrolló la Teoría sociológica estructural-funcionalista, la cual privilegia el análisis microscópico de la sociedad, focalizando las partes que la integran, así como su relación. Merton (1951) pensaba que las teorías de alcance medio (por ejemplo, referidas a la dinámica de las clases, de los grupos de presión, los flujos de poder y la influencia interpersonal) tenían mejores perspectivas en aquel tiempo que la construcción de sistemas especulativos generales, como los que habían tenido lugar en el Siglo XIX. Si bien no negaba la necesidad de estos grandes sistemas de pensamiento sobre la sociedad consideraba que era momento de buscar sus conexiones con el mundo empírico evitando los análisis meramente deductivos.

Estudioso de la sociología del conocimiento consideraba que en la historia de la ciencia se alternaban períodos de investigación empírica con

otros de generalización teórica. “Se diría que la sociología del conocimiento ha sintetizado ambas tendencias, y que esta unión promete ser fecunda. Ante todo, esta disciplina concentra su atención sobre los problemas que son para el mundo intelectual contemporáneo de un interés central”. (Merton, 1953, p.126). En 1945, con *Sociología del Conocimiento* (1953) postuló la necesidad de superar el estadio de discusiones generales para abocarse a investigaciones empíricas. Esta orientación “...hará pasar la sociología del conocimiento de la fase de la síntesis general a la de los análisis empíricos verificables”. (Merton citado por Gurvitch, 1953, p.30)

Merton consideraba que las ideas suelen ser vistas como algo engañoso o deformado que se deriva de una infraestructura compuesta por la persona, intereses particulares, motivos inconscientes, perspectivas deformadas, posiciones sociales, “relaciones de producción, posición social, instintos fundamentales, conflicto psicológicos, intereses y sentimientos, relaciones con el prójimo y sobrevivencias – ‘residuos’”. (Merton, p.58) “La ‘revolución copernicana’, en este campo de investigación, es la hipótesis de que no sólo el error o la ilusión o la creencia sin fundamento, sino también el descubrimiento de la verdad están condicionados por la sociedad y la historia” (Merton, p. 61)

La situación social determina la ‘perspectiva’, o sea ‘la manera en que cada uno ve un objeto, lo que descubre en él, y la construcción que de él se hace en su pensamiento’. La determinación del pensamiento por la situación social no compromete su validez. (Merton. p. 85).

Consideraba que las partes del sistema son subsistemas interdependientes que se denominan funcionales si cumplen con sus funciones específicas y disfuncionales si no logran hacerlo. En su teoría se estudian los procesos sociales desde el punto de vista de su estabilidad, regularidad, función y equilibrio. Se considera que la estabilidad se ve alterada por “conductas desviadas”, aquellas no contribuyen ni se adaptan al equilibrio y los requerimientos del sistema. Ejemplos de conductas desviadas son el crimen, la delincuencia, la enfermedad mental y el alcoholismo, entre otras. También son conductas desviadas las del exageradamente conformista y las del rebelde. Todas ellas son manifestación de un grado elevado de discordancia entre las metas culturales propuestas por una sociedad y los medios institucionales que ofrece para lograrlas.

La conducta desviada sobreviene en gran escala solo cuando un sistema de valores culturales ensalza virtualmente por encima de todas las demás ciertas metas de éxito comunes para la población en general mientras que la estructura social restringe con vigor u obstruye por completo el acceso a los modos aprobados de alcanzar esas metas para una parte considerable de aquella misma población. (Merton, 1965)

La distribución de la conducta desviada dependerá de la accesibilidad de los medios legítimos para alcanzar los objetos y el grado de asimilación de metas y normas por los distintos estratos de una sociedad. Sin embargo no todos aquellos que están sujetos a presiones en sus esfuerzos por alcanzar las metas llegan a desviarse.

Aunque parezca una tautología, por definición, lo normal es lo que es conforme a la norma. Sin embargo la situación es relativamente más compleja ya que cada civilización, sociedad, cultura y subcultura tienen sus propios sistemas de normas. ¿Es posible considerar algún caso como patológico en una civilización o una cultura lo que es reconocido como normal en otra? La Teoría de la anomia entiende la conducta desviada como la respuesta “normal” a presiones sociales y no como un hecho de origen biológico o una socialización deficiente de los instintos de los sujetos. Merton explica: “mi hipótesis central es que la conducta anómala puede considerarse desde el punto de vista sociológico como síntoma de disociación entre las aspiraciones culturalmente prescritas y los caminos socialmente estructurados para llegar a dichas aspiraciones”. Pone como ejemplo el caso de la drogadicción o el consumo de drogas el que sería una respuesta “normal” a la ausencia de medios institucionales para satisfacer metas socialmente establecidas. La droga podría favorecer una adaptación excesiva así como, por otro lado, facilitar el retraimiento respecto de esas exigencias sociales. Brinda además una cultura y una pertenencia a un modo de vida que gira en torno a la droga.

Existen cinco tipos de adaptaciones de los sujetos para alcanzar las metas de éxito culturalmente prescritas: conformismo, ritualismo, rebelión, retraimiento, innovación. Exceptuando al conformismo, las otras adaptaciones son variaciones de conducta desviada. Considera que hay un rasgo innovador, ritualista, retraído y rebelde en cada una de las personas y que la manifestación concreta de esos rasgos depende tanto del medio ambiente circundante como del propio carácter y personalidad de la persona.

El concepto de desviación no tiene un carácter peyorativo como se observa en la definición de una de sus formas, la innovación.

Es de suponer que en la historia de toda sociedad algunos de sus héroes culturales llegan con el tiempo a ser considerados como heroicos, en parte porque han tenido el valor y la previsión de poner en tela de juicio las creencias y rutinas de su sociedad. El rebelde, revolucionario, no conformista, hereje o renegado de días pasados es, a menudo, el héroe cultural de hoy. Además, la acumulación de disfunciones en un sistema social es generalmente el preludio de un cambio social concertado que podrá acercar el sistema a los valores que gozan del respeto de los miembros de la sociedad (Merton, 1965).

Seguramente en función de contar con un criterio sociológico de la enfermedad mental (uno de los modos de la conducta desviada) es que Pichon-Rivière utilizó este concepto, complementario de otro, el de proceso corrector.

7.3.5. *Charles Wright Mills. En “La imaginación sociológica” Wright Mills (1961)* señaló que en nuestra época es indispensable comprender la conexión que existe entre la vida privada de cada persona y el curso de la historia. En este mundo de cambios rápidos la dimensión social trastoca de un día para otro las condiciones de vida individuales de millones de personas. Biografía e Historia se intrican en todos lados y para ello es necesario una imaginación sociológica. Para desarrollar esta imaginación sociológica no se necesitan sólo datos y destrezas intelectuales sino “una cualidad mental que les ayude a usar la información y a desarrollar la razón para conseguir recapitulaciones

lúcidas de lo que ocurre en el mundo y de lo que quizás está ocurriendo dentro de ellos”. (Wright Mills, 1961. p.25).

El propósito de Wright Mills es “definir el significado de las ciencias sociales para las tareas culturales de nuestro tiempo”. (Wright Mills, 1961, p.25, p.37). “La imaginación sociológica permite a su poseedor comprender el escenario histórico más amplio en cuanto a su significado por la vida interior y para la trayectoria exterior de diversidad de individuos”. (Wright Mills, 1961. p. 25)

El primer fruto de esa imaginación – y la primera lección de la ciencia social que la encarna- es la idea de que el individuo sólo puede comprender su propia experiencia y evaluar su propio destino localizándose a sí mismo en su época; de que puede conocer sus posibilidades en la vida si conoce las de todos los individuos que se hallan en sus circunstancias. (Wright Mills, 1961. p.25)

Afirma que estas son las tareas y la promesa de la imaginación sociológica, la cual llegó a ser una característica de la época actual.

Porque esa imaginación es la capacidad de pasar de una perspectiva a otra: de la política a la psicológica, del examen de una sola familia a la estimación comparativa de los presupuestos nacionales del mundo, de la escuela teológica al establecimiento militar, del estudio de la industria del petróleo al de la poesía contemporánea. Es la capacidad de pasar de las transformaciones más impersonales y remotas a las características más íntimas del yo humano y de ver las relaciones entre ambas cosas” (Wright Mills, 1961. p.25 ó p.27)

Temas como el desempleo, la guerra, el matrimonio, la gran ciudad pueden suponer soluciones personales, si se trata de un solo individuo. Pero requieren otras respuestas si abarcan a grandes colectivos humanos. Respecto de las perspectivas reduccionistas, “psiquiatrizantes”, señala:

Muchos grandes problemas públicos, lo mismo que muchas inquietudes privadas se definen como cuestiones ‘psiquiátricas’, con frecuencia, según parece, en un intento patético de evitar los grandes problemas de la sociedad moderna. (Wright Mills, 1961, pp. 31-32)

Cuestiona al psicoanálisis. Dice (1961, p. 32):

Es verdad, como constantemente señalan los psicoanalistas, que con frecuencia las gentes tienen “la sensación creciente de ser movidas por fuerzas oscuras que actúan dentro de ellas mismas y que son incapaces de definir”. Pero no es verdad como dijo Ernest Jones, que “el principal enemigo y el principal peligro del hombre es su misma indócil naturaleza y las fuerzas ocultas reprimidas dentro de él”.

En una clara diferenciación del estructural funcionalismo afirma:

El concepto de la ciencia social que yo sustentó no ha predominado últimamente. Mi concepto se opone a la ciencia social como conjunto de técnicas burocráticas que impiden la investigación social con sus pretensiones metodológicas, que congestionan el trabajo con conceptos oscurantistas o que lo trivializan interesándose en pequeños problemas sin relación con los problemas públicamente importantes. (Wright Mills, 1961, p.39).

En “Artesanías intelectuales” realiza una descripción detallada de su método de trabajo, de la cocina del oficio de investigador, en lo que constituye la enunciación de principios y un programa para una investigación cualitativa comprometida con los problemas relevantes de la vida social. Publicó con H. Gerth *Carácter y Estructura Social* (1963), el cual es un texto que, como dice R. Merton en su Prólogo, desarrolla una perspectiva dejada de lado por la psicología social de entonces, la cual “ha prestado limitada atención a los cambios históricos de las instituciones sociales” (Merton, 1963. p.11). Agrega Merton: “El énfasis –absolutamente incomprensible- se ha puesto sobre el experimento, la observación directa y las comparaciones de la conducta, estadísticamente controladas. Este libro debiera ayudar a restablecer el equilibrio”. (Merton, 1963, p. 11)

Respecto de la relación en tanto autores de Robert Merton y Charles Wright Mills, los cuales tenían diferencias importantes, la investigadora María Teresa Sirvent señala que “muchos sociólogos que se formaron con toda la metodología dura y que después comenzaron a crear metodológicamente más cualitativamente, reconocen a Wright Mills y a Merton como hitos en su posibilidad de ruptura. Wright Mills por su crítica y Merton por este concepto de *serendipity*, que refiere al descubrimiento del dato no esperado desde el diseño de la encuesta” (Sirvent, 17-08-2008)

Comentó Pichon-Rivière en una clase dada el 9 de mayo de 1966:

Curiosamente aparece en EE.UU., en una época de gran represión la época macartista, un criterio operativo por el cual el ochenta por ciento de los profesores, sobre todo los de psicología social (sociólogos y

economistas curiosamente menos) fueron despedidos de sus cargos porque habían hablado alguna vez de Marx. Existía además la imposibilidad de salir del país. Entre ellos estaba Wright Mills, el más talentoso de los sociólogos que tuvo EE.UU., famoso por su libro «Escucha Yanqui». (Pichon-Rivière, 1966b).

La trampa a estos profesores era quitarles el cargo e impedirles la salida. Por supuesto todo el mundo se abalanzó sobre ese conjunto de profesores, pero la salida estaba impedida (de aquí hicimos gestiones para traerlos) y se tuvieron que refugiar en la enseñanza privada. Y en cuanto se formaba la situación grupal, que era la ideología de los psicólogos sociales, ya comenzaban a tener dificultades... o sea que el campo de la psicología social está y estuvo permanentemente sabotado. (Pichon-Rivière, 1966b).

7.3.6. *Jean Paul Sartre*. Sartre (1905-1980) realizó aportes en muchos campos como el de la filosofía, la novela, la comprensión de los grupos e instituciones hasta llegar a plantear un análisis crítico de la antropología marxista que tituló *Crítica de la Razón Dialéctica*. En su juventud se había dirigido a Alemania a estudiar las filosofías existencialistas y fenomenológicas de Kierkegaard, Heidegger y Husserl. Su propia filosofía primitiva se llamó Existencialismo y el método era, como lo decía el subtítulo de *El Ser y la Nada*, de 1943, la Fenomenología. Esta perspectiva suponía la realización de una descripción cuidadosa y detallada de los actos de conciencia y sus objetos. Esta descripción debía estar libre de presupuestos y expectativas, lo que se lograba por una “puesta entre paréntesis” de los mismos, una

suspensión fenomenológica del juicio que recibía el nombre de *epoché*. Por este medio se hace presente no sólo el tiempo cronológico sino el tiempo vivido, no sólo el espacio cartográfico sino el espacio vivenciado. Desde esta perspectiva trabajó sobre problemas como la sinceridad, la mala fe, la responsabilidad, el proyecto existencial, el autoconocimiento, la libertad, así como la soledad, la angustia, el fracaso, la muerte. Su obra se basa en la idea del compromiso del intelectual con el mundo así como en la concepción de que la existencia precede a la esencia. El hombre “condenado a ser libre” significa que en cada instante de su vida está obligado a la responsabilidad de renovarse.

A partir de 1949, Sartre revisa y reflexiona sobre el Marxismo de su época, proceso que tiene una primera expresión en *Qué es la literatura* (1949) y otra más sistemática en la *Crítica de la Razón Dialéctica* de 1960, texto que conmocionó al mundo intelectual de entonces. En ese texto realizó una fuerte crítica del marxismo que difundían los Partidos Comunistas. Sartre consideraba sin embargo al marxismo como la “filosofía insuperable de nuestro tiempo” y decía que todos los intentos de “superarlo” caían irremediablemente en alguna de las filosofías superadas por el mismo.

Señala que su aporte al marxismo no es “como tantas veces, se ha pretendido, de ‘devolver sus derechos a lo irracional’, sino por el contrario, de reducir la parte de indeterminación y del-no saber; no de rechazar el marxismo en nombre de un tercer camino o de un humanismo idealistas, sino de reconquistar al hombre en el interior del marxismo. (p. 79).

A través del concepto de situación busca aportar la dimensión existencial, abandonada por el marxismo abstracto de la época. Sartre considera que el abandono de esta dimensión es ajena al pensamiento y la obra de Carlos Marx, para quien el hombre es lo que hace con lo que han hecho con él, concepción dialéctica y focalizada en el concepto de praxis. Luego de realizadas estas críticas y en ocasión de la invasión a Checoslovaquia en 1968 Sartre rompió con la Unión Soviética y se acercó al maoísmo que realizaba la Revolución Cultural Proletaria.

Consideraba al marxismo desde la perspectiva de su capacidad de permitir el desarrollo de nuevos conocimientos sobre la sociedad, esto es, en su carácter de guía, por su carácter heurístico. Cuestionaba su uso formalista y la generalización abstracta, como conocimiento a priori que suplanta el estudio de lo real. Decía que ése era un marxismo perezoso en el que los hombres reales son sólo símbolos de sus mitos. Señaló que si se considera al otro en forma abstracta, esto es, haciendo abstracción de sus múltiples determinaciones y determinado sólo por una de ellas que se supone esencial, se tiene definido al otro pero no como otro concreto sino como otro general. Si no se define la particularidad y especificidad del otro, se realiza un análisis que termina definiéndolo como enemigo que me define y me demarca; así como a los otros amigos que, más tarde o temprano, se definen por la sospecha y abandonan por el Terror, por incapacidad de percibir la diferencia.

Refiriéndose a la relación entre conocimiento y acción (praxis) señala que “el descubrimiento de una situación se hace en y por la praxis que la

cambia”. (p. 37). Considera que la toma de conciencia es un momento de la praxis total en la que están embarcados los sujetos. Piensa que es posible integrar ciertas disciplinas occidentales pero en el marco de la antropología concreta que ofrece el marxismo. Señala que “sin un movimiento, sin un esfuerzo real de totalización, los datos de la sociología y del psicoanálisis dormirán en compañía y no se integrarán al ‘Saber’”. (p. 79).

A favor de su perspectiva fenomenológica, señala: “La única teoría del conocimiento que puede ser válida hoy en día es la que se funda sobre esta verdad de la microfísica: el experimentador forma parte del sistema experimental”. (p. 37). Con relación a ello piensa que la teoría del conocimiento es un punto débil del marxismo.

7.3.7. Denominadores comunes entre las fuentes identificadas

Los autores referidos, fuentes de la producción teórica de Pichon-Rivière así como parte de los contextos culturales de la década del sesenta, provienen de distintos campos disciplinarios (sociología, psicología, filosofía, etc.) y están inscriptos en muy distintas perspectivas teóricas e incluso filosóficas (interaccionalismo simbólico, gestalt, estructural funcionalismo, marxismo, etc.).

Sin embargo, todos ellos presentan ciertos denominadores comunes. Entre otros, más allá de sus filosofías de base distintas, tienen un modo de comprensión multidimensional del sujeto. Todos los autores: Mead, Lewin, Merton, Gramsci, Sartre y Lefebvre, le otorgan una gran relevancia a los procesos macro sociales, sin restarle importancia relativa al papel de los sujetos, grupos e instituciones. Desde el punto de vista metodológico

coinciden en la valoración de la interdisciplina y enfatizan la necesaria complementación de la sociología y la psicología. Consideran la psicología social como una disciplina y mirada privilegiada para desarrollar esas relaciones. Proponen como objeto de estudio las relaciones y mediaciones entre sujeto y orden social, buscando conectar la teoría social con la experiencia directa de los sujetos.

Visualizan la existencia de una estrecha interconexión entre los procesos de pensamiento y la participación en el proceso social. Entienden al pensamiento como internalización de la estructura social y al yo (*self*) como producto de la identificación con algunos de los elementos internalizados. La conciencia es considerada como un momento de la praxis, por lo que el estudio de la subjetividad se realiza en estrecha relación al estudio de la acción y los contextos. Los sujetos son vistos como productores de la vida social, subrayándose, como inherente a la condición humana, la creatividad.

Focalizan la vida social concreta, tal cual se expresa en la vida cotidiana y consideran que las relaciones vinculares y sociales no se reducen a leyes históricas generales. Reconocen la existencia de la determinación y la libertad entre los y en la historia, y ponen el acento en la singularidad de los fenómenos sociales, sin considerarla antagónica sino dialécticamente complementaria a la actuación de leyes generales.

Desde el punto de vista epistemológico y metodológico, la mayoría de estos autores valoran la dialéctica (en algunos casos la marxista, en otros la hegeliana) como estudio de las tendencias opuestas que residen en cada sujeto u objeto de estudio. La mayoría de estos autores subrayan la

singularidad de lo concreto, rechazando el abstraccionismo, en el sentido de la *reducción* de lo particular a lo abstracto y genérico. El conocimiento es parte del proceso social: se realiza en una praxis y para una praxis (operatividad).

Coinciden, en términos generales en la afirmación de la determinación social de la subjetividad no implica, en sí misma, un cuestionamiento de la validez del conocimiento. No sólo los prejuicios o las ideas erróneas están relacionados a la influencia social sino aún las mejores ideas están determinadas por el proceso social.

Desde el punto de vista de los valores y la ideología asumen una posición de compromiso con la realidad. Consideran a la vez que los aspectos negativos, las “fuerzas oscuras” no provienen sólo de las características de los sujetos individuales sino de las características negativas de la organización social. Todos ellos creen que el conocimiento de lo social supone el rescate de las perspectivas de cada actor social, sin contraponer el saber cotidiano de la gente común con el de los científicos. Ponen el énfasis en el necesario carácter operativo del conocimiento que debe tener como último fin el producir cambios sociales.

Resumiendo. Se encuentran significativas coincidencias entre las distintas fuentes teóricas y filosóficas de la producción teórica de Pichon-Rivière. En resumen éstas son:

- El sujeto como entidad total,
- El pensamiento como internalización de la estructura social,

- Comprender la conciencia como un momento de la praxis, en el marco de una visión dialéctica de la relación de lo subjetivo y lo objetivo,
- Valoración del papel de la acción consciente del hombre
- El conocimiento entendido como intrínsecamente relacionado a la praxis (operatividad),
- Prioridad a la vida social concreta, la vida cotidiana, las relaciones reales,
- Búsqueda de articulaciones entre disciplinas distintas,
- Búsqueda sistemática de relaciones entre la sociología y la psicología y
- Búsqueda de las mediaciones entre sujeto y orden social general, entre la teoría social amplia y la experiencia directa

7.3.8. *Conclusión.* Todas las fuentes teóricas y filosóficas que se identificaron, intervinieron en tanto contextos de la historia del IADES, y de modo directo, en la producción teórica de E. Pichon-Rivière. Pichon-Rivière recibió influencias de diversas fuentes teóricas pero las reelaboró sobre la base de una perspectiva filosófica dialéctica a la que adscribió desde su primera juventud. La dialéctica de Hegel y Marx es una referencia explícita y permanente a partir de 1956, la cual está presente, como fundamento, en cada uno de los conceptos creados. En 1958 Pichon-Rivière señala que la Psicología Social debe apuntar a un conocimiento directamente relacionable a las situaciones que es necesario comprender y modificar. La investigación busca ser al mismo tiempo una operación, en la dirección de Lewin y de la

Filosofía de la praxis a la que hace explícita referencia a partir de 1961, junto con el materialismo dialéctico. En su madurez reitera (1975) que el método dialéctico fundamenta su teoría, precisando que su rasgo fundamental es el desdoblamiento de lo que es uno y el conocimiento de sus partes contradictorias. Considera que la Identidad de Contrarios rige tanto para el pensamiento como para la sociedad y la naturaleza. Subraya el hecho de que la dialéctica aporta la clave para comprender los procesos de cambio que siguen la forma de una espiral. (Pichon-Rivière, 1975). Las influencias teóricas y filosóficas que describimos (Lewin, Mead, Merton, Wright Mills, Sartre) son asimiladas *desde* esta perspectiva ontológica, gnoseológica y metodológica.

G. H. Mead influenció especialmente en la producción teórica, aportando antecedentes a la creación del concepto grupo interno por parte de Pichon-Rivière.

La influencia de K. Lewin fue teórica en lo referido a los mecanismos de interacción así como metodológica, en lo que refiere a la investigación-acción y el Laboratorio social.

La incorporación de las ideas de R. Merton no tuvo la misma importancia relativa aunque tomó de él conceptos importantes como el de desviación y además fue una referencia insoslayable en el contexto sociológico sobre el que se apoyaron las experiencias del IADES.

Ch. Wright Mills fue otra de las referencias a quien Pichon-Rivière consideró uno de los sociólogos más importantes de la época.

Con Sastre se efectivizó, ya en los sesenta, un movimiento de actualización y reafirmación de la dialéctica marxista, de gran impacto en el contexto teórico y político de la época. Este autor realizó algunos aportes sobre los grupos y la interacción que permitieron robustecer la teoría de Pichon-Rivière.

Lefebvre llega en el tiempo final del IADES, cuando Pichon-Rivière está abocado a la construcción de una psicología de la Vida Cotidiana y entiende a la Psicología social como una perspectiva y una disciplina inscripta en la Crítica de la Vida Cotidiana.

Las fuentes psicoanalíticas, resumidas en el Capítulo X, no se retoman aquí ya que su tiempo de apropiación precede al tiempo aquí considerado.

¿Cuáles son las influencias?

Las influencias específicas en lo referido a la historia del IADES son, además del psicoanálisis y la psiquiatría, las que había incorporado con anterioridad:

- a) la teoría de la internalización del proceso social de G. H. Mead,
- b) la concepción de los roles y la interacción de Lewin (Gestalt),
- c) la filosofía de la praxis, la cual intervino en la formulación del concepto de tarea, operatividad y otros.

Desde el punto de vista filosófico y sociológico tienen importancia las influencias de R. Merton y Ch. Wright Mills, a los que se agregan, a partir de 1963, las influencias de J. P. Sartre y H. Lefebvre.

¿De estos denominadores comunes cuáles están presentes en el tiempo inicial del IADES, cuales durante el desarrollo y cuáles en el tiempo final?

Algunos de los rasgos coincidentes señalados comienzan a tomar mayor lugar en la obra de Pichon-Rivière, a partir de la fundación del IADES, cuando asimila las influencias de G. H. Mead, K. Lewin, R. Merton y Ch. Wright Mills y A. Gramsci. Allí se encuentran algunos conceptos y prácticas que conducen, en un tercer momento, a la afirmación de la Dialéctica materialista, el Materialismo histórico y la Filosofía de la praxis, en la perspectiva que basada en los autores clásicos (Marx y Lenin) le imprimen Gramsci, Sartre y Lefebvre.

En el período inicial del IADES ya están presentes las concepciones filosóficas y sociológicas por las cuales se considera al sujeto como una entidad total (influenciado por la gestalt y la dialéctica) y al mundo social como totalidad y totalización en curso. Las “fuerzas oscuras” no son vistas como características inherentes a la condición humana sino derivadas de las características de la organización social, de allí la crítica de la teoría de los instintos, sobre todo del instinto de muerte, bocetada en 1946 y 1947 y desarrollada a partir de 1956.

El compromiso del científico con la realidad social así como la valoración de la interdisciplina constituía ya en la década del treinta un valor central.

En el tiempo del desarrollo del IADES, luego de la Experiencia Rosario, comienza a aumentar la relevancia de las siguientes concepciones filosóficas y de teoría social: a) el pensamiento como internalización de la estructura social y el yo (*self*) como emergente de la identificación con algunos de sus aspectos, b) la valoración de la acción, c) la relación dialéctica entre lo

subjetivo y lo objetivo, d) la interdisciplina, con inclusión de la sociología y las ciencias sociales en general, e) valoración de las distintas perspectivas posibles sobre un mismo objeto de estudio y búsqueda de denominadores comunes entre los distintos marcos referenciales, f) el carácter operativo al que debe tender la ciencia.

Por último, hay otra serie de ideas filosóficas y de teoría social que adquieren mayor relevancia *en el tiempo final del IADES*. Entre ellas, la prioridad dada a la vida social tal como se expresa en la vida cotidiana y el énfasis en las relaciones reales y la singularidad de cada hecho social. La comprensión de los sujetos (individuales y colectivos) como productores de la vida social, subrayando su creatividad. La afirmación de la determinación social y vincular del conocimiento y la comprensión de la ideología como un conjunto de ideas no necesariamente distorsionadas sino como un conjunto de ideas que, si bien tienen una especial carga afectiva y suelen ser contradictorias en un mismo sujeto, pueden ser un modo legítimo de aproximación a lo real.

La búsqueda sistemática de relaciones entre la sociología y la psicología, iniciado en 1955, condujeron a Pichon-Rivière a comprender a la psicología social no sólo como un posible aporte disciplinario sino fundamentalmente como la designación de un campo teórico abarcativo, de naturaleza interdisciplinaria, que llega a postularse al final del tiempo del IADES como una interciencia. Esta visión de la psicología social como ciencia integradora se encuentra muy próxima a los postulados de Wright Mills y Sartre.

¿Qué aspectos toma Pichon-Rivière de cada autor?

Al señalar las coincidencias entre las diversas influencias filosóficas y sociológicas que intervinieron en la producción teórica de Pichon-Rivière se hizo abstracción de algunas diferencias que existen entre los mismos así como de las características que le dan identidad al pensamiento de cada autor.

De Mead, la descripción del mecanismo general de interacción entre persona y sociedad, expresado en el concepto de interiorización y la idea de otro generalizado. Lo más específico de Lewin es el estudio de la interacción así como el método de investigación-acción por medio de la cual la ciencia social se hace práctica y no sólo teórica. Merton aporta al estudio de la relación entre las metas sociales y las aspiraciones de los sujetos, así como la idea de que la conducta desviada es un efecto de las dislocaciones de la propia estructura social. Wright Mills profundiza el estudio de la relación entre conducta individual y estructura social y lo hace además desde una perspectiva ideológica crítica, que excede el planteo del estructural funcionalismo en el que se inscribía. Aporta además consideraciones metodológicas diferentes a las de la sociología considerada científica en los años cincuenta y sesenta, retomando perspectivas propias de la Escuela de Chicago, basada en el interaccionalismo simbólico (Sirvent,).

En el pensamiento de Sartre (1963) la subjetividad y la objetividad social e histórica se analizan con un rigor teórico notable, desde una perspectiva que permitía fundamentar la psicología social en un marxismo que rescatando la subjetividad y la singularidad hacía posible un análisis más profundo de los

procesos sociales, sin disociarlos de los procesos subjetivos. Lo mismo sucedía con el aporte de Lefebvre quien planteó una crítica de la vida cotidiana en la que se conjugan las grandes leyes del devenir histórico y los hechos particulares de la vida de cada persona o grupo social.

Se considera que, si bien la perspectiva filosófica e ideológica que caracteriza el pensamiento de Pichon-Rivière estaba presente ya en la producción teórica de la década del treinta (Fabris, 1999), esta debió nutrirse de nuevas fuentes filosóficas y teóricas, como las de G. H. Mead, K. Lewin, R. Merton, A. Gramsci, J. P. Sartre y H. Lefebvre, para contribuir a configurar una teoría psicológica específica, que nominándose como psicología social postulaba como objeto de estudio la relación entre subjetividad y estructura social planteando como pertinente el análisis de la vida cotidiana.

7.4. Contexto profesional

El campo científico que actuó como contexto inmediato del IADES así como de la producción teórica de Pichon-Rivière es estudiado aquí a partir del registro que de su actividad en los distintos sectores profesionales hicieron las publicaciones más representativas de cada campo científico. En primer lugar el *Acta Neuropsiquiátrica Argentina* (llamada luego *Acta Psiquiátrica y Psicológica de Argentina*, y luego *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*), publicada por Guillermo Vidal, en segundo lugar la *Revista de Psicoanálisis*, de la Asociación Psicoanalítica Argentina, y en tercer lugar la *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupos*, publicada por la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG).

La *Revista de Psicoanálisis* se fundó en 1943, *Acta Neuropsiquiátrica Argentina* en 1954 y la *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo* en 1961, siete años después de fundada la Asociación respectiva. Cada una de estas publicaciones fue la expresión tanto de grupos profesionales como de perspectivas teóricas. La *Revista de Psicoanálisis* lo fue de la Asociación Psicoanalítica Argentina, *Acta Neuropsiquiátrica Argentina* del movimiento psiquiátrico que se organizaba desde comienzos de los cincuenta a través de Jornadas y Congresos y la *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo* de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG) que canalizaba parte de las inquietudes grupales que existían en la Argentina desde mediados de los cincuenta.

A estos tres grupos profesionales, ocupados del psicoanálisis, la psiquiatría y la grupalidad se agregaron otros dos, a partir de 1956: el de los sociólogos y el de los psicólogos, emergentes de la fundación de sus respectivas Carreras. En 1962, los integrantes de la primera promoción de la Carrera de Psicología de Buenos Aires fundaron la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA), cuya publicación, la *Revista Argentina de Psicología* (RAP), comenzó a editarse unos años después.

Otras publicaciones relevantes con respecto a los objetivos de esta investigación son: a) *Fichas de Investigación Económica y Social* (1964-1966) dirigida por Milcíades Peña y b) la *Revista Latinoamericana de Sociología*. Si bien la última aparece sobre el final del período que aquí se estudia, cobra importancia en tanto expresión del campo profesional de la sociología.

Se consultaron además publicaciones políticas y culturales como *Pasado y Presente*, *La Rosa Blindada* y la propia *Fichas*, en tanto expresión de la llamada “nueva izquierda” que incrementó su influencia a medida que se desarrolló la década del sesenta.

Tabla 5 - SECTORES PROFESIONALES		
Disciplinas	Publicaciones	Instituciones
Psiquiatría	Acta Neuropsiquiátrica Argentina Acta Psiquiátrica y Psicológica Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina	Comisión de Congresos de Psiquiatría FAP Ateneo Psiquiátrico de Buenos Aires
Psicoanálisis	Revista Psicoanálisis	APA (1942)
Grupalidad	Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo (1961-1965)	AAPPG (1954)
Psicología	Revista Argentina de Psicología	Carreras de Psicologías (Rosario, Bs. As. Córdoba, etc.) APBA (1962)

Sociología	Fichas de Investigación Económica y Social Revista Latinoamericana de Sociología	Carrera Sociología Instituto Di Tella
------------	---	--

7.4.1. *El campo de la psiquiatría.* Desde 1952 se realizaban Jornadas Psiquiátricas que dieron lugar a la organización, en 1956, del Primer Congreso Argentino de Psiquiatría. En 1954 Guillermo Vidal había fundado *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, quien con criterio pluralista dirigió la publicación que era de hecho la expresión del campo profesional de la psiquiatría. Es así que si la psiquiatría contaba a mediados de los treinta con cincuenta psiquiatras, hacia comienzos de los sesenta contaba con ochocientos, lo que muestra un campo profesional en fuerte expansión (Bermann, 1965, p. 25). En este campo profesional existió una corriente renovadora, abierta a otras disciplinas y diferentes posiciones filosóficas y teóricas, entre ellas el psicoanálisis, la reflexología, la fenomenología y el existencialismo.

En el mes de julio de 1956 Gregorio Bermann (1960) inauguró las sesiones del Primer Congreso Argentino de Psiquiatría con las siguientes palabras: “Coincide este congreso con un momento particular y extraordinario de la evolución de la psiquiatría” (p.12) que coexiste con el hecho de que “todo el armazón de la psiquiatría clásica cruje y está en crisis” (p.12) lo que “ha sumergido a la especialidad, sobre todo entre nosotros, en la confusión,

en la desunión, en el antagonismo, en la dispersión” (p.12). Agregó que estaban reunidos por primera vez todos los psiquiatras argentinos y que se trataba de una oportunidad de superar la verdadera Babel de doctrinas y de principios que por entonces reinaba. “Nuestra ciencia, la ciencia del hombre por excelencia, ¿continuará confinada y fosilizada tras los muros de nuestros viejos y mal afamados asilos de alienados?” (p. 13). Citando las palabras de un psiquiatra norteamericano Bermann (1960) señaló, polémicamente con muchos psiquiatras clásicos, que había llegado el tiempo de mirar la enfermedad no “en la sala del hospital con el alto poder del microscopio”, sino también “a través del telescopio, para considerar al hombre ‘como a una persona y un miembro de la familia y de grupos sociales más amplios, con su salud y enfermedad íntimamente ligadas con las funciones de su vida y trabajo”. (p.13)

Necesitamos crear una psiquiatría argentina, no por prurito nacionalista, sino porque nuestra disciplina es, entre las ciencias médicas, la más antropológica, la más penetrada de lo que es específicamente humano, y por lo tanto la que impone a sus producciones una mayor variedad y caracterización específica, sin perder por eso su natural universalidad. (Bermann 1960, p. 16).

Los temas de este Primer Congreso eran la “enseñanza de la psiquiatría y la formación de psiquiatras”, “la terapéutica colectiva y las relaciones humanas”, calificada como cuestión novedosa y promisoría por G. Bermann. El tercer tema era la organización de la asistencia psiquiátrica.

En 1956 visitó la Argentina Hans Selye, fisiólogo que describió el Síndrome general de adaptación (SGA), entendido como una forma de hiperadaptación en la cual se presenta hiperexcitabilidad y tres fases diferenciadas de la reacción de stress: alarma, resistencia y agotamiento (Balan, 1991, p. 150). También estuvo el psiquiatra francés Henri Ey.

En 1956, sobre todo con motivo de los numerosos congresos de la especialidad y materias afines, la Argentina recibió muchas visitas de eminentes psiquiatras extranjeros. Pero ninguno dejó una huella tan profunda como Henry Ey, el señor de Bonneval, tal vez el psiquiatra más destacado de la Francia de hoy. (Bermann 1960. pp. 171-173).

En 1959 se creó la Federación Argentina de Psiquiatras, organismo gremial impulsado por Gregorio Bermann, Enrique Pichon-Rivière y Mauricio Goldenberg, entre otros. Bermann dirigía el Instituto Neuropático de Córdoba, Pichon-Rivière la Primera Escuela Privada de Psiquiatría y Mauricio Goldenberg el Hospital Evita de Lanús.

En Acta...se publicó en 1960 "Técnica de los Grupos operativos", donde Pichon-Rivière y sus colaboradores más directos sintetizaron la "Experiencia Rosario" de 1958. Se realizó por entonces el Segundo Congreso Argentino de Psiquiatría (1960), presidido por Pichon-Rivière quien fue además relator, junto a Floreal Ferrara, del Área Trabajo y Salud Mental, en un entrelazamiento temático que comenzaba a ser característico.

Allí aparecieron las palabras pronunciadas por Pichon-Rivière como presidente del Congreso de Psiquiatría, quien también supervisó un trabajo del que se informa en Acta 1961, sobre una investigación realizada por

Eduardo Colombo y Fidel Moccio acerca de la aparición de un Hombre-Vampiro en la Zona sur del Conurbano Bonaerense (p.12).

Acta refiere también a “Algunas observaciones sobre trabajo y alienación” de Floreal Ferrara y Milcíades Peña. Colombo resumía el libro de Seguí, C. A. *Existencialismo y psiquiatría*. Gregorio Bermann publica *Nuestra Psiquiatría, el cual* es comentado elogiosamente por Vidal. En Acta Vol VII. Nº 2, de mayo de 1961 se cita el enfoque psicosocial en psiquiatría de Eric Erikson quien dice “...no existe ninguna ansiedad individual que no refleje una inquietud común al grupo inmediato y al más extenso”. Mientras tanto en el Coloquio Internacional sobre Estados Depresivos, Pichon-Rivière presentó su trabajo “Empleo del Tofranil en psicoterapia individual y grupal”, publicado en Acta Neuropsiquiátrica Argentina Nº 60, 6, 1960. En ese coloquio se conocen con Hernán Kesselman, quien investigaba la misma droga y sería a partir de allí uno de sus discípulos más importantes.

Psiquiatría, psicología y psicología social. Como expresión del desarrollo de la psiquiatría y su autonomía respecto de la neurología, así como de la valorización de la psicología médica y social, en 1962 el Acta Neuropsiquiátrica Argentina pasó a llamarse Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina (Acta, 1962. Vol VIII. Nº 1. Mzo). Hacía unos pocos años atrás habían fallecido personalidades como Cristofredo Jakob y Vicente Dimitri, en 1956 y Braulio Moyano, en 1959 (Klappenbach, comunicación personal).

El grupo de neurólogos se va a Acta Neurológica Latinoamericana. Se dice en el número de Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina (1962, 8, 1)

que no se puede concebir hoy la psiquiatría de espaldas a la psicología, sobre todo la psicología médica y social

Spilka publica un trabajo sobre psicodinámica familiar y enfermedad mental, en el cual se señala que colaboraron E. Pichon-Rivière y profesionales del Servicio de Rawson (dirigido por Vidal), entre ellos Berenstein, Colombo, Moccio, Yampey.

En 1962 se realizaron las Jornadas de Psicoterapia, en el Instituto Neuropático de Córdoba, dirigido por Gregorio Bermann. H. Etchegoyen presentó el Programa de su Cátedra de Psicología Médica, en la Facultad de Medicina de la Ciudad de Mendoza. (1962 – Acta Vol VIII. Nº 2 Junio) y Pichon-Rivière se refiere a “Sociología, antropología y psicoterapia”.

Mientras tanto “El Ateneo Psiquiátrico de Buenos Aires ha renovado su comité directivo dando lugar a varios integrantes de una nueva generación: Isidoro Berenstein, Oscar Bugallo, Angel Fiasché, Hernán Kesselman, Juan J. Morgan, Jaime Smolovich, Fernando Taragano, Raúl H. Usandivaras y Guillermo Vidal (secretario general)”. (Acta..., 1962, nº 4, p. 381).

En 1963 Thenon publica *Psicología dialéctica*, un libro que según dice el propio autor es la ejecución de los enunciados expresados en 1956, en la clase final de un curso de psicología médica cuyo título fue “Hacia una psicología dialéctica”. Fernando Taragano escribe “El enfermo mental como emergente de la enfermedad de su grupo familiar interno” y H. Etchegoyen escribe “Estado actual de la psicoterapia en la Argentina”. (Acta, 1963. Vol IX. Nº 2 Junio). H. Kesselman y A. Tarnopolsky escriben “Ansiedades diagnósticas y ansiedades terapéuticas en el grupo entrevistador”, en el cual

colaboran alumnos de la Carrera de Psicología. (Acta, 1963. Vol IX. Nº 2 Junio). Se publica la 2ª Edición del Manual de Psiquiatría de Ey, Bernard, Briso (la primera había sido tres años antes). Vidal se refiere a esta obra como “el mejor manual de psiquiatría”. (Acta, 1963. Vol IX. Nº 2 Junio)

José Bleger publicó “Psicología de la Conducta”, texto que llegó a convertirse en un clásico de la psicología. En mismo Bleger reconoce la gran influencia de Pichon-Rivière en un libro que, por otro lado, recibió el rechazo del Partido Comunista al que pertenecía Bleger, quien había ya sido fuertemente cuestionado por un libro anterior titulado “Psicoanálisis y Dialéctica Materialista”.

Salud mental y sociedad. La observación de los contenidos de Acta muestra que en el campo de la psiquiatría argentina se dio, entre 1963 y 1964, una notable reorientación que se hace visible específicamente a partir del volumen IX, nº 4, de 1963. Entre ellos se encuentran “Notas para una concepción estructural en psiquiatría social” de E. Verón; “Revisión de un concepto sociológico de la normalidad” de Francis Korn y Analía Kornblit; “Estructuras de conducta y sistemas de comunicación social. Un modelo conceptual para el estudio sociológico de las psiconeurosis” de E. Verón, A. Kornblit, R. Malfé, C. E. Sluzki. También “El grupo familiar del paciente internado. Estudio de la dinámica de su internación” de C. Sluzki y “Estructura fantasma de la persona o self” de F. Taragano. R. Paz escribe sobre Patologías fronterizas, uno de nuevos temas de la psicopatología (1964, nº 3, pp. 239-258). De la mano de las influencias sociológicas se trabajan en estos artículos conceptos como adaptación, sociedad y salud mental.

Se eligió un nuevo comité de redacción para 1964-5: Vidal (director), Julio Ortiz de Zárate (subdirector), Kesselman (secretario), Sylvia Bermann, Roberto Doria Medina, Eliseo Verón y Nasim Yampey. Se incluyó una amplia lista de consejeros y comienzan a participar no sólo los integrantes de la nueva generación de psiquiatras, que integran el comité directivo del Ateneo Psiquiátrico de Buenos Aires, sino también se incluyen representantes de la Psicología y las Ciencias Sociales, con autores como Eliseo Verón, Francis Korn, Analía Kornblit, Ricardo Malfé y Carlos Sluzki que publicaban artículos que relacionan la psiquiatría social, la sociología, los criterios de normalidad, la comunicación social, etc.

Los autores y bibliografías citadas, muy distintas de las tradicionales, son, entre otras: Bateson, Haley, J., Jackson y Weakland, Jakobson y R. Halle (lingüística), C. Levy- Strauss, T. Parsons y E. Shils, F. Saussure, J. Ruesch, Fairbairn, Ackerman, Pichon-Rivière.

Hernán Kesselman, un joven psiquiatra, es el nuevo Secretario de la Revista, que continúa dirigida por Vidal y pasa a llamarse desde 1964, Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina. A partir de allí se continúa y profundiza la dirección señalada publicándose artículos que relacionan sociología, salud y enfermedad, así como epistemología psiquiátrica, sociología del conocimiento, etc.

En las antípodas de esta apertura interdisciplinaria y aceptación de la diversidad teórica, un psiquiatra comunista publicó un libro crítico del publicado por José Bleger. Fernando Vidal, director de Acta... anticipándose a las fuertes controversias que se desarrollarían a medida que avancen los

setenta, caracterizó el libro de Lértora como “carente del más elemental respeto por las ideas de otro”. (Acta, 1963,1.p.89).

En 1964 (agosto) se realizó el Primer Congreso Internacional de Psiquiatría Social, en Londres y en noviembre de 1964 el Tercer Congreso Argentino de Psiquiatría, al que asistieron 400 psiquiatras, psicólogos y sociólogos de Argentina y América Latina. En un clima de apertura teórica y metodológica se debatió acerca de temas hasta entonces no incluidos en ese campo disciplinario: la metodología de la investigación científica, los estudios de epidemiología psiquiátrica, la socio-psiquiatría, etc. La metodología de la investigación lo introducía Marconi, quien luego dio un cursillo en Buenos Aires sobre “Metodología de la investigación científica”.

Otros artículos de este año vinculan el campo “psi” con el campo “socio”. Entre ellos “Consideraciones sociológicas sobre la enfermedad mental” de Aaron Cicourel y Analía Kornblit. (1964– Acta Vol X. Nº 1 Junio) y “Epistemología psiquiátrica y sociología del conocimiento” de Saúl Karsz. (1964– Acta Vol X. Nº 1 Junio). E. Verón interviene con “Comunicación y Trastornos Mentales” en una jornada en la que participaron varios psiquiatras y psicoanalistas pertenecientes al Hospital Evita de Lanús, dirigido por M. Goldenberg. (Acta, 1964. Vol X. Nº 2 Junio). Luis Allegro publica “El medio familiar del esquizofrénico”. (Acta Vol X. Nº 3 septiembre, 1964. pp. 209-214). Se comenta la aparición de dos libros: *Hospitalismo* de F. Escardó y E. Giberti, Ed. EUDEBA. (Acta, 1964. Vol X. Nº 4 diciembre) y *Las psicoterapias y el psicoterapeuta* de G. Bermann. Paidós. (Acta, 1964. Vol X. Nº 4 diciembre)

Diversidad de orientaciones y entrecruzamientos disciplinarios. Se realizó en enero y febrero de 1966 un Seminario sobre metacomunicación en el que interviene Sluzki, por entonces director del Departamento de Investigaciones del Servicio del Lanús y Verón, quien era por entonces profesor en la Carrera de Sociología de la UBA (Sociología) (Sluzki, C. En *Acta*, 1966– Acta Vol XII. N° 2 Junio (p. 119 a 123)

Con el objeto de intercambiar ideas e intentar aclarar el campo de la metacomunicación, se realizó un Seminario sobre el tema en el Mental Research Institute, de Palo Alto, California, durante enero y febrero de 1966. Contó con la participación *full-time* de Janet Beavin, Jay Haley, Carlos E. Sluzki, Eliseo Verón, Paul Watzlawick y John Weakland, y la intervención *part-time* de Arthur M. Bodin, Don D. Jackson y Herni Lenard. (Sluzki en *Acta*, 1966– Acta Vol XII. N° 2 Junio (p. 119 a 123)

Se constituyó la Asociación Ontoanalítica Argentina, presidida en forma honoraria por César Castillo. El presidente de la misma es Flavio Núñez. Taragano continúa con la Escuela de Psiquiatría Psicoanalítica Gestáltica en la Sociedad Científica Argentina). En 1966 Rojas Bermúdez fundó “Cuadernos de Psicoterapia”, cuyo director honorario es “Jacobo L. Moreno”, auspiciada por la Asociación Argentina de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo. Colaboran entre otros, Jorge Bartolini, David Liberman, Silvana Puzovio y Juan Pundik (Capital) y Elena Bogliano, Dalmiro Bustos y Fidel Moccio (grupo de La Plata).

7.4.2. *El campo del psicoanálisis.* La observación de los contenidos publicados en la Revista de Psicoanálisis, editada por la APA, desde 1943, permite observar una atención focalizada en problemas psicopatológicos de la neurosis y psicosis, la patología psicosomática y la teoría psicoanalítica. Luego de un comienzo revolucionario y heroico en los cuarenta, el movimiento psicoanalítico se encontraba en los cincuenta en plena expansión. Pero junto con esa expansión hacia afuera, las contradicciones y tensiones internas aumentaban. Fundamentalmente dos corrientes disputaban su primacía: la encabezada por Garma y Rascovsky y la liderada por Enrique Pichon-Rivière, de contenido psicosocial y antropológico-cultural. De esa manera lo define Gregorio Bermann, en 1962:

Las dos principales corrientes dentro del psicoanálisis son la ortodoxa, cuya cabeza es Ángel Garma, autor de múltiples obras de amplia difusión, y la psicosocial y antropológica-cultural, que dirigen Pichon-Rivière y Bleger” (Bermann, G., 1965, p. 161).

La disputa interna entre ortodoxos y renovadores se manifestó, también, hacia afuera de la APA. El primer grupo dictó en 1956 un curso de psicoanálisis en la Facultad de Medicina de Buenos Aires y poco después “en Buenos Aires, en 1958, inició sus actividades el Centro Promotor de la Formación Psicológica en la Universidad, bajo la dirección de Ángel Garma y Arnaldo Rascovsky” (Bermann, G., 1965. p. 180). El segundo grupo extiende su influencia a través de su participación en las recientemente creadas carreras de Psicología de Rosario (1956) y Buenos Aires (1957). Fueron

destacados discípulos de Pichon-Rivière quienes vehiculizaron en el ámbito universitario esa influencia de lo que entendían un psicoanálisis renovador.

Sobre fines de los cincuenta se constata el interés en la Teoría de la Comunicación que se elabora en Estados Unidos. Rolla se refirió al grupo de California, encabezado por Jurgen Ruesch, Gregory Bateson, Donald Jackson quienes “ponen énfasis sobre el proceso de la Comunicación, y llevan la técnica de tratamiento especialmente en base a la idea del mantenimiento de la comunicación”. (Rolla, en Revista de Psicoanálisis, 1959, p.78). Aparece también el interés por el uso del ácido lisérgico con fines exploratorios y terapéuticos, de quienes fueron pioneros Álvarez de Toledo y Fontana. Se desarrollaban prácticas psicodramáticas por parte de algunos miembros de la APA como Pavlovsky y Abadi, las cuales eran mal vistas, del mismo modo que el uso terapéutico del ácido lisérgico y otras innovaciones.

En el marco de esa confrontación, hacia 1959 se impone un tercer grupo, también ortodoxo, pero ahora kleiniano (denominados “kleinianos puros”). La visita de la psicoanalista inglesa H. Segal y la emergencia de una camada de analistas didácticos nuevos (Grinberg, Liberman, Mom) que puso orden, según recuerda Avenburg, en ese marco de contradicciones internas que amenazaban la unidad institucional. Las visitas de Segal eran consideradas “misiones purificadoras” tanto por quienes las aprobaban como por quienes las desaprobaban. Eran tiempos en los que Mauricio Abadi definió el funcionamiento de la APA como el de una “sociedad secreta”. En ese horizonte pueden verse entonces tres grupos: uno liderado por Garma y Rascovsky (los “exitistas” según Balan), otro orientado por Langer, Liberman,

Grinberg, Rodrigué (los “moralistas”, kleinianos puros) y uno tercero cuyo liderazgo correspondía a Pichon-Rivière y entre cuyos seguidores más destacados estaba José Bleger, quien estaba igualmente cerca del grupo kleiniano.

La Revista de Psicoanálisis durante los sesenta expresa la gran expansión del movimiento psicoanalítico argentino. Se constata la inclusión de muchos nuevos autores, pero se trata de una asociación cada vez más privatizada y elitista, que si bien no se oponía a las prácticas públicas en hospitales, seguía considerando el diván y las cuatro sesiones semanales el único modo de psicoanálisis.

Pichon-Rivière, representante de la corriente psico-social continuó participando de la APA, y en 1962 lo hace en una mesa redonda sobre Psicoanálisis y Teoría del aprendizaje. Se refiere a los pocos días a la Teoría general de los grupos operativos. José Bleger publica “Encuadre histórico”, haciendo éste y otros adelantos de su libro *Psicología de la conducta*, publicado al año siguiente. (*Revista de Psicoanálisis*, 1962. nº 4, p.371 -373). En 1962 David Liberman publica en Editorial EUDEBA el libro *La comunicación en terapéutica psicoanalítica*, donde siguiendo las enseñanzas de Pichon-Rivière relaciona la teoría de la comunicación (sobre todo los aportes de Ruesch) con el psicoanálisis. E. Rolla publica, en 1962, *Psicoterapia individual y grupal. Ediciones 3*. En la APA se realiza un Symposium sobre Antijudaísmo en el cual Pichon-Rivière, insistiendo en una perspectiva social habla de “Aspectos socio-político-económicos del antijudaísmo”.

Con referencia al 4º Congreso Psicoanalítico Latinoamericano (Río de Janeiro) anticipa la *Revista de Psicoanálisis* (1961, p.411) “Al final del Congreso se realizará una reunión en forma de ‘Grupo Operacional’ que será dirigido por el Dr. Enrique Pichon-Rivière y la Dra. Marie Langer”.

Terminación de análisis. A partir de 1964 la *Revista de Psicoanálisis* volverá a centrarse en las problemáticas intrasubjetivas. Durante algunos años desaparecerá toda mención a Pichon-Rivière. En función de no cumplir con la presentación de informes a la Comisión que controla los análisis didácticos, y por disposición firmada por Liberman y Rodrigué, se anula la validez de los análisis didácticos que Pichon-Rivière tenía a cargo. Se publica ese año, en la *Revista de Psicoanálisis*, el texto “Terminación de análisis”, correlato de Abadi, Bleger, Pichon-Rivière, Rodrigué. En 1965 la *Revista de psicoanálisis* informa que L. Grinberg fue elegido vice-presidente de la IPA.

Cabe la observación de que para esta época la *Revista de Psicoanálisis* y *Acta* son dos mundos que ya no remiten uno al otro. En la *Revista de Psicoanálisis* lo grupal y otras innovaciones que habían tenido un desarrollo relativo, a partir de este momento, desaparecen como temas.

En contradicción con la línea psicoanalítica ahora hegemónica, Pichon-Rivière planteó en el Congreso Panamericano de Psicoanálisis según fue resumido en la *Revista de Psicoanálisis* que “la estructura del acting-out posee una gran riqueza, ya que contiene también un intento de aprendizaje, comunicación y adaptación a la realidad”. (*Rev. de Psicoanálisis*, 1966, p. 509). Se trata evidentemente de un modo distinto de comprender la relación entre lo regresivo y lo progresivo, expresada por Pichon-Rivière, quien ya

estaba fuera del marco institucional previo. En 1966 María Isabel Siquier de Faillá publicó “Transferencia y contratransferencia en el proceso analítico”, ampliando elementos de la perspectiva de Pichon-Rivière. En su artículo revisó una extensa bibliografía problematizando, entre otros temas, la relación entre el proceso secundario y el primario que se da entre el terapeuta y paciente, así como la relación entre el aquí-ahora de la relación de ambos participantes con los fenómenos regresivos que se ponen en juego.

En la revisión señala:

Pichon-Rivière ha recalcado que el psicoanalista, en su campo de trabajo, es a la vez observador y participante”. En base a la existencia de tres movimientos, el existente-interpretación-nuevo emergente, se aclara que “el emergente es un original dependiente de la situación, y no una mera exteriorización de algo ya totalmente presente en el psiquismo del paciente. De este modo, lo acaecido en el paciente y en el terapeuta, está condicionado por lo que sucede entre ambos. (1966, p. 462).

Síntesis. El psicoanálisis focalizó inicialmente su mirada en problemáticas intrasubjetivas (el inconsciente, psicopatología) y de la relación mente-cuerpo (patología psicosomática). A partir de mediados de los cincuenta se observa en algunos de los integrantes el intento de construcción de una perspectiva antropológica-social, así como la experimentación con nuevas técnicas (psicodrama, ácido lisérgico, grupo operativo). Desde 1959 se impone un tercer grupo, diferenciado de los dos anteriores, liderados por Garma y Rascovsky uno y por Pichon-Rivière, secundado hasta cierto momento por

José Bleger, el otro. El tercer grupo produce una elitización del psicoanálisis en un contexto social modernizador en el cual aumentaba su prestigio. Es entonces que se produce la desinstitucionalización de Pichon-Rivière, quien había insistido durante una década en la importancia de incorporar las ciencias sociales al psicoanálisis.

7.4.3. El campo de lo grupal. Este campo de intereses se canalizó en parte en la creación en 1954 de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG). En su fundación intervinieron integrantes de la APA cuyo objetivo era extender la teoría psicoanalítica al ámbito de lo grupal. Sus fundadores, Jorge Mom, Raúl Usandivaras y Juan José Morgan, habían concurrido al Primer Congreso Internacional de Psicología y Psicoterapia de Grupo realizado en Toronto y, a su regreso, fundaron la nueva institución.

En *Acta Neuropsiquiátrica Argentina* se encuentra la referencia a una sesión realizada el 2 de diciembre de 1954 cuyo tema fue la Psicoterapia de Grupo. La psicoterapia de grupo era una práctica novedosa y frecuente entre los miembros que habían decidido fundar esa Asociación. Los criterios con que la misma era practicada eran muy disímiles y se trataba de un campo muy reciente. La orientación mayoritaria en la misma se vinculaba al psicoanálisis y la práctica psicoterapéutica.

En 1957 se realizó el Primer Congreso Latinoamericano de Psicología y Psicoterapia de Grupo, en el cual se desplegó una interesante polémica. En la *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, de 1961 se refiere al origen de la psicoterapia de grupo. Se dice: "Comenzamos o comenzó (en términos de nuestra historia es equivalente) el Dr. E. Pichon-Rivière en el hospital de

Neuropsiquiatría en 1947 organizando grupos terapéuticos con enfermos hospitalizados, siguiendo la técnica de Schilder”. (Grinberg, L.; Langer, M. y otros, 1961) “Aisladamente los Dres. Rodríguez y Luchina se unieron intercambiando, dudas e hipótesis al grupo existente en el Servicio Pinel dirigido por el Dr. Krapf, donde los Dres. Morgan, Resnik y Usandivaras utilizaban técnicas terapéuticas grupales con los enfermos de la sala”. (Grinberg, L.; Langer, M. y otros. 1961).

Psicoanálisis y grupo. En la “Sección permanente de indagación sobre temas de grupo” de la *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, Janine Puget (1961, pp. 76-78) hizo un Comentario a las *Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo*.

Se discutió si el grupo es una suma de individuos o una gestalt, una estructura, una totalidad, un ente nuevo, así como que o es un ente nuevo y que lo nuevo son las aplicaciones médicas a un enfoque sociológico. (Puget, 1961, p. 83)

Con respecto a la teoría del psicoanálisis y el nuevo campo comentó Puget: “Apareció también la necesidad de definición entre psicoanálisis y psicoterapia de grupo, tema alrededor del cual giran muchos trabajos. Se ve claramente que el problema está planteado pero no solucionado”. (1961. p. 83)

Se discutieron los problemas técnicos desde dos ángulos: Uno, con un marco referencial psicoanalítico en el cual se planteaba la revaloración a la luz de la técnica grupal de situaciones y mecanismos que en psicoanálisis tienen un significado conocido. Como por ejemplo:

“acting-out”, “la entrevista previa”, “contratransferencia”, “transferencia”; el supuesto básico de apareamiento está o no relacionado con la escena primaria o con cualquiera de las otras derivaciones del Complejo de Edipo, etc. El otro: Se trata de una ciencia nueva frente a la cual debemos intentar despojarnos de nuestros esquemas referenciales propios (Puget, 1961. p. 83)

Continúa Puget (1961) “El problema de las técnicas grupales aplicadas a la enseñanza pareció ser el que más interés y discusión despertó, intentándose determinar la técnica más adecuada a seguir”. (p. 84)

La posición de Pichon-Rivière. La posición de Pichon-Rivière respecto de los debates creados en el Congreso quedó registrada a través del artículo “Aplicaciones de la psicoterapia de grupos” así como en sus intervenciones, transcritas en las Actas del Congreso de Grupos. Pichon-Rivière insistió en la importancia de articular sociología y psicología. Caracterizó la situación en término de “escasez o la debilidad de un esquema referencial en el trabajo de grupos”. Señaló “la necesidad de tener un esquema teórico con el cual operar”, lo que significa “tener una anatomía y una fisiología del grupo con las cuales intervenir en el lugar adecuado” (AAPPG, 1957, pp. 77).

En aquella circunstancia se plantearon distintos caminos que, en sus extremos, apuntaban a pensar los grupos como una extensión o aplicación directa de la teoría psicoanalítica, o como un campo absolutamente nuevo ante el cual había que despojarse de los esquemas referenciales ya conocidos. Pichon-Rivière opinaba que no era ni una cosa ni la otra. Pichon-Rivière apostaba a la interdisciplina y proponía eludir “las discusiones

interminables sobre las características de los campos de la psicología, la psicología social, la sociología y la sociopsicología”. En ese Primer Congreso de Grupos, Pichon-Rivière citó a G. Germani cuando habló de “la buena relación que existe entre los psicoterapeutas de grupo y los sociólogos”. (p. 449). Señaló la importancia de estudiar el efecto de la propaganda y su relación con la fantasía motivacional, así como de “aprender otros campos para adquirir más seguridad en el campo analítico” (pp. 413-453). En el marco de esta polémica sobre la interdisciplina se insertaba cierta insistencia en sugerir futuros ejes de trabajo para el próximo congreso. Pichon-Rivière sugirió realizar “grupos de trabajo por temas” y propuso el “concepto del grupo restringido con todos los aportes no terapéuticos” (p. 333). Apoyó la creación de un seminario sociológico y señaló: “Hay dos propuestas: la del doctor Miguens y la del profesor Germani” (p. 333) En el marco del mismo congreso modificó su moción anterior y precisó la propuesta: “Variables y constantes en grupos restringidos fuera de la situación terapéutica” (p. 334).

El grupo operativo y la dialéctica materialista. En 1961 en la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG) se dictó un curso sobre “Grupos operativos y de enseñanza”, dictado por el propio Pichon-Rivière y algunos de sus discípulos, entre quienes se encontraban José Bleger, David Liberman, Fernando Ulloa y Franco Di Segni (Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo, t. I, nº 2, Buenos Aires, 1961, pp. 6 a 23). En ese marco Pichon-Rivière dictó la Conferencia: Grupo operativo en general (22-8-61) *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. Tomo I. Número 2. Buenos Aires, 1961. En el contexto del debate final de ese Curso Pichon-

Rivière explicita la inscripción de sus aportes teóricos en la filosofía de la praxis, basada en el materialismo dialéctico e histórico (Revista de la AAPPG, 1961).

Grupo operativo y comprensión del arte. Las técnicas grupales fueron utilizadas también en el terreno del Arte. Franco Di Segni, uno de los miembros destacados del IADES, se refirió en ese mismo número a los “Grupos de investigación sobre Arte” (*Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. Tomo I. Número 1. Buenos Aires, 1961.) El grupo es un lugar de comprensión de las obras de arte a la vez que un método de investigación del contenido inconsciente de las mismas. El 10-1-1962 se eligió una nueva CD de la AAPPG que fue presidida por J. Puget, perteneciente a la nueva generación de psicoanalistas; fueron vicepresidentes Pichon-Rivière y Rolla.

Resumen. Desde 1954, fecha de fundación de la AAPPG, se desarrolló una polémica alrededor de si el campo grupal sería abordado desde una perspectiva interdisciplinaria en la que se encuentren psicoanálisis, pedagogía, sociología, psicología social, etc. o si por lo contrario sería un nuevo campo de aplicación del psicoanálisis.

7.4.4. Las carreras de Psicología

Introducción. El período transcurrido ente 1940 y 1960, dentro del cual se gesta y concreta la fundación de las Carreras de Psicología, se caracterizó por la existencia de una tensión entre una psicología filosófica y una psicología aplicada (Klappenbach, 1995). Esta tensión había sido precedida por un período de experimentalismo positivista seguido de una reacción espiritualista. (Klappenbach, 2001, 2002).

Psicología filosófica. Respecto de las corrientes fenomenológicas y existenciales en la Argentina refiere Vilanova (2002):

Los sistemas psicológicos hoy denominados fenomenológicos o, a veces, existenciales, poseen un doble linaje: el filosófico médico, que conjugando ingredientes del existencialismo y del psicoanálisis desembocó en la denominada 'analítica existencial', y el propiamente psicológico que, preludiado por Brentano y por Dilthey, adoptó ropajes científicos con la escuela de la gestalt, con el personalismo de William Stern y Gordon Allport y con la psicología humanística de Abraham Maslow y Carl Rogers.

Las numerosas variedades del enfoque fenomenológico convivieron, a la hora del nacimiento de la psicología profesional argentina, con las formas más tecnológicas e 'interdisciplinarias', como lo fueron el análisis factorial, los estudios cognitivos de alcance medio y, en general, toda la psicometría.

G. Bermann (1965, p. 161) comentó que la psicoterapia analítica existencial comprendía diferentes tendencias según partiera de Kierkegaard, Jaspers, Heidegger, Sartre, Von Weizäker. Agregaba que había tenido limitado desarrollo, siendo su principal cultor César R. Castillo, que presidía la Sociedad Ontoanalítica Argentina. Según Plotkin otras escuelas, como la fenomenología, también sedujeron a algunos psicoanalistas católicos, como Jorge Saurí (2003, p. 204).

Según Vilanova estas corrientes fenomenológicas y existenciales:

Eclipsadas por el psicoanálisis [y otras corrientes] no conformaron, al menos en los espacios áulicos de la disciplina, más que movimientos y a veces sólo permanencias marginales. La escuela de la gestalt, el personalismo y la psicología humanística, en cambio, dejaron su impronta en fundadores de escuelas argentinos, como Plácido Horas, Oscar Oñativía, García de Onrubia e incluso psicoanalistas como José Bleger y Enrique Pichon-Rivière (Vilanova, A., 2002).

Refiriéndose a las corrientes de psicología aplicada señala Klappenbach (2006) que en el tiempo histórico del primer peronismo:

El contexto económico y social no autorizaba demasiado una disciplina psicológica marcadamente especulativa y filosófica y paralelamente, comenzó a desarrollarse un modelo de intervención psicológica centrado en la *psicotecnia* y *orientación profesional* (Klappenbach, 1995).

Cabe considerarse que se había consolidado por entonces la emergencia de una nueva clase trabajadora urbana que requería una rápida reconversión y que:

En dicho marco, la *orientación profesional* llegó a alcanzar rango constitucional tras la reforma 1949, al ser incorporada en el artículo 37 que consagraba los derechos del trabajador, la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura". (Klappenbach, H., 2006).

Agrega este mismo autor:

El Segundo Plan Quinquenal peronista fijaba el objetivo de "encausar el aprendizaje y la orientación profesional", en el campo de la

educación [p. 135] y el trabajo. En relación con el trabajo, se fijaba que la política social y económica del Estado debía desarrollarse sobre diversas bases, entre ellas: “Establecimiento de correlaciones racionales entre la *aptitud* del trabajador y su ocupación, a fin de obtener los más altos índices de productividad y de retribución” (Nación Argentina, 1953, p. 83). (Nota: el subrayado es de HK).

El concepto de personalidad y la afectividad

Según L. Rossi (2005) “A partir de 1948, la orientación educativa y profesional renuevan profundamente sus criterios con el enfoque psicodiagnóstico que Ricardo Moreno propone aplicar en la Dirección Escolar de la Provincia de Buenos Aires.” (p. 1959)

Se da entonces un lugar central a la dimensión psicológica del sujeto y a la afectividad a través del concepto de personalidad y las técnicas proyectivas, que permiten indagarla. (Rossi, 2005). Por ejemplo, continúa esta autora, la explicación del bajo rendimiento escolar se realizaba entonces a partir no sólo de los factores orgánicos, político-sociales y psicométricos sino también de los psicológicos; esto es los desordenes de personalidad y la dimensión afectiva (Rossi, 2005). En una entrevista (Rossi, 2005. p.277) el Dr. Ricardo Moreno da cuenta de su valoración de la psicología clínica y la perspectiva psicoanalítica cuando refiere a la contratación del Dr. Nader (quien luego fue su psicoanalista), agregando “muchos años antes había querido hacerlo al conocer en Buenos Aires al Dr. Enrique Pichon-Rivière. Pero en aquél entonces, prejuicios personales me lo impidieron. Ahora descubría cuanto tiempo había perdido”. (p.276).

El Primer Congreso Argentino de Psicología. Señala Gentile que:

A tono con el prestigio que la Psicología renovaba en casi todos los países de América y por la funcionalidad de sus aplicaciones con los intereses del “estado de bienestar”; el primer peronismo alentó oficialmente la difusión de la disciplina como así también su organización académica al más alto nivel. En este contexto, el Ministerio de Educación conjuntamente con la Universidad Nacional de Tucumán organizaron, en el mes de marzo de 1954, el Primer Congreso Argentino de Psicología”. (Gentile, s/f)

El congreso fue organizado por la Universidad Nacional de Tucumán y sesionó entre el 13 y el 20 de marzo de 1954 en las instalaciones de la Ciudad Universitaria ‘Eva Perón’ de Tucumán y entre el 20 y 22 del mismo mes en la ciudad de Salta” (Gentile, 2003.p. 196)

Entre las consecuencias de este Congreso se destaca la creación de al menos seis carreras de Psicología en Universidades Nacionales en los próximos 5 años. A pesar de las sustanciales modificaciones políticas y “todavía bajo la invocación de aquel congreso, entre 1954 y 1959, comenzaron a organizarse las carreras de psicología en las Universidades de Rosario, Buenos Aires, San Luis, Tucumán, Córdoba y La Plata, y a partir de 1959 en las primeras universidades privadas del país”. (Klappenbach, 2006).

Relata Gentile que inmediatamente después del Primer Congreso de Psicología se creó en la Universidad Nacional del Litoral el Instituto de Psicología (mayo 1954), el cual sobre la base del éxito de matrícula de la ‘Carrera Menor de Psicotecnia’ (1953) y el aval del Primer Congreso (1954)

gestionó la organización de la carrera, lo que se consiguió en abril de 1955. (Gentile, s/f)

Es así que, coinciden los autores “La primera es la ‘Carrera universitaria de psicólogo’ de la Universidad Nacional del Litoral, de abril de 1955”. (Rossi, Falcone et. Al, 2005. p. 265). Respecto de esta fecha es necesario tener en cuenta que:

Como consecuencia de los cambios políticos producidos en setiembre de 1955; entre ellos, la intervención a las universidades nacionales y el recambio de la mayor parte de los docentes, la carrera de Psicólogo fue refundada en enero de 1956; siempre en el ámbito de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. (Gentile, s/f)

A los fines de situar la cercanía de Pichon-Rivière y su entorno con todos estos hechos debe recordarse que en el área clínica y psiquiátrica de la UNL, se invitó a Gonzalo Bosch y en Psicoanálisis a José Bleger. (Rossi, 2005. p. 257). Bosch era el mentor de Pichon-Rivière en el Hospicio de las Mercedes y Bleger, su discípulo más destacado.

Respecto del inicio de la Carrera en Rosario señala Falcone que tuvo un papel significativo un grupo de personas convocadas por Enrique Butelman, profesor de Historia de la Psicología en la carrera de Rosario en 1957. Algunos de ellos fueron Jaime Bernstein (Psicodiagnóstico), Gino Germani (Sociología) y José Bleger (Psicoanálisis, en 1959). Fueron llamados el “Grupo Rosario” por diversas vinculaciones personales y profesionales que sus miembros tenían con esa ciudad. La orientación que se le dio a la carrera de Psicología de Rosario fue fuertemente social, diferenciada de la tradición

filosófica hasta allí dominante. El Grupo Rosario tendrá una gran influencia, también, en la orientación de la Facultad de Psicología de Buenos Aires, fundada en 1957, un año después (Falcone, R. 2001).

Según Balan (1991) en Buenos Aires la carrera se fundó en 1957 con una orientación más bien académica (filosófica y tradicional). Pero los estudiantes aspiraron desde el inicio, al igual que en Rosario, a un enfoque clínico, profesionalmente competitivo con el de los médicos. Señala este autor (1991):

“Marcos Victoria [primer director] pretendía darle a la carrera una orientación alejada de la clínica y sobre todo del psicoanálisis” (p.148) ya que opinaba que la psicología clínica, una de las tantas aplicaciones posibles, preparaba para un rol de auxiliar del médico y que sólo los médicos tenían derecho a curar. Los estudiantes promovieron el reemplazo de Marcos Victoria, y Enrique Butelman, que había fundado con Jaime Bernstein la editorial Paidós (en 1944), ocupó su lugar. Butelman convocó a José Bleger, que ya daba clases en Rosario con gran aceptación de los alumnos, y comenzó a dictar Psicología de la Personalidad así como distintos cursos para estudiantes más avanzados. Tiempo después Fernando Ulloa, quien también enseñaba en Rosario, se integró en su especialidad en grupos operativos y su aplicación a la enseñanza y se hizo cargo de la cátedra de Psicología Clínica cuando los estudiantes reemplazaron a Guillermo Vidal, de orientación psiquiátrica. David Liberman reemplazó a Jorge García Badaracco. León Ostrov dictó Psicoanálisis en forma interina. Cuando se concursó la materia se presentó Ángel Garma, quien fue rechazado por el

alumnado por considerarlo “representante del psicoanálisis ‘oficial’ de la APA, un psicoanálisis para ellos conservador, fosilizado” (p.149).

Además de estas figuras fue significativa la de Gino Germani, quien desde 1957 dictaba Introducción a la Sociología, por entonces una materia optativa.

Se impuso, casi en el inicio de la carrera de Psicología, una inquietud por lo social y un psicoanálisis innovador que apuntaba a integrarse con otras disciplinas, insertarse en las prácticas hospitalarias y extender su campo de intervención hacia los grupos e instituciones.

El rol profesional del psicólogo, en algunos ámbitos, comienza a ser pensado [...] a la luz del trabajo comunitario. En suma, el cambio se resume en una teoría apuntando a la salud y un profesional orientado a lo social” (Falcone, 2001, p. 402).

Parte de la fuerza impulsora de estos cambios surgió desde el propio poder político. Rizieri Frondizi, rector de la UBA, creó en 1958 el Departamento de Orientación Vocacional (dirigido por Bernstein) y el de Psicopatología (Telma Reca). Enrique Butelman, titular de Psicología Social (con un programa compuesto mayormente por bibliografía extranjera), fue director del Departamento de Psicología entre 1959 y 1960. Desde ese cargo convocó a José Bleger, quien desde 1959 dictaba Introducción a la Psicología, materia paralela con la que se intentaba desplazar al director anterior de la carrera Marcos Victoria. Con el desplazamiento de Victoria se afirmó la orientación promovida por el Grupo Rosario, una concepción con fuerte impronta social y el planteo de una formación clínica que, en los

hechos, violaba las incumbencias vigentes hasta ese momento (que serán resueltas recién veinticinco años más tarde, avanzada la década de 1980). Este grupo tuvo gran éxito entre los estudiantes, lo cual constituyó uno de los factores clave por los cuales la carrera tomará esta orientación. José Bleger, David Liberman, Fernando Ulloa, destacados discípulos de Pichon-Rivière, fueron parte fundamental de quienes vehiculizaron esta perspectiva psicológica, participando los estudiantes sin saberlo de una disputa interna a la APA (Balan, 1991).

En la Facultad de Psicología también tuvieron importancia representantes de la reflexología como José Itzigsohn y luego Antonio Caparrós, quienes estaban además vinculados al Partido Comunista. Pertenecían o habían pertenecido a esta franja ideológica, José Bleger, Gervasio Paz y otros psiquiatras dinámicos de gran prestigio en los ámbitos académicos.

En la Carrera de Psicología Bleger, Freschtut y Ulloa, discípulos y colaboradores de Pichon-Rivière instauraron las técnicas operativas en los trabajos prácticos de la materia Introducción a la Psicología. (Bleger, 1961, p. 18). Mientras inauguraba la Cátedra de Psicoanálisis en Rosario, Bleger fundaba el Seminario de Higiene Mental para Graduados en el Departamento de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de Bs. As. De este último seminario se desprendió un artículo que planteó un tema que hizo época, la relación entre “El psicólogo clínico y la higiene mental”. (Acta, 1962, nº 8, p. 355).

Según Klappenbach (2006): “En síntesis, al promediar el siglo veinte se desarrollaría en Argentina todo un conjunto de teorías, técnicas e intervenciones prácticas en el campo de la orientación profesional, que serían canalizadas por un estado con intenciones planificadoras. Y en tal sentido, cuando al madurar la década del sesenta, dicho Estado comenzara a perder hegemonía, también lo haría aquella modalidad de orientación profesional, que comenzaría a ser reemplazada por una perspectiva *clínica*, centrada principalmente en las demandas del individuo”.

Los primeros egresados de la Carrera de Psicología fundaron, el 10 de noviembre de 1962, la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA) cuya primera presidenta fue la Lic. Isabel Calvo.

En 1963 se realizó el VIII Congreso Interamericano de Psicología en Mar del Plata (2 al 6 de abril). Guida Kágel publicó en Acta (1963. Vol IX. Nº 1 Marzo) un artículo denominado “Función del psicólogo clínico” (p. 46-48)

En ese año, 1963, Bleger publicó *Psicología de la conducta*. En ese texto, donde la impronta de Pichon-Rivière es sumamente importante, Bleger propuso un original modo de integración de diversos marcos y encuadres teóricos que transformaría al libro en un clásico.

En un marco de debates la Licenciada psicóloga Juana de Danis escribió “El psicólogo en Alemania” y se realizó en San Luis el “II Congreso Nacional de Psicología” (1965). Bleger publicó en 1966 *Psicohigiene y Psicología Institucional*, en Editorial Paidós. En el comentario que hace G. Vidal en Acta (1967, 13, p.87) subraya su relación con el proyecto institucional para los

psicólogos. Decía Bleger que “El psicólogo no debe ser terapeuta; más bien ha de orientárselo profesionalmente hacia la psicohigiene”.

Pichon-Rivière publicaba mientras tanto “Estructura de una Escuela destinada a la formación de psicólogos sociales” en la *Revista Argentina de Psicología*, en el nº 2, de 1969), el cual había sido un texto leído en el Congreso Internacional de Psiquiatría Social realizado en Londres en agosto de ese año. Allí diferencia la “psicología social académica” de tipo formal de otra que define en términos de centrada en la “praxis”. Es de carácter instrumental y operacional, en una “continua realimentación de la teoría, a través de su confrontación en la práctica y viceversa (tesis-antítesis-síntesis)”. (p.9). En esta dirección define: “La psicología social es la ciencia de las interacciones orientada hacia un cambio social planificado”. (p. 9)

Señala Klappenbach (2006) que:

Si una de las dimensiones del debate acerca del rol, estaba centrada en la polémica psicoanalista o agente de cambio, otra dimensión, que por momentos se superponía a la anterior, pero que reconocía aristas propias, era acerca del rol como psicólogo clínico o un psicólogo orientado a otras especializaciones.

En una mesa Redonda realizada en 1970, recuerda Klappenbach (2006) que “Rodolfo Bohoslavsky consideraba que si en la década del sesenta la reivindicación del psicólogo había estado centrada en el derecho a la psicoterapia, en la década del setenta, ‘la lucha será por el derecho a otros campos’”.

Resumen. El tiempo transcurrido entre 1940 y 1960 se caracterizó por la tensión entre una psicología filosófica y una psicología aplicada. A medida que predominó la segunda, ya en la década del sesenta, se produjo un nuevo debate que giró acerca de una psicología constituida sobre el modelo psicoanalítico y con una práctica fundamentalmente clínica u otra perspectiva que considerando central al psicoanálisis apuntaba a un profesional centrado no sólo en la práctica clínica sino también en la promoción de la salud y el cambio social en grupos, instituciones y comunidades, en algunos casos desde una perspectiva desarrollista y a medida que se acercaban los sesenta desde una perspectiva revolucionaria.

7.4.5. La carrera de Sociología

Con antecedentes en autores como Echeverría, Ramos Mejía, Ingenieros, Ponce, Agosti y Martínez Estrada, por nombrar sólo algunos, la sociología argentina tuvo un momento de especial desarrollo cuando se creó la Carrera de Sociología, hacia mediados de la década del cincuenta. (González, 2000). Pero “La sociología, tanto en la Argentina como en América latina, tiene una larga tradición que proviene de principios de siglo cuando su enseñanza fue introducida en las universidades”. (Blanco, 2006, p. 245). En la Argentina, desde los años cuarenta crecía en lo que hace a su institucionalización (Blanco, 2006. P.163). Muestra de ello es la realización del Primer Congreso Latinoamericano de Sociología, en Buenos Aires, en 1951.

Recuerda Sigal (2002): “Dirigida por Gino Germani, se crea la primera carrera de Sociología, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad

de Buenos Aires, con un ambicioso programa de investigaciones que fijaba el perfil del sociólogo científico.” (p. 86).

El grupo inicial de 67 alumnos, en 1957, pasó a tener 170 en 1960 y casi 2000 en 1966, en Buenos Aires, contando las tres universidades donde se cursaba. (Sigal, 2002, p. 86).

Desde la nueva perspectiva científica o científicista, según la perspectiva de quien se refiera al tema, se tacharon como parasociológicas las anteriores producciones de carácter nacionalista o marxista surgidas antes o a partir del posperonismo. (Sigal, 2002, p. 91). “El nuevo enfoque colocaba tanto al ensayismo previo como a las reflexiones contemporáneas de tinte nacionalista o marxista en la prehistoria del conocimiento”. (Sigal, 2002, p. 91). Entre ellas, por ejemplo las ideas de Martínez Estrada o las de Jauretche, quien era definido desde la academia como un para-sociólogo, acusación a la que Jauretche respondió con un “pará sociólogo”.

Agrega Sigal (2002) que de un modo distinto se había desarrollado la sociología en otras latitudes. Pero:

La sociología argentina no acordó a los ensayos que la precedieron –argentinos o latinoamericanos- ni el lugar que Croce, Gramsci o Sartre tuvieron en el pensamiento sociológico francés o italiano, ni el que sus equivalentes contemporáneos en Brasil, México o Perú, dieron a un Mariátegui o a un Gilberto Freyre. (pp. 90-91)

La dirección imperante en Estados Unidos, basada en el aporte de Talcott Parsons, era definida como estructural funcionalismo, corriente teórica

que Ch. Wright Mills definía como un empirismo abstracto, con evidente intención crítica.

Germani era en la Argentina el representante de esa corriente sociológica científica que cuestionaba Wright Mills. El marco teórico lo daba la “teoría de la modernización”, a la que aportaba Gino Germani con su trabajo *Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico*, publicado en 1955, donde propuso “ofrecer ‘a los especialistas y al público en general el esquema necesario para el examen de los problemas nacionales’, privilegiando ‘los aspectos cuantitativos’ de manera que ‘los fenómenos o hechos presentes en las controversias ideológicas puedan ser examinados con la imparcialidad científica necesaria’” (Sigal, 2002, p. 90). De hecho Germani utilizaba no sólo la metodología empírica de entonces sino reflexiones teóricas en la que intervenían diversas corrientes teóricas, incluso el psicoanálisis al que consideraba imprescindible recurrir.

Señaló Hugo Vezzetti al respecto (1998):

En 1958 G. Germani publicaba ‘El psicoanálisis y las ciencias del hombre’ (*Revista de la Universidad*, La Plata, 3, enero de 1958, pp. 61-67) y admitía que si el impacto del psicoanálisis era profundo y se correspondía a una verdadera revolución científica que ‘ha permeado los fundamentos, los supuestos implícitos de las diferentes ciencias humanas’, el camino deseado de una integración a las ciencias sociales, la sociología y la antropología en particular coincidía con el que venían recorriendo las corrientes psicoanalíticas ‘culturalistas’ de Erich Fromm, Karen Horney y Harry S. Sullivan. Y la ‘ortodoxia’ (es decir, la Asociación

Psicoanalítica Argentina) encarnaba, para Germani, la voluntad contraria a esa integración y se constituía en un factor de resistencia que debía ser vencido. Pero la admisión de ese impacto del freudismo iba de la mano de una crítica social al psicoanálisis, sintetizadas en las cuestiones del individualismo y el biologicismo.

Conflictos en la sociología de los sesenta. En 1961 se publicó en castellano *La imaginación sociológica*, de Ch. Wright Mills. Gino Germani, en el Prólogo, señala la gran importancia del libro omitiendo, según lo considera Milcíadez Peña desde la Revista Fichas, que Wright Mills cuestionaba justamente la perspectiva que Germani practicaba. No hay coincidencia sobre este punto como puede verse en la obra de Blanco (2006), sobre Germani. La crítica de Peña viene a cuento ya que hace visible la profundización del debate ideológico, político y teórico entre el estructural funcionalismo, el marxismo y otras corrientes teóricas en la argentina de los sesenta.

En el propio terreno de la sociología argentina se desarrollaban ya por entonces fuertes polémicas en las que intervenían camadas de jóvenes sociólogos de orientación marxista y/o peronista, críticos de Germani y el estructural funcionalismo al que lo consideraban adscrito. Según González (2000, pp. 88-89) “Las propias trincheras universitarias de la sociología refutaban a Germani, que hacia 1965 abandonaría el país”

Desde 1962 había aumentado la crisis que se gestaba entre sus propios alumnos, lo que se correspondió con la alternancia de directores del Departamento de Sociología. Eliseo Verón tuvo un importante papel. Jorge García Bouzá, quien había estado junto a Pichon-Rivière en la fundación del

IADES, según refiere Ana Germani (2004), dirigió el Departamento de Sociología durante varios años. Según Argumedo (Madera, 2000) hacia 1963-1964 se iniciaba en la propia Facultad de Sociología una nueva etapa que daba fin, con distintos matices, a la “sociología científica” de Germani. Por nuevas influencias como la de Wright Mills, “la introducción masiva de las lecturas gramscianas traducidas por el empeño de Héctor Agosti” (González, 2000, p. 70) y el surgimiento de una nueva izquierda que se inspiraba en Gramsci tanto como en la revolución cubana, el guevarismo, el trotskismo, el maoísmo e inclusive, en el estructuralismo, la sociología considerada empirista fue duramente cuestionada.

En 1963 se publicó en castellano “Carácter y Estructura Social” de Gerth y Mills, prologado por R. Merton. Poco después *Argentina, Sociedad de masas* (1965) de Tulio Halperín Donghi.

De estos años son también trabajos como los de Sebrelli y Moffatt, que con carácter de ensayo presentan reflexiones sobre la sociedad argentina y sus distintos sectores y clases sociales. J. J. Sebrelli publica *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, que se constituye en un *bestseller*, en 1964. Se conjugan en el mismo análisis sociológicos y psicológicos. Desde otra perspectiva ideológica A. Moffatt publica *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires* y poco después Pichon-Rivière publica una columna semanal en *Primera Plana* donde trabaja una psicología de la vida cotidiana. Eran tiempos de auge de una nueva izquierda basada en pensadores como A. Gramsci, J. P. Sartre y H. Lefebvre, (Tarcus, 1999; Terán, 1993). En 1967 se publican las obras de Lefebvre que elaboran una Crítica de la Vida

Cotidiana, en dos tomos prologados por Milcíades Peña, colaborador del IADES.

Esta nueva izquierda rompe el frente antiperonista y reemplaza la temática de la modernización con la de la revolución (Tarcus, 1999; Terán, 1993).

Germani y Pichon-Rivière. El año 1961 marcó la cumbre del papel de Germani en las Jornadas o Congresos de Sociología en momentos en que Pichon-Rivière presidía, en 1960, el Segundo Congreso de Sociología. Señala Blanco (2006) que el liderazgo de Germani duró muy poco aunque dejó influencias duraderas. Agrega que no se trató de un sociólogo convencional ya que integró disciplinas como el psicoanálisis, entre otras y entre sus valores destaca el haber ofrecido una metodología de análisis sociológico (p. 250-1). Está claro que fue, sin embargo, la figura central de la sociología argentina de ese tiempo del mismo modo que Pichon-Rivière lo era en la psiquiatría y el psicoanálisis antropológico-social, según lo definió Gregorio Berman. Compartieron ambos inquietudes sobre la interdisciplina, particularmente sobre la posible convergencia de la psicología y el psicoanálisis con la sociología.

Pichon-Rivière planteaba en 1956-7, que a las ciencias del hombre concernía un objeto único, el hombre en situación susceptible de un abordaje pluridimensional. En el Primer Congreso de Grupos de 1957, también Pichon-Rivière se refirió a G. Germani al tiempo que habló de la buena relación que existía entre los psicoterapeutas de grupo y los sociólogos.

En el terreno de las diferencias es necesario plantar que compartían muy parcialmente posiciones políticas, teóricas o ideológicas. Germani se ubicaba en el marco teórico del estructural funcionalismo y Pichon-Rivière, según lo planteó ya en 1961, en la filosofía de la praxis fundamentada en la dialéctica materialista. Germani fue parte central del frente antiperonista de entonces y Pichon-Rivière tenía una posición crítica de la figura de Perón, en el que veía un líder autocrático o demagógico, pero no del movimiento de masas que había adherido a él. Algunos años después Pichon-Rivière señaló las dos direcciones contrarias que tomó la psicología social que puede ser interpretada como una diferenciación de su propia psicología social respecto a la propuesta por Germani. La de Pichon-Rivière (1969, pp. 149-150) estaba “centrada en la praxis” y era polémica con la “psicología social académica” que “preocupada sólo por las problemáticas de las técnicas o de los tipos posibles de cambio, se siente paralizada frente a su responsabilidad de realizar una síntesis de teoría y práctica”.

7.5. Los “niveles de análisis” y las relaciones entre psicología y sociología

Hacia 1963 se produjo, en los campos científicos de la psiquiatría, el psicoanálisis y la sociología, un importante cambio de orientación, para de los cuales tuvieron que ver con el entrecruzamiento de estos campos disciplinarios. Algunos tomaron la dirección de la preservación purista de la propia disciplina, como fue el caso de la APA. Y en otros en la dirección de la apertura e incorporación interdisciplinaria; de las ciencias sociales por parte de los psiquiatras y psicoanalistas y de la problemática psicológica por parte de los científicos sociales. La posición ante la interdisciplina se correspondió,

en términos generales, con una actitud ideológica típica: la asunción de un compromiso con el cambio social y las necesidades colectivas o una neutralidad valorativa asociada frecuentemente a una práctica elitista del psicoanálisis aunque también de la sociología.

Pero la interconexión de campos disciplinarios era de hecho inevitable, y esto creaba discusiones sobre lo que correspondía o no a cada uno de ellos. Se organizaron entonces actividades destinadas a arrojar alguna luz con respecto a la cuestión. Antonio Caparrós y Armando Bauleo, reflexólogo el primero y psicoanalista y seguidor de las ideas de Pichon-Rivière el segundo, convocaron a discutir sobre una temática que tuvo en aquel tiempo una fuerte resonancia: los *niveles de integración* de la conducta. Asistieron José Bleger, Héctor Fiorini, Juan Gervasio Paz, León Rozitchner, Fernando Ulloa y Eliseo Verón. Se concluyó en revalorizar y subrayar el nivel psicológico de integración (que algunos prefieren llamar humano) y se criticaron las interpretaciones mecanicistas de la reflexología, que según consideraban, ignoraba el significado *humano* de las conductas al reducir, por ejemplo, los significados de las neurosis a funciones corticales perturbadas.

Las definiciones epistemológicas se reflejaron también en (*Acta...*, 1965, 11, 117-8) donde se refiere que:

Un problema en debate fue el de si es posible pensar en la existencia de un mismo nivel integrador para el individuo y para la sociedad, o si es necesario considerar que para el primero la integración se da en el nivel psicológico, y para la segunda en el social.

En noviembre de 1964, el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) realizó un coloquio sobre “las relaciones entre psicología y sociología”. El objetivo era “promover un acercamiento entre especialistas en ciencias psicológicas y especialistas en ciencias sociales” ya que “la colaboración entre sociólogos y psicólogos resulta indispensable”. (*Acta...* 1965, 11. p. 118).

Se tiene noticia del mismo en el nº 1 de la *Revista Latinoamericana de Sociología*, publicada por el Centro de Sociología comparada del Instituto Di Tella. Coordinó el encuentro Eliseo Verón. Participaron: sociólogos, psicólogos, psiquiatras y psicólogos sociales y se trabajó sobre dos ejes.

En el primero, “*Variables psicológicas y variables sociológicas: su interrelación*”, intervinieron Silvia Sigal, Eliseo Verón, Regina Gibaja, Torcuato S. Di Tella, Eduardo Colombo, Ana Lía Kornblit, Francis Korn, Ricardo Malfé y Carlos Sluzki. En el segundo, “*El contexto social de la actividad del psicólogo*”, intervinieron Enrique Pichon-Rivière, Elena Roberto, Toba A. de Fundia, Celia Mauri, Susana Boz, Edgardo Musso, quienes hablaron sobre “*El proceso de institucionalización del psicólogo*”. Presentaron trabajos Armando Bauleo, Carlos Sluzki y José Itzigsohn. En los debates estuvieron también presentes J. García Bouzá, M. Murmis, O. Cornblit, M. Goldenberg; J. R. Paz y Emilio Rodríguez, Aníbal Duarte e Isabel Calvo.

Se debatió nuevamente sobre los “niveles de análisis” y los problemas implicados en conjugar variables psicológicas y sociológicas. “Se discutieron casos especiales de la introducción de variables psicológicas en el estudio de fenómenos sociológicos”, como el caso del *comportamiento político* y otros

como el *carácter social, la personalidad básica, la actitud colectiva*. Se relacionó *neurosis y clase social*.

Se afirmó en el mismo que “las técnicas terapéuticas crean situaciones sociales y operan a través de ellas”. (p.117). Se debatió la distinción entre curación y adaptación a la situación social existente.

La relación entre lo social y lo individual se debatió también con relación a los grupos familiares. Ackerman visita Buenos Aires y habla de psicoanálisis de la Familia. Interviene también en un coloquio cerrado en el que participan Pichon-Rivière, Sluzki, Verón, organizado por Isidoro Berenstein y coordinado por Guillermo Maci, también está presente Guillermo Vidal como relator.

La problemática epistemológica se abordó, en 1965, en una mesa llamada “*Ideología y Psicología concreta*” donde intervinieron León Rozitchner, José Bleger, Antonio Caparrós y E. Pichon-Rivière. quienes polemizaron acerca de las perspectivas filosóficas y epistemológicas desde las cuales encuadrar la psicología.

En el nº 1 de la *Revista Latinoamericana de Sociología* se hace referencia a la comunicación sobre la institucionalización del rol del psicólogo por parte de Pichon-Rivière y colaboradores, donde abordó “el análisis de los obstáculos y prejuicios contra el psicólogo surgidos como resultado de dicho proceso”. Se trabajó también sobre las consecuencias que se derivan del reconocimiento de que “las técnicas terapéuticas crean situaciones sociales y operan a través de ellas”. (p. 117)

7.6. De los sujetos a los grupos, instituciones y la comunidad

El análisis de las publicaciones pertenecientes a los distintos campos profesionales muestra, globalmente, un tipo de abordajes centrados, en los cincuenta, en el ámbito individual. Desde mediados de los cincuenta el foco de atención se proyecta hacia los ámbitos grupales, institucionales y comunitarios, incluyendo en este último el aporte de la sociología, la filosofía.

Los marcos teóricos se amplían dirigiéndose desde la psiquiatría y el psicoanálisis clásicos, ya consolidados, a la psiquiatría social, la psicología social y la epidemiología social, que pugnan por un lugar, constituyendo parte del contexto de crítica cultural. Llegado a este punto se observa que la *Revista de Psicoanálisis* y *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina* son dos mundos que casi no se remiten. *Acta...* remite a algunas actividades de la APA, aunque cada vez más escuetamente a medida que avanza los sesenta. En la *Revista de Psicoanálisis* lo interdisciplinario grupal, que había tenido cierto tratamiento, es, a medida que avanza la década del sesenta, un campo casi completamente ausente. Puede observarse a través de las publicaciones la creciente focalización del campo psiquiátrico en temas que van de lo individual a lo social, incluyendo junto a los problemas del diagnóstico y tratamiento psiquiátrico, temáticas grupales y sociales, que se extienden a otras disciplinas como la psicología social, la epidemiología y la investigación social.

El campo psicoanalítico, a medida que avanza la década del sesenta, se centra cada vez más en problemáticas individuales, alejándose de problemáticas grupales y sociales, así como de compromisos prácticos con la salud comunitaria. El campo teórico y político, al igual que el sociológico, se

abre a diversas influencias entre las que figuran Gramsci, Wright Mills, Sartre y Lefebvre. Estos autores serán algunos de los animadores de la llamada nueva izquierda, la cual cuestionando el liberalismo y las teorías de la modernización (asociadas al estructural funcionalismo) se inscriben en perspectivas revolucionarias (asociadas al materialismo dialéctico e histórico y otras corrientes críticas).

7.7. Conclusiones

El IADES se desarrolló en un contexto histórico y social caracterizado por fuertes y crecientes antagonismos sociales, políticos e ideológicos. Puede considerársele un modo de intervención con relación a esos antagonismos y dilemas.

El tipo de conocimiento producido en el IADES estuvo estrechamente relacionado a esa realidad social, tanto los referidos al estudio de problemas de la producción y comercialización como los de la opinión pública o la imagen de determinados servicios sociales. La reciente industrialización había creado condiciones de variación de las ofertas de un mercado ampliado a la vez que una diversidad de sujetos sociales que diferenciaban sus gustos y aspiraciones. Por otro lado los distintos sectores y clases sociales reclamaban y ejercían un protagonismo político que se confrontaba con el establecimiento más o menos permanente de gobiernos militares.

La valoración del pensamiento científico, característico de la época, no impedía que también el pensamiento cotidiano tuviera su reconocimiento y valoración en un contexto de transformaciones sociales llevadas a cabo en todo el mundo por millones de personas. El IADES participó de lo más

avanzado de ese espíritu de época planteando una continuidad genética y dinámica entre saber cotidiano y pensamiento científico. Esta consideración caracterizaba el trabajo del IADES, llegando a transformarse en un criterio metodológico e inclusive ideológico.

La producción teórica de Pichon-Rivière entre 1955 y 1966 se nutrió de las ciencias sociales de la época, incorporando aportes de G. H. Mead y K. Lewin, luego de R. Merton y después las de Ch. Wright Mills, J. P. Sartre y H. Lefebvre. Todos estos autores aportaron, a partir de la apropiación que realizó Pichon-Rivière, al desarrollo de una psicología entendida como social. Cada uno de esos aportes intervino con un peso relativo distinto en cada momento de la producción teórica. Esas influencias fueron sintetizadas, en todos los casos, sobre la base de una perspectiva filosófica dialéctica a la que Pichon-Rivière había adscripto desde su primera juventud.

Con respecto a los campos científicos globalmente considerados se observa una extensión progresiva de los campos de análisis e intervención. En la década del cuarenta el análisis se focalizó en la conducta de los sujetos individuales. En los cincuenta en el análisis de los grupos, para llegar a abarcar las instituciones y el ámbito comunitario, propio de los procesos socio-históricos en los sesenta. El IADES, y la propia producción teórica de Pichon-Rivière, se inscribieron en el espíritu general que implicó la extensión de los campos de análisis e intervención. Sin embargo el psicoanálisis oficial, contrario a la tendencia histórica, focalizó cada vez más su mirada en problemáticas intrasubjetivas (el inconsciente y la dimensión intrasubjetiva de la psicopatología) y su apertura llegaba sólo al estudio de la relación mente-

cuerpo (patología psicosomática). La afirmación de esa línea de trabajo por parte de la APA fue confrontada por Pichon-Rivière quién, antes de desintitucionalizarse había insistido durante una década en la importancia de incorporar los aportes de las ciencias sociales al psicoanálisis, estableciendo una perspectiva dialéctica en lo que hace a la relación entre individuo y sociedad. La producción teórica de Pichon-Rivière maduró en la dirección de establecer como objeto de estudio la relación entre subjetividad y estructura social, planteando como pertinente el análisis de la vida cotidiana, a partir de los aportes de las distintas ciencias humanas.

En definitiva puede considerarse que la producción teórica de Pichon-Rivière incorporó las ciencias sociales de la época, particularmente la sociología; acompañó e impulsó el desarrollo de la psiquiatría argentina; incidió a través de sus discípulos en las Carreras de Psicología; y confrontó con la dirección que el psicoanálisis tomó en la APA y también, en parte, en la AAPPG, acordando más con una línea interdisciplinaria acerca del desarrollo de lo grupal que con una perspectiva teóricamente psicoanalítica.

Pichon-Rivière desarrolló una perspectiva terapéutica, creó instrumentos de intervención social, al tiempo que produjo una teoría y una disciplina (la psicología social) orientada a la promoción de la salud y la intervención profesional en el cambio social.

Las vicisitudes del vínculo de Pichon-Rivière con las Asociaciones (de Psiquiatría, Psicoanálisis, Grupos, Psicología, Psicología Social, Psiquiatría social) se relacionaron a las vicisitudes de esas asociaciones tanto como a

las del proyecto en el que Pichon-Rivière se encontraba inscripto, en cada momento.

La relación con el contexto social y político estuvo vinculada con ese mismo proyecto de creación de una teoría que articulara los aportes de la psicología y la sociología, creando dispositivos de intervención que permitieran esclarecer e intervenir en las nuevas contradicciones y ambigüedades sociales, así como resolver los obstáculos y dicotomías que operaban fuera y dentro de los campos científicos, políticos, filosóficos y teóricos.

Capítulo 8

Relación entre experiencias y producción teórica

8.1. Introducción

Se establecen en este capítulo algunas relaciones entre las experiencias del IADES y la producción teórica de Pichon-Rivière. Las experiencias científicas realizadas entre 1955 y 1966 por el IADES impactaron en la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière contribuyendo a configurar algunas de las características distintivas de los conceptos y teorías creadas por este autor, las cuales remiten significativamente al tipo de experiencias científicas que le dieron origen. Se considerarán en este capítulo cuatro impactos de esas experiencias.

8.2. El primer impacto: un nuevo marco teórico.

El primer impacto de las experiencias realizadas en el IADES se relaciona al hecho mismo de la irrupción en 1956 y 1957 de un nuevo marco conceptual (ECRO). El tiempo de inicio del IADES se corresponde con el de la formulación de ese nuevo pensamiento teórico. Los conceptos que conformaron este primer marco fueron: *vínculo, proceso en espiral dialéctica, tarea, contexto, emergente y portavoz, depositario-depositado-depositante, vectores del cono* (pertenencia, comunicación, aprendizaje, etc.), *grupo y grupo operativo, grupo interno, conducta, adaptación, rol, esquemas referenciales*.

Estos conceptos refieren no sólo a la psicología de los sujetos sino a la de las interacciones. Se corresponden con una nueva perspectiva o enfoque

que incluía también un cambio de perspectiva en el análisis de la relación entre pasado y presente ya que desde 1955, e incluso un tiempo antes, Pichon-Rivière insistía en que el análisis debía dirigirse desde el presente del aquí y ahora, hacia el pasado, y no al revés, como era típico del encuadre psicoanalítico.

La elaboración de la nueva teoría se correspondió con un análisis crítico de conceptos como *relación de objeto* e *instintos*, y la proposición de conceptos que los sustituyeran, como vínculo, clave de la nueva teoría (Pichon-Rivière, 1956-7. p. 114).

La magnitud de los cambios en su producción teórica a partir de 1956 y lo que es más importante aún, la variación de la *perspectiva*, se constata al comparar los conceptos utilizados y/o creados antes del tiempo del IADES.

Tabla 6. Conceptos principales antes y después de 1955	
Antes de 1955	Después de 1956 (hasta 1960)
Relación de objeto	Vínculo
---	Portavoz y emergente
Inconsciente y Fantasía inconsciente	Dialéctica consciente/inconsciente
Aparato Psíquico y Mundo interno	Mundo interno y Grupo interno
Repetición	Proceso en espiral dialéctica
Instinto o pulsiones instintivas	Necesidad
Relación mente-cuerpo.	Relación mente-cuerpo-mundo

Identificación proyectiva e introyectiva	Depositorio-depositado-depositante
---	Vectores del Cono Invertido
---	Esquemas referenciales
---	Grupo operativo
---	Adaptación
---	Conducta desviada
---	Rol
---	Situación y Contexto socio-histórico

No sólo los conceptos variaron, también se modificaron las prácticas. Si bien las prácticas clínicas y pedagógicas se siguieron desarrollando se agregaron muchas otras que permiten señalar un similar contraste al que sucedió con los conceptos utilizados y creados.

Tabla 7. Prácticas principales antes y después de 1955	
Antes de 1955	Después de 1955
Práctica clínica individual	Práctica clínica individual
Práctica clínica grupal	Práctica clínica grupal
Grupos de aprendizaje	Grupos de aprendizaje y grupos operativos
-----	Encuestas sociales
-----	Análisis motivacional de productos comerciales o servicios públicos

-----	Observaciones e intervenciones en fábricas y cárceles
	Investigación e intervención en campo comunitario

Junto el cambio de prácticas y conceptos se constata un cambio en el tipo de técnicas utilizadas. Las técnicas utilizadas a partir de 1955 fueron la encuesta social, el cuestionario, la entrevista y la observación de campo. También los test proyectivos como los de completar frases, láminas y otros test de personalidad; el brainstorming y el grupo operativo, de duración simple o de tiempo prolongado, utilizados con fines de investigación social. En la intervención social se utilizaron sobre todo el grupo operativo y el laboratorio social. El grupo operativo, de tiempo simple o acumulativo, fue utilizado también, sistemáticamente, en las tareas internas para trabajar conflictos internos tanto como para analizar los datos obtenidos en la investigación social.

Tabla 8. Técnicas predominantes antes y después de 1955	
Antes de 1955	Después de 1955
Psicoterapia individual	Psicoterapia individual
Grupo psicoterapéutico	Grupo psicoterapéutico
Grupo de aprendizaje	Grupo de aprendizaje / grupo operativo
-----	Encuesta social

-----	Cuestionario
-----	Entrevista
-----	Observación de campo
-----	Test proyectivos en investigación social
-----	Brainstorming
-----	Experiencias grupales acumulativas (prolongadas)
-----	Laboratorio social

Como se observa en el cuadro se trataba de técnicas que distaban de las típicas de un psiquiatra dinámico de la época, y más aún de las de un psicoanalista. Quienes se desempeñaban en estas disciplinas realizaban prácticas que comprendían y actuaban profesionalmente sobre los sujetos, de modo fundamentalmente individual.

Sin embargo, las prácticas de investigación e intervención social ¿Significaban una actividad paralela e independiente con respecto a la práctica psicoterapéutica? ¿Se trataba del caso, para poner un ejemplo, de quien trabaja en una empresa por la mañana y por la tarde realiza una actividad por completo ajena a la primera? ¿Las investigaciones e intervenciones sociales realizadas en el IADES fueron actividades simultáneas pero inconexas respecto de la producción teórica de Pichon-Rivière? Se considera que, en el caso de Pichon-Rivière, no sucedió de ese modo y que por lo contrario, se trató de actividades significativamente

entrelazadas por un objetivo que las incluía y trascendía: la construcción de un nuevo marco teórico y un nuevo tipo de prácticas psicológicas y sociales.

Un año antes de fundar el IADES, en las Jornadas de Psiquiatría del Litoral, había afirmado: el análisis sin lo social es parcial.

En 1955 presentó al IADES tanto comunitariamente, por ejemplo en el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, como en el campo científico específico, por ejemplo en la APA.

En esos ámbitos postuló la necesidad de estudiar los problemas sociales y considerar las necesarias relaciones que deben tener la sociología y el psicoanálisis. Postulaba que todo Servicio de Psiquiatría debía contar con un Instituto de investigaciones sociales ya que debía ser estudiado no solo el vínculo interno sino también el vínculo externo.

Sostenía reiteradamente que al conjunto de las ciencias humanas concernía un mismo objeto, cuyo abordaje debía ser pluridimensional e interdisciplinario.

Estas afirmaciones muestran que las distintas actividades realizadas dentro del mismo Instituto eran consideradas, no externas unas a otras, sino internas, como modos complementarios de abordar una compleja realidad: la relación entre individuo y sociedad.

Los conceptos creados entre 1956 y 1960 dan cuenta de estas inquietudes y perspectivas, pero a la vez del tipo de experiencias y prácticas establecidas a partir de 1955, en las que en parte tuvieron origen esos nuevos conceptos.

Vínculo. El concepto vínculo, uno de los primeros y más claramente definidos hacia 1956, además de central en su marco teórico, refiriere simultáneamente a la realidad psíquica y a la realidad externa. El vínculo tiene una faceta interna y una externa, esto es un *vínculo interno* y un *vínculo externo*, en relación permanente. Pero además el concepto *vínculo* se extendía hacia lo grupal y lo social, del mismo modo como el concepto de *portavoz*, que podía ser referido al pequeño grupo tanto como a un sector social o una comunidad considerada como un todo.

Portavoz. Se trata de un concepto intrínsecamente relacional ya que define a una persona o a alguna de sus conductas en relación directa a las interacciones sociales de las que es portavoz; emisario de algunos rasgos de procesos colectivos. En el portavoz se conjuga lo horizontal del proceso social con lo vertical de la historia del sujeto, siendo su conducta, en cada aquí y ahora, resultado del entrecruzamiento de ambas dimensiones.

Vectores del cono invertido. La elaboración continua del esquema de los vectores del cono invertido, desde 1956, es el correlato de una investigación de los procesos grupales de tipo multidimensional en la que se conjugaban vectores como la *comunicación*, el *aprendizaje*, la *pertenencia*, etc. con referencia a una *tarea* que organiza al grupo y a cada sujeto. El desarrollo de esta tarea suponía situaciones de cambio que requerían la elaboración de ansiedades depresivas y paranoides. El esquema de los Vectores del Cono Invertido es un modo de graficar la teoría *general* de las interacciones grupales, en tanto elaboración teórica de experiencias grupales disímiles, no

sólo de tipo terapéutico sino de aprendizaje, investigación, promoción social, etc.

Abstractus. Otra práctica específica tuvo consecuencias específicas. Se trata del uso sistemático del recurso metodológico llamado *Abstractus*. ¿De qué se trataba? *Abstractus* era un recurso metodológico que permitía convertir datos cuantitativos en cualitativos, esto es, las estadísticas de una encuesta social en las actitudes de un sujeto individual prototípico y por ello abstracto. La finalidad de esta conversión, en tanto maniobra intelectual, era facilitar la elaboración de los resultados de la encuesta tanto como simplificar la presentación de esos resultados al contratante.

Se considera que, por su uso sistemático para “traducir” porcentajes de una población en cualidades de un sujeto y pensar el funcionamiento de una sociedad o un grupo por analogía al comportamiento individual, se ejercitaba una práctica de pasaje de un objeto de análisis a otro, a través de una analogía. “*Abstractus*”, en tanto práctica, creaba el hábito mental de pasar de un ámbito comunitario a otro intrapersonal. Y viceversa. Es probable que esta maniobra intelectual haya sensibilizado o creado la ocasión de la observación e identificación de articulaciones prácticas y teóricas entre el mundo interno y el mundo externo así como, posteriormente, la construcción de conceptos que establecieran relaciones entre los sujetos y las estructuras grupales, institucionales y comunitarias, es decir entre “*Abstractus*” (como sujeto prototípico) y la sociedad.

Más allá de abstractus. Un concepto creado hacia 1959, *grupo interno*, es considerado un resultado del uso sistemático del *abstractus*. Así como se

consideró que la práctica de ofrecer objetos a los niños para que jueguen, en el curso de la psicoterapia, como lo hacía Melanie Klein, puede tener relación con el concepto teórico *relaciones de objeto*, es probable que abstractus haya sido el modelo sobre el cual se afirmó el concepto *grupo interno*, creado por Pichon-Rivière.

El concepto *grupo interno* supone que la subjetividad de cada persona es producto de la *internalización* de la estructura social. Y abstractus consistía en el ejercicio de considerar que los rasgos de una sociedad podían ser incorporados en la mente de una persona, haciendo interno lo externo, internalizando la propia estructura de la sociedad, como sistema complejo de roles.

El grupo interno. Este concepto, que consideramos en parte emergente de la práctica intelectual de convertir los datos de una sociedad en las características de un individuo, fue, además, un concepto especialmente importante. Marca una redefinición de la concepción de la subjetividad de Pichon-Rivière. Es, probablemente, el concepto que expresa con más claridad uno de los impactos iniciales de las experiencias realizadas en el IADES desde 1955 sobre la producción teórica de Pichon-Rivière.

Si bien en 1956 Pichon-Rivière se había referido a un mundo interno de naturaleza interpersonal y grupal, a partir de los aportes de Melanie Klein y G. H. Mead, recién en 1959 designó en términos de *grupo interno* esta dimensión subjetiva.

En 1956-7 había señalado:

Si recogemos los diferentes tipos de relaciones que ese paciente establece con su grupo familiar y consignamos los distintos tipos de conductas que manifiesta frente a cada miembro del grupo, obtendremos la descripción de un cuadro clínico en su adentro. (Pichon-Rivière, 1956-7.)

[El grupo] está dentro de cada integrante, y si seguimos las ideas de Mead diremos que el otro generalizado que son todos los grupos o los roles internalizados dentro del sujeto como yo, son asumidos sucesivamente por el sujeto en relación al grupo. (AAPPG, 1957. p. 77)

En una definición realizada sobre el fin de la experiencia del IADES, Pichon-Rivière (1965, p.42) definió:

Se trata de relaciones sociales externas que han sido internalizadas, relaciones que denominamos vínculos internos, y que reproducen en el ámbito del yo relaciones grupales o *ecológicas*.

Toda la vida mental inconsciente, es decir, el dominio de la *fantasía inconsciente*, debe ser considerado como la interacción entre objetos internos (*grupo interno*), en permanente interrelación dialéctica con los objetos del mundo exterior. [Cursivas en el original]

El concepto grupo interno hace hincapié en que las relaciones e interacciones externas estudiadas con auxilio de las nuevas ciencias sociales son no sólo externas sino también, como podía señalarlo un autor del campo de la salud mental, son internas. Se trata de un concepto donde se superponen o conjugan sociología, psicociología y psicología.

Por último, se consideró que *grupo interno* es un resultado de la práctica de construcción de *abstractus*. Se agrega ahora que este recurso metodológico pudo ser sugerido por la lectura del concepto *otro generalizado*, de G. H. Mead. En términos metafóricos podría afirmarse que *abstractus* (Pichon-Rivière, 1956) es hijo del *otro generalizado* (Mead, 1934) y padre del concepto *grupo interno* (Pichon-Rivière, 1959, 1960).

Otros conceptos, incorporados por Pichon-Rivière a su teoría como *rol* (G. H. Mead), *conducta desviada* (R. Merton), *situación* (J. P. Sartre), así como *contexto socio-histórico* (Marx, Gramsci, etc.) son conceptos intrínsecamente sociales. La adopción de los mismos en el tiempo que se desarrolla la experiencia del IADES permite considerarlos impactos teóricos de aquellas experiencias, junto a los creados por Pichon-Rivière y comentados previamente.

Para finalizar la exposición acerca de este primer impacto de las experiencias realizadas en el IADES vale precisar el *modo* que ese impacto tuvo. La cercanía temporal de la creación de los conceptos, la mayoría formulados en 1956, con el inicio de la experiencia del IADES, en 1955, conduce a considerar que las prácticas y experiencias del Instituto actuó como refuerzo y constatación de observaciones que Pichon-Rivière venía realizando desde hacía unos años antes. El hecho de que la formulación de la casi totalidad de su nueva teoría se realizara en 1956 y 1957 sugiere el papel de IADES, como catalizador, como espacio y tiempo que ofreciendo evidencia empírica permitía constatar las observaciones previas y formular los nuevos conceptos. Se considera probable que los primeros conceptos del nuevo

marco teórico hayan sido elaborados sobre la base de la práctica clínica, tanto individual como grupal, así como en el marco del estudio de los problemas del aprendizaje, y algunas experiencias sociales no sistemáticas elaboradas las décadas anteriores. Pero fue la experiencia sistemática en el campo social realizada a través del IADES la que podía operar como refuerzo y constatación de aquellas observaciones que iniciadas en el campo clínico o del aprendizaje, condujeron a Pichon-Rivière a sostener *el carácter vincular y social de la conducta humana* y, por lo tanto, la necesidad de un abordaje pluridimensional e interdisciplinario que focalizara la interacción entre individuo y sociedad.

8.3. *El segundo impacto: una teoría “desespecializada” de los grupos.*

El segundo impacto de las experiencias realizadas en el IADES con respecto a la producción teórica de Pichon-Rivière está referido a las características de la teoría y técnica de los grupos desarrollada entre 1956 y 1960. La teoría y técnica de los grupos elaborada por Pichon-Rivière es “desespecializada”, esto quiere decir que es una teoría *general*, más allá de las tareas que tengan esos grupos. Se considera que este carácter desespecializado es en parte producto del tipo de experiencias realizadas.

Una de las particularidades del IADES fue trabajar con todo tipo de grupos, tanto en la intervención como en la investigación, y con objetivos distintos: terapia, investigación, aprendizaje, esclarecimiento, crítica de arte, problemas comerciales e industriales, deporte, etc. Estos objetivos se desarrollaron en contextos diversos: consultorio, escuelas, fábricas, cárceles, experiencias comunitarias, etc.

La realización de esas prácticas, tan diversas entre sí, no fue solo un hecho. Parecen ser actividades emprendidas con el fin de comprender los grupos *por fuera* de la situación terapéutica, como insistía Pichon-Rivière durante el Primer Congreso Latinoamericano de Grupos.

Esa insistencia muestra hasta qué punto la problemática *general* de la interacción humana era el foco de preocupaciones de Pichon-Rivière y a la vez da pistas del *modo* por el cual buscó trascender los estrechos límites que suponía el trabajo clínico.

Se considera entonces que la realización de experiencias y prácticas grupales diversas aportaron la base empírica que permitió, junto a los insumos teóricos y filosóficos antes considerados, la conceptualización de las formas generales de interacción grupal, más allá del objetivo específico, terapéutico, pedagógico, de investigación u otros, del grupo considerado.

La construcción del llamado *esquema del cono invertido*, a lo largo de las décadas del cincuenta y sesenta, da cuenta de ese trabajo progresivo de conceptualización de los procesos de interacción grupal. Los vectores de *afiliación y pertenencia, cooperación, pertinencia, aprendizaje, comunicación y telé*, alrededor de una *tarea* sobre la cual se desarrollan en *espiral dialéctica* con procesos *implícitos y explícitos* y *ansiedades paranoides y depresivas* (miedos a la pérdida y al ataque), son las *múltiples dimensiones* que permiten el desarrollo de un proceso grupal y personal en el cual el *aprendizaje, la comunicación, la curación, el esclarecimiento, el cambio* y la posibilidad de *centrarse en una tarea* son entendidos por Pichon-Rivière como procesos relativamente equivalentes, múltiples dimensiones de un proceso único.

8.4. *El tercer impacto: la extensión de los campos sociales teorizados*

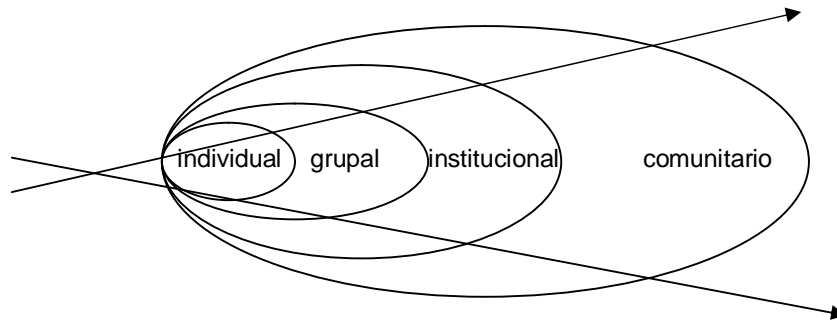
Un tercer impacto de las experiencias realizadas por el IADES fue la extensión progresiva de los campos sociales *teorizados*.

La extensión progresiva de los campos sociales teorizados es correlativa de la extensión de los campos sociales abordados por medio de las prácticas de investigación y extensión.

Progresión que va desde el ámbito de los sujetos (entre 1940 a 1951), a el de los sujetos y los grupos (después de 1956 y hasta 1960) y desde los sujetos y lo grupal hacia lo comunitario, incluido el orden social como un todo (desde 1963 a 1967). Estas fechas son coincidentes con lo que puede definirse como un tiempo previo al IADES, un tiempo simultáneo al del IADES y otro tiempo, el final.

Las grandes encuestas sociales (“Voto en blanco”, 1957; “Aumento del costo de vida”, 1959; “Visita de Eisenhower”, 1960; y “Tensiones Raciales”, 1962-3), focalizaron el amplio campo comunitario y en temas culturales, políticos e ideológicos. Crearon, en conjunción con el conocimiento psicológico y psiquiátrico previo y las nuevas influencias filosóficas y sociales, las bases empíricas que permitieron, no sólo conceptualizar lo interaccional grupal y familiar sino, ir más allá: formular una nueva serie de conceptos que se extendían hasta lo social amplio, lo socio-comunitario, particularmente a partir de 1963, tiempo en el cual mientras declina la experiencia del IADES florece una nueva serie de conceptos de fuerte impronta social.

Figura 3 – Ámbitos de la conducta según Pichon-Rivière



Como se vio, también las técnicas mostraron la extensión de los campos abordados. Vale aclarar que la ampliación de los campos sociales abordados no significó, por parte de Pichon-Rivière, un abandono de las prácticas clínicas que constituían el modo principal de prácticas antes del IADES. La seguridad adquirida en cada ámbito de práctica parece haber llevado a buscar relaciones entre las dimensiones de análisis. Alrededor de esta cuestión de las *relaciones* entre los ámbitos conceptualizados y la maduración de un marco conceptual se postula la existencia de un cuarto impacto.

8.5. El cuarto impacto: las relaciones teóricas entre los distintos campos y la maduración de una perspectiva psicológica social

El cuarto impacto se expresó en términos de desarrollo del marco teórico que había emergido en 1956. La teoría consolidada, permitía abordar, con un mismo universo de conceptos, los campos individual, grupal, institucional y comunitario.

La maduración y consolidación de la teoría de Pichon-Rivière se expresó en la formulación de una serie nueva de conceptos, los cuales se consideran impactos de las experiencias realizadas en el IADES.

Fue la realización reiterada y sistemática de prácticas y experiencias científicas en distintos ámbitos (individual, grupal, institucional y comunitario), lo que configuró una actitud y aptitud interdisciplinaria que se expresó también en la creación de conceptos que puedan dar cuenta no sólo de cada ámbito, sino de la interconexión entre ellos.

La conjunción de aquellas experiencias científicas, realizadas en un mismo espacio y en un mismo tiempo, a veces a lo largo de un mismo día, por un mismo grupo de personas, ofrecieron la base empírica y experiencial que contribuyó a formular conceptos cuyo sentido esencial contiene la *relación* de lo individual y lo social, no sólo con respecto a la relación sujeto-grupo sino haciéndola extensiva hasta el ámbito *comunitario*

Los conceptos creados a partir de 1963 no sólo son de carácter vincular y grupal ya que se extienden más allá de ello: articulan los grupos y la comunidad, la estructura social y la conducta de cada sujeto, la conducta del portavoz y la dinámica interaccional institucional y comunitaria.

Fue el entrecruzamiento de dimensiones de análisis (individual, grupal, institucional y comunitaria), luego de una prolongada maduración en la que intervino un sistemático “amasado” de prácticas y marcos teóricos, lo que permitió una maduración de una producción teórica que como señala Hugo Vezzetti, permite *operaciones complejas de lectura* (1998b), otorgando a ese pensamiento una gravedad (Ulloa, 1996) y una *espesura* (Fabris, 2007) propia de su consideración simultánea de múltiples dimensiones. El abordaje pluridimensional, postulado por Pichon-Rivière desde 1956, era el adecuado para abordar un objeto de estudio que era considerado por este autor un

objeto de estudio único para el conjunto de las ciencias humanas, la relación entre individuo y sociedad.

El entrecruzamiento de dimensiones de análisis, la creación de prácticas diversas que se realizaban en un mismo espacio por un mismo grupo de personas, la focalización alternativa de ámbitos individuales, grupales, institucionales y comunitarios, la flexibilidad adquirida en el ejercicio de pasaje de unas a otras perspectivas y focos de análisis crearon las conexiones empíricas que abrieron paso a la creación de conceptos que dieran cuenta de esas conexiones.

Por un mismo grupo de personas, en un mismo día de trabajo y en el espacio comprendido por el IADES se elaboraban tanto los resultados de una encuesta social sobre la opinión pública de temas políticos, culturales y económicos como el funcionamiento, operativo o no, de los grupos a través de los cuales se enseñaba psiquiatría dinámica como, inclusive, problemas de la clínica psiquiátrica y psicológica.

El conjunto de estos hechos que dieron vida al IADES, con las particularidades descritas, constituyeron el background de experiencias empíricas que articuladas a la recepción y creación de insumos teóricos filosóficos y sociológicos crearon en parte las condiciones de elaboración no sólo de una original teoría de los grupos y conceptos vinculares sino de una perspectiva psicológica interdisciplinaria y social.

Los nuevos conceptos, productos de este nuevo movimiento de desarrollo y consolidación del marco teórico fueron:

Tabla 9 - Conceptos a partir de 1963 y hasta 1967
Adaptación activa a la realidad (1963-5).
Objeto estético, como intervención ante un emergente social (1963).
Grupo situado en un contexto social (1963).
Tarea-Pretarea-Proyecto, en ámbito comunitario. (1964-1965)
Ideología (en términos de ideologías científicas). (1964-5)
Movilidad de las Estructuras (1965).
Creatividad, como indicador de operatividad (1965).
Las ideologías argentinas (1965)
Freud y el psicoanálisis (1965).
Emergentes sociales y análisis de la vida cotidiana (1966).
Cambio y resistencia al cambio (1966)

Epistemología convergente (1967)
Redefinición disciplinaria. Fundación de la Primera Escuela Privada de Psicología Social (1967)

Veamos algunos de los conceptos creados a partir de 1963.

Objeto estético. El *objeto estético*, preocupación constante en la producción teórica de Pichon-Rivière, es estudiado desde 1963, no sólo como expresión de fantasías inconscientes del sujeto creador y de una situación vincular sino también como *intervención social* del sujeto creador en una situación comunitaria de la que es portavoz. (Pichon-Rivière, 1963a).

Grupo y contexto. Hacia 1963 se subrayó *el carácter situado de los grupos*, y el riesgo de abordarlo aisladamente respecto de las vicisitudes de espacio y tiempo social (Pichon-Rivière, 1963b, pp. 101-102).

Grupo, contexto, subjetividad. Se teoriza que la observación de las interacciones grupales y sociales debe realizarse “junto al análisis de las *operaciones de la mente* en su *interrelación social* y en *continuo intercambio*, centrados en la tarea” (Pichon-Rivière, 1963b, pp. 101-102). [Cursiva del autor de esta Tesis]

Tarea. En el artículo “La noción de Tarea” (Pichon-Rivière, E. 1964a) se reelabora el problema de la acción y la praxis no sólo con los aportes del psicoanálisis kleiniano referidos a la posición esquizoparanoide y depresiva sino también con aportes del existencialismo. El concepto *tarea* es además

extendido y precisado para la dimensión psicológica individual (1964a) y la dimensión grupal y comunitaria (1965).

Adaptación activa a la realidad. Se nombra en 1963 por primera vez el concepto adaptación activa a la realidad, el cual sitúa la salud mental en términos de la relación (creativa vs. estereotipada) del sujeto con el mundo externo y no sólo del sujeto con relación a sus propios fantasmas inconscientes o su propio mundo interno. El sujeto, según se define, es sano en tanto *aprehende la realidad* desde una perspectiva integradora y *transforma esa realidad*, transformándose a sí mismo.

Ideologías argentinas. En 1965 se hacen comentarios sobre las ideologías políticas de Argentina, como el radicalismo, el peronismo y también a personajes como Uriburu, Discépolo, Irigoyen, Perón, etc.

Ciencia e Ideología. El término *ideología* es abordado en 1965 en un sentido nuevo, ya que no se trata ahora sólo de una estructura cognoscitiva saturada emocionalmente, como lo planteaba Pichon-Rivière en base a Paul Schilder en la década del cincuenta, sino también un posicionamiento que puede ser pertinente y develador. Es decir que pueden tratarse de ideologías *científicas* (1964-5).

Movilidad de las estructuras. Apareció en 1965 por primera vez el concepto *movilidad de las estructuras*, principio por el cual se consideraba que las personas disponen de todas las estructuras y conductas posibles, propias de la sociedad en la que viven. Estas conductas se manifiestan sobre la base de la ecuación que establece la personalidad total, la interiorización de todos los

roles posibles en esa sociedad, y las relaciones interaccionales externas del sujeto, en el aquí y ahora de cada situación y contexto histórico-social.

Creatividad. La temática de la *creatividad* y la creación es revisitada y ubicada, en 1965, como dimensión fundamental para evaluar la productividad de un grupo.

Las redefiniciones de la producción teórica a partir de 1963 se correspondieron con las que se produjeron en el terreno pedagógico institucional: la Primera Escuela Privada de Psiquiatría, dependiente del IADES, pasó a llamarse, en 1963, Primera Escuela Privada de Psiquiatría *Social*. En el Programa de la flamante Escuela se explicitaba el estudio y práctica en *todos* los ámbitos, el individual, grupal, institucional y comunitario. Es un tiempo en el que se hace explícita la idea que el término *Escuela* refiere a mucho más que a un espacio físico; se refiere a la vez a una “doctrina o sistema que ha impreso a una rama de la ciencia o del arte una dirección determinada” (Pichon-Rivière, 1963, p.101).

8.6. El alejamiento de la APA y de las premisas del psicoanálisis.

El esfuerzo reiterado de promover la inclusión de lo social en la APA parecía hacia 1963 una empresa casi imposible. Tanto es así que, llevando al límite su insistencia, Pichon-Rivière focalizó su intervención en un Simposio sobre Anti-judaísmo, en los factores socio-político-económicos, omitiendo toda problemática específicamente psicológica.

El tiempo de desarrollo y posterior consolidación de su propio marco teórico se correspondió con un alejamiento casi definitivo de la Asociación Psicoanalítica Argentina, la cual por otro lado le suspende la función de

Didacta, en 1964. Inclusive sus primeros discípulos, quienes por otro lado lo consideraban un maestro insustituible, se habían distanciado relativamente, en gran parte absorbidos por sus propios proyectos, como fue el caso de Bleger y Liberman.

La separación de Pichon-Rivière respecto de la APA no fue sólo un problema de pertenencia institucional; es un proceso que se correspondió con un alejamiento de muchas premisas fundamentales del psicoanálisis por parte de Pichon-Rivière. Varios años después en el Prólogo a *Del Psicoanálisis a la Psicología Social* reconoció: "Pienso que esa ruptura significó un verdadero 'obstáculo epistemológico', una crisis profunda, cuya superación me llevó muchos años, y que quizás se logre recién hoy, con la publicación de estos escritos" (1970, p.11).

En el contexto del psicoanálisis era inaceptable darle un valor central a las relaciones reales con el mundo, plantear una concepción social de la subjetividad y una perspectiva dialéctica y prospectiva de la subjetividad humana que reconociera no sólo la eficacia de las significaciones inconscientes sino el papel de los esquemas referenciales y de la acción consciente y planificada. Pichon-Rivière daba importancia central al análisis del mundo de la fantasía y los fenómenos intrasubjetivos tanto como al de la interacción, la grupalidad, lo social amplio, que según opinaba eran codeterminantes de la conducta y la subjetividad. La nueva orientación significaba entonces un cambio de perspectiva, un corte con muchas premisas centrales del psicoanálisis.

En el propio año 1965 había escrito que el pensamiento de Freud era uno de los puntos de partida de su psicología social, ya que Freud se había aproximado a esa perspectiva, que desgraciadamente no continuó. El nuevo punto de vista señalaba que la psicología social no era social en un *sentido amplio* como lo había planteado Freud sino que lo era en un *sentido estricto* (Pichon-Rivière, 1965c). “Si bien estos planteos surgieron en una praxis y están sugeridos, en parte, en algunos trabajos de Freud (“Psicología de las masas y análisis del yo”), su formulación implicaba romper con el pensamiento psicoanalítico ortodoxo, al que adherí durante los primeros años de mi tarea, y a cuya difusión había contribuido con mi esfuerzo constante” (Pichon-Rivière, 1971 a).

Este momento de inflexión teórica se corresponde con un momento de fuerte crisis personal, tal como había sucedido en otros momentos de la evolución teórica de Pichon-Rivière (Fabris, 2008). Durante 1963 sufrió una fuerte depresión de la que se recuperó en una internación y tratamiento a cargo de Gregorio Bermann, en la ciudad de Córdoba. En el marco de esa internación se produjo un accidente que le costó la vida a su segunda pareja, Coca. (Estela, comunicación personal). Como se observa en otros momentos de crisis personal de Pichon-Rivière la salida de esa situación depresiva se corresponde con una nueva oleada de producción teórica (Fabris, 2008), la cual también se correspondía con la creación de instituciones y nuevas prácticas.

8.7. El fin del IADES.

Hacia 1966 desaparecieron los últimos vestigios del IADES. La realización de algunos estudios, más la participación de Pichon-Rivière junto a integrantes y ex integrantes del IADES, en una investigación e intervención en la Mina de Río Turbio fueron una de las últimas actividades que realizó. La última fue un estudio del clima general del país ante el Golpe de Estado que se preparaba en 1966 contra el Gobierno de Arturo Illia. Con esta última encuesta, publicada por *Primera Plana*, dejó de funcionar el IADES.

Algunas de las inquietudes que dieron sentido al mismo fueron canalizadas a través del trabajo de lectura de emergentes sociales que iniciado en 1966 por Pichon-Rivière se plasmó en un análisis desde una *psicología social de la vida cotidiana*, cuyas categorías teóricas fundamentales fueron *cambio y resistencia al cambio*. Los intereses expresados en esa columna periodística, en la que colaboró sistemáticamente Ana P. de Quiroga, muestran una definida expansión del interés psicológico hacia problemas que exceden la dinámica de los grupos, las familias y aún de las instituciones. El foco es ahora, centralmente, la comprensión de la vida cotidiana en todas sus dimensiones y ámbitos.

Ya en la primera clase de 1966, Pichon-Rivière, había comentado que la Escuela de *Psiquiatría Social* debería llamarse de *Psicología Social*. Este cambio de nombre se realizó en 1967, cuando fundó la Primera Escuela Privada de Psicología Social. Esta psicología social se trataba de una psicología social centrada en la praxis (operativa), diferenciándose de la Psicología social académica. El psicólogo social debe contribuir a un cambio social planificado desde una teoría fundamentada en el pensamiento

dialéctico que se construye a través de una “epistemología convergente” (Pichon-Rivière, 1969, pp. 149-150).

8.8. Sentido de algunas “contradicciones” ideológicas

Puede inferirse de algunas actividades del IADES, las de tipo empresarial y comercial, que el Instituto podía inscribirse en un proyecto desarrollista que, en tanto tal, apuntaba a la modernización a través de la optimización de las relaciones capitalistas de producción. El campo de las Relaciones humanas, a las cuales refiere Pichon-Rivière en algunos de los documentos del IADES, se inscribe en ese marco ideológico-político.

Sin embargo, desde otro punto de vista, podría suponerse una perspectiva anarquista que se insinuaría en la insistencia de Pichon-Rivière en la construcción de conocimiento de abajo hacia arriba, desde la experiencia colectiva y grupal del pensamiento cotidiano hacia el pensamiento científico, en un marco de horizontalidad donde se valoraba, inclusive con cierta insolencia, de igual modo el aporte académico profesional como el no profesional y/o no especializado.

Podría suponerse que se trató de un autor “populista”, en función de su especial consideración de las clases populares y obreras, como cuando se refiere a la profundidad con que escuchó hablar a un boxeador sobre el problema de la muerte, con más profundidad de lo que podía hacerlo el mejor filósofo. O cuando en el Primer Congreso Latinoamericano de Grupos señaló que las clases obreras tienen mayor capacidad de *insight* que el resto de las clases.

Puede ser pensado como empirista cuando en la década del cincuenta le contestaba a alguien que decía no tener experiencia, usted tiene tantos años de experiencia como de vida. O cuando aconsejaba a sus alumnos de psiquiatría no leer libros antes de entrar en contacto directo con la enfermedad mental sobre la que buscaba aprenderse.

Quienes tuvieron contacto con Pichon-Rivière lo definen en primer lugar como alguien a quien lo caracterizaba la tolerancia y la valoración del otro, como marxista en lo científico y socialista en lo político, aunque sin militancia partidaria, exceptuando algunos breves períodos de su juventud.

Entonces ¿burgués, anarquista, populista, empirista, marxista? Según Goldman el análisis logra su cometido cuando los detalles y contradicciones aparentes en la obra de un autor encuentran un sentido que otorga coherencia al conjunto.

Se considera que las investigaciones e intervenciones en los ámbitos empresariales y comerciales fueron el modo que tuvo a su alcance Pichon-Rivière, en aquel contexto, para producir conocimientos *fundados empíricamente* acerca de las instituciones y el orden social amplio. Esta afirmación encuentra cierto apoyo en la observación de que los *resultados teóricos* emergentes de la experiencia del IADES se refieren al conocimiento del campo social y distan de haber producido teorías y conceptos destinados al desarrollo de la empresa capitalista o el terreno comercial.

Resalta, además, la contradicción entre la investigación e intervención en ámbitos empresariales y comerciales y la afirmación, cronológicamente simultánea, de la inscripción de la técnica de los grupos operativos en el

pensamiento dialéctico materialista y el materialismo histórico, así como en la filosofía de la praxis. (Pichon-Rivière, 1961, p.50)

Pichon-Rivière desde su primera juventud tenía ya una *perspectiva* filosófica que le brindaba un marco para la comprensión de lo social, pero por cómo era su modo de construir conocimiento, no podía incorporar insumos teóricos y/o elaborar teoría de lo social de modo especulativo, por simple deducción de ideas generales. La elaboración de teorías científicas requiere prácticas específicas y Pichon-Rivière fue un autor respetuoso de ese principio. Así lo había hecho anteriormente cuando produjo aportes teóricos a la psiquiatría y el psicoanálisis de la epilepsia, la esquizofrenia y la depresión, entre los años 1941 y 1948, basándose no sólo en el estudio de numerosas fuentes sino también en una extensa práctica propia.

En función de este estilo personal, en el momento de proponerse desarrollar la relación entre la psicología y la sociología, no era esperable que lo hiciera de modo especulativo

La incorporación de lo social en su pensamiento psicológico fue realizada con el rigor metodológico que aportaba la moderna sociología científica que Lazarsfeld, Merton y otros elaboraban en Estados Unidos. El propio Gino Germani, el más destacado representante de esa perspectiva, era en persona el asesor del diseño de muestras, en el primer tiempo del IADES.

En esta dirección se inserta nuestra hipótesis de que el IADES fue un contexto de producción de conocimientos sobre lo social. Ese conocimiento de lo social tenía que tener un fundamento empírico, esto es construirse en

una praxis, como correspondía a la perspectiva filosófica en que se basaba, y también a su estilo personal, congruente con aquella perspectiva.

La inmersión en el mundo comercial y empresarial por parte de Pichon-Rivière puede introducir cierta ambigüedad en la valoración global de su obra, cuya producción teórica difícilmente pueda comprenderse con relación a este campo de práctica.

Se plantean interrogantes similares en el caso de un riguroso intelectual marxista como fue Milcíades Peña, quien además tenía relación personal con Pichon-Rivière desde 1953 y colaboraba, en los sesenta, con trabajos del IADES. Peña había creado él mismo en 1960 una agencia de estudios de mercado de gran éxito. Realizó gran cantidad de trabajos para decenas de importantes industriales y dirigía, simultáneamente, una exitosa revista marxista, que él había fundado: *Fichas de investigación económica y social* (Tarcus, 1996, p. 375). Al mismo tiempo escribía una Historia de la Argentina, desde una perspectiva marxista.

En la relación de Pichon-Rivière con el mundo empresarial sucede algo similar a lo ocurrido en su relación con el psicoanálisis. Por más importantes que hayan sido se trató de *momentos*, en el sentido dialéctico del término; de *aspectos* de la cuestión pero no del todo significativo.

La extensa y sobre todo intensa participación de Pichon-Rivière en el movimiento psicoanalítico oculta este hecho. El papel del psicoanálisis, por más significativo y aún más, fundamental, que haya sido en la constitución de la teoría de Pichon-Rivière, fue desde el punto de vista de su producción teórica, un *momento*, en el sentido dialéctico (Fabris, 2009). Un momento

necesario, y aún, indispensable, en la construcción de un proyecto más abarcativo, que buscaba otros horizontes, guiado por criterios propios y distintos que estructuraban su pensamiento desde su primera juventud. Lo que sucedió respecto de la apropiación de la teoría psicoanalítica y su posterior superación, es similar, en *un* sentido, a lo sucedido con el terreno de lo comercial y empresarial. Fueron modos de introducirse, *a partir de una práctica sistemática y rigurosa*, y asimilando *lo más avanzado de la teoría psicológica y social de la época*, en el terreno de la subjetividad y de la sociedad, con el fin de construir una perspectiva teórica que incluyendo esos aportes, apuntara a superarlos.

En lo que hace al sentido de las prácticas en el terreno comercial e industrial se considera que su hubiese sido muy distinto si hubiese apuntado a construir conocimientos destinados a esos campos. Por ello se considera que la intervención en estos campos fue totalmente secundaria respecto al objetivo principal: construir instrumentos teóricos y prácticos que articularan la relación entre subjetividad y sociedad, incluida las mediaciones grupales e institucionales que están presentes en la relación más general entre individuo y sociedad.

8.9. La sociedad de la época.

El IADES fue sobre todo una experiencia destinada a arrojar luz y operar sobre una sociedad en fuerte transformación, absorbida también por conflictos sociales, muchos reales pero también conflictos como productos de falsos antagonismos y ambigüedades no advertidas.

El marco teórico sobre el que se realizaba el análisis de las encuestas, que ponía el eje en la identificación e intervención sobre la ambigüedad parece basarse en la presuposición de que la sociedad, fuertemente polarizada por entonces, sufría una ambigüedad de base, no esclarecida. Antagonismo que ocultaba ambigüedades no resueltas. O resueltas fallidamente a través de dilemas, es decir falsos antagonismos: entre ellos peronismo-antiperonismo, popular-intelectual, justicia-libertad, trabajo-estudio, práctica-teoría, etc.

Tanto en la lectura de los resultados de encuestas como en la lectura e intervención sobre los grupos tenía un lugar central el esclarecimiento de la ambigüedad, ya que la verdadera madurez no era comprendida como ausencia de contradicción sino como asunción y elaboración de la misma. Su esclarecimiento a través de la información y la creación de espacios grupales donde puedan encontrarse los denominadores comunes de los esquemas referenciales de cada uno, entendido como un conocimiento logrado en el cada aquí-ahora de la tarea compartida, podía lograr, en lo conceptual y práctico, una praxis común.

Las soluciones consistían en generar un marco de grupal que por medio de la información y la comunicación permitiera elaborar las ansiedades básicas al tiempo que resolver la inseguridad básica. Se trataba de un “aprender a pensar” y la búsqueda de los denominadores comunes, a través de un pensamiento problematizador que era asimilado al de la lógica dialéctica y era contrapuesto al de la lógica formal.

Es probable que la visión de Pichon-Rivière suponga un exceso de expectativas respecto de la posibilidad de resolver, o contribuir a resolver, los problemas sociales por medio de técnicas de la psicología social. En todo caso, si esto fuera así, se trataría de una ilusión propia de la época que Hobsbawm llamó “los años dorados”, en la cual el progreso en todos los órdenes de la sociedad era un dato de la realidad. El avance de la década del sesenta presentaría signos que confrontarían con esa visión. La acumulación de experiencias del IADES y el contexto de radicalización política y social que creció durante los sesenta se expresó también como desarrollo teórico y reubicación de las técnicas operativas grupales, institucionales y comunitarias en un marco político y teórico. Experiencias como las de Río Turbio (1965) y otra aún no referida, la de Tucumán en la época del cierre de los Ingenios Azucareros (1966) mostraron con crudeza el efecto psicosocial de las decisiones políticas que una minoría que detenta el poder puede tener con respecto a la organización de la producción económica y la vida cotidiana. Las teorizaciones posteriores reflejarán la radicalización de su pensamiento que pasa a estar inscripto más claramente en la perspectiva de un cambio revolucionario de la estructura social. Pero no es éste el tema de esta tesis, que detiene su análisis en el año 1966.

La ambigüedad, relacionada a contradicciones no esclarecidas que se transforman en dilemas irresolubles y falsos antagonismos, constituye, como ya se dijo, un núcleo central de la técnica de los grupos operativos. El análisis de las contradicciones y la detección de un índice de ambigüedad constituyen un *denominador común* de la técnica operativa grupal y el análisis de los

grandes problemas sociales abordados por las encuestas de 1957, 1959, 1960 y 1962.

El análisis crítico del liderazgo demagógico, democrático en apariencia y autocrático en esencia, así como el rechazo visceral a los mecanismos sociales y grupales de segregación, significaron una denuncia crítica de las actitudes sociales hegemónicas en distintos campos políticos de la época y un reclamo de aceptación de las diferencias, con las que se adelantó a su época. Este espíritu de valoración de la diversidad es hoy uno de los componentes significativos del pensamiento y las praxis sociales y políticas de la actualidad. (Morín, 2002, pp-70-71). Se expresa, en el terreno de las ciencias sociales, a través de la vocación democrática de autores como Paulo Freire, Jean Piaget, de la educación por el arte, el rescate del valor de la multiculturalidad, etc.

El IADES podría haber sido un hecho en cierto sentido anecdótico si se hubiera tratado de una actividad en el campo social paralela pero inconexa respecto de la actividad clínica. Pero no fue éste el caso, ya que su creación y existencia cobra su sentido más profundo en el marco del desarrollo de un proyecto que en tanto Institución lo trascendía, apuntando a una construcción teórica que en parte lo antecedió y en gran parte continuó cuando el IADES ya no existía.

8.10. Conclusiones

Se establecieron relaciones entre las experiencias del IADES y la producción teórica de Pichon-Rivière, llegando a identificarse cuatro tipos de experiencias que impactaron de modo singular en la elaboración teórica de este autor.

El primer impacto fue producto de las primeras experiencias sociales del IADES que contribuyeron a configurar un nuevo marco teórico. Las experiencias sociales operaron, en parte, como refuerzo y constatación de observaciones previas, realizadas fundamentalmente en la práctica clínica.

El segundo impacto se expresó en términos de la producción de una teoría de las interacciones grupales de tipo “desespecializada”. Fueron la realización sistemática de experiencias y prácticas grupales diversas en lo que concierne a su objetivo y los ámbitos en los que se desarrollaban, las que aportaron parte de la base empírica que permitió, junto a los insumos teóricos y filosóficos, la conceptualización de las *formas generales de interacción grupal*, más allá del objetivo del grupo considerado.

Un tercer impacto de las experiencias realizadas por el IADES fue la extensión progresiva de los campos sociales *teorizados*; desde los sujetos a los grupos, entre 1955 y 1960, y desde lo grupal a lo comunitario y el orden social, desde 1963 a 1966. La extensión de los campos teorizados se correspondió con un camino de acumulación de prácticas sociales en las que tuvieron un papel destacado las grandes encuestas sociales realizadas en 1957, 1959, 1961 y 1963.

La ampliación de los campos sociales no se realizó en desmedro del trabajo clínico individual, lo que permitió un ejercicio reiterado y compartido que consistía en establecer relaciones entre los ámbitos individual, grupal, institucional y comunitario.

Alrededor del establecimiento de estas relaciones entre ámbitos operó una maduración y consolidación de su marco conceptual que se formuló hacia

1966, en el tiempo que finaliza el IADES, en términos de una psiquiatría social y una psicología social. Los conceptos formulados a partir de 1963 contienen, en sí mismo, como es el caso de adaptación activa, para poner un ejemplo, la relación de lo individual y lo social, no sólo con respecto a la relación sujeto-grupo sino también en la relación que incluye el ámbito comunitario y socio-histórico.

Los desarrollos teóricos descritos fueron correlativos de un alejamiento casi absoluto de la Asociación Psicoanalítica Argentina y una crítica sistemática de algunas premisas fundamentales del psicoanálisis.

El sentido del IADES fue la construcción de un marco teórico que incluyera e integrara los aportes de la psicología con los de las ciencias sociales y que pudiera esclarecer y operar en una sociedad en acelerada transformación, absorbida por conflictos reales pero también por conflictos emergentes de falsos antagonismos y ambigüedades no advertidas.

Capítulo 9

Conclusiones

A lo largo de esta Tesis se analizaron los hechos y contextos que dieron vida al IADES entre 1955 y 1966 y se determinaron los impactos que esta experiencia tuvo en la producción teórica de Pichon-Rivière.

La búsqueda, obtención y sistematización de las fuentes documentales y testimoniales constituyeron las condiciones empíricas sin las cuales hubiese sido imposible detallar las investigaciones e intervenciones realizadas y analizar los hechos que constituyeron la historia interna del IADES.

La consideración de este universo de hechos, considerados aquí en términos de historia interna, relacionados a la historia externa, permitieron responder a la pregunta ¿Cuáles fueron y qué significado tuvieron los hechos y contextos que dieron vida al IADES?

El estudio detallado y sistemático de la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière antes, durante y después de los años en los cuales se desarrolló el IADES permitió aportar evidencia empírica con la cual elaborar la pregunta inicial acerca de los impactos que tuvo el IADES la producción teórica de este autor.

La especificación de las fuentes teóricas y filosóficas que intervinieron en esa producción teórica fue un paso necesario para poder lograr el segundo objetivo de esta Tesis: determinar los impactos que las experiencias realizadas en el IADES tuvieron en la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière

Reflexiones y resonancias acerca de los sujetos entrevistados. Como se señaló en el estado del arte existían únicamente referencias fragmentarias al IADES, lo cual señalaba a esta experiencia como un potencial objeto de estudio. Consultadas las fuentes testimoniales directas, fundamentalmente los participantes del IADES, se logró disponer de observaciones de gran penetración y pertinencia, las cuales ofrecían agudas interpretaciones del significado de lo por entonces ocurrido.

Los testigos y protagonistas directos afirmaron y/o dejaron entrever, en el curso de las entrevistas, que se trató para ellos de una experiencia intensamente vivida. Más allá de la duración de la participación, la experiencia del IADES dejó huellas duraderas y profundas en la vida personal y profesional de cada uno. Muchos guardaron anotaciones personales sobre lo sucedido y casi todos conservaron documentos. En todos los casos se referían a aquellos años con emoción y precisión. En algunos casos los recuerdos parecían no haber sufrido el paso del tiempo; las imágenes aparecían claras y emergían reflexiones meditadas, consideradas, reconsideradas y conservadas a pesar del paso del tiempo. Tuvimos la suerte de estar en contacto con personas de gran lucidez. Compartir y transformar las vivencias y recuerdos de estos informantes clave en documentos de investigación y elaboraciones científicas de aquella experiencia es para el autor de esta Tesis un honor por el que está agradecido y sobre el que asume el correspondiente compromiso intelectual y personal.

Realizado este reconocimiento que consideramos éticamente ineludible se pasa a exponer las conclusiones de esta investigación:

- En el IADES se realizaron, entre 1955 y 1966, encuestas de opinión pública sobre cuestiones sociales, culturales y políticas. Las más importantes de estas encuestas fueron las llamadas del “Voto en blanco”, del “Aumento del costo de vida”, “Visita de Eisenhower” y “Tensiones Raciales”, y tuvieron lugar en los años 1957, 1959, 1960 y 1963, respectivamente. A lo largo de esos años, de modo simultáneo a las encuestas, se realizaron análisis motivacionales de productos comerciales (almidón, seguros, productos cosméticos) y estudios por medio de encuestas y entrevistas individuales y grupales acerca de servicios públicos (agua potable) y sobre hechos políticos como la preparación del Golpe de Estado de 1966. Se realizaron experiencias de investigación-acción en el ámbito comunitario (como la “Experiencia Rosario”) e intervenciones en ámbitos institucionales como fábricas y cárceles. Se utilizó en todos los casos técnicas grupales como instrumento privilegiado de análisis e intervención y el marco teórico sobre grupos, instituciones y comunidades que se desarrollaba en el mismo Instituto. Las grandes encuestas sociales, realizadas en 1957, 1959, 1960 y 1963, la multiplicación y conceptualización del trabajo con todo tipo de grupos, los estudios motivacionales, las intervenciones en ámbitos institucionales y comunitarios, constituyeron el *background* de experiencias empíricas que articuladas a la recepción y creación de insumos teóricos (filosóficos y sociológicos) tamizados por el recurso metodológico llamado Abstractus,

crearon en parte la condiciones de formulación, elaboración y maduración de un marco teórico que fue denominado, hacia el fin de la experiencia del IADES, en términos de psiquiatría y psicología social.

- El IADES se caracterizó por su ideología democrática, su apertura a la innovación y la creación de contextos colectivos de invención en los cuales el respeto y valoración del pensamiento del otro constituyeron un valor ético central sostenido desde la técnica de trabajo, la práctica cotidiana y las actitudes personales de su propio fundador y director. El IADES se desarrolló en un contexto social y político de fuertes antagonismos propios de un proceso de transformación de la estructura social argentina y emergencia de nuevos actores sociales. Se inscribió en una corriente de pensamiento dialéctica que propugnó por una ciencia social que pudiera ser instrumento de análisis e intervención en la vida cotidiana, centrada en la categoría de praxis y apuntando a resolver operativamente la disociación entre saber cotidiano y pensamiento científico.
- Entre 1955 y 1966 se multiplicaron y extendieron las prácticas grupales en cuanto a los ámbitos y fines-objetivos-tarea (aprendizaje, terapia, arte, equipos deportivos, industria, etc.). Se combinaron en el IADES prácticas, conceptos y técnicas provenientes del campo sociológico, psiquiátrico, psicoanalítico, antropológico, pedagógico, psicológico y psicosociológico. Las principales referencias teóricas procedieron de la psiquiatría de la época (corriente neojacksoniana), del psicoanálisis (S. Freud, M.Klein), de la psicología social (K. Lewin, G.H.Mead), y de la sociología (R.

- Merton, Ch. Wright Mills, J. P. Sartre, H. Lefebvre). Los propios integrantes del IADES estaban formado en disciplinas tan dispares como la psiquiatría, el psicoanálisis, la psicología, la sociología, la pedagogía, la política, la economía, la industria, el deporte, el arte, etc., además de otros que no contaban con formaciones académicas.
- El IADES incorporó de modo sistemático los aportes de las nuevas ciencias sociales, acompañó activamente la evolución del campo psiquiátrico y polemizó con la evolución que siguió el psicoanálisis, incidiendo significativamente en la expansión de la psicología a través de la participación de sus miembros en las Carreras que por entonces se creaban.
 - El IADES significó para sus participantes una experiencia estimulante, vertiginosa y de fuerte implicación intelectual y personal.
 - El IADES impactó en la producción teórica de Enrique Pichon-Rivière afianzando ideas elaboradas inicialmente desde el campo clínico, como es el caso de los conceptos *vínculo*, *tarea*, *interacción*, *grupo operativo*, *emergente*, *portavoz* y *grupo interno*. Posibilitó una conceptualización original de los procesos grupales; dando lugar a la extensión de los ámbitos sociales teorizados y creó las condiciones de la creación, a partir de 1963, de un nuevo ciclo de conceptos como *adaptación activa*, *movilidad de las estructuras*, *emergentes psicosociales* y *psicología de la vida cotidiana*, *cambio y resistencia al cambio*, *epistemología convergente*, *psicología social* y otros que se significaron un desarrollo y consolidación del marco teórico que comenzó a ser formulado a partir de 1956. Los

conceptos creados a partir de 1963 son emergentes de la profundización de las relaciones entre psicología y sociología así como del establecimiento de nexos teóricos entre los ámbitos individual, del grupo y la comunidad.

- Las experiencias desarrolladas en el IADES tuvieron cuatro tipos de impactos. El primero fue producto de las experiencias sociales iniciales que operaron como refuerzo y constatación de observaciones previas, realizadas fundamentalmente en la práctica clínica. El segundo impacto fue producto de la realización sistemática de experiencias grupales diversas, las que aportaron parte de la base empírica necesaria para formular una teoría “desespecializada” de los grupos, esto es, una teoría sobre las formas *generales* de interacción grupal, más allá del objetivo particular del grupo considerado. Un tercer impacto fue la extensión progresiva de los campos sociales *teorizados*; desde los sujetos a los grupos, entre 1955 y 1960, y desde lo grupal a lo comunitario y el orden social, desde 1963 a 1966. Como producto de un reiterado ejercicio que consistió en establecer relaciones entre los individual, grupal, institucional y comunitario, se formularon conceptos que contienen, en sí mismo, esas relaciones. Son conceptos emergentes de prácticas científicas que alternaban con fluidez y flexibilidad la focalización situacional del análisis en los sujetos, los grupos, las instituciones y los procesos sociales comunitarios.
- La producción teórica de Pichon-Rivière incorporó las ciencias sociales de la época, particularmente la sociología; acompañó e impulsó el desarrollo

de la psiquiatría argentina; incidió a través de sus discípulos en las Carreras de Psicología; y confrontó con la dirección que el psicoanálisis, tanto en la APA como, en parte, en la AAPPG, tuvieron. El sentido fundamental del IADES fue la construcción de un marco teórico que incluyera e integrara los aportes de la psicología con los de las ciencias sociales y que pudiera esclarecer y operar en una sociedad en acelerada transformación, absorbida por conflictos reales pero también conflictos emergentes de falsos antagonismos y ambigüedades no advertidas.

Aplicaciones y transferencias

Se considera que los resultados de esta investigación pueden tener distintas aplicaciones y transferencias. Aportan un antecedente histórico de relevancia en las revitalizadas iniciativas de trabajo interdisciplinario y desde allí estimula la continuidad de este modo de trabajo científico.

Puede contribuir a la estimulación de la imaginación sociológica, en el sentido que da a estos términos Wright Mills; como capacidad de pensar las circunstancias sociales concretas que determinan muchos de los aspectos de la vida cotidiana de cada persona o grupo social. Esta imaginación sociológica, o psicosociológica más exactamente, es necesaria no sólo para los especialistas en ciencias sociales sino para los integrantes de una sociedad que, en un marco de cambios y contradicciones, sigue buscando formas de resolución de contradicciones y dilemas con el fin de aumentar su salud mental y hacer más plena la existencia. .

Por último, los resultados de esta investigación son una contribución al conocimiento de las raíces históricas del campo psi en la Argentina, particularmente a la perspectiva *social* de la psicología, la psiquiatría y la psicología social. Se recupera una experiencia que tuvo un fuerte impacto no sólo en la formación de un grupo de profesionales que tuvieron un papel protagónico en la formación de las Carreras de Psicología y sino también son, la experiencia del IADES, un contexto de producción del pensamiento teórico de un autor argentino con reconocimiento internacional.

El aporte a la comprensión de este segmento de la historia argentina, aportando no sólo análisis e interpretaciones sino también abundante documentación y sistematización bibliográfica adquiere relevancia si se tiene en cuenta dos tendencias habituales en la cultura de nuestro país: la sobrevaloración acrítica de lo aquí producido y la desvalorización automática de lo propio, a partir del propio hecho de haber sido gestado aquí.

Referencias

- AAPPG (1961). *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Tomo I, n° 2*, Buenos Aires.
- AAPPG. (1957). Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. *Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo, 24 a 28 de septiembre de 1957*. Buenos Aires, 1958.
- Aberasturiy, A. (1960). Melanie Klein y sus aportaciones básicas al psicoanálisis. *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*. 1960, Vol VI n° 3-4 Jul-Dic 1960
- Aberastury, A. (1973). El juego de construir casas. *Revista Argentina de Psicoanálisis*, Tomo XXX, N°3-4.
- Aberastury, A (1964). La fase genital previa. *Revista de Psicoanálisis*, Asociación Psicoanalítica Argentina, Tomo XXI, n° 1-2, págs. 203-13.
- Álvarez de Toledo L. (1951) Intervención en *Revista de Psicoanálisis*. Asociación Psicoanalítica Argentina. Buenos Aires, 1951. Tomo VIII n° 4 Pág. 472
- Asociación Psicoanalítica Argentina (1957). *Symposium Anual 1957*. 20-21 de Septiembre. "Psicoanálisis de niños. Revisión Bibliográfica". Buenos Aires.
- Asociación Psicoanalítica Argentina (1982). *Asociación Psicoanalítica Argentina 1942-1982*. Asociación Psicoanalítica Argentina. Buenos Aires.

Asociación Psicoanalítica Argentina (1992). *Asociación Psicoanalítica Argentina 1942-1992*. Asociación Psicoanalítica Argentina. Buenos Aires.

Asociación Psicoanalítica Argentina (2002). *60 años de psicoanálisis en Argentina. Pasado-Presente-Futuro*. Asociación Psicoanalítica Argentina. Buenos Aires – México. Grupo Editorial Lumen.

Avenburg, R. (2000). Vida y obra de Enrique Pichon-Rivière. Conferencia debate dada en el ciclo “Los pioneros del psicoanálisis argentino” organizada por la Asociación Latinoamericana de Historia del Psicoanálisis el 1º de junio de 2000.

Avenburg, R. (2000). Vida y obra de Enrique Pichon-Rivière. Conferencia debate realizada en el ciclo “Los pioneros del psicoanálisis argentino”. Organizada por la Asociación Latinoamericana de Historia del Psicoanálisis el 1º de junio de 2000.

Ávila Espada, A. (2008). Reseña de la obra de Fernando A. Fabris *Pichon-Rivière. Un viajero de mil mundos. Clínica e Investigación Relacional*, Vol 1, nº 2 (pp. 228-229). En http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V2N1_2008/Review_FA_Fabris_CeIRV2N1_AAE.pdf

Bachelard, G. (1985). *La formación del espíritu científico*. México. Siglo XXI Editores.

Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires. Planeta.

- Baranger, W, Muñoz, JG. (1994). La obra de Pichon-Rivière en el Uruguay. En Baranger, W, Zak de Goldstein, R, Goldstein, N. *Artesanías Psicoanalíticas*. Buenos Aires. Ediciones Kargieman.
- Baranger, W. (1976). *Posición y objeto en la obra de Melanie Klein*. Buenos Aires. Ediciones Kargieman.
- Baranger, W. (1994). Proceso en espiral y campo dinámico. En Baranger, W, Zak de Goldstein, R, Goldstein, N. *Artesanías Psicoanalíticas*. Buenos Aires. Ediciones Kargieman.
- Basaglia, Carrino y otros (1975). *Psiquiatría, Antipsiquiatría y orden manicomial*. Barcelona. Barral editores.
- Bastide, R. (1967). *Sociología de las enfermedades mentales*. México. Ed. Siglo XXI.
- Bauleo, A. (1991). Entrevista realizada por Walter Vargas. En *Revista Temas de Psicología Social* nº 12. Buenos Aires. Ediciones Cinco.
- Bauleo, A. (1999). En torno a lo grupal. Mesa redonda en Último Congreso del Milenio - Subjetividad e interacción hacia el nuevo milenio. Mar del Plata, 14 - 15 y 16 de agosto de 1999. En
- Bauleo, A. (2002b) Pichon-Rivière: la empiria poética. En *Topia*. Año XI- Nº 35 Buenos Aires.
- Bermann, G. (1960). *Nuestra Psiquiatría*. Buenos Aires. Paidós.
- Bermann, G. (1964). *Las psicoterapias y el psicoterapeuta*. Buenos Aires. Paidós.
- Bermann, G. (1965). *La salud mental y la asistencia psiquiátrica en la Argentina*. Buenos Aires. Paidós.

- Bermann, G. (1966). *Problemas psiquiátricos*. Buenos Aires. Pai dos.
- Blanco, A. (2006). *Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Bleger, J. (1958). *Psicoanálisis y dialéctica materialista*. Buenos Aires. 1958. Paidós.
- Bleger, J. (1961). Enseñanza de la Psicología. En *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Tomo I. Número 1*. Buenos Aires.
- Bleger, J. (1970). *Psicología de la conducta*. Buenos Aires. Eudeba.
- Bleger, J. (1984). *Temas de psicología*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Bleger, J. (1986). *Psicohigiene y psicología institucional*. Buenos Aires. Paidós.
- Bourdieu, P. (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Campione, D. (2007). *Para leer a Gramsci*. Buenos Aires. Ediciones del CCC.
- Carpintero, E, Vainer, A. (2004). *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo I: 1957 a 1969*. Buenos Aires. Topia Editorial.
- Cella, S. (1999a). Directora del volumen *La irrupción de la crítica*. (Volumen 10 de la *Historia Crítica de la literatura Argentina*, obra dirigida por Jitrik, N.). Buenos Aires. Emecé Editores.
- Cella, S. (1999b) .La irrupción de la crítica En Cella, S. (1999a). Directora del volumen *La irrupción de la crítica*. (Volumen 10 de la *Historia Crítica de la literatura Argentina*, obra dirigida por Jitrik, N.). Emecé Editores, Buenos Aires.

- Cella, S. (1999c). Panorama de la crítica. En Cella, S. (1999a). Directora del volumen *La irrupción de la crítica*. (Volumen 10 de la *Historia Crítica de la literatura Argentina*, obra dirigida por Jitrik, N.). Buenos Aires. Emecé Editores.
- Cesio, F. (2000). *La Gesta Psicoanalítica en América Latina. Historia del Movimiento Psicoanalíticos Latinoamericano integrado en la Asociación Psicoanalítica Internacional*. Buenos Aires. Editorial La Peste S.R.L.
- Clinard, M. (compilador) (1967). *Anomia y conducta desviada*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Colombo, E. (1967). Editorial. En *Psiquiatría Social*, N° 1, pp. 5-11. Publicación de la Asociación de Psiquiatría Social
- Conde Díaz, L. (2007). Reseña de la obra de Fernando A. Fabris *Pichon-Rivière. Un viajero de mil mundos*. En *Intersubjetivo. Revista de Psicoterapia Psicoanalítica y Salud*. Vol 3, n°2, Diciembre 2007. Publicación de QUIPU. (pp. 304-307).
- Di Segni, F. (1956). *Hacia la Pintura*. Versión mimeografiada. Bs.As. Movimiento NOA.
- Di Segni, F. (1960). *Hacia la Pintura. Psicoanálisis aplicado al Arte*. Buenos Aires. Ediciones del Movimiento NOA.
- Di Segni, F. (1961). Grupos de investigación sobre Arte en *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Tomo I. Número 1*. Buenos Aires.
- Etchegoyen, R.H. (1963). Estado actual de la psicoterapia en la Argentina. *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*. Vol IX n°2 Junio. Buenos Aires.

- Etchegoyen, R.H. (1980). Notas para una historia de la Escuela Inglesa de Psicoanálisis. Presentado en el 4º Congreso Argentino de Psicología. Mimeo. Buenos Aires.
- Etchegoyen, R.H. (2001). Melanie Klein: influencia y presencia. Fragmentos y construcciones de la historia del psicoanálisis en Argentina. Buenos Aires.
- Etchegoyen, R.H.; Zysman, S. Melanie Klein en Buenos Aires. Comienzos y desarrollos. En www.alhp.org
- Fabris, F. (1999). Pichon-Rivière a comienzos de los años 30. Antecedentes lejanos del Pichon-Rivière fundador de una psicología definida como social. *Revista Temas de Psicología Social*, N° 18. Buenos Aires. / También en la Revista Electrónica Acheronta.
- Fabris, F. (2007). *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. . Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo*. Buenos Aires. Ed. Polemos.
- Fabris, F. (2008). Un viajero de mil mundos. Sinopsis de Pichon-Rivière. *Revista Campo Grupal*, Año 11, N° 102, Mes de julio, p. 10
- Fabris, F. (2009). La dialéctica en Pichon-Rivière. Presentación en la UNC. Manuscrito no publicado.
- Fabris, F.; Galiñanes, M.D. (2004). *Psicología clínica pichoniana. Una perspectiva vincular, social y operativa de la subjetividad*. Buenos Aires. Ediciones Cinco.
- Falcone, R. (2001). Influencia del 'Grupo Rosario' en la creación de la Carrera de Psicología en la UBA. En Rossi, L.A. y colaboradores (2001)

Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y prácticas. Bs. As. Eudeba.

Fernández Alvarez, H, Pérez, A. (1993). La psicoterapia en la Argentina (I) Evolución de la Clínica Psicológica en los años 1940/70. *Revista Argentina de Clínica Psicológica Vol II – nº 1.* (Publicación de AIGLE – Centro de Estudios Humanos).

Ferrater Mora, J. (1994). *Diccionario de Filosofía.*

Fiasché, A. (2007). Prólogo. En Fabris, F. (2007). *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo.* Buenos Aires. Polemos.

Fiasché, A. (2007). Intervención en el Seminario de Psicología Clínica y Psicología social organizado por la Primera Escuela Privada de Psicología social fundada por Pichon-Rivière y el Equipo de Investigación en clínica pichoniana. Mimeo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Fiasché, A. (2003) *Hacia una psicopatología de la pobreza.* Ediciones Madres de plaza de mayo. Buenos Aires, 2003.

García Ferrando, M. (1992). La Encuesta. En García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (comps.) (1992). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de la investigación.* (pp. 147-176) Madrid. Alianza Editorial.

García Reynoso, G. Royer de (s/f). Enrique Pichon-Rivière, un maestro, un estilo. Artículo publicado en el Diario Clarín. Buenos Aires.

García, G. (1978). *La entrada del psicoanálisis en la Argentina. Obstáculos y perspectivas.* Buenos Aires. . Ediciones Altazor.

- García, G. y Moragues, AM (1992). *Psicología Social, Hoy*. 1992. Argentina. Lugar Editorial.
- Gentile, A.S. (2003). *Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología en la Argentina 1927-1960*. Rosario. Argentina. Ed. Fundación Ross.
- Gentile, A.S. (s/f). "Brevisima historia de la Facultad de Psicología; Universidad Nacional de Rosario". Bajado el 2-4-2009 de http://www.fpsico.unr.edu.ar/congreso/mesas/Mesa%209/gentile_brevisimahistoriadelafacepsico.pdf
- Germani, A.A. (2004). *Gino Germani. Del antifascismo a la sociología*. Buenos Aires. Taurus.
- González, H. (Comp.) (2000). *Historia crítica de la sociología argentina. Los raros, los clásicos, los científicos, los discrepantes*. Buenos Aires. Ed. Colihue Universidad.
- Grimberg, L, Langer, M, Mom, J, Morgan, J, Puget, J, Usandivaras, J. (1961). Historia y evolución de la psicología y psicoterapia de grupo en la Argentina, en *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. Tomo I. Número 1. Buenos Aires, 1961. .
- Grimberg, L; Langer, M; Rodrigué, E. (1957). *Psicoterapia del grupo su enfoque psicoanalítico*. Paidós, Buenos Aires.
- Gurvitch, G. (1953). Sociología del conocimiento: su estado actual. En Gurvitch, G. y Merton, R. *Sociología del conocimiento*. Buenos Aires, Editorial Deucalión.
- Hobsbawm, E. (2007). *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires. Crítica. Paidós.
- Jörg, M. (1998a). Reportaje por Ricardo Silva. Noviembre de 1998

- Jörg, M. (1998b). Video-Reportaje proyectado en la 1º Escuela Privada de Psicología Social fundada por Enrique Pichon-Rivière. Entrevistador: R. Silva. Presentador y Coordinador de la Jornada: F. Fabris. Organizador: CEGREPS de las 1º Escuela, 1-12-1998.
- Jörg, M. Enrique Pichon-Rivière - Sus observaciones básicas sobre el comportamiento animal que le sugirieron orientaciones para su concepto de Psicología Social. Mimeo.
- Kesselman, H. (1969). Técnicas de Movilización. En Kesselman, H. (1969). Psicoterapia Breve. Fundamentos.
- Kesselman, H. (1999a) Carta a Pichon-Rivière desde Madrid, con motivo de su cumpleaños número setenta. En Kesselman, H. *La psicoterapia operativa I*. Buenos Aires. Editorial Lumen Humanitas.
- Kesselman, H. (1999b) La vida por Pichon. En Kesselman, H. *La psicoterapia operativa I*. Buenos Aires. Editorial Lumen Humanitas.
- Kesselman, H. (2007). Prólogo. En Fabris, F. (2007). *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo*. Buenos Aires. Polemos.
- Kesselman, H. (1999c). Ritornelo Troileano – en ocasión del 31 aniversario de la fundación de la Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por Enrique Pichon-Rivière. En Kesselman, H. *La psicoterapia operativa I*. Buenos Aires. Editorial Lumen Humanitas.
- Klappenbach, H. (1995). Antecedentes de la carrera de psicología en la Argentina. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 41 (3). Pp. 237-243.

- Klappenbach, H. (2002). La psicología argentina en el período de entreguerras. Saber y Tiempo. *Revista de Historia de la Ciencia*, 13, 133-162.
- Klappenbach, H. (2001). La Psicología en Argentina: 1940 – 1958. Tensiones entre una psicología de corte filosófico y una psicología aplicada. *Tesis Doctoral*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Mimeo.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164. [Publicación de la Universitat de Valencia]
- Klein, M. (1952). Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante. En *Obras completas de Melanie Klein, tomo 3*. Editorial Paidós, 1983.
- Klein, M. (1957). Envidia y gratitud. En *Obras completas de Melanie Klein, tomo 3*. Editorial Paidós, 1983.
- Kohan, N. (1999). *La Rosa Blindada, una pasión de los sesenta*. (Compilación y estudio introductorio). Buenos Aires. Ed. La Rosa Blindada.
- Lagache, D. (1980). *La unidad de la psicología*. Buenos Aires. Paidós.
- Langer, M, del Palacio, J, Guinsberg, E. (1981). Memoria, historia y diálogo psicoanalítico. México. Folios Ediciones.
- Langer, M. (1978). Vicisitudes del movimiento psicoanalítico argentino. En Basaglia, F. et al. (1978). *Razón, locura y sociedad*, México, Siglo XXI, pp. 56-84

- Langer, M. (compilación y dirección) (1987). *Plataforma –Documento. Ruptura con la APA 1971*. Buenos Aires. Editorial Búsqueda.
- Laplanche, J.; Pontalis, JB. (1981). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona. Editorial Labor.
- Lefebvre, H. (1967). *Obras de Henri Lefebvre (posteriores a 1958)*. Buenos Aires. A. Pena Editor.
- Lewin, K. (1947). Frontiers in group dynamics-concept, method and reality in social science. En *Human Relations*. 1947, Vol.1, No. 1, p.5-41.
- Lewin, K. (1988). *La teoría del campo en la ciencia social*. Barcelona. Paidós.
- Liberman, D. (1962). *La comunicación en terapéutica psicoanalítica*. Buenos Aires. Eudeba.
- Llanos, A. (1984). *La filosofía de Heráclito*. Buenos Aires. Editorial Rescate.
- Maderna, F. (2000). Entrevista a Alcira Argumedo. En González, H. (Comp.) (2000). Op. Cit. (pp.479-492)
- Manero Brito, R. Las locuras de Pichon-Rivière. En www.campogrupal.com/locuras.html . Bajado el 17/10/2007.
- Merton, R. (1951). Teorías de alcance medio. En *Social Theory and social Structure; Free Press of Glencoe*. Mimeo del Departamento de Sociología. Universidad de Buenos Aires.
- Merton, R. (1953). Sociología del conocimiento. En Gurvitch, G.; Merton, R. (1953). *Sociología del conocimiento*. Buenos Aires. Editorial Deucalión.
- Merton, R. (1963). Prólogo. En Gerth, H. y Wright Mills, Ch. (1963). *Carácter y Estructura Social*. Buenos Aires. Paidós.
- Merton, R. (1965). *Teoría social y estructura social*. Buenos Aires. Ed. Paidós.

- Moffatt, A. (1967). *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*. Buenos Aires. Editorial Jorge Álvarez.
- Peña, M. (2000). *Introducción al pensamiento de Marx (Notas inéditas de un curso de 1958)*. Buenos Aires. Ediciones El Cielo por asalto.
- Pichón Rivière, E. (1932b). Sin título. En *Revista Nervio, Crítica, Artes, Letras* n° 19, Bs. As., Nov. 1932. (p. 55).
- Pichon-Rivière, E, Quiroga, A. (1999). *Psicología de la Vida Cotidiana*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. (1932a). El XVIII Salón Anual de Pintura. En *Revista Nervio. Crítica, Artes, Letras n° 17*. Buenos Aires. Sep. 1932. (pp.53-54).
- Pichon-Rivière, E. (1935-6). Definición de conducta. Manuscrito no publicado.
- Pichon-Rivière, E. (1938). Desarrollo histórico y estado actual de la concepción de los delirios crónicos. En *Índex de Neurología y Psiquiatría*.
- Pichon-Rivière, E. (1940). Prólogo al libro de F. Schneersohn *La neurosis infantil, su tratamiento psicopedagógico*. En Pichon-Rivière. (1971). *Del psicoanálisis a la Psicología Social. Tomo I. Buenos Aires, 1971. Editorial Galerna*.
- Pichon-Rivière, E. (1944). Discurso inaugural al Primer Congreso de la Sociedad de Neurología y Psiquiatría de Buenos Aires. (14-11-1944). En *Revista de Psicoanálisis, 1945, Vol II*. pp.563.
- Pichon-Rivière, E. (1955). Psicoanálisis y sociología. Manuscrito no publicado.
- Pichon-Rivière, E. (1956). Presentación de *Hacia la pintura* de Franco Di Segni (Versión mimeografiada. Movimiento NOA. Buenos Aires).

- Pichon-Rivière, E. (1956-7). *Teoría del Vínculo*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1980.
- Pichon-Rivière, E. (1958). Revolución en la Universidad. Artículo publicado en la Revista Mundo Argentino (Nota organizada por Ulises Barrera).
- Pichon-Rivière, E. (1958b). Artículo sin título. En Barrera, Ulises (1958). "Revolución en la Universidad. Las distintas disciplinas en torno a una misma mesa mediante la aplicación de una técnica moderna". En Revista Mundo Argentino.
- Pichon-Rivière, E. (1958c). Respuestas del Dr. Enrique Pichon-Rivière. En Barrera, Ulises (1958). "Revolución en la Universidad. Las distintas disciplinas en torno a una misma mesa mediante la aplicación de una técnica moderna". En Revista Mundo Argentino.
- Pichon-Rivière, E. (1960). Comentario final al libro de Franco Di Segni *Hacia la pintura*. En Pichon-Rivière (1997). *El proceso Creador*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. (1960). Técnica de los grupos operativos. En colaboración con Bleger, J; Liberman, D; Rolla, E. En Pichon-Rivière (1977). *Del psicoanálisis a la psicología social I. El Proceso grupal*. Buenos Aires. Nueva Visión. También publicado en: *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, 6, 1960. pp.32-39 y *Revista de Psicoanálisis* XVII 1960, 3
- Pichon-Rivière, E. (1960b). El empleo de Tofranil en psicoterapia individual y grupal (en colaboración con J. Bleger, D. Liberman y E. Rolla). En *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, VI, 1960; *Revista de Psicoanálisis*, XVII, 1960.

- Pichon-Rivière, E. (1960c). Tratamiento de los grupos familiares: psicoterapia colectiva. En Pichon-Rivière, E. (1977). *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (I)*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión
- Pichon-Rivière, E. (1961). Intervención en la Mesa Redonda realizada como final de curso sobre Grupos realizado por la AAPPG, en *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo, Tomo II nº 1*. (pp. 44-60). Buenos Aires.
- Pichon-Rivière, E. (1963a). El objeto estético.
- Pichon-Rivière, E. (1963b). Prólogo al libro de F. D. Taylor, Un análisis de la psicoterapia grupal. Bs.As. Ediciones Escuela de Psiquiatría Social.
- Pichon-Rivière, E. (1963c). Prólogo al libro de David Liberman La comunicación en terapéutica psicoanalítica.
- Pichon-Rivière, E. (1964a). La noción de tarea en psiquiatría. (En colaboración con Armando Bauleo)
- Pichon-Rivière, E. (1965a) Grupos operativos y enfermedad única. Desarrollo actualizado de la presentación en el Congreso Internacional de Psiquiatría. Madrid, 1965. En (A) y (B).
- Pichon-Rivière, E. (1965b) Discípulo: un cronista de su tiempo. En (A) y (B). Algunos fragmentos del texto fueron publicados en la revista *E x t r a*, 1965.
- Pichon-Rivière, E. (1965c) Freud: un punto de partida de la psicología social. En (A) y (B).

- Pichon-Rivière, E. (1965d) Implacable interjuego del hombre y del mundo. Revista Testigo, nº 1.
- Pichon-Rivière, E. (1965e) Proceso de institucionalización del rol del psicólogo en la Argentina, en Revista Latinoamericana de Sociología. 1965. Junto a Musso, E, Musso, E, de; Mauri, C, Boz, S, Fundia, T.3
- Pichon-Rivière, E. (1966a) Grupos familiares. Un enfoque operativo. (Apuntes de un curso dado en el Centro de Medicina en 1965-6). En (B).
- Pichon-Rivière, E. (1966b) Clase dictada por el Dr. Pichón Rivière el día 9/5/66.- Clase No 3 - 1º Año - Escuela Privada de Psiquiatría Social.
- Pichon-Rivière, E. (1966b) El proceso creador. En (D).
- Pichon-Rivière, E. (1966c) Praxis y Psiquiatría. Revista Latinoamericana de Salud Mental. También en (B).
- Pichon-Rivière, E. (1969). Estructura de una escuela destinada a la formación de psicólogos sociales. (pp.149-160)
- Pichon-Rivière, E. (1970b) Concepto de ECRO (Esquema Conceptual Referencial Operativo).” Clase nº 2 de 1º año -curso 1970- dictada el 29/4/1970 en la Primera Escuela Privada de Psicología Social. En Revista *Temas de Psicología Social*, año I, nº1, 1977.
- Pichon-Rivière, E. (1971). Prólogo. En *Del psicoanálisis a la psicología social I. El Proceso grupal*. Buenos Aires. Nueva Visión, 1981.
- Pichon-Rivière, E. (1972). Del psicoanálisis a la psicología social. Oct. de 1972 (En colaboración con Ana Quiroga). En *Actualidad Psicológica XII*, 133. Buenos Aires.

- Pichon-Rivière, E. (1972b). Cuestionario para Gentemergente. En *En Del psicoanálisis a la psicología social I. El Proceso grupal*. Buenos Aires. Nueva Visión, 1981. (pp.199-201)
- Pichon-Rivière, E. (1974) Instituciones de Salud Mental. Contesta E. Pichon-Rivière. En *Revista Los Libros*. Buenos Aires. Marzo-abril, 1974.
- Pichon-Rivière, E. (1975). Pichon-Rivière habla sobre Lacan. En *Actualidad Psicológica*. Buenos Aires. Diciembre de 1975.
- Pichon-Rivière, E. (1976). Freud: Arte y Cultura. *Revista Crisis nº 40*. Buenos Aires.
- Pichon-Rivière, E. (1977). *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (I)*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. (1985). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. (1987). *La psiquiatría, una nueva problemática Del Psicoanálisis a la Psicología Social (II)*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. (1992). *Psicoanálisis de Conde de Lautréamont*. Buenos Aires. Editorial Argonauta.
- Pichon-Rivière, E. (1997). *El proceso creador. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (III)*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. Artículos de Primera Plana y Mundo Deportivo.
- Pichon-Rivière, E. *Programa del Curso de Psiquiatría Dinámica*. Primera Escuela Privada de Psiquiatría. Buenos Aires. Mimeo.

- Pichon-Rivière, E., Rascovsky, A.; Salzman, J. (1940) Elementos constitutivos del síndrome adiposo genital.
- Pichon-Rivière, J. (1996) *Redes Psicosociales*. Publicación de Divulgación de APSRA. Junio 1996.
- Pichon-Rivière, J. (2007). Prólogo. En Fabris, F. (2007). *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo*. Buenos Aires. Polemos.
- Pichon-Rivière, M. (1979). Padre. En *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. Nº 59. Año 1979.
- Pichon-Rivière, M. Retrato de una mirada de mi padre. Entrevista en *Uno Mismo* nº 49. (Vol 9 nº1). Buenos Aires.
- Plotkin, MB. (2003). *Freud en las pampas*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- Puget, J. (1961) Comentario a *Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo*. En *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. Tomo I. Número 1. Buenos Aires. Pág. 81-83.
- Puget, J. (1989) Recordando a Pichon-Rivière, en *Temas de Psicología Social*. Año 12, Nº 10. Buenos Aires. Ediciones Cinco.
- Quiroga, A, Lazzarini, M. (1986). *Historia de la 1º Escuela Privada de Psicología Social fundada por el Dr. Enrique Pichon-Rivière*. Panel-reportaje organizado por la Agrupación 17 de abril de la Primera Escuela Privada de Psicología Social. Coordinado por Blanca Martínez. Buenos Aires. *Ediciones 17 de abril*.

- Quiroga, A. (2007). Prólogo. En Fabris, F. (2007). *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo*. Buenos Aires. Polemos.
- Quiroga, A. (1981). *Origen y fundamentos del pensamiento de E. Pichon-Rivière*. Buenos Aires. Ficha de Ediciones Cinco.
- Quiroga, A. (1982). Texto y contexto en la producción de un esquema referencial. Algunas reflexiones sobre el proceso creador. Buenos Aires. Ficha de Ediciones Cinco.
- Quiroga, A. (1982b). Lo siniestro, la depresión y el proceso creador. En *Enfoques y Perspectivas en Psicología Social*. Buenos Aires. Ediciones Cinco
- Quiroga, A. (1988). La dialéctica, fundamento y método del pensamiento de Pichon-Rivière. En *Revista Temas de Psicología social*. N° 10. Noviembre 1989. Buenos Aires. Ediciones Cinco.
- Resnik, S. (2002). Conversación con Enrique Pichon-Rivière. En *Revista de Psicoanálisis*. Asociación Psicoanalítica Argentina. Volumen 59 N° 4. Octubre / Diciembre de 2002. Buenos Aires
- Rey Lennon, F.; Piscitelli Murphy, A. (2006). *Pequeño manual de encuestas de opinión pública*. Buenos Aires. La Crujía Ediciones.
- Rodrigué, E. (2000). *Artículo en Página 12* . 10-08-2000.
- Rodrigué, E. (2001). APA Buenos Aires y Psicoargonautas. En *El libro de las separaciones*. Buenos Aires. Ed. Sudamericana.

- Rodrigué, E. (s/f). Pequeño perfil de un gigante -Emilio Rodrigué evoca a Enrique Pichon-Rivière (Publicado en el Suplemento "Cultura y Nación" del diario *Clarín*)
- Rojas Soriano, R. (1989). El proceso de investigación científica. ¿Esquema rígido o proceso dialéctico? Buenos Aires. Ficha de Ediciones Cinco.
- Rolla, E. (2000). Vida y obra de Enrique Pichon-Rivière. Conferencia debate dada en el Ciclo Los pioneros del psicoanálisis argentino organizada por la Asociación Latinoamericana de Historia del Psicoanálisis el 01-06-2000.
- Romero, L.A. (2007). *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Rossi, L. (1994). *Psicología en Argentina Capítulos olvidados de una historia Reciente*. Buenos Aires. Tekné.
- Rossi, L. (2005) *La subjetividad en los argentinos contemporáneos, 1920-1960*. Buenos Aires. JVE ediciones.
- Rossi, L. y colaboradores (2001). *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y prácticas*. Buenos Aires. Eudeba.
- Rossi, L.; Falcone, R.; Kirsch, Ú. et al. (2005). *Psicología en la Argentina. Vestigios de profesionalización temprana*. Buenos Aires. JVE Ediciones.
- Roudinesco, E.; Plon, M. (1998). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires.
- Sartre, J.P. [1960]. *Crítica de la Razón Dialéctica*. Buenos Aires, 2004. Losada.
- Sigal, S. (2002). *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno de Argentina Editores.

- Siquier de Faillá, M. I. (1966). Transferencia y contratransferencia en el proceso analítico. En *Revista de Psicoanálisis*. 1966. p. 462 y sig.
- Taragano, F. (1985). Introducción. En Pichon-Rivière, E. (1956-7). *Teoría del Vínculo*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Tarcus, H. (1996). *El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña*. Buenos Aires. El cielo por asalto.
- Tarcus, H. (1999). El corpus marxista. En Cella, S. (1999a). Directora del volumen *La irrupción de la crítica* (Volumen 10 de la *Historia Crítica de la literatura argentina*, obra dirigida por Noé Jitrik). Buenos Aires. Emecé Editores.
- Tarcus, H. (2000). Estudio Introductorio. En Peña, M. *Introducción al pensamiento de Marx (Notas inéditas de un curso de 1958)*. Ediciones El Cielo por asalto. Buenos Aires.
- Terán, O. (1986). Rasgos de la cultura argentina en la década de 1950. En Terán, O. *En busca de la ideología argentina*. Buenos Aires, Catálogos Editora, 1986.
- Terán, O. (1993) *Nuestros años sesenta*. Avellaneda. Buenos Aires. Ediciones El Cielo por asalto.
- Terán, Oscar (Punto sur, 1991, p. 179). Citado en Kohan, N. (1999). *La Rosa Blindada, una pasión de los sesenta*. Compilación y estudio introductorio. Ed. La Rosa Blindada, 1999.
- Töpf, J. (1992). Entrevista, en García, G., Moragues, AM. *Psicología Social, Hoy*. Bs. As. Lugar Editorial.

- Töpf, J. (1996). Cuando el conocimiento es también una ética. *Actualidad Psicológica*. Año XXI. N° 231, mayo 1996.
- Töpf, J. (2000). *Psicología. La conducta humana*. Buenos Aires. Eudeba.
- Ulloa, F. (1987). La ficción pichoniana (Texto homenaje a los 10 años de la muerte de Pichon-Rivière). Revista *Psyché*. Año II, Octubre. Buenos Aires.
- Ulloa, F. (1995). *Novela Clínica Psicoanalítica Historial de una práctica*. Buenos Aires. Paidós
- Ulloa, F. (1996). Pichon-Rivière: ¿Es la propia gravedad pasta esencial en la hechura teórica de un psicoanalista?, *Actualidad Psicológica*. Año XXI. N° 231.
- Vezzetti, H. (1996a). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires. Paidós.
- Vezzetti, H. (1996b). *Freud en Buenos Aires 1910-1939*. Buenos Aires. . Universidad Nacional de Quilmes.
- Vezzetti, H. (1998a). Enrique Pichon-Rivière y Gino Germani: el psicoanálisis y las ciencias sociales. *Anuario de Investigaciones*, n° 6, Fac. de Psicología, UBA.
- Vezzetti, H. (1998b). En los orígenes hubo una ‘sensibilidad de cambio’ – El comienzo de la carrera de psicología se inscribe en un historia escindida-. Buenos Aires. *Página 12*, 15-10-1998.
- Vezzetti, H. (1998c). Psicoboxeadores, en aquella edad de oro. La otra historia de la psicología argentina: ‘Operación Rosario’ de Pichon-Rivière. *Página 12*. 11-06-1998.

Visacovsky, S. (2002) *El Lanús. Memoria y política en la construcción de una tradición psiquiátrica y psicoanalítica argentina*. Buenos Aires. Alianza Editorial.

Wright Mills, Ch. (1963). *Carácter y estructura social*. Buenos Aires. Paidós.

Zito Lema, V (1985). *Conversaciones con Enrique Pichon-Rivière sobre el arte y la locura*. Buenos Aires. Ediciones Cinco.

Referencias metodológicas

- Alvarado, S.V.; Ospina H.F. (2009). La investigación cualitativa: una perspectiva desde la reconstrucción hermenéutica. En Tonón, G. (Comp.). (2009). *Reflexiones Latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Buenos Aires. Ed. Prometeo. Universidad Nacional de La Matanza.
- Artigiani, R. (1991). Social Change: Insights and Implications from Contemporary Science. In Geyer (ed). *The Cybernetics of Complex Systems; Self-Organization, Evolution, and Social Change*. Salinas CA., Intersystems Publications, 1991, 187-197. Citado en Harvey, D., M. Reed. (1997). Social Science as the Study of Complex Systems. In *Chaos theory in the Social Sciences: Foundations and Applications*, L. D. Kiel, E. Elliot (Ed.), The University of Michigan Press, An Arbor, 1997, pp. 295-323.
- Bercherie, Paul (2002). *Los fundamentos de la clínica. Historia y estructura del saber psiquiátrico*. Buenos Aires. Manantial.
- Bloch, M. (2006). *Introducción a la Historia*. México. Fondo de Cultura Económica
- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona. Anagrama.
- Duverger, M. (1969). *Métodos de las Ciencias sociales*. Barcelona. Caracas. Ediciones Ariel.

- Forni, F.; Gallart, M.A.; Vasilachis de Gialdino, I. (1992). *Métodos Cualitativos II. La práctica de la investigación*. Bs. As.: CEA.
- Glaser, B.G; Strauss, A.L. (1967). *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. New York. Aldine Publishing Company.
- Goets, J.P.; LeCompte, M.D. (1984). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid. Ediciones Morata. Taylor y Bogdam (1986)
- Goldmann, L. (1975). *Lukács y Heidegger. Hacia una filosofía nueva*. Buenos Aires. Amorrortu Editores
- Gramsci, A. (1972). *Introducción a la filosofía de la praxis*. Barcelona. Ediciones Península.
- Harvey, D., M. Reed, (1997). Social Science as the Study of Complex Systems. In *Chaos theory in the Social Sciences: Foundations and Applications*, L. D. Kiel, E. Elliot (Ed.), The University of Michigan Press, An Arbor, 1997, pp. 295-323.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C. y Baptista Lucio, Pilar. (2004). *Metodología de la investigación*. México. McGraw-Hill-Interamericana.
- Klappenbach, H (2006). Construcción de tradiciones historiográficas en psicología y psicoanálisis. En *Psicología em Estudo, Mringá, v.11, nº1*, p.3-17, jan/abr 2006.
- Lazarsfeld, P. (1970). De los conceptos a los índices empíricos. En Boudon, R y Lazarsfeld, P *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires,

Ateneo. Bajado el 4 de octubre de 2006 de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/catedra/series/n3.htm>

Marx, C. (1845) Tesis sobre Feuerbach. En Engels, F. (1975) *Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Buenos Aires. Ed. Progreso.

Marx, C. (1986). *Introducción a la crítica de la economía política*. Buenos Aires. Editorial Anteo.

Marx, C. (1994). *El Capital*. México. Siglo Veintiuno Editores.

Maxwell, J. (1996). Un modelo para el diseño de investigación cualitativa. Traducción de María Luisa Graffigna de *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*. Sage Puclicatios, 1996. Páginas 1-13. Chaptert 1: A model for quilitative reserarch design.

Menin, O. (2004). El Diseño de una Tesis. En Menin, O.; Temporetti, F. (2005). *Reflexiones acerca de la escritura científica*. Rosario, Homo Sapiens Ediciones.

Morín, E. (2002). *Los siete saberes necesarios para la educación de futuro*. Buenos Aires. Nueva Visión.

Muñoz Hoyos, Rafael. Cuestiones de epistemología: el conocimiento y la explicación en historia. Bajado de http://curso.ihmc.us/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1130261625677_1637570860_3845 el 9-12-2007.

Najmias, C. y Rodríguez, S.A. (2007). Problemas de validez en investigaciones que utilizan metodologías cualitativas. En Sautu, R. (Comp.).(2007). *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa*.

- Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas.* Bs. As. Ediciones Lumiere. (pp. 359-381)
- Ruiz Olabuenaga, J. e Ispizua, M.A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa.* Bilbao. Universidad de Deusto.
- Samaja, J. (1987). *Dialéctica de la investigación científica.* Buenos Aires. Helguero Editores.
- Samaja, J. (2006). *Epistemología y metodología.* Buenos Aires. Eudeba.
- Sarle, Patricia (s/f). El Método Comparativo Constante y la saturación en Investigación educativa cualitativa. Análisis de un proyecto de investigación. Ficha para Concurso docente para el cargo de JTP en la Cátedra de Investigación y Estadística Educacional I.
- Sautu, R. (2001). Acerca de qué es y no es investigación científica en ciencias sociales. En Wainerman, C. y Sautu, R. (compiladoras). *La Trastienda de la Investigación.* Buenos Aires. Ed. Lumiere.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación.* Buenos Aires. Ediciones Lumiere S.A.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología.* Buenos Aires. CLACSO.
- Sirvent, M.T. (2003). El proceso de investigación. Ficha de Cátedra. Universidad de Buenos Aires.

- Sirvent, M. T. (1999). *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires)*. Buenos Aires. Ed. Miño y Dávila.
- Sirvent, M.T. (2004). La investigación social y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos del presente momento histórico en Argentina. En *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. Año XII, nº 22. Junio de 2004. (p. 64-75)
- Sirvent, M. T. (2008). *Educación de adultos: investigación, participación, desafíos y contradicciones*. Bs. As. Ed. Miño y Dávila.
- Sirvent, M.T. (2007a). El Proceso de Investigación. Ficha de Cátedra. UBA.
- Sirvent, M.T. (2007b). Breve Diccionario. Conceptos iniciales básicos sobre Investigación en Ciencias Sociales. Ficha de Cátedra. UBA.
- Taylor, S.J. y Bogdam, R. (1986). El trabajo con los datos. Análisis de los datos en la investigación cualitativa. En Taylor, S.J. y Bogdam, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (p. 153-176). Buenos Aires. Paidós.
- Tonón, G. (2006a). Esquema sobre Investigación cualitativa dado en el Doctorado de Psicología de la Universidad de Flores. En base a Sautu, R. y otros (2005) *Manual de Metodología*. Buenos Aires. CLACSO-Libros.
- Tonón, G. (2006b). Cuadro de las diferencias entre las metodologías a tener en cuenta al investigar. Ficha. Doctorado de Psicología. Universidad de Flores. Buenos Aires.

- Tonón, G. (2006c). La construcción de los proyectos de tesis doctorales: una experiencia centrada en los sujetos. *Revista Psicoheurística*. Año 1. Número 1. Doctorado en Psicología. Universidad de Flores, Buenos Aires.
- Tonón, G. (2008). Análisis Temático. Clase en Universidad de Flores. Manuscrito no publicado.
- Tonón, G. (2009). Clases dadas en la Universidad Nacional de la Matanza. Manuscrito no publicado
- Tonón, G. (2009b). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. En Tonón (Comp.) (2009). *Reflexiones Latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Buenos Aires. Ed. Prometeo. Universidad Nacional de La Matanza.
- Tonón, G. (Comp.). (2009). *Reflexiones Latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Buenos Aires. Ed. Prometeo. Universidad Nacional de La Matanza.
- Tonón, G. (s/f) El problema de la construcción del problema de investigación. Ficha de cátedra UNLaM.
- van Dijk, Teun A. (1999). "El análisis crítico del discurso". En *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36.
- Vilar, P. (1987). Pensar históricamente. En Vilar, P. (2004) *Memoria, historia e historiadores*, Granada/Valencia, Editorial Universidad de Granada-Publicacions Universitat de València, pp. 67-122. Bajado el 11 de diciembre de 2007 de

http://atelierpierrevilar.net/assets/files/PVILAR_conferencia_pensar_historicamente.pdf

- Wallon, H. (1945). *El origen del pensamiento en el niño*. Citado en: Bercherie, P. (2002). *Los fundamentos de la clínica. Historia y estructura del saber psiquiátrico* (p.10). Buenos Aires. Manantial.
- Wright Mills, Ch. (1961). Artesanías intelectuales. En Wright Mills, Ch. *La imaginación sociológica*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Revistas consultadas

Acta Neuropsiquiátrica Argentina (1954-1961)

Acta psiquiátrica y psicológica de Argentina (1962-1963)

Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina (1964-1970)

Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo
(1961-1965)

Psicología concreta (1965)

Psiquiatría Social (1967-1969)

Revista Latinoamericana de Sociología (1966)

Revista Argentina de Psicología (1968-1973)

Revista de Psicoanálisis (APA) (1943-1977)

Fichas de investigación económica y social (1964-1966)